



Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Trabajadores bolivianos del sector de la construcción: un análisis de sus trayectorias socio-laborales en la zona del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Lucinana Castronuovo

Pablo Forni, dir

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Nombre y apellido de la autora: Castronuovo, Luciana

Trabajadores bolivianos del sector de la
construcción: un análisis de sus trayectorias
socio-laborales en la zona del Área
metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias
Sociales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos
Aires (UBA)

Director: Dr. Pablo Forni

Buenos Aires, 2017

Agradecimientos

Agradezco la guía y el acompañamiento del Dr. Pablo Forni, quien fue mi director para la realización de esta tesis, y que ha sido mi maestro y mentor durante todos estos años. Asimismo, agradezco los comentarios del jurado de tesis, que ha permitido realizar importante mejoras en el contenido del trabajo.

Agradezco particularmente al Consejo Nacional de Investigación (CONICET) por el apoyo económico que posibilitó la realización de esta tesis. También agradezco a cada uno de los amigos y compañeros que me han ayudado en la búsqueda incesante de información y de contactos. Este trabajo no hubiese sido posible sin la ayuda de todos ellos y, si bien la lista es muy larga, merecen ser nombrados uno por uno: gracias a Eva, a Nao, a Vicky, a Marce, a Vero, a Marian, a Irene, a Klaus, a Hernán, a Darío, a Jorge y a José Juan.

Asimismo, agradezco a mis hermanos y sobrinos su inmensa paciencia, su apoyo y su comprensión, y especialmente a mis padres, por haberme enseñado que el esfuerzo y la dedicación rinden sus frutos. También quiero agradecer especialmente a mi compañero de vida y sociólogo aficionado, quien no solo me alentó a terminar una tarea que parecía nunca finalizar, sino que soportó estoicamente vacaciones suspendidas y largas salidas al campo.

Dedico especialmente este trabajo a todos los trabajadores que piensan en un futuro mejor y se esfuerzan día a día en conseguirlo. Mi compromiso es con todos aquellos que me dieron su testimonio y me permitieron contar su historia. Espero haber logrado comprender sus trayectorias dando cuenta de los procesos sociales que las atraviesan, sin olvidar que son personas que viven y sueñan quienes están detrás de las conceptualizaciones teóricas que aquí se desarrollan.

Índice

Agradecimientos	2
Resumen de la tesis	7
Abstract	9
1. Introducción	12
2. Contexto conceptual.....	17
2.1 Las trayectorias laborales. Definiciones y supuestos.	17
2.1.2 Trayectorias laborales en el sector de la construcción	23
2.2. La sociología económica como perspectiva de análisis.	25
2.2.1 Conceptos principales de la sociología económica: mercado de trabajo, don, embeddednes. Los aportes de Bourdieu.	27
2.2.2 La sociología económica y el estudio de las migraciones	32
2.2.3 Principales conceptos de la sociología económica en el estudio de las migraciones ..	35
2.2.4 Las redes y el capital social en el estudio de las migraciones	40
2.3 Vulnerabilidad social y migraciones: aportes conceptuales para el análisis de las trayectorias laborales de los migrantes.....	52
2.3.2 El enfoque de la vulnerabilidad	56
2.3.3 La territorialidad, la pobreza y las migraciones	58
3. Capítulo metodológico	60
3.1 Objetivos de investigación	61
3.2 Diseño metodológico.....	61
3.2.1 Los aportes de la metodología cualitativa a la comprensión de las trayectorias laborales.....	64
3.2.1.2 La articulación entre la teoría y lo empírico: el uso de los diseños flexibles.....	66
3.2.2 Descripción de fuentes de información secundaria utilizadas.....	67
3.2.3 El diseño de la muestra.....	69
3.2.4 El instrumento de recolección: la entrevista en profundidad	74
3.2.5 El análisis de la información. El análisis de las trayectorias desde la metodología cualitativa.....	80
3.2.6 La confiabilidad y la validez de la investigación	83
4. La migración en Argentina: del migrante de ultramar al migrante limítrofe. Cambios en la legislación.	88
4.1 Migraciones limítrofes hacia la Argentina	99
4.1.1 Las migraciones limítrofes y el mercado de trabajo. Causas de la migración.....	105
4.1.2 Los principales contingentes migratorios	110

4.1.3 Características generales de la inserción laboral de migrantes en el mercado de trabajo	114
4.2 El caso de estudio: caracterización de la población de bolivianos asentada en el AMBA	117
4.2.1 Caracterización de la migración boliviana: diferencias según zonas donde residen	124
4.2.2 Principales trabajos realizados sobre la migración boliviana en el país	133
5. Los trabajadores del sector de la construcción: la importancia de la informalidad laboral	138
5.1 El concepto de informalidad laboral: supuestos y controversias	138
5.2 La informalidad en el sector de la construcción	149
5.3 Los trabajadores del sector de la construcción	155
5.4 Trabajadores migrantes en la construcción. ¿Iguales o diferentes?	159
6. El acceso al empleo	163
6.1 El momento de llegada: historias migratorias	163
6.2 El rol de los vínculos familiares en la migración laboral: su importancia en la obtención del primer empleo	167
6.3 El rol de los vínculos de paisanazgo y los cambios de sector en la trayectoria	174
6.4 El rol de los vínculos laborales	181
6.5 El rol de los vínculos territoriales	186
6.6 Otros vínculos. Los rebusques	188
6.7 Cómo mantener los vínculos: la construcción de la confianza	189
7. Condiciones estructurantes: tipo de mercados y el lugar de residencia	193
7.1 La importancia del barrio en la trayectoria	193
7.2 El mercado de la construcción	201
8. Calificación laboral, aprendizaje, saberes y satisfacción	205
8.1 ¿Trabajadores no calificados? Transferencia de saberes	208
8.2 La importancia de la interacción con el otro para lograr el aprendizaje	210
8.3 No solo calificaciones: también competencias y actitudes	213
8.4 La capacitación formal y la especialización	214
8.5 Las consecuencias del aprendizaje de un oficio: los cambios en la jerarquía laboral	216
8.6 La satisfacción con la tarea	218
9. Los trabajadores bolivianos de la construcción: diferencias a su interior	221
9.1 Los tipos de trayectoria	221
9.1.1 Los asalariados no registrados	221
9.1.2 Los asalariados registrados	223
9.1.3 El cuentapropista	225
9.1.4 Los changarines (los itinerantes permanentes)	228
9.2 El cambio de un tipo a otro: los puntos de inflexión	230
9.2.1 La documentación	230

9.2.2 El contexto económico y normativo	231
9.2.3 Cambios en la empleabilidad (accidentes, especialización)	232
9.2.4 “Ganar la confianza”	233
9.3 Los movimientos entre los distintos tipos. El dinamismo de las trayectorias	234
10. Conclusión.....	237
11. Bibliografía	250
Anexo	273
Anexo 1: Guía de entrevistas.....	273
Anexo 2. Ejemplo entrevista	275
Anexo 3. Esquema teórico conceptual surgido inductivamente del análisis.....	295
Anexo 4: Cuadros complementarios capítulo 4.....	299

Índice de cuadros y gráficos

Cuadro 1: Total de trabajadores bolivianos entrevistados. Características generales	74
Cuadro 2. Argentina 1869-2010. Evolución del porcentaje total de extranjeros y extranjeros limítrofes sobre población total.....	91
Cuadro 3. Total país. Distribución de los inmigrantes provenientes de Bolivia, Paraguay, Chile y Perú según origen y lugar de residencia en Argentina.....	101
Cuadro 4. Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) de la población limítrofe por comuna. Año 2010.	103
Cuadro 5. Provincia de Buenos Aires. Distribución (%) de la población limítrofe por partido y % de población limítrofe sobre el total de población. Año 2010.....	104
Gráfico 1. Total del país. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento. Año 2010.	110
Cuadro 6. Total país. Población en viviendas particulares nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según año de llegada al país, en porcentaje. Año 2010.	111
Cuadro 7. Crecimiento (% y Abs.) de la población extranjera total en el país y proveniente de Paraguay, Bolivia y Perú.	123
Cuadro 8. Distribución (%) de migrantes por sexo según lugar de procedencia: Bolivia, Paraguay y Perú. Año 2001 AMBA.	124
Cuadro 9. Tasa de masculinidad, población nacida en Bolivia. Jujuy, Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires. Año 2010.	125
Cuadro 10. Población boliviana. Distribución (%) según tramos de edad. Provincia y Ciudad de Buenos Aires y Jujuy. Año 2010.	126
Cuadro 11. Bolivianos de 18 años y más. Distribución (%) por departamento de última residencia en Bolivia según período de llegada. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy.	127
Cuadro 12. Bolivianos de 18 años y más por existencia de compatriotas conocidos al llegar a Argentina según año. Ciudad de Buenos Aires; Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.	128
Cuadro 13: Bolivianos de 15 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Gran Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires, Jujuy.....	129

Cuadro 14. Bolivianos de 18 años y más por calificación de la última ocupación principal desempeñada en Bolivia. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.	130
Cuadro 15. Bolivianos de 14 años y más ocupados por rama de actividad agrupada según año de llegada a Argentina. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.....	131
Cuadro 16. Bolivianos por cobertura de obra social y/o de plan de salud privado. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.	132
Cuadro 17. Bolivianos de 14 años y más ocupados por descuento o aporte. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.	132
Gráfico 2. Índice sintético de la actividad de la Construcción (ISAC). Serie con estacionalidad, desestacionalizada y tendencia ciclo. 2009-2011.	153
Cuadro 18: Empleo en la construcción, según procedencia de los trabajadores, tercer trimestre de 2013.....	160
Cuadro 19: Trabajadores de la construcción. Distribución (%) según forma de obtener el empleo por lugar de nacimiento. Año 2001 y 2010.	169
Cuadro 20: Trabajadores de la construcción. Distribución (%) según nivel educativo alcanzado por lugar de nacimiento. Año 2001 y 2010.	205
Cuadro 21: Definición de las calificaciones profesionales	206
Gráfico 3: Tipos de trabajadores identificados. Puntos de inflexión en las trayectorias.....	236

Resumen de la tesis

El sector de la construcción ha experimentado un crecimiento sostenido en la última década, y es uno de los principales sectores en que se emplean a migrantes bolivianos, uno de los contingentes migratorios más numerosos del país. En la presente tesis nos preguntamos acerca de sus trayectorias laborales: ¿qué instituciones contribuyen a la conformación de distintas trayectorias laborales de los migrantes bolivianos, que se han desempeñado en el sector de la construcción en la zona del área metropolitana de Buenos Aires (AMBA)? En particular, ¿cuál es la importancia de los vínculos que establecen los migrantes?, ¿cuán importante es el grado de estructuración en el interior del mercado de trabajo?, ¿cuán importante es la etnia en la conformación de las trayectorias laborales?, ¿cómo se adquiere el oficio?, ¿cómo se construyen los saberes y las calificaciones?, ¿cómo se vinculan las diferentes dimensiones con la reproducción o con la superación de situaciones de vulnerabilidad a lo largo de las trayectorias laborales?

Los migrantes de países limítrofes y la relación de estos con el mercado de trabajo han sido objeto de un gran número de investigaciones. Mientras en un grupo de investigaciones se han analizado las condiciones de trabajo de los trabajadores migrantes y su situación respecto de los trabajadores nativos, en otro grupo de trabajos, tanto en el ámbito local como internacional, se ha focalizado en las estrategias laborales de los migrantes y en la importancia de sus redes. En la presente tesis se analizan las trayectorias laborales a partir de aportes de la sociología económica, y estudios de la pobreza. Se utilizan conceptos sensibilizadores propios de la sociología económica aplicada al estudio de las migraciones (“capital social”, “redes” y “nichos étnicos”), señalando tanto las fortalezas como las limitaciones de estos enfoques. Los aportes de estudios de mercado de trabajo, centrados en la precariedad y en la informalidad laboral, y los estudios de la pobreza que analizan tanto aspectos estructurales como la agencia de los individuos, son herramientas teóricas importantes que permiten dar cuenta de forma acabada de la complejidad de los procesos sociales que atraviesan las trayectorias de migrantes bolivianos en el sector de la construcción.

El sector de la construcción ha presentado un importante dinamismo en los últimos años, y posee características que justifican la relevancia de su estudio, ya que es un sector que emplea una gran cantidad de trabajadores; tiene características procíclicas y da trabajo a un importante número de migrantes. El concepto de “trayectoria socio-laboral” que se utiliza en

la presente tesis permite vincular las características individuales de los trabajadores migrantes con elementos estructurales que hacen a la coyuntura económica y a la dinámica del mercado de trabajo. Se parte de un enfoque teórico relacional, mediante el cual se procura comprender las trayectorias socio-laborales en relación con las características del mercado de la construcción y con las distintas instituciones que estructuran estas trayectorias.

El fenómeno de estudio se aborda a través de una metodología cualitativa. Los datos cuantitativos se utilizan principalmente a fin de identificar los aspectos morfológicos del fenómeno, describir los cambios operados en el contexto macrosocial y brindar información respecto del mercado de trabajo específico. Se utilizan principalmente fuentes secundarias. Sin embargo, es la metodología cualitativa aquella que permite analizar las dinámicas de las trayectorias laborales y vincular estas dinámicas con los rasgos estructurales del mercado de trabajo. Se utilizan fuentes de información primaria. A través de un enfoque biográfico, se reconstruye la dinámica de las trayectorias laborales, identificando procesos de aprendizaje, procesos de creación y de reconstrucción de redes laborales. La herramienta teórico-metodológica del concepto de “trayectoria socio-laboral” es la que permite vincular esta mirada microsocial con procesos de carácter más general, como son las condiciones de trabajo y la precarización de las relaciones de trabajo, evitando explicaciones monocausales. El universo de estudio está constituido por varones bolivianos inmigrantes que residen en el AMBA, de más de 18 años al momento de realizar la entrevista, de cualquier estado civil, con o sin hijos, en situación regular o irregular y que preferentemente residieran en Argentina hacía más de 5 años. Se realiza una muestra intencional, y los casos son elegidos según su relevancia teórica y controlados por la teoría emergente.

A fin de comprender los procesos sociales que afectan en el desarrollo de las trayectorias laborales de migrantes de un sector particular, como es la construcción, se analiza un entramado de interacciones entre procesos de solidaridad étnico nacional, procesos de aprendizaje y características propias del mercado laboral en el que insertan, y se observa cómo los migrantes se vinculan en este espacio y establecen diferentes tipos de relaciones. La tesis establece que la inserción laboral de los migrantes bolivianos en el sector de la construcción se expresa en un conjunto heterogéneo de trayectorias que dan cuenta de diferentes grados de estructuración del mercado de trabajo, de distintos procesos de aprendizajes y distintos niveles de estabilidad en el empleo. Asimismo, estas dimensiones se articulan con otros factores que se expresan tanto a través de las relaciones que establecen los migrantes —las cuáles son dinámicas y diversas— como por medio de factores vinculados a la segregación territorial (residencia en villas) y a las dinámicas propias del mercado laboral

en el que se insertan (sector de la construcción). La tesis describe a las trayectorias laborales de migrantes analizadas como procesos dinámicos y complejos, dando cuenta tanto de los recursos de los migrantes como de las limitaciones estructurales que les impiden superar la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran.

Abstract

The construction sector has steadily grown during the last decade. Likewise, it is one of the main sectors where one of the most important migration groups of the country (Bolivian migrants) work. In this dissertation, we pose different questions regarding the career paths of these migrants. What social institutions shape the different career paths of the Bolivian migrants who live in the AMBA and work in the construction sector? In particular, which is the importance of the social bonds that migrants have? What is the importance of the level of structuration of the construction labor market? How important is ethnicity in the development of the different careers paths? How do migrants learn the job? How are knowledge and qualifications obtained? How are the different dimensions linked with reproduction or with the overcoming of situations of vulnerability along the labor trajectories?

Several pieces of research have analyzed border migration and its relationship with the labor market. Some studies have focus on comparative analyses of the working conditions of migrants and non-migrants, and other studies have emphasized the importance of networks and labor strategies in migrant's career paths. In this dissertation, we will combine elements from economic sociology, poverty studies in order to analyze Bolivian migrants career paths. . Sensitizing concepts such as "social capital", "networks" and "ethnic niches" are used, noting the strengths and limitations of these approaches. The dissertation shows how these categories used to analyze the labor insertion of migrants developed in others countries might be useful as sensitizing concepts, but should be read in combination with elements of the local context. The contributions of labor market studies, focusing on precariousness and labor informality, and studies of poverty that analyze both structural aspects and the agency of individuals, are important theoretical tools that allow us to assess the complexity of the social processes that affect the trajectories of Bolivian migrants in the construction sector.

The construction sector has been very dynamic throughout the last years. Its importance in the Argentinian economy justifies the need of developing studies in order to understand its

dynamic: the construction sector employs an important amount of workers, it is highly pro-cyclical and most of migrants work in this industry. The concept of social career path allows us to connect the individual characteristics of the migrants with the dynamic of the labor market and different structural elements. This dissertation is based on a relational theoretical approach, which seeks to understand socio-labor trajectories in relation to the characteristics of the construction market and with the different institutions that structure these trajectories.

This is a qualitative study. Quantitative data will be used in order to describe the migration context and the morphological aspects of the phenomenon. Secondary sources are mainly used. Qualitative methodology will allow us to understand the dynamic of the careers paths and connect these dynamics with the labor market. Primary data sources will be used. Through a biographical approach, we will analyze the career paths identifying learning processes and network creation processes. The analytical tool of the career path allows us to connect these micro social aspects with other social processes, such as labor conditions. The Universe of study is composed by Bolivian men who work at the construction sector, live in the AMBA, are more than 18 years old, with or without identification and who have been living in Argentina for more than 5 years. A purposive sample was designed. The cases were chosen for its theoretical relevance and they were controlled by grounded theory.

We will analyze the different web of interaction of Bolivian workers, their learning processes, and the processes of national ethnic solidarity in order to understand the social processes that affect the development of their career paths. The career paths of Bolivians who work at the construction sector are expressed in a heterogeneous set of trajectories that reflect different degrees of labor market structure (primary and secondary markets), circulation (stability in the task) and uses (learning tasks). Also, these dimensions are linked with other factors that are expressed both through the relationships established migrants, which are dynamic and diverse, as well as by factors linked to the territorial segregation (residence in “villas”) and the dynamic of the labor market (construction sector). Through this analysis, the research identifies different "structuring institutions" and discussed the scope thereof in their ability to understand the evolution of the career paths of this particular group. We discuss with the idea of ethnic niche, the importance of different types of capital in career paths, labor market conditions (formality and informality and the need to discuss with certain concepts) and also with the idea of ethnic segregation and the role of the neighborhood as a structuring

institution within career paths. These dimensions are also articulated with other factors that are expressed both through the relations established by the migrants - which are dynamic and diverse - as well as by factors related to territorial segregation (residence in villas) and to the dynamics of the labor market in which they work (construction sector). Through this analysis the thesis identifies different "structuring institutions" and describes the importance of these in its capacity to understand the development of the labor trajectories of this particular group. The idea of ethnic niche, the importance of different types of social capital in employment, labor market conditions (formality and labor informality, and the need to complex certain concepts) and the idea of ethnic segregation are considered the dimensions that explain the different movements along the career paths. Recognizing the labor trajectories of migrants as dynamic and complex processes, the thesis identifies and analyzes the dimensions that account for the changes along the trajectories. The thesis acknowledges both the resources that migrants have and the structural conditions that inhibit the alleviation of social vulnerability.

1. Introducción

Los migrantes limítrofes y su relación con el mercado de trabajo han sido objeto de un gran número de investigaciones. Mientras en un grupo de investigaciones se han analizado las condiciones de trabajo de los trabajadores migrantes y su situación respecto de los trabajadores nativos, en otro grupo de trabajos, tanto en el ámbito local como internacional se ha hecho foco en las estrategias laborales de los migrantes y en la importancia de sus redes. En el presente trabajo se combinan ambas perspectivas, procurando comprender las trayectorias laborales a partir de elementos de la sociología económica e incorporando también los aportes de los estudios de pobreza y sus respectivas discusiones respecto de la vulnerabilidad y de la exclusión, así como las discusiones acerca de mercados segmentados y trayectorias ocupacionales.

El sector de la construcción ha presentado un importante dinamismo en los últimos años y posee características particulares, como el hecho de ser un sector que emplea una gran cantidad de trabajadores, tener características pro-cíclicas y emplear a un importante número de migrantes. El principal sector en el que desarrollan tanto los migrantes bolivianos como los migrantes paraguayos —principales contingentes migratorios del país— es el de la construcción. Una importante parte de la literatura (Benencia, 1994, 2006, 2009; Portes & Wilson, 1980) que analiza la inserción laboral de los migrantes y los procesos de movilidad laboral asociados a esta utiliza las categorías de “nicho” y de “enclave étnico”. Sin embargo, estas categorías de análisis no permitirían dar cuenta de la heterogeneidad de situaciones que se encuentran en el sector de la construcción. Resulta importante comprender cómo se desarrollan las trayectorias laborales y su relación con la vulnerabilidad social en la que se encuentran parte de los migrantes.

Considerando un sector económico de crecimiento sostenido en la última década, y uno de los contingentes migratorios más numerosos, nos interrogamos en la presente tesis acerca de las trayectorias socio-laborales de los migrantes bolivianos. Nos preguntamos, ¿qué dimensiones potencian o inhiben los procesos de vulnerabilidad socio-laboral que se expresan a lo largo de las trayectorias laborales de los migrantes bolivianos que se han desempeñado en una actividad económica de importante crecimiento en los últimos 10 años en la zona del AMBA (sector de la construcción)? En particular, ¿con quiénes establecen vínculos los migrantes?, ¿cómo se modifican estos vínculos (con connacionales, familiares, empleadores) a lo largo del

tiempo?, ¿qué tipos de trayectorias pueden identificarse?, ¿qué dimensiones (micro, meso o macro sociales) afectan al devenir de las trayectorias laborales?

La hipótesis que articula la presente investigación señala que el análisis de la inserción laboral de los migrantes y los cambios acaecidos en su trayectoria laboral deben comprenderse considerando diferentes dimensiones que se entrelazan, dando lugar a dinámicas específicas. Las dimensiones que se consideran relevantes remiten tanto a cuestiones estructurales — como son las características del mercado de trabajo de la construcción— como a la importancia de analizar un entramado de interacciones entre procesos de solidaridad étnico nacional, procesos de aprendizaje y características propias del mercado laboral, observando cómo los migrantes se vinculan en este espacio con un contexto social más amplio y establecen diferentes tipos de relaciones. Este enfoque permite dar cuenta de las desigualdades y de la forma de reproducción de situaciones de vulnerabilidad social. Asimismo, permite complejizar los procesos de segregación étnica y comprender la forma de inserción laboral de los migrante en un sector en el que son una importante presencia.

La inserción laboral de los migrantes bolivianos en el sector de la construcción se expresa en un conjunto heterogéneo de trayectorias. Dar cuenta de la complejidad de las trayectorias permite complementar análisis realizados sobre categorías como la de “nicho” y la de “empresariado étnico”, dando cuenta de la situación particular del caso de los migrantes bolivianos en el sector de la construcción en Argentina.

El concepto de “trayectoria laboral” permite complejizar miradas homogenizantes acerca de los migrantes y vincular las situaciones particulares con condiciones macrosociales. Se considera que los migrantes no calificados no poseen todos los mismos recursos, ni desarrollan las mismas estrategias laborales, sino que las respuestas que desarrollan y las acciones que despliegan dependen de diferentes factores.

La cuestión laboral ha sido siempre un eje del estudio de las migraciones, en tanto permiten explicar su origen y, en cierta forma, “legitimar” su existencia. Así, el estudio de la inserción laboral de los migrante supone un doble desafío, que significa poder utilizar un andamiaje conceptual que brinde herramientas para comprender el fenómeno migratorio a la vez que las relaciones laborales que se establecen en la sociedad de destino.

El estudio de las trayectorias laborales desde una perspectiva social implica poder vincular las características de los recorridos laborales de un grupo social determinado con cambios en la organización de trabajo ocurridos a un nivel global, y observar cómo estos producen cambios en las trayectorias laborales mediados por estructuras sociales determinadas y por regímenes políticos y políticas específicas. En la presente tesis se analizan las trayectorias laborales considerando factores macrosociales (políticas de Estado, contexto económico), mesosociales (mercados, barrio) y microsociales (redes personales, aprendizaje). La utilización del concepto de “trayectoria laboral” implica un enfoque relacional en el análisis de los fenómenos migratorios que permite vincular una mirada microsocial con procesos de carácter más general —como son las condiciones de trabajo en general y la precarización de las relaciones de trabajo en particular—, así como analizar en sus complejidades la relación entre procesos de exclusión / integración y el carácter migratorio en un mercado laboral particular.

El presente trabajo se articula de la siguiente manera: en una primera parte se da cuenta del contexto conceptual desde el cual se aborda el problema de investigación planteado. Se señalan allí los principales conceptos y las discusiones que permitieron enmarcar los interrogantes de la investigación. Luego se explicitan detalladamente las decisiones metodológicas que se abordaron a lo largo de la investigación con la intención de que el lector pueda reconstruir el camino recorrido. A continuación se provee un marco que describe los movimientos migratorios en el país, en el que se presta especial atención las características de la migración boliviana y sus diferencias con los otros principales contingentes migratorios que viven en el país. Asimismo, con el propósito de comprender el sector económico en el que se desarrollan los migrantes, se describen las particularidades del sector de la construcción y a los trabajadores que allí se desarrollan, brindando especial atención a la informalidad laboral dentro del sector.

Luego de esta primera parte se procede a una segunda parte, que se basa principalmente en el análisis de las entrevistas realizadas. Esta segunda parte se articula señalando las principales dimensiones que afectan el devenir de las trayectorias laborales: los vínculos que se establecen al momento de la búsqueda de empleo y las relaciones que allí se establecen, así como la importancia de comprender el medio en el cual se desarrollan las trayectorias. Se describe, así, cómo el barrio y el mercado de trabajo se vinculan a las distintas configuraciones que se adaptan las trayectorias a lo largo del tiempo y la importancia de los

saberes y aprendizajes que se desarrollan desde el momento de la llegada al país. Finalmente, se establecen diferentes tipos de trayectorias de trabajadores y se explican sus principales características, así como las principales dimensiones que dan cuenta de cambios en las trayectorias laborales de los trabajadores migrantes.

En las conclusiones se analizan los principales hallazgos de la investigación a la luz del contexto conceptual propuesto. En función del análisis realizado, se discuten cuáles son las instituciones estructurantes en las trayectorias laborales de los migrantes bolivianos en la construcción. Los hallazgos del estudio brindan elementos de discusión tanto para la sociología económica como para los estudios sobre migrantes. El mercado de trabajo y sus características particulares, el aprendizaje del oficio y las redes personales, así como el barrio, son dimensiones que permiten comprender la dinámica del empleo en las trayectorias laborales. Se pretende realizar, así, un aporte, en tanto se enfatiza el dinamismo de las trayectorias laborales de migrantes y la necesidad de incorporar en su análisis tanto aspectos micro como meso y macrosociales. La necesidad de conocer la historia de los propios agentes, sus vivencias y representaciones, permite repensar parte de los conceptos utilizados, así como la necesidad de articular la visión de los sujetos con aspectos estructurales que permitan dar cuenta de los factores contextuales que enmarcan las trayectorias que se analiza. Asimismo, se pretende complejizar análisis precedentes que utilizan a la etnia como factor explicativo de la inserción laboral de los migrantes y sus trayectorias laborales. Se pretende hacerlo analizando cómo la etnia (entendida como adscripción nacional) se articula con otras dimensiones para dar lugar a distintas trayectorias laborales. Se utilizan conceptos sensibilizadores como “capital social”, “redes” y “nichos étnicos”, señalando tanto las fortalezas como las limitaciones de estos enfoques, y se indica cómo las categorías utilizadas para el análisis de la inserción laboral de los migrantes desarrollada en otros países son útiles en tanto conceptos sensibilizadores, pero deben ser leídas en combinación con elementos que permitan dar cuenta de las particularidades del contexto. Los aportes de estudios de mercado de trabajo, centrados en la precariedad y en la informalidad laboral, y los estudios de la pobreza que analizan tanto aspectos estructurales como la agencia de los individuos, son herramientas teóricas importantes que permiten dar cuenta de forma acabada de la complejidad de los procesos sociales que atraviesan las trayectorias de migrantes bolivianos en el sector de la construcción. La presente tesis tiene implicancias para las teorías que

intentan explicar las formas de incorporación de los migrantes al mercado de trabajo. La tesis señala las limitaciones de los conceptos de empresariado y nicho étnico y las teorías que enfatizan que el empresariado es la única forma en que los migrantes pueden experimentar cambios en sus trayectorias laborales, señalando los diferentes cambios que se experimentan a lo largo de la trayectoria, enfatizando la complejidad de dimensiones que se entrecruzan en los procesos de movilidad horizontal y vertical que experimentan los migrantes. Asimismo, la presente tesis señala las limitaciones del enfoque de capital social cuando se aplica a migrantes, identificando que los vínculos que se establecen no se corresponden con redes permanentes en el tiempo, sino que son cambiantes y se actualizan a lo largo de las trayectorias en diferentes espacios. Por último, la presente tesis realiza un aporte en el sentido de enfatizar la necesidad de pensar las trayectorias de migrantes imbricadas en procesos sociales que atraviesan a la sociedad de origen, como son la informalidad laboral y la residencia en barrios segregados. La comprensión de la articulación de estas dimensiones permite analizar los procesos de movilidad vertical y horizontal de los migrantes señalando su complejidad y su relación con la posibilidad de superar diferentes vulnerabilidades que atraviesan a la población migrantes.

2. Contexto conceptual

2.1 Las trayectorias laborales. Definiciones y supuestos.

El estudio de las trayectorias laborales desde una perspectiva social implica poder vincular las características de los recorridos laborales de un grupo social determinado con cambios en la organización de trabajo ocurridos a un nivel global y observar cómo estos producen, a su vez, cambios en las trayectorias laborales, mediados por estructuras sociales determinadas, por regímenes políticos y por políticas específicas (Heinz, 2004).

Si bien las trayectorias laborales funcionan como una herramienta heurística de amplia utilización en las ciencias sociales, no siempre su utilización se ve acompañada de la discusión de los supuestos teóricos del concepto, ni de las cuestiones metodológicas vinculadas al uso del concepto de “trayectorias”: fuentes de datos que se utilizan, técnicas de análisis, recopilación de los datos y formas de análisis de la información.

Si bien el concepto de “trayectoria laboral” remite a un nivel de análisis microsocioal, reviste importancia considerar que el atractivo de la utilización de esta herramienta corresponde justamente a la vinculación de los aspectos microsocioales con aquellos de carácter macrosocioal. Las trayectorias laborales constituyen procesos donde se imbrican la historia laboral, la familiar, la educacional-formativa y la migrante del individuo, así como su recorrido relacional (López Roldán et al., 2011). El aspecto relacional se considera como un aspecto sustantivo del análisis de las trayectorias: las relaciones que establece el trabajador son de gran importancia para comprender el devenir de la trayectoria. Los contactos que poseen las personas son importantes no solo porque brindan información valiosa, sino también porque ofician de intermediarios y pueden poseer un importante papel como “negociadores” entre el empleador y el trabajador (Canteros & Espinosa, 2001).

La herramienta de las trayectorias no solo permite vincular el aspecto microsocioal con el macrosocioal, sino que también incluir una dimensión mesosocioal, que hace referencia a los espacios donde se desarrollan las interacciones entre los actores, y que afectan a las trayectorias laborales (Muñiz Terra, 2012).

El análisis de las trayectorias laborales supone que el investigador tenga la capacidad de observar las estructuras de oportunidades, los arreglos institucionales y las decisiones individuales. La información cuantitativa respecto de fenómenos longitudinales —

información sumamente valiosa, por cierto— no siempre permite vincular las historias con el tiempo biográfico y con los procesos de cambio social (Heinz, 2004). Por esta razón, la utilización de enfoques cualitativos a través de la utilización de historias y relatos de vida es priorizada como opción metodológica en el estudio de trayectorias. Más allá de las diferencias en los enfoques que poseen las investigaciones que utilizan historias de vida, todas estas comparten similitudes en el método de investigación que utilizan: el método biográfico, el cual supone establecer causalidades temporales.

Connick y Godard (1990) señalan que existen tres modelos diferentes para el análisis de las trayectorias: un modelo arqueológico, en el que se trata de encontrar el punto inicial a partir del cual se desarrollan el resto de los acontecimientos; un modelo *de rastreo*, en el que la cuestión central es identificar la forma en que se pasa de una etapa a la siguiente y señalar las conexiones causales que se establecen a través del estudio de la reconstrucción de la lógica por la cual se desarrollan los distintos sucesos; se trata de establecer una causalidad dinámica, no una causa que contiene el pasado y determina el futuro y, por último, un modelo *estructural*, que supone que las trayectorias biográficas se encuentran determinadas por temporalidades externas.

Más allá de las diferencias mencionadas, el enfoque de Connick y Godard pretende señalar causalidades. Esto ha sido señalado por algunos autores como una limitación del enfoque. Las dificultades residen en la incapacidad para realizar diseños experimentales que permitan controlar las variables independientes y realizar asignaciones aleatorias de los sujetos que pertenecerían al grupo de control o al grupo de tratamiento. La incapacidad para controlar las variables puede devenir en interpretaciones equivocadas (Fresan, 2004, citado en Jimenez, 2009). Sin embargo, debe señalarse, tal como apuntan Connink y Godard (1990) al citar a Passeron, que estas críticas pueden ser extendidas al conjunto de las ciencias que estudian la historia, ya que nunca es posible aislar las variables observadas del resto de las relaciones.

Siguiendo a Connink y Godard (1990) puede decirse que en el análisis de las trayectorias laborales no se buscan relaciones causales sino afinidades electivas, en el sentido weberiano del término. En el análisis de las trayectorias es importante identificar las bifurcaciones o puntos de inflexión, “acontecimientos clave” que han marcado la vida del entrevistador. Es importante profundizar en estos sucesos, que son comprendidos por el sujeto como hechos “bisagra”, a partir de los cuales es posible determinar un antes y un después (Mallimaci,

Giménez Béliveau, 2006:198). La identificación de estos momentos por parte del investigador permite analizar a las trayectorias identificando las rupturas que se presentan.

La trayectoria laboral resulta una herramienta capaz de vincular aspectos microsociales, relacionados con las condiciones de vida del individuo, a la estructura de oportunidades en la que el individuo se encuentra inserto, y permite establecer relaciones entre las características del sujeto y las dinámicas del mercado de trabajo (Roldán, Lozano, 2011).

Una definición posible de “trayectoria laboral” es aquella que la entiende como

un proceso en el que se va dando una sucesión de acontecimientos que consisten en el cambio de las posiciones que se ocupan en el mercado de trabajo. (...). Se trata de secuencias de cambio que dibujan la dinámica de la trayectoria laboral en el tiempo y en el espacio. Estos cambios van asociados a una estructura de oportunidades en la que el individuo se encuentra inmerso. (Roldán, Lozano, 2001:56).

Dicha estructura de oportunidades se relaciona a las institucionales sociales, a las organizaciones de mercado y a las redes de las cuales forman parte los individuos. El análisis de las trayectorias de vida se focaliza en la relación entre las instituciones y los individuos a lo largo de un determinado período. La trayectoria laboral

puede entenderse además como un proceso en el cual se van acumulando diversos recursos que pueden ser causa o pueden explicar los cambios (ascendentes o descendentes) en las posiciones que el individuo ocupa en el mercado de trabajo. (Roldán, Lozano, 2001:57).

De esta forma, en el análisis de las trayectorias laborales no solo se revelan como aspectos centrales a indagar las variables sociodemográficas individuales, sino también dimensiones vinculadas a las políticas laborales y sociales, a las estrategias de reclutamiento y a la promoción de los empleadores.

Dentro del estudio de los mercados de trabajo, las carreras ocupacionales y los procesos de movilidad ocupan un lugar de importancia. El concepto de “trayectoria laboral” se presenta en algunos trabajos homologado al concepto de “carrera ocupacional”. El concepto de “carrera laboral” presentaría un vínculo entre los rasgos estructurales del mercado de trabajo y los logros socioeconómicos de los individuos. El análisis de una carrera laboral permite dilucidar

las propiedades de las diferentes etapas de una carrera laboral determinada. Los cambios en las carreras laborales pueden ser explicados por diferentes causas: las características del mercado de trabajo, los retornos en función del capital humano y la teoría de los mercados duales de trabajo (Kallerberg & Sorensen, 1979).

Los estudios sobre los mercados de trabajo han señalado los distintos factores que afectan el devenir de las carreras laborales. Howard Becker (2009) define la carrera como¹

la secuencia de movimientos de un puesto de trabajo a otro que hace un individuo que se desplaza dentro del sistema ocupacional. Es más, incluye la noción de “contingencia ocupacional”, vale decir, aquellos factores que determinan la movilidad laboral de un puesto a otro. La contingencia ocupacional incluye tanto los hechos objetivos de la estructura social como los cambios en el punto de vista, las motivaciones y los deseos del individuo (Becker, 2009:44).

Dicha perspectiva resulta particularmente útil para aquellas carreras laborales en las que existe poca movilidad vertical pero importante movilidad horizontal, como en el caso de los trabajadores de la construcción o las empleadas domésticas (Muñiz Terra, 2011).

En el presente trabajo se opta por el concepto de “trayectoria” frente al de “carrera laboral” porque el primero no supone una linealidad entre los diferentes momentos de la trayectoria, sino que procura un análisis dinámico del proceso (Roberti, 2011). La idea de trayectoria laboral no supone ninguna secuencia a determinada velocidad, sino que a través de su estudio pretenden señalarse continuidades y rupturas (Graffigna, 2005).

Tal como señalan Canteros & Espinoza (2001) una trayectoria laboral debe explicarse también por las modificaciones ocurridas en el mercado ocupacional, antes que solamente por los atributos de un individuo o por sus relaciones.

En el estudio de las trayectorias laborales en contextos latinoamericanos han sido de especial relevancia los aportes realizados por Pries (1999, 1993). Estos se sitúan dentro de la sociología del trabajo y resaltan la importancia de otorgar al trabajo por cuenta propia e informal un carácter central en las investigaciones. De esta manera discute con los autores que otorgan un carácter marginal y residual al trabajo que se realiza en la esfera informal de la

¹ El concepto de “carrera” utilizado por Becker surge de los trabajos realizados por Hughes (1964).

economía. Un aporte importante de los trabajos de Pries ha sido señalar la importancia de considerar en el estudio de los mercados de trabajo no solo las normas y los mecanismos propios de los mercados de trabajo, sino también a distintas instituciones que afectan la estructura y dinámica del empleo. Entre estas instituciones es importante mencionar al mercado, que regula la oferta y la demanda de trabajo; a las organizaciones en las cuales se desenvuelven los trabajadores, y que poseen normas internas de acceso y movilidad; a las profesiones u oficios; a la unidad doméstica y a las redes que posee el individuo. Todas estas instituciones (“instituciones estructurantes”) afectan a las trayectorias laborales y pueden funcionar como facilitadores u obstaculizadores de posibilidades laborales a lo largo de la trayectoria. Cabe señalar que si bien suele adjudicársele a Pries el uso del concepto de “instituciones estructurantes” y su importancia en las trayectorias laborales, el mismo autor señala que la mención de estas instituciones no es un aporte original realizado por él, sino que ya había sido señalado anteriormente por otros autores (Hughess, 1964).

La idea de trayectoria se inscribe dentro del enfoque de “biografía y sociedad” (Pries, 1996). Este enfoque implica considerar que para comprender al individuo es necesario comprender a la sociedad en la que se desenvuelve y viceversa. Este enfoque se propone “estudiar la estructuración de las trayectorias y las historias de vida individuales y colectivas por las instituciones y procesos sociales” (Pries, 1996:442). Estudiar las trayectorias individuales no significa analizar al individuo aislado, sino estudiar cómo las trayectorias individuales y colectivas se encuentran afectadas por distintas instituciones y procesos sociales. Por esta razón las trayectorias no pueden estudiarse sin considerar el espacio temporal en el que se desarrollan. Asimismo, en el estudio de las trayectorias laborales es importante evitar considerarlas como una secuencia lineal de acontecimientos, sino que se asumen como fragmentadas y comprenden múltiples y distintas prácticas, especialmente en un contexto de inestabilidad del mercado de trabajo (Salvia & Chávez Molina, 2007).

Los estudios sobre trayectorias laborales pueden enfocarse en distintas dimensiones: la entrada al mercado de trabajo, la construcción de capacidades y la formación de los sujetos o las representaciones de los sujetos. En relación a esta última dimensión también se encuentran trabajos que, a través del análisis de trayectorias laborales, estudian la identidad, o mecanismos de identificación de un determinado colectivo de trabajo, ya que a lo largo de las trayectorias laborales se conforman también las identidades de los trabajadores. Dubar (2001)

enuncia cuatro figuras de identidad que funcionan como tipos ideales: la identidad cultural, la identidad de categoría (de oficio), la instrumental (de clase) y la de estatus. Todas estas identidades parten de la hipótesis de que “las situaciones de trabajo determinan las formas de identificación de los trabajadores” (Dubar, 2001:8). A esta postura determinista se oponen numerosos trabajos realizados desde una lógica inductiva que enfatizan el papel de construcción de las identidades laborales a lo largo de las trayectorias. Las identidades que se conforman en el mundo laboral dependen de las relaciones que se mantienen con otros actores, de las asimetrías y de las relaciones de poder que se establecen. Las identidades que se desarrollan no son solo una definición desde las categorías externas al individuo, sino que depende también de una “visión del mundo” y dependen “de toda la trayectoria social de los individuos” (Bourdieu, citado en Dubar, 2001). La trayectoria laboral constituye un “referencial identitario estructurante de los sujetos, teniendo estrecha relación con otros dos referenciales: los saberes y la percepción del tiempo de trabajo” (Busso, 2009:9).

Como señala Dubar (2001), al trabajar inductivamente las trayectorias de los trabajadores se aprecia la heterogeneidad de situaciones que se encuentran en una misma “situación de trabajo” y en una “categoría oficial”. Las formas de identificación combinan identidades “para los otros” (culturales y de status) e identidad “para sí” (reflexiva y narrativa)” (Dubar, 2001:13).

En el presente trabajo el concepto de “trayectoria socio- laboral” se utiliza como una herramienta teórico-metodológica que permite analizar el devenir de los migrantes bolivianos en el sector de la construcción. La cuestión laboral ha sido siempre un eje del estudio de las migraciones, en tanto permite explicar su origen y, en cierta forma, “legitimar” su existencia. De esta forma, el estudio de las trayectorias laborales de los migrantes implica utilizar un andamiaje conceptual que permita analizar las características del fenómeno migratorio a la vez que las relaciones laborales que allí se establecen y las particularidades de los migrantes. La elección del concepto de “trayectoria laboral” como andamiaje teórico metodológico permite complejizar las miradas acerca de los migrantes y vincular las situaciones particulares con condiciones macrosociales. Cierta literatura tiende a considerar la inserción laboral de los migrantes no calificados de forma uniforme, apoyada en las teorías de los mercados segmentados (Piore, 197; Portes, 1980). Sin embargo, se considera que los migrantes no calificados no poseen todos los mismos recursos, ni desarrollan las mismas trayectorias, sino

que las respuestas que desarrollan y las acciones que despliegan dependen de diferentes dimensiones que interactúan en el devenir de sus trayectorias laborales. En la tesis se hace referencia al término de trayectoria laboral o socio laboral de forma indistinta. Sin embargo, desde su título se prioriza el término de trayectoria socio laboral con el propósito de enfatizar que las trayectorias vinculadas al empleo suponen también un conjunto de relaciones sociales que se dinamizan y estructuran y ocurren en un contexto social que afecta el devenir de esas trayectorias.

2.1.2 Trayectorias laborales en el sector de la construcción

En virtud del caso que se analiza en la presente investigación, resulta de especial relevancia considerar aquellos trabajos que estudian trayectorias de migrantes en el sector de la construcción. En el ámbito internacional se han realizado trabajos que estudian trayectorias laborales dentro del ámbito de la construcción, en donde se señala la necesidad de dar cuenta de los factores extraeconómicos que afectan a las estrategias, superando análisis que remitan solo a la lógica del mercado o a factores institucionalistas, para explicar el devenir de las trayectorias laborales (Lautier & Perira: 2003). Asimismo, se señala la importancia de captar la heterogeneidad dentro del sector dando cuenta de los procesos de movilidad ocupacional y de aprendizaje en las tareas, complejizando los enfoques que se centran solamente en los condicionantes estructurales que afectan a los migrantes de baja calificación (Krigst et al., 2011). Los procesos de reclutamiento de los trabajadores extranjeros también han sido objeto de análisis, y se ha señalado cómo los empleadores reclutan a los empleados extranjeros y cómo esta práctica permite la reproducción de las cadenas migratorias (Krigs et al., 2011; Fellini et al., 2007).

Los trabajos mencionados dan cuenta de que las transacciones del mercado vinculadas a la oferta y la demanda de trabajadores no responden solo a la lógica del mercado, sino que se encuentran mediadas por relaciones sociales, confianza y rutina (Fellini et al., 2007). Estas relaciones también afectan los procesos de aprendizaje del oficio. Los saberes de los trabajadores implican diferentes conocimientos que abarcan el oficio, la calificación laboral y distintas competencias. La calificación laboral designa “la calidad del trabajo industrial de ejecución definido por la complejidad del puesto ocupado y no por el oficio” (Lichtenberger, 2000:6). Este término fue acuñado para complejizar la caracterización del trabajador en función del oficio. En un mismo oficio pueden existir distintas calificaciones. En el caso de la

construcción, dentro de un mismo oficio, como el de albañil, existen distintas calificaciones: oficial especializado, oficial, medio oficial. Se coincide con otros autores (Hagan, et.al, 2011) al señalar que el aprendizaje del oficio de la construcción supone un proceso que se encuentra imbricado en relaciones sociales y mercados de trabajo particulares.

Asimismo, se consideran relevantes para la presente investigación los hallazgos realizados por investigaciones cuyo objeto de estudio eran las trayectorias laborales de las empleadas domésticas, las cuales son consideradas similares a los de los trabajadores de la construcción en algunos aspectos (Lautier & Perira: 2003). Siguiendo el análisis que desarrolla Bruno Lautier, las carreras laborales de las empleadas domésticas dan cuenta del desarrollo de “circuitos de movilidad” cada vez más herméticos, donde los trabajadores precarios transitan por puestos - asalariados y no asalariados- de las mismas características y donde las posibilidades de desplazamientos hacia empleos protegidos y estables es cada vez menos frecuente (Lautier, 2003: 54).

En el contexto latino americano y local no se ha identificado investigaciones que analicen las trayectorias laborales de los trabajadores de la construcción. Sin embargo, análisis realizados para el caso de las empleadas domésticas revisten importancia para la investigación. En el caso de las empleadas domésticas, se identifica que el análisis de los marcos regulatorios se revela de importancia porque permite establecer el contexto en el cual se dan las negociaciones entre el empleador y los empleados (Tizziani, 2011). Las negociaciones que realiza el trabajador se enmarcan en negociaciones que suponen relaciones de fuerza entre actores sociales que se encuentran en una posición asimétrica. Los resultados de estas negociaciones, que se ven afectadas por el marco normativo de los países y el efectivo cumplimiento de los mismo, tiene importantes efectos en las condiciones de trabajo: salario, duración de la jornada laboral, intensidad y ritmo del trabajo, etc. (Tizziani, 2011). Las trayectorias de las empleadas domésticas se encuentran atravesadas por cambios y bifurcaciones que se vinculan tanto con el ciclo de vida las trabajadoras como con la evolución de la demanda laboral. De acuerdo con Tizziani (2011) ante el fracaso en emprendimientos independientes, periodos de inactividad o cambios en la coyuntura familiar. “la posibilidad de (re)insertarse en el servicio doméstico funciona como una red de contención en carreras laborales marcadas por la vulnerabilidad” (Tizziani, 2001: 327).

2.2. La sociología económica como perspectiva de análisis.

En el análisis de las trayectorias laborales deben considerarse los aspectos estructurales que hacen a la composición de los mercados de trabajo y las lógicas de esos mercados (Muñiz Terra, 2012). En este sentido, la sociología económica puede realizar importantes aportes y se la considera un enfoque adecuado a fin de comprender la inserción laboral de los migrantes bolivianos en el sector de la construcción. La sociología económica puede ser definida como

la perspectiva sociológica aplicada a un fenómeno económico. Una versión similar pero más elaborada de definirla es como la aplicación de marcos de referencias, variables, y modelos explicativos propios de la sociología a actividades complejas vinculadas a la producción, distribución, intercambio, y consumo de bienes y servicios escasos. (Smelser y Swedberg, 1994:4).

Comprender las trayectorias laborales de los migrantes en contextos de vulnerabilidad social trasciende la lógica económica, y supone diferentes procesos sociales. Un aspecto que resulta crucial a fin de comprender los aportes de la sociología económica es aquel que señala que la acción económica no solo está limitada por *la escasez de recursos* sino también por *la estructura social* y por *las estructuras de sentido*. Para la sociología económica, la acción económica no se basa simplemente en criterios utilitaristas, sino que incluye motivaciones tanto utilitaristas como no utilitaristas, y es una acción eminentemente social. Estas motivaciones no utilitaristas, que no han sido contempladas por la economía neoclásica, y que se encuentran vinculadas al ámbito del deber, exceden el simple cálculo en términos de coste y beneficio. Asimismo, la sociología económica brinda especial importancia a las instituciones sociales, ya que son estas quienes originan la regulación de la economía. Del mismo modo, por el enfoque historicista, la sociología económica considera que aun cuando el mercado posea el mismo marco legal, este varía según las diferentes regiones y los distintos tiempos. Por el contrario, los modelos económicos clásicos y neoclásicos basan sus modelos en un supuesto de mercado puro, sin considerar otras dimensiones que puedan estar dotando de particularidades a un mercado determinado.

La sociología económica no parte de un individuo aislado sino de un hombre que se encuentra en un contexto socioeconómico dado; economía y sociedad no se dividen sino que

se encuentran vinculadas. Se procura destacar, en el estudio de los fenómenos económico, el conjunto de normas que existen y que regulan la acción social, de manera de vincular directamente a la economía con la sociedad.

En el análisis de la economía ha sido claramente la corriente neoclásica aquella que se ha erigido como hegemónica, basándose en el supuesto de que los actores económicos poseen información completa y que esa información se encuentra disponible. La sociología económica discute con estos presupuestos y los complejiza. Sin embargo, esta sub disciplina no puede considerarse como un cuerpo homogéneo, sino que la pluralidad propia de las ciencias sociales se encuentra también dentro de la sociología económica. Autores de corrientes tan diversas como Marx, Weber, Parsons y Durkheim han desarrollado trabajos que pueden enmarcarse dentro de esta misma disciplina.

El interés por la sociología económica ha reaparecido en las últimas décadas. Este resurgimiento se ha dado tanto por la conformación de escuelas neomarxistas o neoweberianas como por el desarrollo dentro de una nueva escuela de institucionalismo. Nuevos desarrollos vinculados a la sociología económica se encuentran tanto del lado de economistas que introducen una perspectiva social a sus trabajos —Gary Becker y su *Tratado sobre la familia*, donde se analizan las decisiones económicas del hogar en base a la racionalidad económica—como del lado de sociólogos que incorporan nociones propias de la acción racional y el individualismo metodológico —por ejemplo, Coleman y sus estudios sobre el capital social (Smelser y Swedberg, 1994). Los trabajos de Gary Becker pueden enmarcarse en lo que Zelizer (2008) denomina “teóricos de la extensión”: aplican la lógica económica a fenómenos que se encontrarían fuera de lo que se define convencionalmente como “económico”, como, en el caso citado, las relaciones familiares. Los teóricos del contexto, por su parte, estudian fenómenos típicamente económicos, pero procurando analizar también el contexto cultural (Zelizer, 2008). En el presente estudio nos proponemos analizar las trayectorias laborales de migrantes teniendo en cuenta la imbricación que estas tienen en el contexto sociocultural, superando las visiones que consideran al fenómeno migratorio como el efecto de una sucesión de decisiones racionales por parte de los individuos y los abordajes que se centran en los factores de atracción y de expulsión. Estos abordajes parten del supuesto de un *homo economicus*. El principal problema de estos modelos reside en suponer que los migrantes poseen perfecta información respecto de su situación y de la de los países

receptores y expulsos. En palabras de Guilmoto, “la ficción de la dinámica migratoria consiste en pensar que los actores se trasladan de un punto a otro contando con toda la información disponible y circulan de un país a otro considerando los desequilibrios existentes y su fuerza de trabajo” (Guilmoto, Sandrin, 2000:109).

El otro problema de dichos abordajes reside en que, si bien permitirían explicar por qué los migrantes llegan o se van, no permiten captar la circularidad del fenómeno o la generalización de las migraciones en un determinado tiempo y espacio. Los aportes de la teoría de los factores de atracción y expulsión, si bien iluminan aspectos de la dinámica migratoria, requieren su puesta en discusión con otros tipos de análisis que permiten analizar desde una postura crítica los procesos migratorios. Asimismo, estos enfoques priorizan el análisis del fenómeno migratorio como un proceso único, sin considerar los procesos sociales particulares que se desarrollan. Estos análisis no integran aspectos vinculados a los objetivos de las migraciones, a las condiciones de distintos tipos que motivaron los procesos, a las instituciones que impulsan o detienen los procesos, ni otros aspectos que complejizan el fenómeno (Roldán Dávila, 2011). La sociología económica permite complejizar el análisis de los fenómenos migratorios a partir de una mirada que, si bien está centrada en el mercado de trabajo, permite analizar la complejidad de fenómenos sociales que vinculan los procesos que se desarrollan en el mercado de trabajo, en este caso, las trayectorias laborales, con otros procesos sociales como la migración, dando cuenta de las diferentes instituciones que afectan las trayectorias y señalando la importancia del aspecto relacional.

2.2.1 Conceptos principales de la sociología económica: mercado de trabajo, don, *embeddedness*. Los aportes de Bourdieu.

Entre los autores que figuran como quienes brindaron los fundamentos a la sociología económica se encuentran Veblen (1953), Weber (1969), Durkheim (2004) y Mauss (1979), aun cuando los escritos de este último forman parte de la antropología económica. Entre los autores que realizan importantes aportes luego de la década del '70 a la sociología económica debería señalarse a Bourdieu (2001), a Granovetter (1983), a Zelizer (2008) y a Williamson (1994). Todos ellos, desde escuelas teóricas diferentes, han realizado aportes esenciales al campo de la sociología económica.

Cuando se mencionan los orígenes de la subdisciplina, Marcel Mauss resulta una referencia ineludible. Fue el autor francés quien, desde la antropología económica, sobre la base del estudio de sociedades primitivas, observó cómo la actividad económica se encuentra inserta en un conjunto de relaciones sociales que exceden la mera transacción económica. El autor establece el concepto de “hecho social total” para hacer referencia a la institución del *poltach*, a partir de la cual él estudia en forma profunda el don. El autor llega a la conclusión de que el don es al mismo tiempo lo que hay que hacer, lo que hay que recibir y aquello que, sin embargo, es peligroso aceptar. Esta idea de la actividad económica como un hecho social total es retomada en cierta forma por la sociología económica (Mauss, 1979).

Otro de los autores que se pueden mencionar es el científico social vienés Karl Polanyi. En sus estudios, influidos por el historicismo alemán, este autor esboza el concepto de “*embeddedness*” que será retomado luego por Granovetter. En el análisis de Polanyi sobre las sociedades y los sistemas económicos, el autor afirma que

el gran descubrimiento de la reciente investigación histórica y antropológica es que la economía humana está sumergida por regla general en las relaciones sociales de los hombres. El hombre no actúa para salvaguardar sus intereses individuales en la posesión de bienes materiales, sino para salvaguardar su posición social, sus derechos sociales, sus activos sociales. (Polanyi, 1992:56.).

Polanyi retoma asimismo los conceptos de “reciprocidad” y “redistribución” que fueron desarrollados por Marcel Mauss, a fin de describir diferentes sistemas económicos. Polanyi concluye que no hay ninguna sociedad anterior a la capitalista que haya sido regulada y controlada por los mercados. Por esta razón, la economía no puede igualarse al mercado; el mercado mismo es un sistema imbricado (“*embedded*”) en la sociedad.

Esta idea de que la economía se encuentra sumergida, o encastrada, en un sistema de relaciones más amplio será retomada por Mark Granovetter. El autor critica tanto a las visiones sobreesocializadas, en donde el individuo actúa conforme a las normas dictadas por la sociedad, como a aquellas visiones que no tienen en cuenta a la sociedad en su conjunto y se basan en la idea de un individuo que actúa en base a criterios utilitaristas. En el primer grupo el autor posiciona a autores como Parsons y en el segundo grupo, a los economistas clásicos y neoclásicos. En la visión de Granovetter “los actores no se comportan o deciden como átomos fuera de un contexto social, así como tampoco adhieren ciegamente a un guion escrito para

ellos acorde a la particular intersección de categorías sociales que les toca ocupar” (Granovetter, 1985:488). Las acciones de los actores se encuentran incrustadas (*embedded*) en relaciones sociales concretas. En el enfoque de Granovetter el concepto de “*embeddedness*” se encuentra íntimamente vinculado al de “redes”. El trabajo de Granovetter, *Getting a Job*, en 1973 fue uno de los primeros en adaptar este enfoque al análisis sociológico de un fenómeno económico al estudiar la importante función de las redes personales de los individuos para la obtención de empleo. Este estudio identifica los flujos de información al interior de las redes sociales vinculadas a la movilidad en el trabajo. Para Granovetter existen dos tipos de “*embeddedness*”: una relacional, que se refiere a las relaciones de los actores económicos entre sí, y otra de tipo estructural, que hace referencia a la red de relaciones más extensa a la que pertenecen esos actores. El trabajo de Granovetter ha sido ampliamente utilizado y a partir de él, el término de “*embeddedness*” ha comenzado a utilizarse en un gran número de trabajos, en especial en aquellos referidos al análisis de las redes sociales.

Sin embargo, dicho concepto ha recibido críticas de autores como Bourdieu, quien critica el tratamiento que se le da al concepto, ya que en este no se consideran las condiciones estructurales de la acción económica:

Lo cierto es que las prácticas económicas de los agentes, y el poderío mínimo de sus redes del que toman una noción rigurosamente definida de capital social, depende ante todo de la posición que esos agentes ocupan en los microcosmos estructurados que son los campos económicos. (Bourdieu, 2001:226).

La crítica realizada por Bourdieu es compartida por otros sociólogos que señalan que, si bien con la noción de “*embeddedness*” se asume que los procesos económicos no se encuentran ajenos a los fenómenos sociales, se continúa considerando que los intercambios económicos son guiados principalmente por la lógica racional propia de la ciencia económica, pero dentro un “caparazón” de procesos sociales (Zelizer, 2008).

Pierre Bourdieu realiza sus aportes a la sociología económica a través de la utilización de conceptos tales como el de “campo” y el de “capital” en sus diferentes variantes (económico; simbólico y social). Al plantear la idea de que en la sociedad existen diferentes campos — cultural, político, etc.— en los cuales tienden a predominar diferentes tipos de capital, el autor complejiza el análisis de lo social y de lo económico procurando observar las conexiones entre ambos.

La noción de campo marca la ruptura con la lógica abstracta de la determinación automática, mecánica e instantánea del precio en mercados librados a una competencia sin restricción: es la estructura del campo, es decir, la estructura de la relación de fuerza (o las relaciones de poder) (...) la que determina las condiciones en que los agentes se ven en la necesidad de decidir (Bourdieu, 2001: 224).

Asimismo, el autor plantea la existencia de diferentes capitales que son intercambiables unos por otros, aun cuando es el capital económico aquel que posee cierta predominancia por sobre el resto. Bourdieu critica el carácter universalista de la economía clásica y de la neoclásica, ya que ambas parten de una economía particular y consideran los presupuestos fundamentales de este tipo de pensamiento de modo universal. Bourdieu, ya desde el título de una de sus obras —*Las estructuras sociales de la economía*— plantea la imbricación directa de la economía y la sociedad. De esta forma, el autor se aparta tanto de una visión simplificada que olvida la importancia de la estructura social como de aquellas visiones que no consideran la importancia de la acción particular del agente. Por medio del concepto de “*habitus*” Bourdieu relaciona la estructura con la acción del agente, en tanto los *habitus* son definidos como “estructuras estructurantes”. El *habitus* es la estructura social internalizada por el individuo, por la cual orienta sus actos, pero que actualiza en cada una de sus acciones. Es importante señalar que Bourdieu considera que los distintos campos son ámbitos de lucha social donde existen diferentes capitales en juego. En el presente trabajo se reconocen los aportes de Bourdieu en especial para reconocer los aspectos estructurales, y para vincular las trayectorias y los procesos de movilidad que se desarrollan con las características del campo económico general.

Un aspecto importante que analiza la sociología económica refiere a la conceptualización de los mercados de trabajo. La noción de “mercado de trabajo”, si bien puede parecer actualmente como inherente a la idea de trabajo, es en términos de Charles Tilly una “invención social reciente”, que se ha conformado principalmente en el sistema capitalista, aun cuando puede aparecer en economías precapitalistas o socialistas (Tilly y Tilly, 1994).

A diferencia de los autores neoclásicos, que entienden el empleo y el mercado de trabajo como la intersección de curvas de oferta y demanda, los autores que analizan mercados de trabajo desde otras escuelas de pensamiento estudian dimensiones como segmentación,

segregación, conflicto y coerción. A fin de entender el funcionamiento de un mercado de trabajo resulta importante comprender las relaciones de poder que se establecen entre los diferentes actores. Estas relaciones se manifiestan en acciones concretas como, por ejemplo, el establecimiento de salarios y el poder de negociación de empleados y empleadores. En el análisis de los mercados de trabajo desde una perspectiva sociológica se considera que en la fijación del salario no solo interviene la oferta sino también la demanda, y es importante considerar las diferencias en el funcionamiento de los mercados de trabajo y la acción colectiva de los sindicatos; se discute, así, con la teoría neoclásica, que establece un funcionamiento común al mercado de trabajo. Los autores que analizan los mercados de trabajo desde la sociología económica observan que la segmentación de los mercados de trabajo no debe considerarse como una particularidad de algunos mercados de trabajo, sino que todos los mercados se encuentran segmentados “como resultado de las interacciones trabajados-empleador; la única pregunta es cuánto, cómo y por qué” (Tilly y Tilly, 1994:294). Los elementos constitutivos de los mercados de trabajo incluyen a los trabajadores, y a los empleadores, así como los trabajos, las contrataciones, las redes y los contratos. De esta forma, los mercados de trabajo poseen distintas dimensiones que es importante analizar en detalle a fines de comprender su funcionamiento y las diferencias que se establecen en la relación entre los diferentes elementos en distintos mercados de trabajo.

A fin de estudiar los mercados de trabajo, lo primero que debe especificarse es bajo qué circunstancias los capitalistas se transforman en empleadores, y cómo se da la relación entre estos y sus empleados. “Los arreglos de contratación reflejan y reproducen las relaciones de poder entre varios grupos de capitalistas y trabajadores” (Tilly y Tilly, 1994:292). La sociología de los mercados de trabajo presenta diferentes áreas de indagación: la conceptualización de los mercados de trabajo, los resultados de los mercados de trabajo, cómo se distribuyen las ganancias de los empleos, la movilidad y las carreras, la segmentación de los mercados en función de determinados grupos poblacionales y el cambio social en las estructuras de los mercados de trabajo (Kalleberg y Sorensen, 1979). Desde este enfoque se concibe a los mercados de trabajo como instituciones sociales de “carácter histórico y relacional”, y resulta importante analizar tanto la oferta como la demanda y los mecanismos que intervienen en la relación entre ambas (Pol, 2013).

En el presente trabajo se considera que las premisas de la sociología económica que parten de complejizar el hecho económico y ver su imbricación en diferentes dinámicas sociales constituyen una perspectiva válida para el análisis de trayectorias laborales de migrantes, a fin de observar los cambios en esas trayectorias y las distintas configuraciones que estas adoptan. Comprender las características de los mercados de trabajo en que se desarrollan esas trayectorias laborales constituye una tarea ineludible para comprender cómo se imbrican las trayectorias económicas en determinados mercados de trabajo, o campos económicos, en términos de Bourdieu.

2.2.2 La sociología económica y el estudio de las migraciones

Gran parte de las teorías de las migraciones explican el fenómeno migratorio por su carácter económico: el migrante es pensado en principio como trabajador migrante, es decir, como un sujeto productivo acotado a una determinada territorialidad. Desde esta visión, se analiza qué factores de atracción y expulsión hacen que ese sujeto productivo cambie su lugar de residencia, ya sea de forma permanente o temporaria. Muchos de los análisis que se han realizado sobre la situación de los migrantes se ubican dentro de este esquema teórico. El origen de la idea de factores de atracción y expulsión surge a fines del siglo XIX, a partir de los trabajos del geógrafo Ernest Ravenstein (1889), quién desarrolló leyes de migración. Las regularidades empíricas señaladas por Ravenstein han influenciado distintas perspectivas teóricas, son las primeras en señalar el carácter escalonado y gradual de las migraciones y conservan actualidad hasta el día de la fecha. La vigencia y el impacto de este enfoque en los estudios migratorios se demuestra en la publicación de estudios recientes que utilizan este marco conceptual para analizar las migraciones en Argentina durante los últimos años (Solimano, 2003; Maurizio, 2006).

Los desarrollos más recientes dentro del campo de las sociologías de las migraciones retoman importantes elementos de la sociología económica. Aun cuando las migraciones revisten un área temática en sí mismas, con sus propias teorías al interior del campo temático, los aportes de la sociología económica iluminan aspectos vinculados particularmente a la inserción laboral de los migrantes, los cuales permiten observar claramente cómo los fenómenos económicos obedecen a distintas determinantes que exceden aquellos de las leyes del mercado y la acción utilitarista de los individuos.

Una teoría de gran importancia en el estudio de las migraciones que puede incluirse dentro de la sociología económica es la teoría del trabajo de mercado dual. Este enfoque no niega ni apoya el supuesto de la acción racional del actor sostenido por las teorías anteriormente señaladas, pero establece otros supuestos que no habían sido considerados. Según esta perspectiva analítica, las diferencias de salarios no serían una condición fundamental a la hora de migrar. Los bajos salarios que perciben los migrantes no aumentan cuando disminuye el afluente de migrantes, sino que mantienen el mismo nivel a través de mecanismos institucionales. Sin embargo, los bajos salarios pueden disminuir como resultado de un aumento en la cantidad de trabajadores migrantes que llegan al país. Esta teoría centra su análisis en los factores de atracción: la demanda de inmigrantes se encuentra relacionada a distintas características de las sociedades industriales avanzadas y sus economías: inflación estructural, economías duales donde coexiste un sector primario y un sector secundario con trabajadores de diferentes características; la dinámica sociodemográfica de los países avanzados relacionada al descenso de la tasa de natalidad, el aumento de la escolarización, la mayor profesionalización de las mujeres y su inserción en el mercado de trabajo, etc. En este contexto se crea una demanda de trabajadores que están dispuestos a insertarse en condiciones laborales desfavorables con bajos salarios. En el pasado esta demanda se veía satisfecha a través de mujeres y jóvenes, pero los cambios anteriormente enunciados modificaron esta situación.

La teoría del trabajo dual surge del estudio de problemas específicos como la pobreza y el desempleo. Este enfoque ha sido desarrollado por economistas a partir de estudios cuantitativos de guetos y mercados de trabajo locales (Kallerberg & Sorensen, 1979), y ha sido Piore quién ha contribuido en mayor parte a la difusión y el desarrollo de este enfoque. Piore (1979) en su obra *Birds of Passage* analiza los mercados duales y no solo señala la existencia de dos mercados de trabajo diferentes, sino que intenta señalar los orígenes de esta dualidad y el rol de la población migrante en este proceso. El autor plantea la existencia de dos mercados: el mercado primario caracterizado por trabajos bien remunerados, buenas condiciones de trabajo, estabilidad en el empleo y posibilidades de ascenso y, el mercado secundario, aquel que no presenta casi ninguna de estas características. A su vez señala que existen barreras para la movilidad entre un sector y otro.

Si bien el análisis de Piore ha sido criticado por estar centrado en un momento histórico determinado, por enfatizar los factores de atracción en demasía, por ser una teoría puramente descriptiva y por dar mucha importancia a las estrategias de captación de trabajadores por parte de los empleadores, su análisis es relevante en tanto la idea de mercados de trabajo duales sigue siendo utilizada en gran parte de la literatura (Licht, 2003; Alonso, 1981). En el modelo de mercados duales existen cuatro elementos: una economía dual que representa la estructura organizacional del capital, un mercado de trabajo dual que representa la manera en que se organiza el trabajo, resultados diferenciales para los trabajadores según se inserten en uno u otro mercado y una división del trabajo en términos de grupos sociales determinados. Este enfoque ha brindado importantes elementos a los teóricos de los mercados de trabajo. Gran parte de los análisis que proponen el análisis de los mercados de trabajo desde una perspectiva sociológica critican y revisan la teoría de los mercados duales (Fine, 2002; Sorensen, 1983; Hodson & Kaufman, 1982).

El propósito de los análisis estructurales ha sido situar las diferentes opciones y desventajas procurando comprender el marco más amplio de los procesos institucionales y de mercado. Los análisis estructurales introducen asimismo cuestiones de poder al analizar la importancia de las acciones realizadas por el empleador en la selección de sus empleados. Si bien el análisis estructural comparte con el marco analítico del capital humano el contemplar la probabilidad de interacciones complejas entre la movilidad ocupacional y espacial, se diferencia de esa teoría al analizar cómo las oportunidades para cada tipo de movilidad pueden estructurarse de diferentes maneras (Gordon, 1995). El enfoque institucionalista, del cual Piore es un exponente, aporta importantes elementos para el análisis de las migraciones en los países en desarrollo, ya que es capaz de captar mejor que enfoques precedentes la diversidad de situaciones en las que se hayan los migrantes, considerando a la migración como una institución (Guilmoto, Sandron, 2000). Se parte de la idea de que así como existe un “mercado de trabajo” también existe un “mercado de migraciones”. Para comprenderlo es importante considerar diferentes supuestos: los actores guían sus acciones más por una lógica de “prevención contra el riesgo” que, por una maximización de la ganancia, y la migración sería una de las estrategias utilizadas a fines de disminuir el riesgo; la migración no debe entenderse como un fenómeno mecánico sino como fenómenos históricos que dependen de los cambios estructurales de las etapas precedentes (Guilmoto, Sandron., 2000). La

inmigración se institucionaliza en la medida en que implica la acción conjunta de un gran número de individuos y en la medida en que posee reglas, convenciones, rutinas y sistemas de valores que le son propios. A su vez, la institución migratoria se inserta en una institución aún más compleja, basada en las solidaridades sociales, y es aquella red la que funciona como el soporte institucional de preferencia; pueden existir también mecanismos específicos para reclutar la mano de obra en el lugar de destino (Guilmoto, Sandrin, 2000).

Estas teorías, en particular los conceptos elaborados por Piore, se insertan tanto dentro del campo de la sociología de las migraciones como de la sociología económica. Esta última disciplina aporta importantes elementos para pensar los procesos migratorios en relación con el mercado de trabajo y son considerados de especial relevancia para la presente investigación.

2.2.3 Principales conceptos de la sociología económica en el estudio de las migraciones

En la sociología de las migraciones, y en la sociología económica, hallamos una extensa gama de teorías y casos empíricos que subrayan el papel del *empresariado étnico* como estrategia de movilidad en la estructura social del capitalismo avanzado. En primer lugar, cabe aludir a las teorías del intermediario (*middleman*), que constituyen el precedente en este tipo de estudios. Desde este enfoque se presta atención prioritaria a las dinámicas de los pequeños negocios como forma de incorporación de los migrantes a la sociedad receptora (Bonacich, 1972, Aliaga-Isla, et al., 2014; Kloosterman, 2010). Este abordaje centra su atención en aquellos migrantes que logran desarrollar pequeñas empresas en la sociedad receptora y, en la mayoría de los casos, utilizan mano de obra familiar. Las explicaciones alrededor de este fenómeno han sido variadas y quien más ha contribuido a conformarlo como categoría para comprender la inserción laboral de los migrantes ha sido Bonacich (1972, 1973, 1987). En el análisis de la autora un atributo que permitiría explicar el surgimiento de los intermediarios es el de ser migrantes que arriban al país de destino no con el deseo de establecerse permanentemente, sino con el fin de ganar dinero. De esta característica deviene que exista entre estos actores una mayor solidaridad al interior del grupo y una menor intención a participar activamente en la economía del país de destino. Otro aspecto a considerar en el estudio de los intermediarios es el reclutamiento, donde los lazos familiares, de región o de etnia son fundamentales al momento de seleccionar a los empleados. Asimismo, es importante

considerar que los intermediarios “se mantienen al margen de las sociedades en las que residen, se dedican a ocupaciones que les permiten obtener dinero rápidamente, son ahorrativos y se encuentran organizados económicamente” (Bonacich, 1987:453). Los *intermediarios* entran en conflicto con la sociedad que los rodea a causa de la importancia económica que adquieren en la sociedad de destino.

En un análisis que analiza el rol de los “emprendedores inmigrantes” en la economía capitalista, Bonacich (1987) los considera tanto “opresores como oprimidos”. Son considerados oprimidos en tanto las corporaciones se benefician de sus prácticas: los intermediarios se encuentran mediando entre la clase dominante y aquellos que trabajan para esta, y a fin de resguardar su relación con la clase dominante y conservar su empleo deben mantenerse “leales”, lo que implica extensas jornadas laborales, malas condiciones de trabajo y la necesidad de mantener bajos los costos de producción, lo que se traduce en un bajo costo de mano de obra. Las relaciones con la clase dominante pueden darse a través de la tercerización de servicios o franquicias, en cuyos casos las corporaciones se adueñan del plus de valor generado por el migrante. Estas condiciones son las que permiten a Bonacich considerarlos como trabajadores explotados. Sin embargo, a su vez, son considerados opresores, ya que su posición social es lograda a través del uso de “trabajo barato”. El bajo costo de la fuerza laboral se obtiene a través del uso de mano de obra familiar, de población vulnerable (*underclass*) y particularmente del trabajo de otros migrantes.

Otros análisis señalan la importancia de considerar tanto los factores de oferta como de demanda al considerar la inserción laboral de los migrantes. Tradicionalmente, las condiciones en el país de origen (como las condiciones económico-políticas) y en el país de destino (cultura, clase social y habilidades obtenidas) se han considerado factores clave que estructuran la incorporación de los inmigrantes en la sociedad de la recepción. Light (1994, 1995) subraya que cuando se analiza la inserción laboral de los migrantes es importante considerar la interacción entre la oferta y la demanda. La mayor parte de los trabajos han hecho foco en uno solo de estos aspectos: ya sea estudiando a empresarios provenientes de distintas etnias en una misma ciudad (la demanda se mantiene como una constante), o a un mismo grupo étnico en distintas ciudades o países (la oferta se mantiene constante). “La teoría de la interacción postula que la forma en la que se comportan los grupos de empresarios étnicos depende del equilibrio entre lo que tienen para ofrecer y lo que el mercado demanda”

(Light & Rosenstein, 1995:169). Para que surja el empresariado étnico deben combinarse los recursos de etnia y de clase con las demandas del mercado en ese momento determinado. Este tipo de teoría amerita diseños metodológicos particulares que permitan analizar la interacción entre ambos factores sin suponer la mayor preeminencia de uno sobre otro como factor explicativo de las formas que adopta el empresariado étnico. La principal dificultad de este enfoque consiste en la necesidad de contar con un amplio rango de información que no suele estar disponible en términos de indicadores que puedan incluirse en modelos que estimen la interacción entre los factores mencionados.

Otro concepto principal es el de “mercado escindido de trabajo” (“*split labour market*”), el cual debe diferenciarse del concepto anteriormente desarrollado de “mercados duales de trabajo”. Un mercado escindido de trabajo implica la diferencia en el precio del trabajo entre dos o más grupos de trabajadores, manteniéndose constantes su eficiencia y productividad (Bonacich, 1972). Bonacich desarrolla este concepto pensando en la historia de la población afroamericana en Estados Unidos. La autora señala como, luego del *New Deal*, si bien se modifican las características del mercado, esto no significa una disminución de la segregación o una solución a las desigualdades previas: simplemente se modifica la composición étnica del trabajo barato, el cual vira de la población afroamericana a los inmigrantes no blancos.

Si bien los trabajos de Bonacich datan de los años 70, mantienen actualidad. La teoría del empresariado étnico y el intermediario ha sido utilizada para analizar diferentes casos, que incluyen tanto la población asiática en Estados Unidos (Light & Bonacich, 1972) como mujeres inmigrantes latinoamericanas en Galicia (Oso, Villares, 2005), o marroquíes en España (Ribas Mateo, 2009), entre otros. El empresariado étnico se puede analizar como una respuesta frente a la dificultad para obtener empleos de calidad, o una estrategia de independencia económica en busca de mayor flexibilidad. El análisis de los casos de empresariado étnico puede señalar distintos aspectos y utilizar distintas categorías como ejes del análisis, según el foco que se quiera dar al estudio: intermediario (*middleman*), enclave étnico o teorías estructurales (como los mercados escindidos de trabajo [*split labour markets*]) (Ribas Mateo, 2009).

Sin embargo, los planteos realizados por Bonacich no se encuentran exentos de críticas. Waldinger (2000) señala que los trabajos de la autora presentan tanto *falacias competitivas* como *falacias culturales*. La falacia competitiva hace referencia a que mientras Bonacich

considera que existe una competencia entre los grupos migrantes y los nativos, dado que sus teorías asumen el conflicto entre etnias como aspecto central, Waldinger adhiere a las teorías que señalan los mercados duales de trabajo, las cuales suponen que la economía se encuentra dividida en segmentos de diferente productividad, y a la idea de mercados étnicos. Es decir, Waldinger, en contraposición a Bonacich, considera que la estructura de los mercados precede al contacto entre los migrantes y la sociedad receptora, de forma que no hay una competencia entre los grupos de migrantes y nativos.

La falacia cultural señalada por Waldinger, por su parte, consiste en criticar a la autora el adjudicarle determinadas actitudes a los migrantes y subestimar las interacciones de los intermediarios con la sociedad receptora. La principal crítica que realiza Waldinger, y que es extensible tanto a la teoría del intermediario como a la del mercado escindido de trabajo, consiste en señalar la importancia de tener en cuenta la estructura de oportunidades que se les presenta a los migrantes y cómo esta afecta el devenir de sus trayectorias laborales (Waldinger, 2000).

Otra de las teorías que intentan explicar la inserción laboral de los migrantes es la del enclave étnico (o nicho étnico), la cual analiza la solidaridad interna como elemento clave que facilita la incorporación al mercado de trabajo. Uno de los trabajos pioneros en el desarrollo del concepto de “enclave étnico” es la investigación realizada por Portes y Wilson sobre cubanos en Miami. Según Wilson y Portes (1980), la economía étnica constituye una vía de ascenso social para los inmigrantes que difícilmente encontraban una posibilidad de movilidad social en el mercado secundario autóctono. El estudio discute con las teorías de mercados primarios y secundarios y plantea una nueva manera de incorporación de los migrantes a la sociedad de destino. El estudio de los autores, con base en datos de una encuesta longitudinal, considera que las empresas de migrantes deben entenderse en su propia dinámica. El estudio sobre el enclave de inmigrantes cubanos de Miami mostraba que los inmigrantes empleados por sus compatriotas se hallaban en mejor posición que los que trabajaban en el sector secundario. Pese a los bajos salarios, los inmigrantes aceptaban trabajar en la economía de enclave durante una temporada, lo que les permitía aprender la profesión para, posteriormente, poder establecerse por cuenta propia e iniciar su propio ascenso social.

Es importante señalar que no todas las economías étnicas constituyen un enclave étnico. Todo grupo migrante tiene una economía étnica, pero solo algunos poseen una economía

étnica de enclave. Mientras que la economía de enclave supone que las firmas se encuentren agrupadas, así como interdependencia económica y empleados co-étnicos, la economía étnica no supone estas condiciones. Una economía étnica señala el empleo que inmigrantes y minorías étnicas han creado por su cuenta en el mercado de trabajo general (Light & Karageorgis, 1994:647). Las teorías del enclave étnico analizan la solidaridad interna como elemento clave que facilita la incorporación al mercado de trabajo. Estas solidaridades se actualizan en las redes de migrantes que se conforman y se estructuran en relación con las condiciones del país de origen y el país de destino.

Los nichos laborales se desarrollan en interacción con los grupos y con su contexto social, y la inclusión en las redes sociales adquiere una relevancia fundamental. De este modo, el tipo de economía, el tipo de Estado y las características del grupo conformarían los factores contextuales que permiten la comprensión de los procesos de movilidad social experimentados por los migrantes.

Uno de los enfoques que ha intentado integrar las diferentes teorías mencionadas es aquel del “imbrincamiento mixto” (*“mixed embeddedness”*). Este enfoque, desarrollado por Kloosterman (2010), se centra en el análisis del empresariado migrante y combina distintos enfoques. El autor toma la idea de imbrincamiento de Granovetter y la amplía a fin de dar cuenta de la interacción de diferentes dimensiones que dan lugar a distintos tipos de estructuras de oportunidades, retomando la idea antes señalada por Waldinger (2000). Kloosterman combina principalmente dos dimensiones: la accesibilidad al mercado en términos de capital humano (calificaciones necesarias para poder insertarse como emprendedor en un determinado mercado) y el potencial de crecimiento (si los mercados a los que acceden los migrantes se tratan de mercados en expansión o en depresión). El autor desarrolla una tipología combinando estas dos dimensiones, la cual le permite dar cuenta de diferentes tipos de mercados en los que se insertan los migrantes, que abarcan una heterogeneidad de situaciones que incluye desde negocios de baja escala que no necesitan calificaciones específicas (el autor cita como ejemplos peluquerías) hasta mercados donde son necesarias calificaciones y se encuentran en un momento de expansión (ejemplo: servicios personales). El autor analiza diferentes tipos de capital social que se corresponden con los distintos mercados que se describen.

El autor combina en su marco analítico aspectos de la estructura de oportunidades (nivel mesosocial) con características del individuo (microsocial). Sin embargo, el autor no olvida la importancia de considerar también el marco institucional, en el que se enmarcan las estructuras de oportunidades, ya que el marco institucional determina en cierta forma esa estructura de oportunidades. De esta forma, Kloosterman intenta en cierta forma superar enfoques precedentes integrando distintos aspectos y dando cuenta de la heterogeneidad de situaciones que implica el concepto de “intermediario”.

La aplicación de las teorías mencionadas excede el ámbito donde se han desarrollado y han sido aplicadas incluso para casos en el país. En Argentina puede señalarse en este sentido el trabajo de Panaia (1995) sobre los migrantes coreanos, quienes conforman un enclave étnico en tanto se hace referencia a la concentración en un espacio definido de un grupo de migrantes que establecen empresas que no solo sirven a su propia comunidad sino al mercado en general.

Desde una perspectiva teórica similar a la mencionada, Benencia (1994, 1995, 2003, 2006, 2009) estudia a los migrantes bolivianos que se desempeñan en el mercado de la horticultura. Los trabajos del autor resultan de suma importancia por dos razones: han permitido explicar el funcionamiento de un modelo particular de tenencia de la tierra utilizada en el agro, la mediería, y analizan el funcionamiento de un nicho étnico constituido por migrantes bolivianos, el cual no solo involucra a los medieros sino también a actores en otros eslabones de la cadena de valor, como es la comercialización de productos. En los análisis de los bolivianos en el sector de la horticultura se evidencia como un colectivo migratorio se inserta de manera progresiva en todos los eslabones de la cadena de valor, desde la producción hasta la comercialización.

2.2.4 Las redes y el capital social en el estudio de las migraciones

Uno de los conceptos que quizás más se utiliza en el análisis de grupos de migrantes es el concepto de “redes”², el cual tiene un uso amplio tanto en lo que refiere al estudio de fenómenos económicos dentro de la sociología económica como al estudio del fenómeno migratorio. Sin embargo, el amplio uso del concepto no se correlacionó directamente con un

² El enfoque de redes ha sido utilizado para entender no solo a la economía, sino también al conjunto de la sociedad. Los apartes de Bruno Latour, Manuel Castells y Luc Boltanski han brindado elementos para pensar a la sociedad en su conjunto como una red.

esfuerzo por definirlo y operacionalizarlo. Siguiendo a Powell y Smith Doerr (1995) pueden señalarse dos enfoques para el estudio de las redes. El primer enfoque, vinculado a la sociología y a la teoría de las organizaciones, utiliza las redes como un instrumento que permite analizar relaciones sociales ya sea al interior de una determinada organización, entre las organizaciones o en los ambientes. El segundo enfoque parte de una visión multidisciplinaria y estudia a las redes como una forma de gobernar las relaciones entre los actores económicos. En este último enfoque se puede encontrar a los autores que consideran a las redes como estructuras que captan las características de toda una economía. Ambos enfoques señalan que las redes y las alianzas son esenciales a fin de estudiar los mercados de trabajo. Ambas perspectivas utilizan conceptos comunes como “*embeddedness*”, “conectividad” o “reciprocidad”, y analizan las redes tanto como una fuente de estructuras de oportunidades como una fuente de limitaciones (Powell y Smith Doerr, 1995). En palabras de Portes: “Las redes sociales son uno de los tipos de estructuras más importantes en las cuales se encuentran incrustadas las transacciones económicas. Son grupos de asociaciones recurrentes entre grupos de personas unidos por vínculos ocupacionales, familiares, culturales o afectivos” (Portes, 1995:8).

Los principales atributos que se utilizan a fin de analizar las redes son tamaño, densidad y centralidad de los miembros, atributos relacionados con el poder que existe en las redes. Todas estas características no se vinculan de forma directa; por ejemplo, la densidad y el tamaño de la red tenderían a mantener una relación inversamente proporcional. Otro aspecto importante de las redes se refiere a su multiplicidad (“*multiplexity*”), “que refiere al grado hasta el cual las relaciones entre los participantes se superponen con esferas institucionales” (Portes, 1995:10), por ejemplo, compañeros de trabajo pueden también estar unidos por vínculos de familia o parentesco, y al número de subagrupamientos que existen al interior de las redes (“*clustering*”). El desarrollo de *softwares* estadísticos que permiten realizar análisis de redes y el desarrollo de revistas científicas especializadas en la temática han contribuido a extender el análisis de redes y a desarrollar estudios cuantitativos que permiten medir y analizar los diferentes atributos de estas. Sin embargo, es importante analizar no solo los aspectos morfológicos de la red, sino el contenido de los vínculos entre los diferentes actores que forman parte de la red. Es decir, es importante el análisis no solo de la forma de la red sino también de la dinámica que se da al interior a fin de conocer los procesos que se

desarrollan. Las metodologías cualitativas permiten centrarse en los actores, en sus estrategias e interacciones antes que, en las propiedades de la estructura de la red, lo que permite analizar la dinámica al interior de las redes. De esta forma, se puede analizar el contenido de los vínculos y no solo la forma que este asume. Es importante establecer quiénes poseen información al interior de la red y cómo se establecen las relaciones de poder en función de las relaciones que se establecen.

El análisis de redes ha sido utilizado para el análisis de diferentes fenómenos que abarcan desde la vida empresarial hasta la dinámica de la pobreza. Se han analizado diversas de redes: las redes como fuentes de recursos, el funcionamiento de las redes de poder e influencia, el análisis de las firmas comerciales como una red y las redes de producción.

Es importante considerar a la red como una construcción simbólica, ya que las redes participan también en procesos de creación de identidad, y procurar observar las diferentes posiciones y los recursos que poseen los diferentes actores que participan de la red.

En los estudios sobre pobreza y población migrante el concepto de red ha resultado particularmente útil como herramienta heurística a fines de comprender los procesos de integración en la sociedad de destino. Estos trabajos encuentran su antecedente en dos trabajos que, a partir de la pregunta acerca de cómo aseguran su supervivencia los sectores más desfavorecidos, concluyen que las diferentes redes que conforman los hogares son importantes en el desarrollo de las estrategias de supervivencia. En el ámbito latinoamericano, el ya clásico trabajo de Lomnitz (1975), *Cómo sobreviven los marginados*, fue uno de los primeros en señalar los diferentes tipos de redes que se conforman en los barrios menos favorecidos y la importancia de estas en la reproducción de los hogares. En el estudio de una barriada mexicana la autora analizó las diferentes redes que se conformaban en función de diferentes factores como son la distancia social, la proximidad y el intercambio de bienes y servicios (Lomnitz, 1973). Los intercambios que se producen en la red exceden la idea de bienes materiales, y hacen referencia a información y apoyo moral en diversas situaciones.

Un trabajo contemporáneo al de Lomnitz, realizado en Estado Unidos (Stack, 1974), señaló la importancia de las redes y los lazos de reciprocidad entre vecinos de un mismo barrio. En este caso el trabajo se centraba en un barrio denominado por la autora como “The Flats”, y a través de un trabajo etnográfico la autora analizó la vida de diferentes hogares que residían en ese barrio en base a tres objetivos principales: conocer cómo la gente comenzaba a formar parte

de redes de parentesco, la relación entre los patrones de residencia y la composición de los hogares y la relación entre redes de reciprocidad y pobreza. Su interés por las redes surgió una vez instalada en el barrio, donde comenzó a observar la importancia de estas estructuras en la supervivencia de los hogares.

En el caso particular de las migraciones, distintos trabajos han utilizado el enfoque de redes desde dos encauces diferentes. Por un lado, distintos estudios en diferentes latitudes, siguiendo la tradición de los trabajos anteriormente mencionados, han estudiado la importancia de las redes en las estrategias de supervivencia de los migrantes y las diferencias en los procesos de movilidad de acuerdo a los distintos tipos de redes de los que se forme parte. En el análisis de los migrantes se ha estudiado cómo la pertenencia a diferentes tipos de redes favorece o no procesos de movilidad social, y se ha observado cómo en las mismas situaciones económicas y sociales la participación en distintos tipos de redes provoca distintas experiencias de movilidad social (Domínguez, 2004).

Por otro lado, es importante observar no solo a las redes de las cuales forman parte los migrantes como una forma de optimizar recursos, sino también a la migración como una red en sí misma. Es importante superar visiones estáticas de las migraciones a fin de captarlas no solo como un lugar de origen y de destino, sino como una red que se actualiza con la circulación de los actores y con cambios en las distintas trayectorias; pueden jugar los aspectos transnacionales un importante rol en el desenvolvimiento de la red. Las redes de migrantes se definen como

un conjunto de vínculos interpersonales que conectan migrantes y no migrantes en áreas de origen y destino a través de vínculos de amistad, y una comunidad de origen compartida. Incrementan la probabilidad de movimientos internacionales porque disminuyen los costos y riesgos del movimiento y aumentan las expectativas del retorno neto de la migración. (Massey et al., 1993:19).

El enfoque de redes, el cual ha recuperado importancia en la investigación en los últimos años, se evidencia como una perspectiva de gran utilidad para comprender el fenómeno de las migraciones. Sin embargo, a pesar de su importancia teórica, la aplicación de este enfoque en el abordaje de las migraciones presenta complicaciones metodológicas que, si bien pueden sortearse, implican el diseño de herramientas metodológicas que permitan captar tanto el lugar de origen como de destino, por lo que se debe tener acceso a una gran cantidad de

actores que se encuentran en diferentes lugares. Una crítica que se ha realizado a los análisis centrados en las redes sociales en el estudio de migrantes es la vaga conceptualización de estas, sin prestar atención a distintas formas de redes que se originan en función del diferente apoyo que proveen. En las investigaciones se suele asumir que los migrantes se insertan en redes densas cuando arriban al país, sin considerar los procesos que ser parte de una red de relaciones densa supone (Cederberg, 2012).

Un concepto que se encuentra íntimamente vinculado al de redes y que hasta llega en algunos casos a ser homologado con este es el concepto de “capital social”, el cual se origina en la pertenencia a una red o a varias redes determinadas. Una de las primeras definiciones sistemáticas y contemporáneas de capital social es la que realizó Pierre Bourdieu, quien lo define como “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1985:248, citado en Portes, 1999). Puede decirse que los dos elementos que para Bourdieu componen el capital social son la relación social que permite a los individuos reclamar acceso a los recursos poseídos por sus asociados y el monto y la calidad de esos recursos. Esta definición supone que las cuestiones de membresía implican procesos de exclusión e inclusión de una determinada red.

Si bien los enfoques teóricos respecto del capital social resultan muy disímiles, de toda la literatura se desprende que el capital social es un recurso que se genera y se acumula en las redes sociales. La característica intrínseca del capital social es su incorporación en las relaciones entre las personas u organizaciones, o, más precisamente, “las relaciones objetivas entre posiciones institucionales u organizacionales” (Bourdieu & Coleman, 1991, en Baranger, 2000). La posibilidad del surgimiento del capital social está sujeta al tipo de redes sociales que conformen las estructuras en cuestión: “...no todos los integrantes de una sociedad están en condiciones de capitalizar sus recursos sociales. En otras palabras, no todas las relaciones sociales constituyen capital social...” (Baranger, 2000:56). Solo aquellas relaciones sociales que se basan en la confianza, la cooperación y la reciprocidad, en normas y valores comunes, son aquellas que generan capital social.

El concepto de “capital social” y sus variadas aplicaciones otorgan un papel central a las organizaciones y a las diferentes redes sociales que se generan a partir de estas. Este concepto es utilizado profusamente en las ciencias sociales desde la década pasada, y se encuentra en

los trabajos de autores tales como Bourdieu, Coleman, Putnam y Portes. En años recientes se ha generado un intenso debate tanto teórico como metodológico en torno a su definición, así como a su válida operacionalización (dimensiones, indicadores) en análisis empíricos. Al mismo tiempo, el capital social se volvió un componente clave en las formulaciones y recomendaciones de organismos multilaterales, agencias de cooperación, gobiernos, agencias gubernamentales, programas sociales, ONGs, etc., en América Latina.

Desde perspectivas ligadas a la acción racional, James Coleman (1990) define el capital social como un recurso cuya particularidad radica en ser algo inherente a la estructura de las relaciones sociales. El autor define el capital social como “una diversidad de entidades con dos elementos en común: todas consisten en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores (ya se trate de personas o actores corporativos) dentro de la estructura” (Coleman, 1990:302). Es decir, se trata de un recurso que ayuda a lograr objetivos personales y que en caso de ausencia de este capital no podrían alcanzarse. Si bien no descarta el interés personal en este tipo de relaciones, Coleman enfatiza el grado de cercanía [*closure*] de las relaciones entre los individuos que facilitará la acción colectiva, donde los beneficiarios del capital social serán todos aquellos que formen parte de esa estructura social.

Otro de los autores que ha desarrollado el concepto de “capital social”, y quien ha dado el uso más controversial al concepto es Robert Putnam. El autor entiende al capital social como un conjunto de dimensiones que incluyen las redes, las normas de confianza y reciprocidad y otros aspectos vinculados a la organización social que permite la cooperación y la vida asociativa. Putnam utiliza el concepto de “capital social” para explicar los diferentes grados de progreso entre distintas regiones, y enfatiza la importancia de fomentar el capital social para lograr el progreso de los países. Si bien este uso del capital social ha sido criticado por falta de rigurosidad histórica en el análisis —en particular en el caso de su libro *Making Democracy Work*, donde atribuye al capital social de la región del norte el carácter la causa de su mayor desarrollo frente a la región sur—, y ciertas deficiencias lógicas en el argumento que vincula desarrollo y capital social, que da lugar a un argumento circular (Portes, 1998), su análisis ha tenido un impacto importante en tanto el capital social y su fomento comienzan a ser considerados como un factor a tener en cuenta en las políticas de lucha contra la pobreza. A diferencia de Bourdieu y Coleman, Putnam considera al capital social un atributo que permite caracterizar a comunidades y naciones.

Mientras Coleman pone el énfasis en la densidad de las redes como condición para el surgimiento del capital social, Mark Granovetter, hacia 1973 expresa una idea diferente a través del concepto de “fortaleza de los lazos débiles”. Se refiere con este a la capacidad de las influencias indirectas exteriores al círculo inmediato de la familia y a los amigos más cercanos para servir como sistema informal de referencia de empleos. Esto puede observarse en un extracto del análisis de Granovetter que señala que “aquellos con quienes estamos débilmente vinculados son más propensos a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tendrán acceso a una información diferente a la que nosotros recibimos” (Granovetter, 1973:1371).

Ronald Burt (2000) va a nutrirse de esa fuente de inspiración para destacar casi veinte años más tarde una concepción semejante según la cual, en su opinión, es la relativa ausencia de lazos (que da en llamar “huecos” o “brechas estructurales”) lo que facilita la movilidad individual. Esto es así en tanto que, como explica el autor, las redes densas tienden a transmitir información redundante, mientras que los vínculos más débiles pueden ser fuente de nuevos conocimientos y recursos. En función de estos desarrollos teóricos alrededor del concepto de “capital social” se establecen tres tipos diferentes de capital social: el *capital social de unión* puede facilitar el acceso a recursos de la familia y de la localidad en momentos de emergencia y crisis si no afecta también a los otros miembros de la red, y no permite una acumulación significativa de otros activos al limitarse al patrimonio total de activos locales. El *capital social de puente* y el *de escalera* son menos seguros (ya que nada asegura el compromiso de la relación), y es más ambigua la decisión del individuo de invertir en estas formas de capital, pero proporcionan acceso a tipos de activos y a niveles de avance en la satisfacción de ciertos objetivos de vida que el capital social de unión no ofrece. El acceso a recursos que existen fuera de la localidad o de las estructuras sociales locales aumentaría la posibilidad de acumulación de activos, y por ello estos son capitales sociales que se prestarían más a la superación de la pobreza.

Esa diferenciación de distintos tipos de capital social ha sido criticada por suponer que los distintos grupos son homogéneos, sin considerar las diferencias al interior de los grupos y las jerarquías y los niveles de recursos que existen al interior de un mismo colectivo (Cederberg, 2012). Resulta importante analizar cuáles son las condiciones que permitieron el desarrollo de los diferentes tipos de capital social. Asimismo, es importante considerar que la pertenencia a

un grupo no se traduce necesariamente en ventajas, y que existen también posibilidades de desarrollar un capital social “negativo”. En estas situaciones, la “solidaridad limitada” actúa como una presión niveladora mientras que la “confianza obligada” puede suponer restricciones en la libertad individual e impedir el acceso a contactos con el exterior (Portes & Sensenbrenner, 1993). Resulta importante en este análisis considerar también factores que condicionan el desarrollo de capital social de puente. Es así como la segregación económica y racial limita la posibilidad para establecer relaciones con personas pertenecientes a otras redes (Briggs, 2002).

El concepto de “capital social” trasciende el estudio de las migraciones y se ha generado en los últimos años un acalorado debate alrededor de los usos y abusos de dicho concepto. Entre los diferentes autores que se han dedicado al análisis y la utilización del concepto se encuentran diversas posturas. El concepto ha sido aplicado a diferentes temáticas que abarcan cuestiones tales como el desarrollo democrático y comunitario. En función de la temática que se analiza, poseen especial relevancia aquellos trabajos que utilizan el concepto de capital social para el análisis de situaciones de pobreza. Sin embargo, hay autores que consideran que el capital social no es una herramienta útil al momento de analizar el fenómeno de la pobreza. Estos autores consideran de poca utilidad el concepto en términos teóricos, ya que tiene ningún valor heurístico que permita iluminar fenómenos que no han sido tenidos en cuenta hasta el momento. A modo de ejemplo Susana Hintze señala “[la utilización del término capital social] no ha agregado densidad al análisis, no ha permitido descubrir aspectos no relevados por los estudios anteriores, ni siquiera permite aportar en recomendaciones diferentes” (Hintze, 2004:162). Los autores que se inscriben en esta postura señalan que ya desde el mismo concepto, en la utilización del término “capital”, se señala que el concepto posee una impronta economicista. Como señala Fine (2001),

se presenta a sí mismo como la oposición a una colonización económica cuando, a lo sumo, ofrece débil resistencia porque no posee una alternativa económica propia —aún peor, prepara a la teoría social para el avance colonizador del enfoque económico. (Fine, 2004:744).

Este argumento discute con aquellos que señalan que el concepto surge en respuesta al fracaso de las ideas economicistas de desarrollo. Los autores que consideran de nula utilidad al concepto señalan que el análisis del capital social en relación con la pobreza no aporta

elementos que no hayan sido ya destacados por conceptos tales como *dones*, *reciprocidad*, *redes*, etc, y que no brinda elementos novedosos al análisis de la problemática de la pobreza, descentrando el análisis del elementos que deberían ser centrales en el estudio de la pobreza, como ser el análisis del capitalismo y el capital (Fine, 2001) y la distribución de la riqueza (Hintze, 2004).

Los autores que se encuentran en la corriente mencionada critican principalmente el uso del concepto de “capital social” que han utilizado los organismos internacionales. Desde los años ‘80 las agencias de desarrollo (Banco Mundial, BID, PNUD, CEPAL) han incorporado el concepto de *capital social* en el discurso de las políticas sociales que promueven y financian, como una estrategia política y económica para compensar las fallas del mercado y el retiro del Estado, circunscribiendo su función a la protección y la adaptación a situaciones de crisis (Álvarez, 2001). De esta manera, se insiste en la articulación de la familia ampliada y en la fuerte pertenencia a una comunidad local (capital social como activo) en tanto instancias de sociabilidad que complementan las políticas de lucha contra la pobreza, ya que se trata de formas de resolver la subsistencia a través de mecanismos por fuera del Estado y del mercado.

De esta forma, mientras algunos actores consideran el capital social como un posible paradigma de desarrollo, otros autores (Das, 2004; Fine, 2004) señalan que es importante analizar las condiciones que impiden a las personas desarrollar conductas cooperativas. Las condiciones estructurales de poder y las características de los mercados de trabajo deben ser vinculadas al desarrollo del capital social y debe verse cómo estas afectan su desarrollo. Análisis empíricos han señalado que las condiciones político-económicas en las cuales viven los sectores en situación de pobreza funcionan más como obstáculos que como posibilitadores de capital social (Das, 2004). Si bien se señala que las relaciones de ayuda y reciprocidad son importantes para comprender las estrategias de vida de distintos sectores sociales, en especial de aquellos en situación de pobreza, se considera que la imbricación de conceptos que supone el capital social (“redes”, “confianza”, “reciprocidad”, etc.) complejiza el uso de conceptos y no aporta elementos novedosos a análisis que utilizan conceptos tales como “redes” o “dones” (Das, 2004).

Asimismo, mientras desde los organismos internacionales se menciona al capital social como el “capital de los pobres”, otros autores señalan las dificultades que poseen los sectores en situaciones de pobreza para desarrollar y mantener su capital social (Das, 2004, González de

la Rocha, 2001, Kessler, 1998). En un contexto económico donde la desigualdad social se incrementa y aumenta la incertidumbre económica, “el aumento de la pobreza posee serias consecuencias para la capacidad de los pobres para mantener las redes de intercambio social” (Gonzalez de la Rocha, 2001:73). En una postura similar puede situarse el análisis de Kessler (1998), basado en las estrategias de supervivencia de sectores medios empobrecidos en Argentina. El autor dedica una parte de su estudio al capital social, y aun cuando resulta un aspecto de interés en su análisis, quita al concepto la idea de panacea promulgada por los principales impulsores del concepto (Putnam, especialmente). Kessler (1998) en su análisis de las redes que enlazan a los sectores empobrecidos señala que

otro factor adicional de fragilidad es el carácter adscriptivo y específico del capital social. El acceso a un bien o servicio desaparecerá sí, por alguna razón, la relación con tal proveedor termina o si éste pierde el control de ciertos bienes. (...) Es por ello que, en una perspectiva a mediano y largo plazo, las redes personales de los empobrecidos muestran sus limitaciones y constituyen recursos con una tendencia decreciente a la utilización. (Kessler, 1998:45).

En síntesis, se considera que el capital social constituye una herramienta heurística fértil, aun cuando se reconocen las limitaciones del concepto. Distintos autores intentan situar al capital social dentro de un contexto sociohistórico determinado, dando importancia a la conformación de este y a su relación con el campo social en que se encuentra. Un ejemplo de esta postura es Alicia Gutiérrez (2004), quien utiliza el concepto de “capital social” basada en la teoría de los campos de Bourdieu, utilizando el concepto de capital social en relación al campo particular que analiza.

En los estudios de pobreza y estrategias familiares de vida, el concepto de “capital social” se entiende fundamentalmente en tanto “activo”. Dentro de esta postura puede situarse a Kztman (1999), quién en sus trabajos para CEPAL señala la importancia del capital social en los estudios acerca de la vulnerabilidad social (*asset vulnerability framework*). La pobreza puede ser entendida a partir de la posesión de ese conjunto de activos o medios que las personas movilizan dentro de un determinado ordenamiento de relaciones y de una determinada distribución social del poder para configurar una estrategia de vida (es decir, para solucionar sus problemas). Los activos son recursos (tangibles o intangibles) instalados en las personas (habilidades), en los derechos (acceso a bienes y servicios) y en las relaciones

sociales (Arriagada, Miranda y Pávez, 2004). Dentro del grupo de activos que posee un determinado hogar se considera el capital social. Si bien este enfoque vincula la idea de pobreza y capital social, tal como lo plantean otros autores y demás organismos internacionales, incluir la dimensión dentro de mediciones multidimensionales que intentan captar la complejidad de la pobreza supera las visiones que señalan una relación directa entre la presencia de capital social y la posibilidad de superación de la pobreza.

En el caso de los migrantes, la importancia de las redes sociales en los procesos de movilidad social que experimentan y la importancia del capital social para el desarrollo de sus estrategias laborales ha sido abordada por distintos trabajos (Portes 1987; Light & Bonacich, 1988, etc.). Sin embargo, un menor número de autores ha analizado la forma en la cual los migrantes acceden a las redes de las que forman parte en el lugar de destino subestimando las dificultades que estos pueden encontrar y la importancia de redes transnacionales del país de origen. Es importante considerar los recursos que los migrantes movilizan al formar parte de una red, y las condiciones que favorecen u obstaculizan la movilización de esos recursos (Ryan et al., 2008).

El análisis de capital social en las poblaciones migrantes se ha vinculado al desarrollo de los antes explicitados nichos étnicos y a las economías de enclave, donde se ponen en evidencia las posibilidades económicas existentes para los migrantes en función de las relaciones que estos establecen al interior de su comunidad (Wilson & Portes, 1980). Portes (2001, 1987) es uno de los principales autores que ha utilizado el concepto de “capital” para el estudio de las poblaciones migrantes. En sus trabajos, el autor señala la necesidad de dotar de mayor precisión conceptual al concepto; considera que el término “capital social” resulta ambiguo y que, a fines de dotarlo de capacidad analítica, es necesario brindarle una mayor precisión conceptual, por lo que es pertinente evitar razonamientos tautológicos que asimilan las causas del capital social a sus consecuencias (presencia capital social-compromiso cívico). Portes (2001) en un estudio acerca del rendimiento académico de alumnos migrantes en Estados Unidos muestra a través del análisis de correlaciones estadísticas cómo el capital social no sería la única ni la principal variable que permitiría explicar las variantes en el rendimiento académico de los alumnos migrantes. Fue también este autor quién contribuyó, en su trabajo sobre los migrantes puertorriqueños en Estados Unidos, a la clarificación del concepto, señalando la separación entre fuentes y consecuencias del capital social, a la vez que

mencionó sus consecuencias negativas. Aun cuando Portes critica claramente ciertos planteos del capital social, especialmente aquellos de Coleman y Putnam, no propone en sus conclusiones la eliminación del concepto del cuerpo teórico, sino que resalta la importancia de una conceptualización rigurosa. Es así como señala:

Como etiqueta para los efectos positivos de la sociabilidad, el capital social tiene, a mi juicio, un lugar en la teoría y la investigación, con la condición de que se reconozcan sus diferentes fuentes y efectos, y se examinen con igual atención sus lados malos. (Portes, 1999:262).

Sin embargo, en recientes publicaciones (Ryan, et. al., 2008; Cederberg, 2012, Waldinger, 2000) se encuentran investigaciones que sugieren que el enfoque del capital social debe ser revisado cuando se aplica en poblaciones migrante. “Tanto Coleman como Putnam focalizan en la estabilidad y continuidad de las relaciones sociales (...). Sin embargo, es el dinamismo de la red es aquello que es particularmente relevante en el estudio de los lazos de los migrantes” (Ryan et al., 2008: 675). El tipo de redes y lazos que poseen los migrantes se modifica a lo largo del tiempo, y es importante considerar el componente de temporalidad. A su vez, las redes de las que forman parte los migrantes no solo refieren a un barrio o a un trabajo, sino que muchas veces también se encuentran vinculadas a las comunidades de origen, lo que da lugar a comunidades transnacionales. En el análisis de los migrantes, si bien es de suma importancia considerar los lazos coétnicos, también es importante considerar los lazos que los migrantes establecen con la población de origen, y resulta relevante considerar las

sutilezas de los procesos de inclusión y exclusión (...), teniendo en cuenta que el capital no es fijo, sino que depende del contexto (...). Por lo tanto, lo que constituye capital en un determinado momento para una persona, no necesariamente opera de lo mismo en otro lugar. (Cederberg, 2012).

Un concepto de gran importancia en el análisis de redes y capital social es el de “confianza”. En las redes de reciprocidad se intercambian diferentes bienes: información, préstamos, ayuda en el empleo, servicio y apoyo moral, entre otras. La confianza resulta del juego de factores físicos, económicos y personales. Una menor distancia social, una mayor cercanía de residencia, una mayor intensidad del intercambio y el hecho de llevarse o no llevarse bien con

algunas personas afecta a la confianza que se construye entre distintos individuos (Lomnitz, 1973).

Los conceptos de “confianza”, “*embeddedness*” y “redes” son utilizados en la presente tesis tanto desde la perspectiva de capital social como desde la sociología económica. Asimismo, los conceptos mencionados han sido utilizados para explicar el desarrollo de distintas trayectorias laborales, considerando las críticas realizadas por los autores citados anteriormente

2.3 Vulnerabilidad social y migraciones: aportes conceptuales para el análisis de las trayectorias laborales de los migrantes

En la presente tesis pretendemos comprender las trayectorias laborales de migrantes con el objetivo de que su análisis permita brindar herramientas para el posterior análisis de fenómenos que se vinculan entre sí, como son las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social, el desempleo y la pobreza, temáticas que poseen un amplio desarrollo en la región y en ámbito nacional. De esta manera, los aportes de la sociología económica se combinarán con discusiones provenientes de estudios de la pobreza.

Los primeros trabajos acerca de la problemática de la pobreza en la región remitieron a la noción de *marginalidad*. Este concepto ha sido desarrollado desde corrientes teóricas diferentes. Por un lado, fue Gino Germani quien primero definió a los marginales en tanto “sectores de la población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos en viviendas improvisadas y sobre terrenos ocupados ilegalmente” (Germani, 1976:12). Esta definición de “marginalidad” entraña la idea de una sociedad dual, compuesta por un sector atrasado y uno modernizado. Acorde a la teoría de la modernización propuesta por Germani, una vez alcanzado un cierto grado de desarrollo económico y social, el sector marginal adquiriría las características de sector moderno. Cabe resaltar que los desarrollos teóricos responden a un contexto sociohistórico determinado: cuando Germani realizó los trabajos acerca de la marginalidad, la pobreza se presentaba como un fenómeno “residual” asociado principalmente a la existencia de las villas miseria.

Por otro lado, otros autores (Nun, 1969; Quijano, 1979) utilizaron también el concepto de “marginalidad” pero desde una postura teórica diferente. Esta otra vertiente, apoyada en la teoría de la dependencia, postula la idea de masa marginal y polo marginal. Esta visión

propone que, a diferencia de aquello postulado por Marx en su análisis del capitalismo del siglo XIX, donde la superpoblación relativa actúa como un ejército industrial de reserva que posee una funcionalidad en términos de reproducción del capital, la masa marginal presente en las sociedades periféricas no puede ser absorbida por el capital, de forma tal que se encuentra en los “márgenes” del sistema de reproducción del capital. Estos sectores marginales subsisten a través de la producción de bienes de baja productividad.

En este segundo enfoque se explican las relaciones entre distintos sectores de la sociedad en función de las relaciones de mercado que se establecen, a la vez que por las características del capitalismo periférico que explican la situación de subdesarrollo de los países de la región. Tal como señalaban Murmis y Marín

el concepto de marginalidad intenta teorizar un sector y una situación particular dentro de ese contexto global de destitución: por una parte, está señalando la posible existencia de un corte en ese contexto, pero diferenciaría a los grupos que el sistema se muestra incapaz de absorber, y por la otra, llama la atención sobre la forma especial que esa absorción asumirá en el marco del subdesarrollo. (Nun, Murmis & Marín, 1969:14).

A partir de los años 70 cobra importancia en el estudio de la pobreza el enfoque de las *estrategias familiares de vida* de los hogares en situación de pobreza. Una de las autoras que más ha trabajado sobre este concepto ha sido Susana Torrado, quién ha realizado un arduo trabajo de operacionalización del concepto, tomando como unidad de análisis a la clase obrera. Siguiendo a esta autora, las estrategias familiares de vida (EFV) pueden ser definidas como el conjunto de prácticas que tienen como finalidad la producción y la reproducción de la familia. La definición del concepto presenta una utilidad heurística, y es necesario situarlo dentro de un contexto histórico social determinado. Las EFV hacen referencia a

...aquellos comportamientos de los agentes sociales que —estando determinados por su posición social— se relacionan con la formación y mantenimiento de unidades domésticas en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros. (Torrado, 2003:28).

Torrado enumera distintas dimensiones dentro del concepto de EFV: la constitución de la unidad familiar (aquellos comportamientos relacionados a la formación, la duración y la disolución de los vínculos conyugales), la procreación, la preservación de la vida, la socialización y el aprendizaje, el ciclo de vida familiar, la obtención y la asignación de recursos de subsistencia, las migraciones laborales, la localización residencial, el allegamiento cohabitacional y la cooperación extrafamiliar. El estudio de las estrategias relacionadas a la obtención y a la asignación de los recursos de subsistencia permite comprender la racionalidad de los actores para insertarse, permanecer y avanzar en el mercado de trabajo formal o informal, legítimo o ilegítimo.

El concepto de EFV presenta importantes ventajas, ya que su fertilidad en tanto herramienta metodológica permite centrar la atención en la familia y en la temporalidad propia de esta, en los ciclos familiares de vida; asimismo, permite ubicar dentro de un mismo concepto una variedad de comportamientos —laborales, migratorios, reproductivos— que eran estudiados de manera separada. El concepto no se encuentra exento de tensiones, y debe ser entendido como una herramienta creada por el investigador a fin de captar de la mejor manera posible la compleja realidad que se debe analizar. El concepto es utilizado a la manera de un tipo ideal con respecto al cual las conductas reales pueden ser analizadas y explicadas, y debe tenerse en cuenta que las estrategias no son decisiones libres, sino que se encuentran sujetas a restricciones contextuales.

La lógica de una EFV no debe ser necesariamente consciente por parte de los actores, y es muchas veces el investigador quien se ocupa de reconstituir la lógica del actor investigado. El uso de este concepto no supone enunciar la racionalidad de las estrategias elegidas:

No sólo por su interacción con factores culturales, sino porque aun cuando desde los actores se intenta maximizar los beneficios de una decisión, la falta de información sobre las prácticas a elegir, el proceso en el que se hallan, etc., los ubica en una posición de racionalidad limitada. (OIT, 1995:83).

El enfoque de las EFV presenta diferencias con el enfoque referido a la marginalidad por diversas cuestiones. En primer lugar, significa un cambio en el nivel de análisis de la problemática; cobran importancia el enfoque microsociológico y la familia como principal unidad de análisis. Centrar el estudio de la pobreza en la familia no significa descontextualizar la problemática, estudiando la pobreza como fenómeno aislado del

acontecer de la sociedad, sino que se prioriza un enfoque microsocioal, teniéndose en cuenta que las condiciones de vida de una familia no solo dependen de los recursos y de la estrategia desplegada por esta, sino también de la estructura socioeconómica en la que se encuentra inserta. No puede aislarse la realidad de las familias estudiadas de condicionantes socioeconómicos y de procesos generales de exclusión que se han dado en la región, ni de las consecuencias del modelo económico social imperante.

Consideramos apropiada la distinción realizada por Torrado (1998), que enuncia tres tipos de condicionantes que deben tenerse en cuenta en el análisis de las EFV: socioeconómicos, jurídicos/políticos e ideológicos/culturales. Los condicionantes socioeconómicos están dados por la situación de pobreza que afecta a la población bajo estudio, y existen diferentes niveles de acceso a la canasta de bienes y servicios promedio. Dentro de los condicionantes socioeconómicos encontramos las condiciones del mercado de trabajo. No pueden analizarse las estrategias que las familias despliegan sin tener en cuenta las dificultades con las que estas pueden encontrarse a la hora de la búsqueda laboral. También debe tenerse en cuenta el rol del Estado en tanto conjunto de prestaciones que este brinda a las familias, ya sea servicios de seguridad social o servicios públicos, y deben evaluarse el alcance y el impacto que estas prestaciones tienen en las familias. Los condicionantes jurídicos y políticos, por su parte, aparecerían de manera menos clara dentro de las estrategias, aun cuando deban ser considerados con el mismo grado de importancia que los anteriores. Este tipo de condicionantes hacen referencia a la legislación relativa al uso de la autoridad dentro de la familia; la transmisión de bienes, el régimen jubilatorio, las políticas de vivienda o de trabajo particulares. En el caso de las estrategias desplegadas por los migrantes, este tipo de condicionantes es de gran importancia. La política migratoria de los países y la posibilidad de acceso a la documentación determinan las estrategias familiares que pueden adoptar los hogares migrantes. Por último, los condicionantes políticos e ideológicos se traducen en aquellas relaciones que tienen que ver con las representaciones de género, la división al interior de la familia y las ideas en relación con el trabajo femenino; también se encuentra dentro de estos condicionantes la identificación de las instituciones que han sido relevantes en la configuración de vida familiar (iglesia, medios de comunicación, escuela).

Por otra parte, el enfoque de las EFV permite centrar el análisis en los recursos que posee el sector más desfavorecido y no solo en las carencias de estos. Gutiérrez (2003) postula la siguiente hipótesis:

Las estrategias de reproducción se definen a partir de lo que los pobres tienen y no únicamente de lo que les falta, es decir, en sentido positivo, desde los recursos materiales y no materiales que disponen las familias para poner en marcha un conjunto sistematizado de prácticas. (Gutiérrez: 2004, 191).

Centrar el análisis en esta dimensión permite alumbrar fenómenos que no habían sido considerados por los enfoques anteriores, sin desestimar, por esta razón, la imbricación directa del fenómeno de la pobreza con el modelo económico político que se desarrolle en el país.

Finalmente, cabe mencionar que el enfoque de las EFV se relaciona con el enfoque del capital social, en tanto la creación y el mantenimiento de diferentes redes constituye, muchas veces, parte de las estrategias de vida elaboradas por las familias.

2.3.2 El enfoque de la vulnerabilidad

Tal como se ha señalado anteriormente, el concepto de “capital social” se vincula también al enfoque de vulnerabilidad. La idea de vulnerabilidad se relaciona principalmente con la idea de riesgo: señala que quienes se encuentran en esta situación poseen un mayor riesgo de experimentar situaciones sociales adversas, tales como desempleo, pobreza y demás. Determinados recursos permitirían a la población disminuir la situación de vulnerabilidad: el acceso al capital social, al capital educativo, a la vivienda, son recursos que permitirían disminuir el riesgo de los hogares de caer en una situación de pobreza. La ventaja del enfoque de vulnerabilidad consiste en resaltar la multidimensionalidad de la pobreza y dar cuenta de una situación de riesgo a la que se ven expuestos los hogares y personas, particularmente en contextos de inestabilidad social.

Las condiciones de vulnerabilidad remiten tanto a la capacidad para movilizar los recursos propios de la familia (capital social, educativo, físico y financiero) como a la estructura de oportunidades existente (Busso, 2001), las cuales deben ser analizadas a la luz de la interrelación entre el mercado, el Estado y la sociedad en su conjunto. El concepto de

“vulnerabilidad” permitiría una aproximación más dinámica al concepto de “pobreza”, permitiendo analizar la entrada y la salida de esta situación (Castronuovo, 2005).

Robert Castel (1995) habla de la vulnerabilidad como de una zona donde existe fragilidad en los lazos sociales, a la vez que se da una situación de precariedad laboral. En contraposición, el autor critica la “moda” del término “exclusión”, y considera que el uso desconsiderado de esta deja de lado un análisis minucioso de las diversas situaciones que el concepto pretende abarcar. Es por esta razón que Castel apunta a desconfiar de la idea de exclusión a causa de la “heterogeneidad de sus usos”; se comprende en la misma noción la situación de un joven habitante de una villa miseria que jamás ha sido socializado en el trabajo, y que permaneció tres años en el sistema de educación formal, con la de un jubilado que, aun cuando sus ingresos sean insuficientes, posee una vivienda y ha permanecido durante una gran parte de su vida “integrado” al mercado de trabajo. Seguramente las vivencias, los valores y las estrategias de estas personas serán diferentes aun cuando ambos puedan ser categorizados como excluidos. La principal crítica que Castel realiza al concepto radica en que hablar de exclusión conduce a aislar situaciones que no cobran sentido a menos que se las ubique dentro de un proceso. El estado de exclusión es el resultado de diferentes trayectorias. Es necesario ver el efecto de procesos que se originan en el centro de la sociedad (desregulación laboral, flexibilización, privatización, etc.) y no en su periferia. La exclusión debe estudiarse como un proceso en el que el individuo o grupo va rompiendo lazos sociales (de trabajo, familiares, con la comunidad), sumergiéndose en una situación de gran precarización. Castel afirma que la mayoría de las veces cuando se habla de exclusión, tanto en el discurso político como en el sociológico o mediático, se hace referencia a la vulnerabilidad creada por la degradación de relaciones de trabajo y de protecciones que son características de la llamada “crisis de la sociedad salarial”. Debe señalarse, sin embargo, que aun cuando la pérdida de la relación salarial revista una gran importancia en tanto pérdida del lazo social, esta no implica la ausencia total de vínculos portadores de sentido para el individuo; muchas de las definiciones que abarcan distintos tipos de pobreza no llevan necesariamente a la exclusión. En relación con esta discusión, en el presente caso de análisis se considera de mayor utilidad heurística el concepto de “vulnerabilidad” por sobre el de “exclusión”.

2.3.3 La territorialidad, la pobreza y las migraciones

Un aspecto menos explorado en el estudio de la pobreza ha sido el que centra su análisis en la territorialidad del fenómeno. Si bien los trabajos sobre estrategias familiares de vida brindan importancia a las redes que se desarrollan como parte de las estrategias, no se enuncian claramente los efectos de la residencia sobre la situación laboral y de pobreza de los hogares. Gran cantidad de trabajos que han estudiado la pobreza se han centrado en barrios o zonas específicas, pero pocos de estos han enfocado el análisis en la relación entre la situación de pobreza y la pertenencia a ese territorio. Si bien la pobreza se reconoce como un fenómeno que se visualiza en determinadas zonas (villas miseria, favelas, etc.), en pocos trabajos se ha analizado en profundidad cómo “la residencia en estos contextos produce efectos sobre la situación ocupacional y sobre las estrategias laborales y educacionales de los hogares, además de su calidad de vida” (Forni & Roldán, 1996:590).

Los estudios sobre la pobreza en nuestro país han favorecido para el estudio del fenómeno de la pobreza los enfoques anteriormente mencionados, a diferencia de otros países, principalmente Estados Unidos, donde la idea de *underclass* (“clase marginal”) ha sido de gran importancia como concepto que caracteriza a las poblaciones en situación de pobreza que viven en guetos y pertenecen a determinados grupos étnicos. Este concepto ha recibido importantes críticas por su carácter homogeneizador y por incurrir en su operacionalización en el error de falacia ecológica (Bagguli, Mann, 1992). Sin embargo, se considera relevante su mención en relación con la importancia asignada al territorio en la comprensión del fenómeno de la pobreza. Los debates alrededor del uso de *underclass* (*clase marginal*) y la relativa vigencia del término permiten afirmar que, aún de forma incompleta, los indicadores utilizados por el concepto para identificar a la población vulnerable han resultado útiles y han dado lugar a una extensa literatura referente al gueto y a la pobreza (Hughes, 1989; Wilson; 1984, Bagguli, Mann, 1992), donde se señalan principalmente los efectos que tiene la segregación en la reproducción de las situaciones de pobreza.

Las teorías referidas a la “*spacial mismatch hypotheses*” (“hipótesis de desajuste espacial”) tienen supuestos similares en tanto se centran en el análisis de los efectos de la segregación territorial en el empleo y los ingresos de trabajadores (Kain, 1992; Smith, et, Al, 2003). Si bien esta teoría está pensada para el contexto norteamericano y sus particularidades, aquello que quiere señalarse es la idea de que la pertenencia a un determinado barrio con

características particulares desventajosas tiene efectos en la inserción laboral de quienes allí residen. Asimismo, la lógica del gueto impide una fácil salida de ese espacio, y contribuye a la reproducción de la situación de vulnerabilidad en que se encuentran quienes residen allí. Es importante comprender el término “segregación”, tanto desde una visión geográfica como sociológica: desde un punto de vista geográfico refiere a una distribución desigual de los grupos y en el sentido sociológico hace referencia a la falta de interacción entre distintos grupos (White, 1983).

En Argentina, si bien hay trabajos que señalan la concentración espacial de migrantes en determinados espacios, la idea de segregación se encuentra más asociada a los aspectos socio-económicos que a los aspectos étnicos, aun cuando información cualitativa señalan la concentración de migrantes en determinados barrios (Sassone, 2002, 2007 Mera, 2012)³. Asimismo, tal como se ha señalado resultan escasos los estudios que utilizan enfoques vinculados al aspecto territorial para explicar situaciones de pobreza o desempleo. Puede mencionarse como excepción el trabajo anteriormente citado de Forni & Roldán (1996) donde se analizan las trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres en el conurbano bonaerense. La perspectiva analítica que se utiliza parte de analizar las “unidades territoriales- y sus efectos de aislamiento y discriminación- con los hogares (y personas) en situaciones de pobreza (carencias y bajos ingresos) conectados a la noción de precariedad sistemática en el mercado de trabajo” (Forni & Roldán, 1996: 589).

Otro trabajo que ha dado preminencia al análisis del aspecto territorial para explicar las situaciones de pobreza ha sido el trabajo de Groisman (2012) que señala que luego del año 2001, aun en un contexto de recuperación económica, el “patrón de segregación residencial socioeconómica no se modificó. En consecuencia, el rol del crecimiento económico como corrector de las desigualdades asociadas a la segregación se mostró insuficiente” (Groisman, 2011:22). De esta manera, la relación de la pobreza y las situaciones de vulnerabilidad social con el territorio no pueden excluirse del análisis de las trayectorias laborales, observando cómo la residencia en determinados territorios afecta el devenir de las trayectorias y la relación con el mercado de trabajo.

³ Estos estudios se desarrollan en el capítulo 3

3. Capítulo metodológico

En los últimos años se ha desarrollado un importante número de trabajos académicos alrededor de los migrantes limítrofes, los cuales plantean nuevos enfoques respecto del fenómeno de las migraciones e intentan complejizar conceptos como “migrantes”, “redes” y “multiculturalismo” a fin de comprender con herramientas teóricas adecuadas los movimientos migratorios en el siglo XXI. Las relaciones de los migrantes con los mercados de trabajo ha sido un tema de interés tanto para la sociología como para la economía, y se han desarrollado distintos trabajos en el país que explicitan la forma de inserción laboral de los migrantes limítrofes, sus particularidades y su vinculación con el comportamiento general del mercado de trabajo (Marshall y Orlansky, 1983; Cacopardo, Maguid, 2003; Groisman), así como el análisis de sectores particulares en donde se insertan los migrantes, (Balán, 1990; Benencia, 2009, 2006, 2003, 1999, 1994; Vargas, 2005).

En la presente investigación se pretende analizar la inserción laboral de un tipo de migrante particular, el migrante boliviano, en un sector particular: la industria de la construcción. El sector de la construcción ha presentado un importante dinamismo en los últimos años y posee características particulares (Panaia, 2004), como el hecho de ser un sector que emplea una gran cantidad de trabajadores, tener características procíclicas y emplear a un importante número de migrantes; alrededor del 10 % del total de trabajadores de la construcción son de origen inmigrante (OIM, 2012).

El concepto de “trayectoria laboral” permite vincular las características individuales con elementos estructurales que hacen a la coyuntura económica y a la dinámica del mercado de trabajo. Se parte de un enfoque teórico-relacional donde se procura comprender las trayectorias sociolaborales en relación con las características del mercado de la construcción y las estructuras político-económicas en las cuales se desarrollan esas trayectorias. El objetivo del trabajo no consiste simplemente en describir las trayectorias laborales, sino comprender las dinámicas socio-laborales que afectan el desarrollo de estas, es decir, analizar cómo se vinculan las tomas de decisiones y las características que asume la trayectoria socio-laboral de los migrantes estudiados con procesos vinculados a la conformación de redes sociales, las características del mercado laboral de la construcción y las formas que asume el empleo informal en este mercado de trabajo. A estos fines, en el encuadre conceptual se utilizan conceptos provenientes de los siguientes campos: literatura acerca de mercados de trabajo

donde se discute respecto de la idea de mercados segmentados y mercados internos de trabajo, así como los conceptos de “enclave” y “nicho étnico” (Kalleberg & Sorenson, 1979; Tilly, 2005; Portes, 1980, etc.), la importancia de las redes en las trayectorias socio-laborales (Granovetter, 1992; Powell & Smith, 2005; Bourdieu, 2001), la discusión respecto de trayectorias como herramienta teórico-metodológica (Forni, 1996; Coninck & Godard, 1998; Pries, 1996) y la importancia de vincular los procesos laborales con dinámicas de vulnerabilidad social (Castel, 1995, 1997). Nos preguntamos acerca de cómo afectan estos distintos procesos a las trayectorias laborales de los migrantes bolivianos, considerando el carácter de extranjera de la población que se estudia y los procesos de discriminación que puedan existir en el mercado de trabajo.

3.1 Objetivos de investigación

Objetivo General

Analizar las dinámicas sociolaborales que han afectado las trayectorias laborales de los migrantes bolivianos que se desarrollan en el sector de la construcción en la zona del AMBA (ciudad de Buenos Aires y partidos del conurbano bonaerense).

Objetivos específicos

1. Caracterizar sociodemográfica y ocupacionalmente los hogares de origen boliviano residentes en el AMBA.
2. Caracterizar el sector de la construcción en la zona del AMBA, señalando las particularidades de los trabajadores que se desarrollan en dicho sector.
3. Analizar los mecanismos de entrada a los mercados laborales y los procesos de aprendizaje de tareas que se presentan a lo largo de las trayectorias sociolaborales.
4. Reconstruir el proceso de establecimiento y conformación de vínculos con distintos actores y su importancia en las trayectorias sociolaborales
5. Precisar las dinámicas laborales vinculadas a la informalidad laboral y su relación con las trayectorias socio-ocupacionales.

3.2 Diseño metodológico

La presente investigación se enmarca en la tradición de estudios de caso. Los estudios de caso han sido una de las estrategias más utilizadas dentro de la tradición de la metodología

cualitativa (Stake, 2005). Sin embargo, pocos trabajos realizan un esfuerzo por explicitar los supuestos y las condiciones de un estudio de caso y explicar las condiciones que permiten afirmar que un trabajo de investigación se encuentra dentro de esta tradición. En muchos casos, la mera indicación de que la investigación desarrollada se encuentra dentro de los estudios de casos brinda pocos elementos para comprender la estrategia de investigación utilizada.

Establecer que la investigación se encuentra dentro de la tradición de los estudios de caso permite enfatizar que aquello que le interesa al investigador es conocer ese caso determinado en profundidad y determinar la relevancia de este, señalando su aporte en términos conceptuales y empíricos (Stake, 2005). El aporte del caso puede deberse al carácter excepcional de este (estudio de caso intrínseco) o para comprender un fenómeno más general (estudio de caso instrumental), caso en el cual resulta importante señalar qué fenómeno permite comprender ese caso en particular (Ragin, 1992).

Si bien existen controversias entre los autores respecto de lo que representa y lo que no representa un estudio de caso, en la bibliografía se encuentra un consenso respecto de que se trata de un “sistema único, específico y cerrado” (Stake, 2005). Se considera que el presente trabajo comparte características con los denominados “estudios de caso” porque en la presente tesis se busca analizar la particularidad de las trayectorias laborales de los migrantes bolivianos, analizando las complejidades que se dan en un su interior. La comprensión de este fenómeno brinda elementos para comprender las trayectorias laborales y las formas de inserción sociolaboral de los migrantes en el país, y constituye así un estudio de caso instrumental.

En la presente investigación, a fin de poder analizar las particularidades del caso y comprender su carácter único, se ha relevado información respecto de los siguientes fenómenos:

- a. Las principales características de los trabajadores del sector de la construcción.
- b. El contexto histórico tanto del sector de la construcción como de las migraciones bolivianas en el país.

- c. El contexto político-económico, en especial los datos referentes a la Ley de Migraciones, y el contexto económico que ha afectado al sector de la construcción en los últimos años.
- d. La revisión de trabajos que abordan la temática de la inserción laboral de migrantes en el país, en especial la referida a migrantes bolivianos.

Si bien en la investigación se usa tanto información de tipo cuantitativa como cualitativa, la estrategia metodológica propuesta se enmarca en el modo de investigación interpretativo, y es la metodología cualitativa la que se considera acorde a los objetivos de investigación planteados y coherentes con los supuestos epistemológicos que se sostienen.

Los datos cuantitativos son incorporados con el afán de contextualizar las trayectorias en el análisis. Esta información se utiliza a fin de describir los cambios operados en el contexto macrosocial y brindar información respecto del mercado de trabajo específico. De esta forma, este tipo de datos se utiliza principalmente a fin de identificar los aspectos morfológicos del fenómeno y brinda elementos para analizar la estructura de oportunidad en la cual se desarrollan las trayectorias socio-ocupacionales. Sin embargo, es la metodología cualitativa aquella que permite vincular las trayectorias con los rasgos estructurales del mercado de trabajo, con las dinámicas de formación y disolución de los vínculos que se establecen y con las características del mercado de trabajo de la construcción.

Es decir, mientras que el análisis cuantitativo permite describir el contexto en el cual se desarrollan las trayectorias y establecer las características generales de estas, la metodología cualitativa permite analizar los diferentes procesos que enmarcan los distintos momentos de las trayectorias laborales, al mismo tiempo que analizar la subjetividad de los actores ante esos cambios. El análisis de las trayectorias supone dar cuenta de que las trayectorias estudiadas se encuentran socialmente condicionadas en campos socialmente estructurados. El conocimiento que brindan los datos de contexto es de gran importancia porque permite dar cuenta de la acción del sujeto —en este caso, el migrante— dentro de una estructura determinada.

Sobre la base de este planteo metodológico, el trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se realiza un análisis basado en estadística descriptiva, donde se describen las principales tendencias en la migración boliviana en los últimos años. Para esta parte del

trabajo se utilizan fuentes secundarias de información (Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI) y del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPvV). Se compara con otros contingentes migratorios y con población asentada en otras zonas del país a fin de precisar las características de la población bajo estudio.

Asimismo, las trayectorias laborales se encuentran condicionadas por dimensiones jurídicas y políticas. Es por esta razón que es importante precisar la legislación respecto de los migrantes limítrofes y describir el contexto socioeconómico en el cual se insertan. Para estos fines se sistematizan los principales trabajos que han analizado la legislación relativa a migraciones limítrofes en los últimos años, prestando especial atención a los cambios ocurridos luego del 2003. En esta primera etapa también resulta de suma importancia conocer las particularidades del sector de la construcción, ya que esta información es crucial a fin de analizar las trayectorias laborales. Se analizan las características generales del mercado de trabajo de la construcción, prestando especial atención a las condiciones de trabajo y a la informalidad del sector.

En la segunda parte del trabajo se prioriza un enfoque microsocioal, y se utiliza una metodología cualitativa. Se presentan fuentes de información primaria, principalmente entrevistas en profundidad. Esta parte intenta revelar la dinámica de las trayectorias laborales identificando procesos de aprendizaje, procesos de creación y de reconstrucción de distintos tipos de vínculos e identificar los procesos que afectan el devenir de las trayectorias. El uso de la metodología cualitativa permite complejizar las nociones del “*homo economicus*” de posturas epistemológicas de tipo positivista y dar voz a los sujetos a fin de conocer su historia. En el estudio de los migrantes, el buen uso de las metodologías cualitativas es de gran importancia en tanto permite la definición del otro en sus propios términos. La herramienta teórico-metodológica del concepto de “trayectoria sociolaboral” permite vincular esta mirada microsocioal con procesos de carácter más general, como son las condiciones de trabajo y la precarización de las relaciones de trabajo.

3.2.1 Los aportes de la metodología cualitativa a la comprensión de las trayectorias laborales

El trabajo de investigación en las ciencias sociales requiere de una reflexión epistemológica que permita revisar el cumplimiento de los supuestos metodológicos y teóricos desde los cuales se trabaja. El trabajo de tipo cualitativo requiere de aún una mayor vigilancia a fin de

cumplir con los principales supuestos en los cuales se basa el modo interpretativo de abordar el conocimiento en ciencias sociales. En la presente investigación se sigue una aproximación inductiva que evita imponer al objeto de estudio categorías analíticas, partiendo de la idea que “la comprensión de la realidad simbólicamente pre-estructurada de cada contexto requiere la función participativa del intérprete que no da significado a lo observado, sino que hace explícita la significación “dada” por los participantes” (Vasilachis, 2003:18).

En el caso particular de las trayectorias laborales dentro del sector de la construcción no se han desarrollado trabajos en el ámbito local. En relación con los migrantes, la mayor parte de los trabajos estudian los flujos netos de migrantes y los cambios en los *stocks* de migrantes en diferentes momentos, y enfatizan, en la mayor parte de los casos, su inserción con el mercado de trabajo (Marshall y Orlansky, 1985, 1981; Marshall, 1983; Maguid, 1995; Cortes y Groisman, 2004; Cerruti & Maguid, 2007). Asimismo, existen trabajos que han tomado por objeto las trayectorias de migrantes, haciendo referencia en especial a las trayectorias migratorias más que a los aspectos laborales exclusivamente (Maguid & Bruno, 2010; Rosas, 2010; Cerruti & Parrado, 2006; Bankirer, 2003). El abordaje cuantitativo de las trayectorias laborales presenta ciertas dificultades vinculadas a la ausencia de encuestas longitudinales que permitan estudiar trayectorias de distinto tipo a lo largo de un período de tiempo determinado; solo la Encuesta Complementaria de Migraciones 2003 ha incluido preguntas retrospectivas, y es la única fuente de datos con representatividad estadística realizada a nivel nacional que permite estimar datos de trayectorias de migrantes.

De todas formas, en aquellos casos donde se quiere analizar las características de los inmigrantes desde dos perspectivas principales —la estructural y la individual—, el enfoque cualitativo se revela como el más pertinente (Isodifides, 2003). Las trayectorias laborales remiten al enfoque biográfico, el cual permite captar la mirada del sujeto investigado, comprendiendo los distintos momentos de la trayectoria desde la mirada del entrevistado. Las trayectorias laborales se encuentran socialmente estructuradas en campos determinados, por lo que la metodología cualitativa permite analizar la dinámica de su estructuración en ese campo específico. Es importante contar con métodos que permitan comprender las dinámicas y los contextos en los cuales se desarrollan las trayectorias, de forma de comprender las relaciones entre los actores, señalando cómo interactúa la capacidad de agencia del individuo con las estructuras sociales. La metodología cualitativa se muestra particularmente pertinente

para estudiar procesos sociales. Se considera que esta estrategia permite dar cuenta de procesos de forma más acabada que la metodología cuantitativa, ya que esta última piensa en términos de relaciones de variables, que, aun introduciendo modelos complejos que suponen un alto número de variables y permiten medir la interacción entre estas, no permiten dar cuenta de la complejidad de ciertos fenómenos sociales.

3.2.1.2 La articulación entre la teoría y lo empírico: el uso de los diseños flexibles

De forma coherente con el modo de investigación interpretativo, la construcción del andamiaje conceptual en el presente trabajo se ha realizado en forma paralela al desarrollo de la investigación. Parte de los conceptos que aquí se desarrollan se han incorporado a partir del trabajo de campo realizado. La visión teórica desde la cual se analizan los datos surge de articular diferentes áreas de estudio que se vinculan al objeto de estudio. Los principales ejes que permitieron desarrollar una mirada teórica determinada se vinculan a:

- a) la sociología económica; parte de las teorías que explican los fenómenos migratorios utilizan conceptos propios de la sociología económica. Se considera importante comprender qué se entiende por “sociología económica” y cuáles son los principales conceptos que se utilizan en el análisis de las trayectorias laborales. Gran parte de los conceptos que explican la inserción laboral de los migrantes se vinculan a esta subdisciplina. Se presta especial atención a conceptos como nicho étnico, empresariado étnico, redes de migrantes;
- b) el concepto de trayectoria laboral; si bien este concepto es una herramienta teórico-metodológica, es preciso especificar su relevancia teórica señalando los supuestos del concepto y las diferencias y similitudes entre conceptos afines y, por último,
- c) los estudios sobre pobreza y segregación residencial; la incorporación de estos conceptos se releva como de importancia en el desarrollo del trabajo de campo y reviste especial importancia a fin de incorporar las particularidades propias de la región y de la población que se estudia en el presente trabajo, discutiendo acerca de los movimientos a lo largo de la trayectoria y su relación con la vulnerabilidad social.

Los distintos ejes desarrollados en el contexto conceptual se vinculan a los objetivos de investigación planteados. Los objetivos específicos apuntan a comprender la dinámica sociolaboral, tal como se establece en el objetivo general.

3.2.2 Descripción de fuentes de información secundaria utilizadas

A fin de describir las características de los migrantes bolivianos en la zona del AMBA y las características del sector de la construcción se utilizaron las siguientes fuentes de información: Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPHyV) y relevamiento realizado por el sindicato de obreros de la construcción (UOCRA) a obreros migrantes que se desempeñan en el sector de la construcción. Las fuentes de datos se describen a continuación:

- Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (INDEC): a fines de describir a los principales contingentes migratorios del país y señalar las principales características de la migración boliviana en el país se utilizó principalmente información del CNPHyV 2010. Se utilizó información del año 2010 por ser el último censo disponibles. Los datos presentados se elaboraron a partir de los tabulados disponibles en la página oficial del CNPHyV⁴. La fortaleza principal de esta fuente de información es su cobertura, ya que incluye a toda la población, así como la posibilidad de realizar comparaciones interanuales y establecer comparaciones en todo el territorio. La principal limitación de esta fuente es que los migrantes son definidos según su lugar de nacimiento, de forma que no se puede distinguir entre residentes temporarios, permanentes y transitorios.
- La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI) forma parte del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y tuvo como finalidad enriquecer la información sobre migraciones mediante el conocimiento de características de los desplazamientos de población poco estudiados a nivel estadístico. La ECMI se restringió al estudio de hogares con bolivianos, brasileños, chilenos, paraguayos y uruguayos a raíz del protagonismo adquirido por las migraciones limítrofes en la Argentina en los últimos tiempos. El Censo de 2001 constituyó el marco del cual se extrajeron dieciocho muestras independientes de hogares con al menos una persona nacida en algún país limítrofe. Tales hogares fueron revisitados entre septiembre de 2002 y septiembre de 2003 para la realización de la ECMI. Si bien esta fuente se encontraba desactualizada al momento en que fue realizada la presente investigación, se utilizó esta fuente por ser la única que permite una desagregación al interior de los colectivos migratorios que permita establecer una caracterización pormenorizada para los bolivianos que residen en AMBA. La Encuesta

⁴ <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>

Permanente de Hogares (EPH), si bien proporciona información más actualizada y permite identificar los diferentes colectivos migratorios, solo permite realizar un análisis superficial de la temática. Esto se debe principalmente al tamaño de la muestra⁵. Asimismo, la EPH posee una importante limitación en el análisis de las migraciones, que es la falta de información respecto del año de llegada del migrante. Por estas razones esta fuente se ha utilizado principalmente a través de información secundaria que se basa en estudios publicados por organismos oficiales, pero no se han realizado procesamientos estadísticos basadas en esta fuente de datos. Si bien en un principio se había pensado utilizar la base de datos de la EPH para analizar la situación de los migrantes bolivianos utilizando bases mancomunadas, el análisis pormenorizado de las bases de datos relevó que este tipo de análisis supondría fallas metodológicas. Las bases mancomunadas o *pooles* de datos suponen construir una base de datos (a partir de una onda original) que agregue registros de ondas subsiguientes con el objetivo de agrandar el tamaño de la muestra. Se basa en el supuesto de que las variables utilizadas no poseen cambios significativos en su distribución en momentos cortos de tiempo (Sourrouille, 2002). En el caso de los trabajadores de la industria de la construcción no puede establecerse este supuesto, ya que el sector, si bien ha permanecido activo en los años que se estudian, ha evidenciado cambios en las tendencias de empleo: se ve un crecimiento sostenido y luego un estancamiento, lo que dificulta la selección de ondas representativas del período. Asimismo, potenciales problemas técnicos con las bases de datos que abarcan el período 2007-2016 dificultan el ajuste de las muestras necesarias para poder realizar los *pooles* y evitar sesgos en los totales (INDEC, 2016)

- Encuestas específicas: se realizó un relevamiento en el marco de un Convenio entre la Fundación de Educación y Capacitación para los Trabajadores de la Construcción, que se encuentra dentro del sindicato de los trabajadores de la construcción (UOCRA) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), para el estudio de la migración originaria en los países limítrofes y su inserción en el mercado laboral del sector de la construcción en los partidos del Gran Buenos Aires. El trabajo de campo se efectuó durante el segundo semestre del año 2000, aplicando una encuesta a una muestra de 340 trabajadores extranjeros y un grupo de control de 74 trabajadores argentinos, y se realizó el

⁵ La muestra de la EPH permite establecer con un coeficiente de variación menor al 10 % el número total de migrantes bolivianos por zona, pero los análisis al interior del grupo presentan un coeficiente de variabilidad superior al 10 %.

procesamiento, el análisis de datos y la redacción del informe final en el año 2001. Entre el año 2012 y el 2013 volvió a aplicarse el cuestionario. Se realizó una muestra representativa al azar sobre el total de las obras en construcción que estaban en actividad en la Ciudad de Buenos Aires. El cuestionario incluyó cinco áreas principales: las características de la actividad laboral; las características individuales, familiares y educativas; la historia migratoria y laboral, así como la situación legal de los extranjeros; las características de la vivienda y las relaciones sociales y culturales. El equipo de trabajo fue coordinado y dirigido por profesores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Si bien por cómo se construyó la muestra este relevamiento no puede ser considerado representativo de todos los trabajadores que se desarrollan en el sector de la construcción (ya que solo incluye a aquellos trabajadores sindicalizados que se desarrollan en obras en Ciudad de Buenos Aires, excluyendo a los trabajadores precarios y/o informales), se ha combinado en el análisis con los datos obtenidos de las entrevistas en profundidad a fin de contextualizar los datos cualitativos obtenidos. Los límites de esta fuente de datos se encuentran en su diseño muestral, el cual no puede ser considerado representativo de todos los trabajadores del sector y, además, no parte de una muestra estratificada que permita comparar a la población migrantes con la población nativa.

3.2.3 El diseño de la muestra

El universo de estudio se constituyó por varones bolivianos inmigrantes que residían en el Gran Buenos Aires⁶, de más de 18 años al momento de realizar la entrevista, de cualquier estado civil, con o sin hijos, en situación regular o irregular y que preferentemente se encontrasen residiendo en la Argentina hacía más de 5 años. Esta definición del universo de estudio supone una definición de etnicidad principalmente en términos de adscripción nacional. Si bien a lo largo de la investigación se han identificado casos donde trabajadores que se identificaban como bolivianos al ser interrogados por su lugar de nacimiento señalaban Jujuy en la presente investigación se han priorizado en el análisis a aquellos nacidos en Bolivia (Cuadro 1). La presencia de casos donde descendientes de bolivianos nacidos en Argentina adscribían a la nacionalidad boliviana da cuenta de cómo al hablar de recursos étnicos o solidaridades étnicas se hace referencia no solo a quienes han nacido en otro país

⁶ El INDEC define al Gran Buenos Aires (GBA) como el área integrada por la Ciudad de Buenos Aires y los 24 partidos pertenecientes a los dos primeros grupos de partidos de la provincia de Buenos Aires que la rodean, totalizando un área de 3.833 km²

sino una identidad social construida sobre la base de diferentes elementos (Trpin & Vargas, 2005). Si bien este aspecto es señalado, se ha priorizado en los casos de trabajadores nacidos en Bolivia porque es en ellos en quien puede observarse el entrecruzamiento entre su historia migratoria y su trayectoria laboral.

Se realizó una muestra teórica, en la que los casos fueron elegidos según su relevancia teórica, teniendo en cuenta principalmente la categoría ocupacional que poseían en la actualidad (asalariado no registrado, cuentapropista, asalariado registrado) y la zona de residencia, diferenciando entre aquellos que residían en villas de emergencia al momento de las entrevistas y aquellos habían logrado abandonar estos territorios. Los casos fueron seleccionados y controlados por la teoría emergente. La muestra teórica es un tipo de muestra no probabilística en la cual el objetivo de desarrollar teoría y la posibilidad de expresar los procesos es lo que guía el proceso de recolección de la información. La relación entre el diseño de la muestra y el análisis de los datos es iterativa y es guiada por la teoría (Mays, et al., 1995).

Respecto del número necesario de entrevistas que deben realizarse para alcanzar la saturación teórica no existe un consenso en el campo científico. El número sugerido de entrevista abarca desde 20 hasta más de 100. Sin embargo, existe un consenso entre los distintos metodólogos cuando señalan que la cantidad de entrevistas dependerá del alcance y de la profundidad de los objetivos de investigación, y de alcanzar la máxima comprensión de los interrogantes planteados en la investigación. (Baker, et al., 2012)

En la presente investigación se realizaron un total de 62 entrevistas y se trabajó con una muestra no probabilística de 51 migrantes bolivianos. Las 11 entrevistas restante se realizaron a informantes claves. Estas entrevistas fueron realizadas a personas que se encontraban vinculadas a los migrantes bolivianos que se encontraban trabajando en la construcción, ya sea desde su labor profesional o por ser allegados o miembros de la colectividad. Estas entrevistas, si bien no constituyen casos de análisis, han sido de gran utilidad y un importante insumo para el análisis de la información. Estas entrevistas fueron relevante a fines de: a) identificar contactos y nuevos entrevistados, b) adquirir nuevas perspectivas sobre el fenómeno que no habían sido consideradas a partir de la visión de los distintos actores y c) validar las interpretaciones que se fueron realizando a partir de los datos recolectados. Este último aspecto ha sido de gran importancia ya que, dado que el análisis de las entrevistas se

dio en forma paralela a la recolección de datos, y que gran parte de las entrevistas con informantes clave se realizó en forma simultánea al desarrollo del trabajo de campo, estas entrevistas permitieron complejizar los análisis que se iban realizando, ya que estos entrevistados interpelaban acerca de los hallazgos que se iban obteniendo y brindaban su opinión al respecto. La selección de informantes clave incluyó a personas vinculadas al Sindicato de Obreros de la Construcción (UOCRA) (1), a referentes de las villas de distintas nacionalidades (peruana y boliviana) (2), a académicos especialistas en el tema de las migraciones (2), a responsables de Centros de Atención de la Justicia y organizaciones religiosas que trabajan con población boliviana (2) y a trabajadores de la construcción de otras nacionalidades que se empleaban cotidianamente con trabajadores bolivianos (4) —tres argentinos y un paraguayo. Estas últimas entrevistas brindaron importantes elementos para comprender las relaciones entre los migrantes bolivianos y otros migrantes.

Los criterios de selección de los casos se establecieron a medida que se realizaba el trabajo de campo, siguiendo los criterios del muestreo teórico previamente señalado. El muestreo teórico es el proceso de recolección de la información que se utiliza cuando el propósito es la generación de teoría. El investigador recolecta, codifica y analiza la información en forma simultánea. En este proceso, el investigador selecciona qué información recolectar a fin de refinar el desarrollo teórico que se realiza en forma paralela (Glaser, Strauss, 1967). En la presente investigación los casos fueron seleccionados de acuerdo con las dimensiones que surgían como determinantes al momento de comprender las trayectorias laborales. De esta forma, se intentó incorporar casos que presentarán variedad en las categorías establecidas.

Al primer momento de construir la muestra se tomaron decisiones a partir de una perspectiva sociológica general y desde una pregunta de tipo general (¿qué dinámicas sociolaborales contribuyen a explicar el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes bolivianos que trabajan en el sector de la construcción?). Se eligió hablar de dinámicas sociolaborales y no de factores o determinantes porque se piensa a las trayectorias como configuraciones donde se articulan una multiplicidad de factores que se, a su vez, articulan entre sí, dando lugar a diferentes dinámicas y no necesariamente factores aislados que afectan el devenir de las trayectorias. En el momento inicial de la investigación se poseían ciertos conceptos que permitieron pensar el fenómeno bajo análisis. Estos conceptos surgieron de la revisión bibliográfica realizada antes de comenzar el trabajo de campo. De esta forma, la importancia

de los vínculos que establecen los migrantes con otros connacionales se reveló como un aspecto a considerar e indagar. De la misma manera, los vínculos que se establecen con la familia o con los empleadores también fueron considerados, aun cuando en un principio se les atribuía menor importancia que la que adquirió con el devenir del trabajo de campo.

Si bien se partió de ciertas categorías de análisis, como “nicho étnico” y “economía de enclave”, estos conceptos se trabajaron en tanto *conceptos sensibilizadores*, de acuerdo con la terminología de Blumer (1969). Se partió de conceptos flexibles definidos de una manera general que debían permitir capturar nuevas relaciones empíricas y, a partir de las nuevas relaciones empíricas, se reelaboraron los conceptos. La sensibilidad teórica, condición necesaria para el desarrollo del análisis cualitativo, se vio incrementada a medida que se avanzaba en la recolección de datos. Asimismo, la lectura de bibliografía teórica y de trabajos similares permitió poner en discusión el trabajo que se realizaba con la lectura de otros trabajos. El desarrollo paralelo del marco conceptual y la recolección de datos fue de gran utilidad para lograr este resultado.

De esta forma, la comparación entre distintos grupos se realizó de acuerdo con los criterios teóricos, es decir, a las categorías que surgieron y eran útiles a fin de contestar las preguntas de investigación establecidas. En una etapa exploratoria de la investigación se consideró comparar a los migrantes de origen boliviano dentro del sector de la construcción con otros migrantes de países limítrofes y con nativos. Sin embargo, la complejidad del fenómeno no permitió ampliar el alcance y decidimos recortar el alcance del trabajo de campo. De todas formas, la lógica de la comparación constante estuvo presente en el trabajo de investigación, ya que se compararon diferentes grupos dentro de los migrantes bolivianos. La importancia de incorporar trabajadores tanto que se desarrollasen como cuentapropistas como realizando changas o como trabajadores asalariados fue un criterio que surgió en el desarrollo del trabajo de campo.

El número definitivo surgió del criterio de saturación teórica, la cual se alcanzó cuando las dimensiones, las categorías y las propiedades quedaron establecidas y los nuevos casos que se sumaban no aportaban información. A modo de ejemplo, cuando los vínculos se revelaban como un eje de análisis importante para la comprensión del devenir de las trayectorias, se comparaban aquellos casos donde primaban a lo largo de sus trayectorias diferentes tipos de vínculos (étnicos, familiares, laborales). No se encontraba señalado desde un principio

cuántos casos se incluirían según el tipo de vínculo que primase en la obtención de empleo, sino que fue a partir del análisis de los datos que se estableció este criterio. Una vez que pudieron comprenderse cómo funcionaban los vínculos en la obtención de empleo y cómo se modificaban a lo largo del tiempo, se consideró saturada la categoría. El mismo procedimiento se aplicó para el resto de las categorías descriptas. Los casos que se fueron incorporando a la muestra no lo hicieron en virtud de su representatividad estadística sino en tanto podían aportar al desarrollo de dimensiones y categorías. Tal como señala Charmaz (2006), “la saturación no se trata de observar el mismo patrón una y otra vez. Se trata de conceptualizar la comparación entre aquellos incidentes que muestran diferentes propiedades de un patrón, hasta que no emerjan nuevas propiedades” (Charmaz, 2008:113).

Las entrevistas duraban entre 30 minutos y 3 horas. Un porcentaje de la muestra fue entrevistada en, al menos, dos ocasiones a lo largo del tiempo. Los entrevistados proporcionaron información para contactar nuevos entrevistados a través del mecanismo de “bola de nieve”. A fin de establecer el número final de la muestra se tuvo en cuenta que existiera diversidad respecto de las ocupaciones que realizaban los participantes dentro del sector de la construcción (electricidad, albañilería, etc.). Los criterios de diversificación de la muestra que se habían establecido en un principio se modificaron en el transcurso del trabajo de campo. En un principio se había pensado circunscribir la zona de residencia de los migrantes a la Capital Federal. Sin embargo, las primeras entrevistas dieron cuenta de que podía extenderse al Gran Buenos Aires, ya que el conglomerado del AMBA funciona como un único mercado de trabajo. De esta forma, muchas personas residentes en la provincia de Buenos Aires se trasladan a Capital Federal para trabajar y, en menor medida, también sucede a la inversa. En el caso del mercado de la construcción, por tratarse de un mercado que se encuentra en expansión en emprendimientos destinados a públicos de nivel socioeconómico medio alto, parte de las inversiones realizadas se realizaron en *countries* y/o barrios cerrados, los cuales se encuentran alejados de la Capital Federal. Asimismo, se observaba en las entrevistas un frecuente traslado entre una zona de residencia y otra a lo largo de la trayectoria laboral. De esta forma, se procuró incluir bolivianos trabajadores de la construcción que residieran tanto en Capital Federal como en los partidos del Gran Buenos Aires. Asimismo, con relación al lugar de residencia se tuvo en cuenta al momento de seleccionar los casos incorporar un número importante de entrevistados que residieran en villas de emergencia.

También se incorporó como un criterio para tener en cuenta en la selección de los casos la categoría ocupacional. Se consideró importante que se incluyera en la muestra realizada a asalariados registrados y no registrados, y a cuentapropistas. Dentro de los cuentapropistas es importante distinguir entre los contratistas, aquellos que emplean a otros trabajadores y se encuentran dentro del mercado de trabajo la mayor parte del tiempo, y los “changarines”, que, si bien pueden ser considerados también como cuentapropistas, se encuentran subocupados. Otro criterio que se tuvo en cuenta al momento de seleccionar los casos y evitar sesgos en la muestra fue el lugar de origen. Se consideró que el lugar de origen podía tener importancia en el tipo de redes y que esto podía influir en las trayectorias. Por esta razón, se incorporaron casos provenientes de distintas zonas de Bolivia. La decisión de tener en cuenta estos distintos subuniversos fue importante a fin de considerar la validez externa de las proposiciones teóricas que se realizaron. La muestra total quedó constituida de la siguiente manera:

Cuadro 1: Total de trabajadores bolivianos entrevistados. Características generales

Lugar de residencia (%)	
Potosí	40,8
Cochabamba	24,5
Beni	8,2
La Paz	6,1
Sucre	6,1
Otros (Bermejo, Oruro, Santa Cruz, Tarija)	14,3
Nivel educativo alcanzado (%)	
Hasta primario incompleto	14,6
Primario completo/secundario incompleto	39,0
Secundario completo y más	24,4
Categoría ocupacional actual (%)	
Asalariado no registrado	12,2
Asalariado registrado	43,9
Cuentapropia "changarin"	19,5
Cuentapropia contratista	24,4
Edad promedio (en años)	41

Fuente: Elaboración propia

3.2.4 El instrumento de recolección: la entrevista en profundidad

Se redactaron guías de entrevista en la cuales se señalaron diferentes ejes que se consideraba esenciales relevar y que permitirían ordenar el discurso de los entrevistados. La guía se diseñó con el propósito de obtener la mayor cantidad posible de información durante la entrevista y

se redactó a partir de los objetivos de investigación planteados. Cabe resaltar, sin embargo, que las entrevistas presentaron un carácter “abierto”, por lo que se incorporaban cambios y admitían un carácter flexible. Las entrevistas en profundidad comenzaban con una introducción en donde se explicitaban los fines y las condiciones de la entrevista y luego se preguntaba acerca del momento en que habían llegado de Bolivia a Argentina. Se indagaba principalmente acerca de las razones que los habían llevado a migrar, de las zonas en donde había vivido y de las relaciones que les habían permitido trasladarse a diferentes lugares. Asimismo, se preguntaba por la conformación del hogar tanto en el lugar de destino como de origen. Luego se indagaba acerca de los trabajos realizados desde la llegada a Argentina. En esta sección, se preguntaba acerca de la forma de obtención del empleo, las condiciones de trabajo, la construcción de saberes y la satisfacción con la tarea. El instrumento de recolección utilizado presentó limitaciones a fin de captar ciertas dimensiones que se excluyeron del análisis, principalmente aquello relativo a los presupuestos familiares y la forma de obtención de los recursos del hogar. Las dimensiones vinculadas a los ingresos son difícilmente captadas por el instrumento seleccionado. La razón de esta limitación tiene que ver con dos cuestiones: por un lado, con la estandarización del instrumento, ya que es preciso contar con herramientas más estandarizadas para poder captar la totalidad de las fuentes y los montos de ingresos de forma válida y por el otro, dado que el diseño de investigación es longitudinal, resulta dificultoso captar datos precisos de momentos anteriores, en especial en sectores que se caracterizan por una elevada inestabilidad en los ingresos y las ocupaciones.

El instrumento planteado (ver Anexo: Guía de entrevistas) no presentó modificaciones sustantivas a lo largo de la investigación. Sin embargo, fue importante luego de la primera entrevista familiarizarse con ciertos términos a fin de generar más fluidez en la conversación y evitar solicitar aclaraciones innecesarias al entrevistado. Fue importante en las sucesivas entrevistas familiarizarse con las jerarquías propias del sector (oficial, ayudante, etc.), de forma tal de poder ordenar el relato de los entrevistados en la jerarquía ocupacional establecida en el sector. Asimismo, poder distinguir las lenguas propias de cada región (*aymara*, *quechua*) también se consideró un conocimiento importante al momento de realizar las entrevistas. Demostrar conocimientos respecto de ciertos aspectos del contexto del entrevistado no solo contribuyó a una mejora comunicación entre el entrevistador y el entrevistado, sino que también permitió disminuir la distancia social. Conocer respecto de las

instituciones con las que se relaciona el individuo, conocer los hechos históricos a los que hace referencia —en el caso de los entrevistados, las amnistías fueron mencionadas en numerosas ocasiones—, y los espacios en los que transcurre la historia “permite realizar las preguntas con más precisión y agudeza, a la vez que generar cercanía con el entrevistado” (Atkinson, citado en Mallimaci et al., 2006:190).

Con el devenir de las entrevistas se reemplazaron algunas palabras que habían sido planteadas en la versión original. En una de las preguntas se indagaba respecto de las situaciones de discriminación vivenciadas en el país, particularmente en el espacio laboral. Esta pregunta debió ser modificada e indagar respecto de “relación con compañeros de trabajo/jefes/vecinos”. Debió modificarse la pregunta por dos razones: por un lado, introducía un posible sesgo en la respuesta y se consideró mejor plantearlo de forma más general, y por otro lado la palabra *discriminación* parecía remitir a una confrontación y, dado que el discurso de los entrevistados enfatiza en varias ocasiones el carácter “sumiso” de los bolivianos y enuncia esta característica como una aptitud valorada en el trabajo (incorporando así el discurso de “el otro”, en este caso, el empleador, para definirse a sí mismo), interrogar respecto de situaciones de discriminación planteaba una incoherencia con el relato del entrevistado.

Una importante dificultad planteada por las entrevistas se relacionó con el carácter longitudinal del trabajo. Las notas de campo resultan fundamentales para poder ordenar el relato de los entrevistados de forma cronológica. Durante cada entrevista se tomaban notas que permitían ordenar de forma cronológica los diferentes tipos de empleo. Cabe señalar que los entrevistados solían focalizar el relato de sus experiencias laborales en aquellos trabajos que les otorgaban mayor satisfacción y/o donde habían experimentado alguna situación de ascenso social. Los entrevistados “elaboran sus nociones de tiempo a partir de percepciones que están situadas, desde el punto de vista de las pertenencias sociales, económicas, culturales, étnicas, de género” (Mallimaci et al., 2006:192). Por esta razón, fue necesario indagar específicamente respecto de los primeros empleos y de los empleos de tipo temporario que debieron realizar en períodos de desempleo. Los entrevistados, al relatar sus trayectorias laborales, perciben su historia como una continuidad sin rupturas, aquello denominado por Bourdieu “ilusión biográfica” (Bourdieu, 1989). Es importante considerar en

el análisis de los relatos que los entrevistados interpretan su propia vida y en este ejercicio los datos son expresados de acuerdo con esa interpretación.

Las entrevistas consistieron en encuentros cara a cara, en los que resultaba de gran interés conocer las palabras con las que el entrevistado expresaba sus percepciones, conocimientos y actitudes. Antes de comenzar la entrevista cada uno de los entrevistados fue informado acerca de los propósitos y los usos de la investigación: las razones y características del estudio, la confidencialidad y el anonimato de la información. Asimismo, fueron informados acerca de los usos que se le daría a la información que se brindase en las entrevistas. Cada entrevistado brindó su consentimiento oral para efectuar la entrevista. A pesar de esta presentación, en ciertas ocasiones el entrevistado interpeló al investigador indagando respecto del uso y la causa de la entrevista. En la presentación con el entrevistado fue importante aclarar que no se pertenecía a ningún organismo estatal, ni al sindicato de obreros de la construcción, a fin de evitar sesgos en las respuestas. Asimismo, se evitó mencionar la evaluación de las condiciones de trabajo en la primera etapa de la entrevista, ya que podía ser un tema que generara resistencias. Estos criterios fueron importantes a fin de las implicancias éticas del trabajo cualitativo. Asimismo, fueron importantes a fin de establecer una relación de confianza con el entrevistado, ya que el consentimiento de los sujetos entrevistados también hace al proceso de investigación.

Las entrevistas comenzaban otorgando consignas amplias y generales, donde se le indicaba al entrevistado que se quería “conocer su historia a partir de la llegada a Argentina” y se le pedía que contase “simplemente cuándo llegaste, qué trabajos tuviste, cómo fue la experiencia acá”. Cuando el entrevistado realizaba comentarios del tipo “bueno, no sé desde qué parte querrás escuchar”, o se mostraba poco expresivo en la primera parte, se le solicitaba que se centrara en su llegada a la Argentina y desde allí se intentaba guiar el relato en función de la guía de entrevistas. En un comienzo se utilizaban consignas amplias de forma tal que fuera el sujeto entrevistado quien se apropiase del relato y, a partir de este, se iban realizando el resto de las preguntas. Resulta importante en el primer acercamiento al entrevistado justificar que la historia que tenía para contar tenía relevancia, en tanto inmigrante que había “logrado” insertarse laboralmente en la sociedad de destino. Si bien el tema de la tesis consiste justamente en problematizar los condicionantes y las formas que toma la inserción laboral de los migrantes, plantearlo en términos de “logros” del entrevistado se desarrolló como una

estrategia útil al momento de establecer la confianza y lograr que el entrevistado encontrase un interés legítimo en continuar con la conversación que se estaba realizando.

La mayor parte de las entrevistas se realizaron en espacios de sociabilidad habituales de los migrantes: su lugar de trabajo, la obra en construcción, la vivienda, las fiestas de la colectividad boliviana. Las entrevistas realizadas en estos espacios permitieron al mismo tiempo que realizar las entrevistas, observar los espacios y recolectar datos que permitían combinar la información provista por las entrevistas. Si bien no se tenía una guía de observación antes de entrar al territorio, durante las entrevistas se tomaban notas de los espacios y, particularmente, de las formas de interacción de los entrevistados con su entorno. Estas notas eran tomadas de forma muy veloz durante la realización de la entrevista y luego transcritas de forma más clara una vez finalizada esta. Estas notas de campo basadas en la observación brindaron importantes insumos al análisis de la información. Del total de entrevistas realizadas, solo 3 se realizaron en bares, la mayor parte de las veces, cercanos a las obras en donde se encontraban trabajando. Si bien la mayor parte de las entrevistas se realizó de forma individual, algunas de ellas (3) se realizaron de forma grupal. En estas entrevistas colectivas participaban un entrevistado anterior, quién había solicitado el nuevo contacto y un nuevo entrevistado. Si bien este tipo de entrevistas presenta ciertas complejidades, estas experiencias han sido satisfactorias porque han permitido observar a través de la interacción de los sujetos aspectos que no habían sido considerados en las entrevistas individuales, en especial aspectos vinculados a la relación entre los *paisanos*. Todos estos aspectos fueron considerados ya que resultaban importantes a fin de describir las condiciones de producción del relato que se realizaba.

Los entrevistados fueron contactados a través de otras personas o telefónicamente. Si bien el mecanismo de “bola de nieve” no resultó una estrategia efectiva al momento de contactar entrevistados, todos aquellos entrevistados que fueron contactados no tuvieron dificultades en responder a las preguntas. Ante la falta de resultados a través del mecanismo originalmente propuesto para construir la muestra teórica se optó por multiplicar los *gatekeepers*, aquellas personas que pudieran ofrecer nuevos contactos. A través de contactos personales se logró acceder a los siguientes actores, que no solo fueron entrevistados como informantes clave, sino que también aportaron importantes datos de contactos:

- a. Referentes de Villa 1-11-14, barrio Bajo Flores y referentes villa, barrio Soldati. Los dos referentes barriales permitieron el contacto con vecinos de nacionalidad boliviana residentes en el barrio. Se acordaron las fechas con los referentes y se realizaron entrevistados durante varios días completos con diferentes vecinos. Los referentes estaban presentes cuando se convocaba al entrevistado, lo que servía de ayuda a fin de obtener la entrevista.
- b. El párroco de la Iglesia de los Inmigrantes: un cura que participaba activamente en las fiestas de la colectividad boliviana permitió asistir a fiestas de la colectividad en el conurbano bonaerense (Isidro Casanova) y en el barrio Charrúa. Asistir a las fiestas con el cura permitió ganar la confianza de los posibles entrevistados y establecer contactos para entrevistas posteriores. Asimismo, la asistencia a las fiestas fue importante a fin de conocer a la colectividad y observar las relaciones entre los asistentes.
- c. Un coordinador de Investigaciones Sociales en la Fundación UOCRA: este contacto permitió obtener la información de las encuestas específicas anteriormente mencionadas y un listado de asistentes a los cursos de formación que se ofrecen la UOCRA. El listado brindaba información respecto de la nacionalidad de los asistentes, lo que permitió identificar a aquellos de nacionalidad boliviana y contactarlos telefónicamente.
- d. El responsable de una obra en construcción: otro grupo de entrevistas se realizó en una obra que se encontraba en construcción. La obra correspondía a un instituto terciario en el barrio de Villa Fátima. El previo conocimiento con directivos del colegio que estaban a cargo de la supervisión de la obra permitió acceder a la obra y entrevistar a todos los migrantes bolivianos que se encontraban trabajando allí.
- e. Asimismo, muchos entrevistados se contactaron a través de arquitectos que trabajaban con contratistas y a través de ellos se accedió al contacto.

3.2.5 El análisis de la información. El análisis de las trayectorias desde la metodología cualitativa.

En forma paralela a la recolección de datos se desarrolló el análisis de la información y la redacción de la versión final del contexto conceptual, en donde se discuten los principales conceptos desde donde se analizan las trayectorias.

Todas las entrevistas fueron transcritas *verbatim*. Una vez con las entrevistas transcritas se procedió al microanálisis a través de la codificación abierta. En la primera etapa se revisaban constantemente las categorías que iban surgiendo de forma inductiva; cada 10 entrevistas aproximadamente se revisaban los códigos establecidos, se editaban aquellos que no estaban claros y se unificaban distintos códigos que señalaban el mismo significado.

Luego se vincularon los códigos y se generaron las dimensiones, las propiedades y las categorías. En esta parte del proceso se identificaron las principales categorías que permitieron describir las dinámicas sociolaborales que afectaban el desarrollo de las trayectorias. La codificación de las entrevistas se realizó a través del *software* de análisis cualitativo Atlas.ti. La principal ventaja de la herramienta informática consistió en facilitar la codificación de un gran volumen de información.

Una de las grandes fortalezas de esta herramienta es que permite establecer relaciones entre diferentes “elementos” de la codificación. Las citas se vinculan con códigos, con notas de diferentes tipos, teóricas/conceptuales, metodológicas y de campo y, a su vez, estos elementos se puedan vincular entre sí. Si bien es el investigador quien elabora y modifica las relaciones a lo largo de la codificación, el uso de esta herramienta contribuye a cumplir con la premisa del análisis cualitativo de “pensar relacionamente”.

Se utilizaron las herramientas de *familias* para poder establecer relaciones entre conceptos de determinadas dimensiones y agrupar los casos para su comparación. Las familias son un dispositivo en Atlas.ti que permite agrupar objetos. Se establecieron familias de códigos y familias de documentos: las familias de códigos se establecieron sobre la base de los ejes principales identificados en el análisis de las trayectorias y las familias de documentos se analizaron en función del tipo de ocupación principal que se desarrollaban al momento de las entrevistas. De esta manera se conformaron las siguientes familias:

- a. Familia de documentos: se agrupan los documentos de acuerdo con la última categoría ocupacional del entrevistado. La familia se establece de acuerdo con las siguientes categorías: asalariado precario, asalariado registrado, cuentapropia, changarín.
- b. Familias de códigos: se agrupan los documentos de acuerdo con la principal lista de temas (*themes*), aquellas dimensiones que permiten comprender los cambios en las trayectorias ocupacionales. La familia se establece de acuerdo con las siguientes categorías: confianza/obtención de empleo, aprendizaje, documentación, barrio e informalidad laboral. Para cada uno de estos temas se establecen categorías/propiedades y dimensiones (ver Anexo. Cuadro categorías).

A lo largo del trabajo se realizó una revisión contante de las categorías, las propiedades y las dimensiones. Las notas de campo y el desarrollo paralelo del contexto conceptual permitieron realizar esta revisión.

Las herramientas informáticas brindaron una importante ayuda en el manejo de la cuantiosa información relevada a través de técnicas cualitativas. Sin embargo, un desafío que presenta el uso de este tipo de herramientas se relaciona al tipo de teoría o a las categorías que se generan. La facilidad que brinda el programa para generar códigos y plantear relaciones entre conceptos puede ir en detrimento de la parsimonia, dando lugar a una casuística que brindan pocos elementos para la generalización de tipo cualitativa. Asimismo, el uso de este tipo de *softwares* puede favorecer una mirada “demasiado cercana” a los datos, perdiendo la mirada del contexto, propia del estudio de caso, dificultando el desarrollo de los atributos de síntesis y análisis necesarios para el trabajo cualitativo (Owen, 2014). Con el fin de evitar estos posibles sesgos, además del *software* se realizaron permanente anotaciones con lápiz y papel y se desarrolló una matriz en Excel que permitía visualizar las características principales de cada caso y establecer comparaciones entre unos y otros. Esta matriz tuvo como principal propósito caracterizar la muestra en función de ciertos criterios, que eran aquellos que guiaban la recolección de los datos. Asimismo, esto permitió establecer patrones que fueron de utilidad para caracterizar los diferentes tipos. Esta matriz se fue completando sobre la base de las notas de campo y a medida que se iba realizando el análisis de las entrevistas con el *software* Atlas.ti. Las matrices utilizadas permiten un análisis singular del caso a la vez que facilitar la mirada transversal al identificar patrones.

A lo largo del proceso se definieron conceptualmente las categorías y dimensiones que iban surgiendo. A través del *software* Atlas.ti se definían los distintos conceptos, y a través de distintas herramientas gráficas provistas por el *software* se establecían las relaciones entre los códigos surgidos inductivamente. El uso del *software* ha facilitado pensar en términos de relaciones.

El *software* utilizado se basa en la teoría fundamentada en datos, de forma tal que supone un método reiterativo, comparativo e interactivo, que lleva a los investigadores a ir y venir de los datos al análisis y viceversa, porque cada uno informa y genera avances en el otro.

A fin de favorecer este proceso en el *software* de análisis no solo se incluyeron las transcripciones de las entrevistas sino también los memos. Dentro de los memos (o notas) se incluyeron los siguientes tipos: a) notas metodológicas, la transcripción de las notas tomadas en el campo que hacen referencia a circunstancias del contexto que pueden haber alterado el desarrollo de la entrevista; y b) notas teóricas, de especial relevancia para el desarrollo del trabajo, ya que permiten establecer definiciones de códigos y vincular los códigos con los conceptos desarrollados en el contexto conceptual. Ambos tipos de notas (teóricas y metodológicas) han permitido desarrollar la sensibilidad teórica y establecer los principales lineamientos del análisis de datos.

La lógica de la teoría fundamentada implica fragmentar los datos empíricos mediante la codificación y el trabajo con los códigos resultantes para construir categorías abstractas que encuadren esos datos y así desarrollar un análisis contextual de ellos (Glaser, 1998; Charmaz, 2008). En el presente trabajo se adaptó la metodología de análisis propuesta por la teoría fundamentada en datos (TF). Desde esta metodología, la categoría central de análisis debe surgir inductivamente de la recolección y el análisis de los datos, y el investigador debe comenzar el trabajo con la menor cantidad de preconcepciones posibles (Glaser, 1998). En el presente trabajo, si bien se partió desde una categoría previa, la idea de trayectoria laboral, categoría cuya conceptualización y supuestos se discuten en el apartado teórico, las categorías/propiedades y dimensiones que se establecieron para comprender el desarrollo de las trayectorias laborales surgieron inductivamente y de acuerdo con los lineamientos de la teoría emplazada en datos. Los códigos que surgieron inductivamente se agruparon en dimensiones/código teórico, propiedades/categorías sustantivas y categorías/ proceso social básico (Anexo).

Asimismo, se utilizó para el análisis de los datos la herramienta de tipologías (McKinney, 1977; Barton, 1973; Kluege, 2000). El desarrollo de tipos es una herramienta ampliamente utilizada en el análisis de datos cualitativos. El espacio de atributos estuvo determinado por las dimensiones que surgieron inductivamente del análisis de las trayectorias laborales. A través de la combinación de las diferentes dimensiones de un espacio de atributos se identificaron distintos tipos de trayectorias que se corresponden con diferentes categorías ocupacionales. Se considera que estos tipos son útiles a fines de comprender los movimientos que existen al interior de las trayectorias estudiadas y dar cuenta de la heterogeneidad que existe. Tal como se establece en la metodología cualitativa, las dimensiones de los tipos no se construyeron en una instancia previa a la investigación, sino que surgieron inductivamente a través del trabajo de campo y el análisis teórico realizado (Kluege, 2000). Para el desarrollo de estos tipos se utilizaron matrices en el programa Excel donde se listaban en las filas los distintos casos entrevistados y en las columnas los distintos atributos. En esta matriz no solo se encontraban las dimensiones que terminaron definiendo los tipos, sino que se realizó una extensa lista de atributos, que incluía datos socio-demográficos (edad, nivel educativo alcanzado, zona de residencia en Bolivia, año de llegada al país, etc.), descripción de los distintos empleos obtenidos a lo largo de la trayectoria, forma de aprendizaje del oficio, zona de residencia en el país (señalando cambios), tipos de vínculos preponderantes al momento de obtener empleo y principales cambios percibidos por el entrevistado en su trayectoria laboral (“punto de inflexión”). Los entrevistados fueron asimismo identificados por su categoría ocupacional principal (cuentapropista, asalariado registrado, etc.) y se describieron las distintas combinaciones de atributos que se encontraban en los diferentes tipos. La herramienta “filtros” del programa Excel permitía ir observando la homogeneidad interna de los tipos.

3.2.6 La confiabilidad y la validez de la investigación

La literatura señala ciertos inconvenientes presentes en la metodología cualitativa: las dificultades para la entrada al campo, la generalización de los resultados y la validez y la confiabilidad de los resultados (Isodifides, 2003). Con respecto a estas dimensiones, si bien no se consideran limitaciones, sino características propias de la investigación cualitativa, se han diseñado distintas estrategias a fin de fortalecer el diseño metodológico. En relación con las dificultades para la entrada al campo, en la presente investigación se presentaron

importantes obstáculos, ya que el mecanismo de “bola de nieve” no funcionó como se había pensado en un principio. Ante estas dificultades, se optó por diversificar los “*gatekeepers*” (porteros de información), lo que, si bien repercutió en el tiempo de duración del trabajo de campo, permitió obtener una mayor heterogeneidad de situaciones y aumentar la validez externa del estudio. Dentro del sector de la construcción se presenta una heterogeneidad de trabajadores, que incluyen tanto a aquel que se desempeña realizando refacciones en una casa y realiza trabajos temporales, como a aquel que se encuentra trabajando en empresas constructoras como asalariado registrado o que se desempeña como cuentapropista. Los diferentes porteros de información (“*gatekeepers*”) proporcionaron acceso a diferentes subuniversos dentro del conjunto de trabajadores bolivianos que se desempeñan en el sector de la construcción. Los contactos a través de los centros de formación de UOCRA brindaron acceso tanto a trabajadores que se desempeñaban como cuentapropista como a aquellos que lo hacían como asalariados registrados en las obras, si bien este último tipo representó un porcentaje menor, ya que quienes asisten a los centros suelen ser trabajadores que se desarrollan como cuentapropistas, ya que son quienes poseen una flexibilidad de horario que les permite realizar los cursos. Las recorridas por los barrios permitió acceder, en su mayor parte, a trabajadores que se desempeñaban haciendo changas, pero también a asalariados registrados. Los contactos personales de arquitectos que trabajaban con contratistas (trabajadores cuentapropia que tienen un equipo de trabajo compuesto por trabajadores que realizan distintos oficios) permitieron acceder, en su mayor parte, a los trabajadores por cuenta propia.

Con relación a la confiabilidad y la validez de los resultados, se considera de suma importancia detallar minuciosamente el proceso de investigación y la fundamentación de las decisiones tomadas. La descripción detallada del proceso de investigación y la exposición clara de los supuestos, así como la forma en la cual se construyen los datos contribuye a la *auditabilidad* de los datos, que puede considerarse un criterio importante de validez. Por esta razón, a lo largo del apartado se han señalado los principales aspectos vinculados al diseño metodológico y se han señalado los cambios, las decisiones y los contextos en que se tomaron distintas decisiones. Se parte de la idea de que conocer las condiciones en las cuales se desarrolla la investigación es fundamental para poder auditar los resultados obtenidos.

Asimismo, al tratarse de una investigación cualitativa es relevante considerar las condiciones en las cuales se producen los relatos que constituyen los datos que se analizan.

La metodología cualitativa suele enmarcarse en el modo de investigación interpretativo, cuyos supuestos epistemológicos y ontológicos requieren de criterios que permitan dar cuenta del rigor de la investigación llevada a cabo. Las discusiones respecto de los criterios de validez y confiabilidad en la investigación cualitativa señalan que no puede evaluarse la metodología cualitativa con los mismos criterios utilizados en la metodología cuantitativa. A partir de esta situación, diversos autores han enunciado distintos criterios que permiten evaluar la calidad del trabajo realizado. Mientras algunos autores (Kirk & Miller, 1986) utilizan los términos de “confiabilidad” y “validez” y explican su significado para la metodología cualitativa, otro conjunto de autores considera que el uso de los términos “validez” y “confiabilidad” no es adecuado para la metodología cualitativa porque se sustentan en un modo de investigación naturalista, que parte del supuesto de la realidad como un “hecho social”, externa al investigador y plausible de ser cuantificada. Asimismo, ciertas corrientes vinculadas al posmodernismo consideran que los criterios de validez y confiabilidad no aplican para la investigación cualitativa (Guba & Lincoln, 2005; Bochner, 2000).

En el presente trabajo se coincide con aquellos autores que señalan la imposibilidad de aplicar los criterios de confiabilidad y validez de la investigación cuantitativa a la investigación realizada. Sin embargo, se presentan distintos criterios que permiten dar cuenta de las características del trabajo realizado, así como del hecho de que los resultados que aquí se presentan son auténticos, en el sentido de “isomórficos a alguna realidad, confiables, y dan cuenta de cómo otros construyen su realidad” (Guba & Lincoln, 2005:205). Se coincide con Huberman (2002) en que en la investigación cualitativa no se trata de establecer un criterio de validez sino de “comprender”, y los criterios de validez son importantes a fin de evaluar que el reporte de la realidad que se realiza se ajuste a esta. Siguiendo a este autor, en la investigación cualitativa es importante considerar cuatro tipos de validez: la validez descriptiva, la validez interpretativa, la validez teórica y la generalización. El primer tipo de validez se relaciona con la exactitud de los datos, es decir, que aquello que se reporta se corresponda con lo que ocurrió en el momento de la investigación. Para cumplir con este criterio no solo las entrevistas fueron grabadas y transcritas *verbatim*, sino que también se tomaron notas de campos que permitieron dar cuenta de las condiciones en las cuales se

desarrolló la entrevista. La validez interpretativa refiere al significado que los sujetos investigados otorgan a la realidad investigada y, a diferencia de la anterior, es propia de la metodología cualitativa. En la presente investigación se considera que los análisis realizados dan cuenta de las interpretaciones de los sujetos sobre su realidad. El ejercicio de reflexividad, propio de la investigación cualitativa, supone comprender a la realidad en su carácter de estructurante y estructurada, teniendo en cuenta el rol del investigador con su sujeto investigado.

La validez teórica se vincula al contexto conceptual del que parte el investigador y a las construcciones teóricas que este desarrolla en el devenir de la investigación. La descripción detallada de los datos y la utilización de citas textuales permiten observar la lógica que se encuentra detrás del investigador cuando realiza inferencias teóricas a partir de los datos. La descripción del desarrollo del andamiaje conceptual que surge inductivamente y la redacción del contexto conceptual permiten al lector evaluar luego la validez teórica de las afirmaciones realizadas.

Con respecto a la generalización de hallazgos, tal como se ha mencionado, el presente trabajo se encuentra dentro de la tradición de estudios de casos, donde la idea de generalización de los hallazgos no parte de la utilización de una muestra probabilística sino de la posibilidad de teorizar acerca de la realidad y de brindar herramientas para analizar casos similares a partir del andamiaje teórico conceptual generado para este caso. En la investigación cualitativa es de especial relevancia la generalización interna, es decir, comprender el contexto en el cual se recopilaron los datos, cómo el contexto puede afectar la calidad y tipo de datos que se recolectan. El detalle del contexto de las entrevistas, la forma de construcción de la muestra y las decisiones tomadas en el trabajo de campo permiten establecer las ventajas del trabajo y también las limitaciones.

La no pertenencia a la colectividad que se estaba estudiando ha dificultado, en algunas ocasiones, que el entrevistado se apropiase del relato de su trayectoria y, con eso, establecer una relación de confianza que permitiera desarrollar la entrevista. Estas entrevistas (8) se han excluido del análisis. Asimismo, se ha considerado en el análisis de las entrevistas quiénes fueron los informantes que permitieron el acceso a cada uno de los distintos entrevistados. Se observa, por ejemplo, que en el caso de llegar a la entrevista a través de un superior (jefe del contratista) los relatos tendían a enfatizar el carácter de “agradecimiento” hacia el país y se

evitaba la mención de aspectos negativos de la relación laboral. Estas cuestiones fueron consideradas al momento de analizar la información.

La combinación de distintas fuentes de información también aporta a la validez de la investigación en tanto permite obtener una mirada más holística del fenómeno estudiado. La utilización de fuentes secundarias ha permitido situar al fenómeno en un contexto determinado y ha brindado elementos para analizar los datos surgidos inductivamente de las entrevistas realizadas.

A los criterios mencionados anteriormente es importante agregar otros criterios que han sido considerados a fin de realizar una investigación rigurosa. Thornberg & Charmaz (2014) señalan que, en aquellas investigaciones que utilicen teoría emplazada en datos, es importante indagar respecto del alcance de la saturación teórica y respecto de la originalidad, la importancia y la utilidad de los hallazgos de la investigación.

La forma de evaluar si se ha alcanzado la saturación teórica consiste en analizar la “densidad conceptual” o “completud teórica” de la investigación. La presentación de las distintas dimensiones que explican el devenir de las trayectorias socio-ocupacionales y la discusión con la literatura previa permiten dar cuenta de la densidad conceptual mencionada. Asimismo, esta discusión permite notar la relevancia, la aplicabilidad y la originalidad de las conclusiones del trabajo. La originalidad y la importancia de los hallazgos de la presente investigación se explicitan en las conclusiones, al establecer la relación con los resultados encontrados y con el corpus teórico existente. La presentación exhaustiva de los datos permite comprender las inferencias realizadas, explicitando las relaciones con la teoría existente. De esta manera, el lector tendrá todas las herramientas para evaluar los criterios de calidad de la investigación anteriormente mencionados.

4. La migración en Argentina: del migrante de ultramar al migrante limítrofe. Cambios en la legislación.

La migración es un fenómeno con importantes implicancias en términos económicos y culturales, que implica cambios en el total de la población de origen y de la población de destino y afecta, de esta forma, el crecimiento de las poblaciones.

Desde la demografía, las migraciones constituyen un factor explicativo del crecimiento o decrecimiento de la población de una cierta región. El crecimiento de una población es la suma del crecimiento vegetativo, entendido como la diferencia entre nacimientos y defunciones en un determinado período de tiempo, y el crecimiento migratorio, entendido como el saldo entre migraciones y emigraciones internacionales (Torrado, 2003). Los cambios culturales, tecnológicos y políticos acaecidos en las últimas décadas, en el contexto de la globalización y la posmodernidad, han afectado a los movimientos de personas de una región a otra. Los avances en los medios de transporte y la difusión de tecnologías que permiten establecer vínculos desde diferentes partes del mundo contribuyen al aumento de los movimientos migratorios, a la vez que a la posibilidad de una mayor circulación entre los países de origen y destino. El número total de migrantes internacionales se ha incrementado en los últimos diez años y ha pasado de 150 millones en 2002 a 214 millones en la actualidad (OIM en base proyecciones Naciones Unidas).

A fin de comprender las migraciones y las políticas migratorias resulta útil estudiar los patrones migratorios, los cuales permiten captar en cierta forma la complejidad de las migraciones, entendidas como un desplazamiento de una población de un ámbito socio-espacial a otro. Mármora (2002) establece seis patrones para analizar estos movimientos: la direccionalidad, la cual permite clasificar a los migrantes en tanto inmigrante o emigrante; la temporalidad —resulta importante señalar a aquellos migrantes que emigran con el propósito de permanecer un periodo de tiempo determinado en el país de destino—; el espacio, diferenciado entre migrantes regionales, migrantes internos y migrantes internacionales; la legalidad de la migración, criterio que permite diferenciar entre aquellos migrantes que poseen una situación irregular y aquellos que poseen regularizada su documentación para residir en el país y la voluntariedad —es importante señalar a aquellos que realizan el proceso migratorio de forma voluntaria y a aquellos que deciden emigrar por cuestiones ajenas a su voluntad, como es el caso de la población refugiada y la selectividad, que varía entre

migración masiva y selectiva. Asimismo, el autor menciona la importancia de considerar la composición de los migrantes (nivel social de los que emigran, composición social y origen) como otro de los patrones a considerarse al momento de pensar las políticas migratorias.

En el país, las migraciones internacionales han jugado históricamente un importante papel en el crecimiento poblacional. En el período que abarca desde 1870 hasta 1930 se produjo la inmigración masiva de ultramar, la cual fue fomentada por los gobiernos de turno y se dio en un contexto de expansión económica del país coincidente con el modelo agroexportador. La migración de ultramar se dio en un contexto de conformación del Estado Nacional, donde era importante el afluente de trabajadores: el “granero del mundo” necesitaba mano de obra para poblar los territorios. Además, en la visión de las elites gobernantes los inmigrantes no solo vendrían a poblar la tierra sino también a transmitir sus valores occidentales de forma tal de contribuir a la conformación de una sociedad con una estructura similar a la de Europa occidental. La inmigración masiva se dio en un contexto en el que en Argentina se combinaba una consolidación de las instituciones con un crecimiento económico extraordinario. De esta forma, Argentina recibió un gran número de migrantes, predominantemente provenientes de España e Italia, quienes, contrariamente a lo que pensaban los gobernantes al momento de la redacción de la ley Avellaneda, no se constituirían como dueños de la tierra sino que residirían en las ciudades y contribuirían activamente con la economía de estas, lo que provocaría un importante impacto tanto en la composición étnica del país como en la vida política y cultural. La gran mayoría se empleó como trabajadores asalariados en diferentes actividades urbanas, aprovechando la demanda de mano de obra en la construcción; otros desarrollaron sus oficios y otros se insertaron en el sector de servicios.

En el período 1870-1930 “la población creció a una tasa anual del 32 %, de la cual el 59 % correspondía al crecimiento vegetativo y el 41 % al migratorio” (Torrado, 2003:119). De esta forma Argentina, al igual que países como Brasil, Australia, Canadá o Estados Unidos, se convirtió en un país de inmigración. El mayor contingente de migrantes arribó al país en el período que abarca desde 1870 hasta 1930. En 1869 el porcentaje de extranjeros era del 12,1 % y en 1914 del 29,9 %. Luego la cantidad de migrantes que llegaron al país se redujo abruptamente, para incrementarse nuevamente luego de la Segunda Guerra Mundial (1947-1954).

Si bien el porcentaje de extranjeros se ha mantenido relativamente estable en el tiempo desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XXI, ha aumentado considerablemente el porcentaje de la migración limítrofe en el total de migrantes. Es así como la composición de los migrantes internacionales cambió sustancialmente en la Argentina a partir de mediados del siglo XX, y se combinaron dos tendencias: la disminución de migrantes europeos y el aumento de los migrantes provenientes de países limítrofes y Perú. Estas migraciones, si bien sumamente inferiores en cantidad que aquellas que tuvieron lugar a fines del siglo XIX, han sido más constantes en el tiempo.

Desde el año 2001 hasta el año 2010, si bien el porcentaje de extranjeros en el total país se ha mantenido relativamente estable (4,2 % a 4,5 %), ha aumentado el porcentaje de migrantes limítrofes en el total de la migración y, claramente, el porcentaje de limítrofes sobre el total de los migrantes. Es decir, no ha aumentado la cantidad de migrantes, pero sí el número de migrantes provenientes de países limítrofes. Como contracara, disminuyó la población extranjera, consecuencia del aumento de la mortalidad entre aquellos llegados en las primeras cohortes. Actualmente, 7 de cada 10 migrantes provienen de países limítrofes. Esta situación se combina con otra tendencia novedosa: un flujo creciente de salida de argentinos hacia el exterior, especialmente de mano de obra calificada, que se dirige mayoritariamente a Estados Unidos, España, Italia y Canadá. La población argentina residente en el exterior se ha ido incrementando, registrando un volumen que no desciende de las 800.000 personas (Banco Mundial: 2005)⁷. La emigración de argentinos en 2010 se estima en 971.698 personas, lo que representa el 2,4 % de la población total de la Argentina (OIM, 2012).

⁷ Si bien los estudios sobre emigración son inferiores en cantidad a los estudios referentes a los procesos de inmigración, diversos autores se han dedicado al abordaje de la temática, tanto a fin de analizar los procesos de emigración de mano de obra calificada (Bertoncello, Rodolfo y Alfredo Lattes, 1986; Oteiza, 1996, etc.) como los procesos de emigración reciente (Novick, Murias, 2006).

Cuadro 2. Argentina 1869-2010. Evolución del porcentaje total de extranjeros y extranjeros limítrofes sobre población total

Año censal	Total país		
	% Extranjeros total País	% Limítrofes	% Limítrofes Total población migrante
1869	12,1	2,4	19,7
1895	25,4	2,9	11,5
1914	29,9	2,6	8,6
1947	15,3	2,0	12,9
1960	13	2,3	17,9
1970	9,5	2,3	24,2
1980	6,8	2,7	39,6
1991	5	2,5	50,2
2001	4,2	2,5	60,3
2010	4,5	3,5	77,7

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPYV) y Benencia 2000 en base a CNPYV

La inmigración limítrofe ha estado presente en el territorio desde su misma creación. A principios del siglo XX, la presencia de inmigrantes de países limítrofes alcanzaba un total de 200.000 personas (CEPAL, 2008). Sin embargo, recién a partir de fines del siglo XX comenzaron los migrantes limítrofes a ser mayoritarios en el total de migrantes que residían en el país. Los estudios históricos no han analizado la migración limítrofe con el mismo detalle que las migraciones de ultramar. Las razones de esta situación radican no solo en la mayor importancia numérica de la migración de ultramar hasta mediados del siglo XX, sino también en ciertas complejidades propias del estudio de la migración limítrofe. La historiadora Mariela Ceva (2006), una de las pocas que ha contribuido a la reconstrucción histórica de las migraciones limítrofes, señala las dificultades inherentes a un trabajo de esas características: series interrumpidas, acceso dificultoso a los datos y dificultades propias del estudio de las migraciones limítrofes como la migración vinculada a la idea de trabajador golondrina (Ceva, 2006).

Al analizar las migraciones desde una perspectiva histórica resulta importante no solo reconstruir las series censales a fin de analizar los flujos migratorios sino también analizar los cambios en la legislación. Para Eduardo Domenech (2006) en los últimos años se ha dado un

proceso de ciudadanía de las políticas migratorias, lo cual evidencia dos fenómenos relacionados entre sí: la importancia de la participación de los movimientos sociales y de la sociedad civil en los asuntos migratorios y el reconocimiento y la extensión de los derechos a los inmigrantes.

La problemática de la migración se ha convertido en una temática presente en la agenda mundial en los últimos años. Una muestra de la importancia que ha adquirido la temática en la agenda internacional puede evidenciarse en la organización de un segundo diálogo de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre migración internacional y desarrollo, que se celebró en la Asamblea General de Naciones Unidas en el año 2013. Distintas agencias internacionales poseen entre sus prioridades el análisis y la recomendación respecto de las políticas migratorias y generan junto a otras organizaciones y Estados una agenda mundial de migraciones. Sin embargo, a pesar de los lineamientos internacionales existentes, el desarrollo de las políticas migratorias varía de acuerdo a cuales sean los actores implicados y el contexto en el cual se desarrollan. Es así como algunas corrientes enfatizan aspectos vinculados a la necesidad de regulación de la migración, la defensa de los derechos humanos o la seguridad nacional. Más allá de la presencia de la temática migratoria en la agenda internacional y de los lineamientos de organismos internacionales, los Estados nacionales siguen siendo un actor fundamental al momento de diseñar e implementar la política migratoria (Domenech, 2006). El Estado tiene injerencia en la cuestión migratoria principalmente a través del plano legal: leyes migratorias; amnistías y convenios binacionales (Jelin, 2006). En el análisis del marco regulatorio local de las migraciones es importante analizar tres leyes de migración que corresponden a momentos históricos diferentes y cristalizan distintas concepciones respecto del significado de las migraciones. Siguiendo a Novick (2006), las tres principales leyes migratorias del país son: la Ley Avellaneda de 1876, la Ley Videla de 1981 y la Ley Gustiniani del 2002.

La Ley Nacional N° 817, conocida como Ley Avellaneda, correspondiente a los albores de la creación del Estado Nacional, establece el fomento de la inmigración y la necesidad de esta para el progreso del país. Ante la realidad de vastas extensiones de tierra con poca densidad de población, surge la necesidad de políticas específicas tendientes a lograr la población del territorio. “La norma —consta de 128 artículos— propone el progreso del país mediante la recepción de inmigrantes extranjeros —preferentemente agricultores— como colonos en

tierras aportadas por el Estado” (Novick, 2006:136). En el marco de esta ley se creó el Departamento General de Inmigración, y era la principal meta de esta ley convertir al inmigrante en colono. El análisis de la Ley Avellaneda permite cristalizar las miradas estatales respecto del fenómeno migratorio del Estado liberal conservador, y la importancia de la figura del migrante se explicaba en función de las necesidades del país de recepción de poblar vastos territorios. Es interesante señalar que el Estado argentino mostró desde su creación un importante interés por la temática migratoria, procurando desde el Estado que la nación se “comporte como una unidad étnica (...), la etnicidad era un idioma político prohibido o, al menos, institucionalmente desalentado” (Grimson, 2006:73).

Si bien la ley que fomenta la inmigración es recién de 1876, ya en la Constitución de 1853 se establece en su artículo 25 que

el gobierno Federal fomentará la inmigración europea y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes.

Otros artículos garantizan los derechos civiles de todos los habitantes de la Confederación (art. 14), el derecho de propiedad (art. 17) y la seguridad jurídica (art. 18). El artículo 20 establece que

los extranjeros gozan en el territorio de la Confederación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos; navegar los ríos y costas; ejercer libremente su culto; testar y casarse conforme a las leyes. No están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas extraordinarias. (Art. 20, Constitución 1853).

A principios del siglo XX con la participación de los inmigrantes obreros en organizaciones obreras y en movimientos sociales, la construcción de migrantes como “laboriosos” se complejizó y el inmigrante adquirió también una connotación de subversivo. En este contexto se adoptaron diferentes normas (Ley de Residencia de 1902, Ley de Defensa Social de 1910 y Decreto de Ley de 1923), cuyo carácter “represivo y autoritario” se actualizaría con la Ley de 1981 (Domenech, 2007).

La Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración, conocida como Ley Videla, de 1981, se promulga en un contexto de liberalización de la economía, achicamiento del Estado y desmantelamiento del Estado benefactor, donde el pensamiento neoliberal era hegemónico en los grupos de poder. La norma anuló todas las legislaciones relativas a la migración vigentes a ese momento. “Se parte de la idea de la conveniencia de un texto único, global, que legisle todos los aspectos del fenómeno inmigratorio, así como el concepto de ‘extranjería’ y el de ‘población extranjera’” (Novick, 2006:139). Los extranjeros se admiten en función de las categorías de permanentes, temporarios y transitorios, y solo los dos primeros se encuentran autorizados para realizar actividad lucrativa. En esta ley se prohíbe la actividad económica de los limítrofes; se restringe su acceso a los servicios sociales públicos y se crea la obligación legal de denunciar a los extranjeros que no posean permiso de residencia. Cuando la ley se reglamentó en el año 1987 se describieron los requisitos para la obtención de la radicación permanente o temporaria, excluyendo la situación más frecuente entre los migrantes, aquella donde el migrante acude sin capital propia al país de destino, contando como único activo con su fuerza de trabajo (Courtis, 2006). Esta ley desconocía “dos principios fundantes del sistema jurídico argentino: el derecho a la igualdad y a la no discriminación” (Domenech, 2007:81).

A fin de comprender el marco legal de las migraciones, es importante conocer no solo las principales leyes sino también las amnistías. Durante los gobiernos democráticos se concedieron seis amnistías —1949, 1958, 1964, 1974, 1984 y 1992—, cuatro de las cuales (las cuatro últimas) fueron solo para migrantes limítrofes. A través de los decretos de amnistía “se simplificaban el trámite y los requisitos documentarios, se resolvía la acumulación de ‘ilegales’, y se regularizaba y documentaba a importantes cantidades de residentes extranjeros” (Pacceca & Courtis, 2008:11). Asimismo, en el año 1994 hubo una amnistía para inmigrantes peruanos. De esta forma, a través de las amnistías y la simplificación de trámites, se lograba la radicación de inmigrantes que ya estaban radicados de hecho.

Otro de los instrumentos que posee el Estado en relación con las migraciones son los acuerdos binacionales. Durante la vigencia de la Ley Videla se firmaron diferentes convenios migratorios bilaterales que proponían criterios para solucionar la situación de los migrantes no contempladas en la ley. En 1998 se firmaron convenios migratorios bilaterales con Bolivia y Perú y al año siguiente fueron promulgados. Estos convenios permitían que aquellos

trabajadores inscriptos como autónomos pudieran obtener la residencia precaria. Los inmigrantes debían presentar acreditación de identidad, partida de nacimiento, certificado de carencia de antecedentes penales de Argentina y en el extranjero, aptitud psicofísica, identificación del empleador, constancia de identificación laboral (relación de dependencia) o inscripción en los organismos de recaudación impositiva (actividades autónomas) y pago de tasa (Pacceca, Courtis, 2008; Benencia, 2012). Durante 1999, bajo las leyes N° 25098 y 25099, se aprobaron los convenios con Bolivia y Perú (Benencia, 2012).

Otro de los acuerdos firmados fue el Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los Estados Partes del MERCOSUR, Bolivia y Chile a fines del año 2002. Este acuerdo tenía como fin establecer una política migratoria para los países miembros del MERCOSUR. En este acuerdo se señala que los ciudadanos de un Estado Parte que deseen residir en el territorio de otro Estado Parte podrán obtener una residencia legal en este último, mediante la acreditación de su nacionalidad y la presentación de los siguientes requisitos: pasaporte válido y vigente, cédula de identidad o certificado de nacionalidad; partida de nacimiento y comprobación de estado civil; certificado que acredite la carencia de antecedentes judiciales y/o penales y/o policiales en el país de origen, o en los que hubiera residido el solicitante; declaración jurada de carencia de antecedentes internacionales penales o policiales y certificado que acredite la carencia de antecedentes judiciales y/o penales. En caso de que lo exigiera la legislación del Estado adonde se dirigiera el migrante, se solicitaría también certificado médico expedido por autoridad médica. El inmigrante obtendría, luego de la presentación de la información mencionada, una residencia temporaria de dos años, al cabo de la cual podría solicitar una residencia permanente. De este modo, la acreditación de la condición de nativo de un país integrante del MERCOSUR o Estado Asociado, y de no tener antecedentes penales, permitiría que el inmigrante obtuviera una residencia temporaria por dos años, al cabo de los cuales podría obtener una residencia de tipo permanente. En este acuerdo se explicitaban también los derechos de los que gozaban los inmigrantes, entre los cuales es importante mencionar la igualdad de derechos civiles, donde se señala que

los nacionales de las Partes y sus familias que hubieren obtenido residencia en los términos del presente Acuerdo gozarán de los mismos derechos y libertades civiles, sociales, culturales y económicas de los nacionales del país de recepción, en particular el derecho a trabajar; y ejercer toda actividad lícita en las condiciones que disponen las

leyes; petitionar a las autoridades; entrar, permanecer, transitar y salir del territorio de las Partes; asociarse con fines lícitos y profesar libremente su culto, de conformidad a las leyes que reglamenten su ejercicio. (Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los Estados Partes del MERCOSUR, Bolivia y Chile).

En diciembre de 2003 se sancionó la Ley de Migraciones N.º 25.871, la cual da cumplimiento a los compromisos asumidos internacionalmente en materia de derechos humanos, integración y movilidad de las personas. El quiebre fundamental que plantea la ley es dejar sin efecto la política migratoria anterior circunscripta en la denominada Ley Videla N° 22.439. En la ley se reconocen los derechos señalados en el Acuerdo del Mercosur, y reconoce, de forma irrestricta e independientemente de la situación migratoria, el acceso a la salud y a la educación y el derecho a migrar (Novick, 2008; Lattuca, 2006).

La legislación actual define como migrante a “todo aquel extranjero que desee ingresar, transitar, residir o establecerse definitiva, temporaria o transitoriamente en el país conforme a la legislación vigente” (Ley 25.871). La ley 25.871 establece los derechos y las obligaciones de los extranjeros, los requisitos de ingreso y egreso de extranjeros, así como los criterios para determinar la regularidad o irregularidad de su permanencia en el país. La ley expresa la voluntad del Estado de llevar adelante las medidas necesarias para lograr la regularidad de todos los inmigrantes que habitan en suelo argentino.

A continuación, transcribimos algunos artículos que consideramos esenciales a fin de comprender el espíritu de la norma y establecemos cuáles serían las implicancias para el caso de estudio.

En el artículo 6 establece que

el Estado en todas sus jurisdicciones, asegurará el acceso igualitario a los inmigrantes y sus familias en las mismas condiciones de protección, amparo y derechos de los que gozan los nacionales, en particular lo referido a servicios sociales, bienes públicos, salud, educación, justicia, trabajo, empleo y seguridad social.

De esta manera, el artículo establece que los migrantes poseen los mismos derechos al acceder a un empleo y establece, de esta manera, la ilegalidad de situaciones de

discriminación laboral. El artículo 13 refuerza el derecho a un trato igualitario que poseen los migrantes al señalar que

a los efectos de la presente ley se considerarán discriminatorios todos los actos u omisiones determinados por motivos tales como etnia, religión, nacionalidad, ideología, opinión política o gremial, sexo, género, posición económica o caracteres físicos, que arbitrariamente impidan, obstruyan, restrinjan o de algún modo menoscaben el pleno ejercicio sobre bases igualitarias de los derechos y garantías fundamentales reconocidos en la Constitución Nacional, los Tratados Internacionales y las leyes. (Artículo 13, Ley 25.871).

Es así como los artículos 6 y 13 anteriormente mencionados, y en la reglamentación de la ley, se explicita de forma clara y contundente la importancia de asegurar las mismas condiciones entre migrantes y no migrantes al momento de acceder un empleo, y se establece como ilegal cualquier forma de discriminación laboral. Asimismo, entre los objetivos de la ley se menciona la finalidad de “promover la inserción e integración laboral de los inmigrantes que residan en forma legal” (ley 25.871).

En el marco de esta ley se creó por medio de un decreto del Poder Ejecutivo del año 2004 Nacional el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria Patria Grande, cuyo objetivo es “la regularización de la situación migratoria y la inserción e integración de los extranjeros residentes en forma irregular en el país” (Dirección Nacional de Migraciones).

La implementación del programa se formalizó en el año 2005, cuando se establecieron cuáles serían los procedimientos para regularizar a los extranjeros nativos provenientes del Mercosur que se encontraban residiendo en el país antes del 17 de abril del año 2006 (Dirección Nacional de Migraciones). En el marco de este Programa una gran cantidad de inmigrantes logró regularizar su situación. Según datos oficiales, 423.697 fue la cantidad de personas inscriptas en el Programa, y se otorgaron más de 93 mil radicaciones permanentes y más de 126 mil radicaciones temporarias. El aspecto más importante a señalar del Programa Patria Grande es que “no es una amnistía, no tiene una vigencia acotada, su aspiración es de política de Estado” (Lattuca, 2006:6).

Los aspectos técnicos de la implementación del programa permiten observar las características que adquiere el proceso de gestión de las migraciones en el país, entendiendo

este aspecto como la “gobernabilidad” del fenómeno migratoria. De esta forma, la nueva ley de migraciones significa cambios en el discurso de política migratoria, centrada ahora en el enfoque de los derechos humanos, en contraposición con el enfoque de la seguridad nacional, e innovaciones con respecto a la gobernabilidad de las migraciones, ya que establece nuevas formas de gestión de las migraciones, las cuales entienden al migrante, no tanto en función del enfoque de derechos, sino en términos de costo-beneficio. La importancia del registro y los requisitos que se imponen para este se basan en la lógica de que resulta más beneficioso para la economía del país contar con trabajadores registrados y disminuir el porcentaje de indocumentados (Domenech, 2007).

Cuando se analizan los marcos regulatorios no solo es importante diferenciar distintos períodos, sino comprender las implicancias que tienen los diferentes marcos legales que se desarrollan en el desarrollo de políticas específicas y en la visión particular que posee el Estado sobre los migrantes. Las diferentes políticas materializan la visión del Estado frente a las migraciones, así como los supuestos subyacentes a la idea de migrante y la integración de este en la sociedad. Este marco legal actúa como marco condicionante en el cuál se generan las percepciones referentes a los migrantes.

Entre los distintos autores que han analizado la Ley de Migraciones 25.871 (Domenech, 2006, 2007; Giustiani, 2004; Courtis y Pacceca, 2007; Lattuca, 2006) existe consenso al señalar que representa un importante avance en el país y constituye un referente a nivel internacional en materia migratoria al reconocer al migrante como un sujeto de derechos. Sin embargo, la demora en su reglamentación y la falta de una completa implementación (Nejmakis, 2012), así como los desafíos que plantea la normativa respecto de aquellos migrantes que no pertenecen al bloque del Mercosur son evidencia de las limitaciones y de las complejidades de encuadrar al fenómeno migratorio en una normativa.

En ese sentido, si bien en el presente trabajo se focaliza en la inserción laboral de los migrantes, es importante concebir al migrante no solo como un trabajador, sino como un sujeto de derechos que traspasa fronteras y se inserta en una sociedad como ciudadano. Es importante entender en el análisis de las distintas leyes, disposiciones legales y políticas que la migración debe considerarse como un hecho social total (Sayad, 1999). Las políticas que se vinculan a los procesos migratorios y sus posibilidades y accesos a derechos tienen que ver no solo con la gobernanza de las migraciones, sino también con las políticas poblacionales y con

las políticas laborales. Si bien el acceso a la documentación es un primer paso en el reconocimiento de la ciudadanía, es el acceso a todos los derechos aquello que afecta el devenir de las trayectorias laborales. En este sentido, el marco normativo será tenido en cuenta al analizar las posibilidades de los migrantes de constituirse en ciudadanos en pleno ejercicio de sus garantías, pero también se consideran otro contexto del marco normativo que condicionan el devenir de las trayectorias laborales, como es aquello referente a la regulación del mercado de trabajo en el sector de la construcción. En este sentido, en el análisis de las leyes migratorias es preciso tener en cuenta que, si bien se celebra que la normativa migratoria incorpore una “retórica de la inclusión basada en los derechos humanos, la ciudadanía comunitaria y el pluralismo cultural” (Domenech, 2007), es preciso comprender que el pleno ejercicio supone también la existencia de un modelo político económico inclusivo que permita el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos (Domenech, 2007).

4.1 Migraciones limítrofes hacia la Argentina

Cambios en los patrones de asentamiento

Anteriormente se ha señalado que el análisis histórico permite observar el aumento relativo de los migrantes limítrofes en el total de la población migrante, así como la estabilidad del porcentaje de migrantes limítrofes sobre el total de la población (Cuadro 3). Sin embargo, los migrantes limítrofes han adquirido mayor visibilidad a lo largo del tiempo a causa de los cambios en los patrones de asentamiento. Mientras que en un principio los migrantes limítrofes se asentaban en zonas de frontera, lo que constituía principalmente una migración rural-rural, a partir de la década de 1960 el Gran Buenos Aires y la Capital Federal comenzaron a considerarse el destino privilegiado por los inmigrantes.

Si se analizan los datos del censo de 1985 (Ceva, 2003) se observa que los destinos principales de los migrantes bolivianos eran Salta (55 %), luego Jujuy y en tercer lugar la Capital Federal; la mayor parte de los paraguayos residía principalmente en la zona de Corrientes y Misiones. El único grupo migrante que residía principalmente en la ciudad de Buenos Aires y en la zona metropolitana era el de los uruguayos. Como señalan distintos autores (Marshall y Orlansky, 1983; Cacopardo, Maguid, 2003; Cerruti, 2003) la migración de origen limítrofe se encontraba asociada con la provisión de mano de obra para el trabajo agrícola. De esta forma, los paraguayos trabajaban principalmente en el cultivo del algodón y el cultivo de la yerba mate y los bolivianos oficiaban de trabajadores en la zafra azucarera del

norte argentino. Los inmigrantes se insertaban en las economías regionales, principalmente en tareas agrícolas, donde existía una demanda de mano de obra insatisfecha.

A partir de la década de 1960, el AMBA comenzó a adquirir cada vez más importancia como destino. Este cambio vino acompañado de una modificación en la inserción laboral de los migrantes. En palabras de Orlansky: “En el contexto de escasas innovaciones tecnológicas ahorradoras de mano de obra, la inmigración limítrofe complementaba a la fuerza de trabajo nativa, frente a una demanda en expansión” (Marshall, Orlansky, 1983:44). En el período que abarca desde los años 40 hasta los años 60 operó un proceso por el cual la mano de obra nativa fue reemplazada por mano de obra migrante, “ya que el favorable desarrollo de las producciones regionales se conjuga en la mayoría de las provincias con saldos migratorios internos que pasan de haber sido positivos hasta 1947 a ser negativos 1947-1960” (Lattes, 1975 citado en Marshall y Orlansky, 1983).

A partir de 1960 comenzó un período de concentración de la población migrante en el AMBA. Este proceso se vincula con la reducción de producto nacional agrícola y del área sembrada con algodón en Formosa entre 1955 y 1960 y con la producción de azúcar en Salta y Jujuy (CFI, 1974). En este período cambios en las políticas del país, donde se priorizó la producción industrial, se vio afectada la producción agropecuaria. Las políticas se orientaron hacia la promoción del crecimiento industrial a través de la sustitución de importaciones y distintas cargas al sector agrícola (Banco Mundial, 2006).

Los migrantes comenzaron a desplazarse a áreas urbanas y se insertaban preferentemente en ocupaciones precarias y caracterizadas por un alto grado de inestabilidad laboral: en la construcción los varones y en el servicio doméstico las mujeres.

Esta tendencia de los migrantes a concentrarse en las zonas urbanas ha aumentado a lo largo del tiempo, y es el AMBA la zona prioritaria en donde se asientan. Los contingentes migratorios limítrofes presentan una clara concentración en la ciudad y en la provincia de Buenos Aires. Más de la mitad del total de migrantes bolivianos (65 %), paraguayos (85,9 %) y peruanos (82,5 %) que residen en el país viven en esta área. Los migrantes chilenos se diferencian del resto en este aspecto, ya que el total de migrantes se encuentra dividido entre el AMBA, Mendoza y Río Negro.

Si bien la ciudad y la provincia de Buenos Aires constituyen el destino de preferencia para los migrantes bolivianos, paraguayos y peruanos, para todos los migrantes procedentes de países limítrofes se observa que un considerable porcentaje de la población migrante se encuentra en la zona de frontera. De esta forma, en el caso de Bolivia un 14,5 % reside en Salta y Jujuy, y en el caso de Paraguay un 10 % reside en las provincias limítrofes con Paraguay (Cuadro 3).

Cuadro 3. Total país. Distribución de los inmigrantes provenientes de Bolivia, Paraguay, Chile y Perú según origen y lugar de residencia en Argentina.

Origen y localización residencial	Abs.	%
BOLIVIA	345.272	100
Ciudad de Buenos Aires	76.609	22,2
Provincia de Buenos Aires	147.781	42,8
Jujuy	27.670	8,0
Salta	22.516	6,5
Mendoza	27.239	7,9
Córdoba	11.439	3,3
Chubut	6.717	1,9
Río Negro	4.068	1,2
Santa Cruz	4.377	1,3
Santa Fé	2.846	0,8
Resto del país	14.010	4,1
PARAGUAY	550.713	100
Ciudad de Buenos Aires	80.325	14,6
Provincia de Buenos Aires	392.697	71,3
Formosa	20.280	3,7
Misiones	26.799	4,9
Córdoba	4.064	0,7
Santa Fé	8.154	1,5
Corrientes	3.397	0,6
Chaco	4.089	0,7
Resto del país	18.394	3,3
PERÚ	157.514	100
Ciudad de Buenos Aires	60.478	38,4
Provincia de Buenos Aires	69.395	44,1
Córdoba	12.442	7,9

Mendoza	5.360	3,4
Santa Fé	4.010	2,5
Resto del país	5.829	3,7
CHILE	<i>191.147</i>	<i>100</i>
Ciudad de Buenos Aires	9.857	5,2
Provincia de Buenos Aires	46.664	24,4
Mendoza	17.550	9,2
Río Negro	35.228	18,4
Santa Cruz	17.068	8,9
Chubut	17.399	9,1
Salta	1.240	0,6
Resto del país	46.141	24,1

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

Se observa entonces que los inmigrantes se concentran en ciertas provincias del país. A su vez, dentro de estas áreas los inmigrantes se agrupan en determinados barrios, en general, en aquellos donde el acceso a la vivienda es más barato. La problemática de la segregación territorial de los inmigrantes ha recibido escasa atención desde los estudios académicos en comparación con otras temáticas, como la inserción laboral de los inmigrantes y el impacto de los inmigrantes en el mercado de trabajo. La concentración de inmigrantes en determinados barrios no es un fenómeno propio de nuestro país, es característico de muchas metrópolis del mundo que reciben importantes afluentes de migrantes (Cerruti, 2009). Sin embargo, el estudio de la segregación étnica a través del uso de indicadores que permitan cuantificar el fenómeno ha sido menos habitual. El nivel socio-económico y la condición migratoria conforman dos de los factores que explicarían la concentración de ciertas poblaciones en determinados espacios. Estudios realizados (Marco & Mera; 2010) analizan la segregación por condición migratoria y nivel socio-económico en la zona del Gran Buenos Aires utilizando el índice de disimilitud, indicador más frecuentemente utilizado para este tipo de estudios, el cual señala la desigualdad en la distribución en el espacio físico, y concluyen que para el año 2001 “la población se distribuía de modo más desigual por su condición socioeconómica que por su condición migratoria” (Marcos & Mera, 2010:148). Esta afirmación no implica, sin embargo, que la población inmigrante no se encuentre concentrada en ciertos barrios. Cuando se analiza la Ciudad de Buenos Aires se observa que los migrantes

límitrofes se encuentran concentrados en determinadas comunas⁸. Dos de cada tres inmigrantes límitrofes residen en las comunas 1, 7, 4 y 8 y uno de cada 10 residentes de estas comunas provienen de países límitrofes (Cuadro 4)

En todas las comunas mencionadas hay asentamientos precarios donde los migrantes se encuentran sobrerrepresentados (Cerruti, 2009). Por ejemplo, según datos del Censo realizado en la Villa 31 y 31 bis, ubicadas en la comuna, en este asentamiento el 51 % de la población residente ha nacido fuera del país (DGEyC, 2009). Este análisis, aun cuando superficial, permite evidenciar dos fenómenos: por un lado, la concentración de migrantes en ciertos barrios y, por otro lado, que las zonas donde se concentra la mayor cantidad de inmigrantes límitrofes son también las zonas más pobres.

Asimismo, suele haber mayorías de inmigrantes paraguayos, bolivianos o peruanos según el asentamiento de que se trate. En el censo citado de la Villa 31 y 31 bis se observan distintos porcentajes de población boliviana y paraguaya según el asentamiento que se analice (DGEyC, 2009). Esta particularidad responde a la importancia de las redes existentes en el país de destino al momento de elegir una zona para residir.

Cuadro 4. Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) de la población límitrofe por comuna. Año 2010.

Total límitrofes	207.889	%	% sobre total de la población
Comuna 1	25.954	12,5	12,6
Comuna 7	27.340	13,2	12,4
Comuna 4	26.695	12,8	12,2
Comuna 8	20.365	9,8	10,9
Comuna 9	14.998	7,2	9,3
Comuna 3	11.050	5,3	5,9

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

⁸ La Ciudad Autónoma de Buenos Aires se divide en quince (15) Comunas cuya delimitación se ajusta de acuerdo a los límites de barrios establecidos por el artículo 1° de la Ordenanza N° 26.607/72 y sus modificatorias: comuna 1: Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Montserrat y Constitución; comuna 2: Recoleta; comuna 3: San Cristóbal y Balvanera; comuna 4: Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya; comuna 5: Almagro y Boedo; comuna 6: Caballito; comuna 7: Flores y Parque Chacabuco; comuna 8: Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano; comuna 9: Parque Avellaneda, Liniers y Mataderos; comuna 10: Villa Real, Monte Castro, Versalles, Floresta, Vélez Sarsfield y Villa Luro; comuna 11: Villa Gral. Mitre, Villa Devoto, Villa del Parque y Villa Santa Rita; comuna 12: Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón; comuna 13: Belgrano, Núñez y Colegiales; comuna 14: Palermo; comuna 15: Chacarita, Villa Crespo, Paternal, Villa Ortúzar y Agronomía.

Cuando se analiza la distribución del total de migrantes limítrofes en la provincia de Buenos Aires se observa una menor concentración. La Matanza presenta un alto porcentaje de inmigrantes limítrofes, dos de cada 10 migrantes limítrofes que residen en la provincia de Buenos Aires lo hace en La Matanza. Dentro del total de población que reside en La Matanza, el 8 % son personas nacidas en un país limítrofe, y esta proporción puede alcanzar valores mayores en determinados barrios. En el resto de los partidos seleccionados, el porcentaje de inmigrantes limítrofes que allí reside es menor al 10 % del total de población limítrofe que reside en la provincia de Buenos Aires. Asimismo, en ningún partido la población proveniente de países limítrofes supera el 8 % (Cuadro 5). Si bien la desagregación por partidos no permite observar pautas de segregación territorial de migrantes, permite identificar las zonas en las que se asientan y sirve de contexto para analizar los desplazamientos territoriales que estos realizan a lo largo de las trayectorias laborales, las cuales se analizan más adelante.

Cuadro 5. Provincia de Buenos Aires. Distribución (%) de la población limítrofe por partido y % de población limítrofe sobre el total de población. Año 2010.

			% sobre total población partido
Total	667.663	%	
La Matanza	138.076	20,7	7,8
Lomas de Zamora	44.208	6,6	7,2
Quilmes	33.458	5,0	5,7
Moreno	29.294	4,4	6,5
La Plata	27.585	4,1	4,2
Florencio Varela	26.188	3,9	6,1
Merlo	26.066	3,9	4,9
Almirante Brown	23.579	3,5	4,3
San Martín	22.400	3,4	5,4
Avellaneda	15.284	2,3	4,5
Tres de Febrero	14.794	2,2	4,4
Escobar	8.959	1,3	4,2

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

Con relación a la presencia de migrantes en determinados barrios, resulta importante reflexionar acerca de cómo los inmigrantes contribuyen a la conformación de lugares y territorios. En palabras de Sassone & Mera: “Los migrantes en el destino desarrollan estrategias orientadas hacia la reconstrucción de la territorialidad. La residencia o el uso

residencial como área dormitorio es eje explicativo de la construcción de un barrio” (Sassone & Mera, 2007:11). En Buenos Aires, como en otras grandes ciudades del mundo, se observan distintos barrios de migrantes, donde se ve un porcentaje importante de migrantes de una determinada nacionalidad, y son las prácticas culturales de estos colectivos las que logran imprimir características en el espacio que permiten reconstruir la territorialidad anteriormente mencionada, afianzando la identidad socio-cultural en un espacio determinado. Algunos ejemplos de este tipo de barrios son el barrio chino o “Chinatown” en Belgrano, el barrio coreano o Baek-Ku en Flores y el barrio Charrúa en Bajo Flores (Sassone & Mera, 2007).

4.1.1 Las migraciones limítrofes y el mercado de trabajo. Causas de la migración

A fin de analizar las causas del aumento del número de migrantes limítrofes en los últimos 40 años es importante realizar una lectura general que involucre los procesos de integración regional llevados a cabo, y analizar los diferentes países en forma pormenorizada, prestando especial atención al caso de la migración boliviana. Siguiendo los modelos económicos, los movimientos migratorios funcionarían como un mecanismo que permite a los trabajadores ubicarse en distintas zonas, migrando así de zonas de bajos a altos ingresos. Siguiendo los mismos postulados, aquellos con mayores niveles educativos serían más propensos a migrar en tanto sus habilidades son más “transferibles”.

Si bien un análisis longitudinal de la economía argentina permite afirmar que nuestro país ha sido más próspero históricamente que los países de los cuales ha recibido el mayor afluente de migrantes de la región, también ha sido más inestable que el resto. Aun cuando las fluctuaciones económicas y las diferencias de salarios resultan de importancia para el estudio de este tipo de migraciones, otros factores deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar la migración entre países latinoamericanos. En contraste con los diferenciales relativamente estables que existen entre países desarrollados y en vías de desarrollo, las diferencias entre países limítrofes fluctúan de forma más pronunciada. En el caso particular de Argentina, la economía ha experimentado distintos vaivenes a lo largo de los últimos 40 años. Los cambios acontecidos resultan importantes a fin de comprender la dinámica migratoria y la pertinencia de determinadas teorías para explicar el fenómeno de las migraciones limítrofes en Argentina.

A mediados de los años 70 comenzó un proceso de deterioro de la situación del mercado de trabajo en el país; el gobierno de facto implementó diferentes medidas con el propósito de establecer el equilibrio macroeconómico y reducir los niveles de inflación alcanzados por las

medidas implementadas durante el Rodrigazo. Una característica importante de las medidas económicas llevadas a cabo por el gobierno dictatorial fue el alto incremento de la deuda externa sin un aumento de la productividad del país (Beccaria, 2005). En los años 80 se sucedieron distintas crisis económicas acompañadas de procesos inflacionarios y políticas de reestructuración que afectaron las posibilidades de trabajo.

Sin embargo, las cifras mayores de desempleo se presentan en los años 90. En esta década se intensificaron cambios que habían comenzado a mediados de los años 70 y que se implementaron siguiendo los postulados del Consenso de Washington. En este marco se tomaron las siguientes medidas: achicamiento del gasto público, privatizaciones, reforma fiscal, liberación del mercado financiero y flexibilización laboral. El régimen de convertibilidad adoptado (1 peso = 1 dólar) permitió dotar de estabilidad a la economía y, junto a otras medidas implementadas en el plano fiscal, logró reducir la inflación que venía azotando a la economía (Beccaria, 2005). Sin embargo, la convertibilidad afectó también la competitividad de la industria nacional y la demanda de distintos bienes fue adoptada por las importaciones. Los primeros años del modelo demostraron un aumento en los niveles de actividad, que luego se vio afectada por crisis internacionales que se dieron en ese período: la crisis de México de 1994, por ejemplo, repercutió en la entrada de capitales del exterior. Esta situación se revirtió hacia finales de 1995 gracias a un crecimiento de las exportaciones, pero a fines de 1998 comenzó nuevamente un período recesivo que desencadenó la crisis del año 2001. Si bien la década del 90 presentó diferentes períodos, pueden señalarse tendencias generales para el funcionamiento del mercado de trabajo. Una de las particularidades salientes de este período fue el deterioro de los indicadores del mercado de trabajo: la tasa de actividad aumentó a un ritmo inferior que el del crecimiento de la población. A pesar del crecimiento económico experimentado especialmente en la primera etapa de la década del 90, el modelo implementado, caracterizado por la flexibilización laboral y las privatizaciones, tuvo poco impacto en la ocupación, situación que repercutió en el aumento de la desocupación. En este período, las tasas de desocupación aumentaron de 8,6 % (mayo 1990, INDEC) a 15,4 % (mayo 2002, INDEC). Asimismo, el modelo adoptado no solo tuvo consecuencias negativas sobre la tasa de desempleo, sino que se deterioró la calidad del trabajo: aumentó la precariedad laboral y la informalidad en el empleo. Los cambios ocurridos en el mercado de trabajo tuvieron como consecuencia un aumento en la desigualdad social (Beccaria, 2005).

En síntesis, puede señalar que

el último cuarto del siglo XX, si bien abarcó fases de comportamiento económico muy disímiles, se caracterizó por un mercado de trabajo que enfrentó serias dificultades durante la mayor parte del mismo. En algunos años se registraron marcadas reducciones de las remuneraciones reales mientras que, en otros, la subutilización y la precariedad fueron elevados. (Beccaria & Groisman, 2009:19).

En diciembre del 2001 se vivió el estallido de una crisis político-económica institucional en Argentina. En este contexto, se abandonó la convertibilidad y se devaluó la moneda. Esta medida, aun cuando provocó un aumento repentino de los precios, no derivó en un proceso inflacionario debido a la depresión económica que se estaba viviendo. Sin embargo, la incidencia de la pobreza alcanzó a la mitad de la población y las cifras de desempleo treparon hasta el 21,5 % en mayo del año 2002 (INDEC). La crisis del 2001 repercutió en la dinámica migratoria del país, aumentando el número de emigrantes. Si bien ya desde 1960 Argentina era también considerado un país de emigración (Pacceca & Courtis, 2008)⁹, durante los años posteriores a la crisis 260.000 jóvenes salieron del país en menos de tres años (García, 2011).

En 2002 se inició un período de recuperación económica que trajo consecuencias favorables para el mercado de trabajo. La pobreza se redujo notablemente y mejoraron los indicadores laborales, no solo aquellos referidos a las tasas de ocupación y desocupación, sino también en lo que respecta a la calidad del empleo y el nivel salarial. Los sectores de la construcción y la industria han tenido un crecimiento particularmente intenso. El período que siguió a la crisis del 2001 constituyó una fase expansiva, que se expresó en una mejora clara de las tasas de ocupación y desocupación, aún en sectores de alta vulnerabilidad, como los jóvenes y aquellos con bajas calificaciones. Asimismo, las mejoras en los indicadores laborales y macroeconómicos se asociaron a una disminución en la concentración del ingreso y en la incidencia de la pobreza (Beccaria, 2007). Además del aumento del empleo y de los aumentos salariales, se logró incrementar el porcentaje de asalariados registrados. Sin embargo, aún persiste un importante porcentaje de trabajos precarizados en sectores como la construcción y el servicio doméstico (Groisman, 2011).

⁹ En referencia a los procesos emigratorios del país deben tenerse en cuenta distintos aspectos. A partir de la década del 60, muchos argentinos se vieron obligados a exiliarse por cuestiones políticas, lo que dio lugar a una migración forzada de población calificada que se estudió bajo la denominación de “fuga de cerebros”. A partir de la vuelta de la democracia las razones de emigración han estado vinculadas a los vaivenes económicos sufridos en el país. Autores que han trabajado esta temática en detalle son Novick (2005), Aruj (2003) y otros.

A partir de este somero análisis de los vaivenes económicos experimentados por la Argentina en los últimos 40 años se deduce que el país no ha estado exento de crisis, y que el mercado de trabajo no siempre presentó características favorables. Sin embargo, la llegada de migrantes limítrofes se ha mantenido estable durante todo este período. Para entender este fenómeno deben considerarse distintos factores además de las tasas de empleo y desempleo. Para comprender el aumento del número de migrantes durante la década del 90 es crucial considerar un factor de atracción: la sobrevaluación de la moneda.

Asimismo, resulta relevante examinar las disparidades en los ingresos que presenta Argentina con respecto a los países de los cuales ha recibido su mayor afluente migratorio en los últimos años: Bolivia; Perú y Paraguay:

Las disparidades de ingresos que presenta Argentina respecto de otros países de la región han ido configurando condiciones estructurales que explican la persistencia de los flujos de entrada de migrantes provenientes de la región, fundamentalmente de Bolivia y Paraguay, aún en fases recesivas como las experimentadas por el país en la segunda mitad de los noventa”. (CELADE, 1998 citado en Maurizio (2006)).

Durante el período 1950-2000 el PIB por habitante de Argentina más que duplicó al de Bolivia, Paraguay y Perú, países de origen de los mayores flujos de entradas al país en los últimos años.¹⁰

En un intento por explicar los determinantes de la migración en el caso argentino, Maurizio (2006) realiza un modelo matemático a fin de determinar la importancia de diferentes factores en la decisión de migrar a la Argentina desde diferentes países. La autora incluye tanto factores económicos como culturales que afectarían la decisión de migrar. Entre los factores económicos se incluye principalmente la brecha de ingresos entre el país de origen y el país de destino y el contexto general del mercado de trabajo del país receptor y del país emisor, ya que según las características de mercado de trabajo se podrían hacer efectivas las diferencias salariales señaladas anteriormente. Otro factor también vinculado a la decisión de migrar sería la existencia de redes migratorias en el lugar de destino, ya que esto minimiza el riesgo para los actores y puede hasta poseer una importancia mayor en la decisión de migrar que las condiciones del mercado de trabajo (Portes, 1997). Asimismo, factores de índole política y las

¹⁰ Los datos para el año 2011 reflejaban la misma tendencia (<http://www.indexmundi.com/Map/?v=67&r=xx&l=es>).

diferencias de costumbres, idioma y cultura en general, la distancia geográfica y los costos de migración también deberían ser tenidos en cuenta a la hora de analizar los determinantes de los movimientos migratorios.

El modelo desarrollado incorpora variables vinculadas al mercado de trabajo y la brecha de ingresos y permite estimar los flujos de entrada de inmigrantes europeos y de migrantes regionales. Se estimaron por separado modelos para la primera corriente migratoria —1870-1950— y el subperíodo 1870-1930, y para la segunda corriente migratoria —1945-1976. Los resultados muestran que “entre las migraciones regionales parece ser la brecha de ingreso más que los diferenciales de empleo la variable que genera la mayor reacción en los flujos migratorios” (Maurizio, 2006:32), lo que explicaría, por ejemplo, la llegada de inmigrantes aún en período de alto desempleo, como la década del 90. A pesar de las malas condiciones del mercado de trabajo, la moneda se encontraba sobrevaluada, lo que generaba una mayor brecha de ingresos con los países de la región, lo que explicaría que entre 1991 y 2001 la cantidad de migrantes limítrofes y peruanos en todo el país aumentó a un 17 %, en comparación con el 13 % en la década anterior. En el mismo sentido Cortés y Groisman (2004) señalan que uno de los principales factores de atracción que se mantuvieron durante toda la década del 90 fue la sobrevaluación de la moneda nacional, y es este factor el que explica que los flujos migratorios se mantengan y aún aumenten en períodos recesivos de los ciclos económicos. Asimismo, es importante considerar otros factores de atracción cuando se analizan las causas de la migración, como la importancia de redes previas, los diferenciales de desarrollo entre países y la posibilidad de conformación de un mercado regional, las cuales también influirían en el rol de Argentina como Estado receptor de migrantes regionales.

De hecho, la consolidación de un mercado de trabajo regional, la existencia de redes originadas en los flujos previos y los diferenciales de desarrollo favorables a Argentina parecen ser los factores de atracción más importantes que han hecho que el país se transforme en una de las dos naciones receptoras de migrantes más importantes de América Latina. A partir de los años 40 el sistema migratorio conformado en el cono sur ha tenido a Argentina como el destino privilegiado de los movimientos laborales de los países limítrofes. A pesar de las crisis económicas experimentadas en los últimos años, el país ha continuado recibiendo migrantes, asumiendo asimismo un rol que no había experimentado en la historia, el de expulsor de población (Pérez Vichich, 2005).

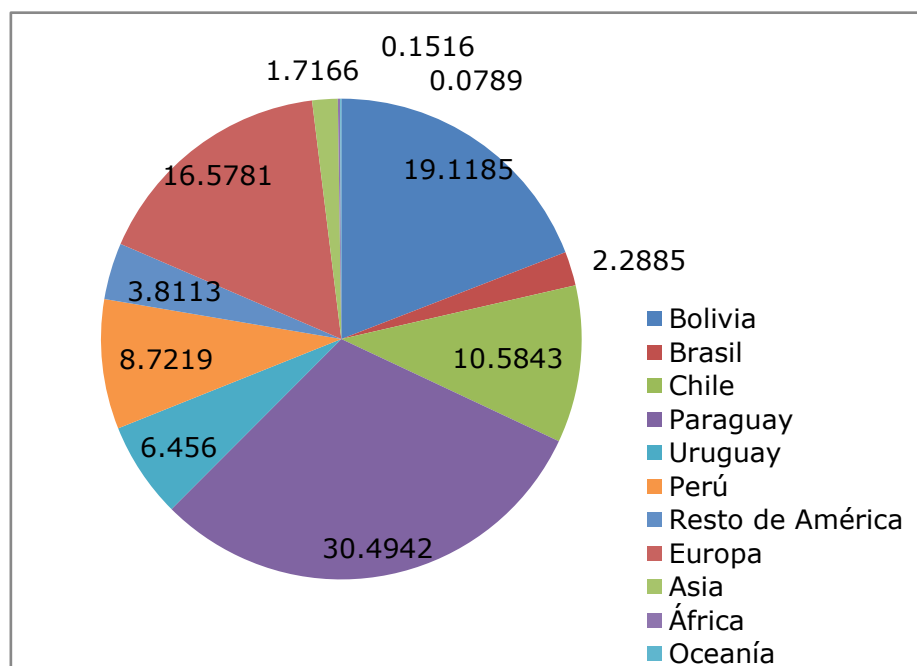
En función de lo señalado anteriormente respecto de la coyuntura económica del país y de los datos de migraciones que se presentaron en cuadros precedentes se puede concluir que la migración no necesariamente se detiene cuando el país receptor experimenta una crisis económica. Las razones para explicar este fenómeno son de índole diversa. Particularmente, cuando se analiza la economía argentina y su relación con la entrada de migrantes al país, se observa que aún en períodos de estancamiento y crisis del mercado de trabajo persiste un importante afluente migratorio.

Es importante tener en cuenta que, si bien todos los migrantes limítrofes y de Perú comparten características comunes y pueden ser analizados como un colectivo, es importante considerar ciertas particularidades de cada uno de estos colectivos, vinculadas a la historia de su país y a la experiencia de cada uno de estos en relación con la Argentina como destino de migración.

4.1.2 Los principales contingentes migratorios

En la actualidad, los principales migrantes que residen en el país son paraguayos, bolivianos y peruanos. Según datos del CNPYV 2010, del total de migrantes limítrofes que habitan en la Argentina, el 77 % ha nacido en países limítrofes y Perú. Los cuatro principales contingentes migratorios que residen en el país son: Paraguay, Bolivia, Chile y Perú.

Gráfico 1. Total del país. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPYV) 2010

Sin embargo, esos cuatro grupos no pueden analizarse como un grupo homogéneo, ya que presentan diferencias importantes. En primer lugar, es importante considerar que el comportamiento migratorio de los países analizados ha sido diferente y los distintos contingentes migratorios han llegado al país en diferentes momentos. La migración boliviana presenta patrones de llegada al país similares a la migración paraguaya, diferenciándose de la peruana y la chilena. La migración chilena, si bien supera a la migración peruana en la actualidad, ha descendido sensiblemente luego de los años 90, mientras que la migración peruana ha experimentado un fuerte crecimiento a partir de los años 90 y la mitad de los migrantes peruanos actuales ha llegado al país luego del año 2002 (Cuadro 6). A continuación, se presentan las características generales de la migración paraguaya, chilena y peruana y en apartados siguientes se aborda en profundidad las características de la migración boliviana.

Cuadro 6. Total país. Población en viviendas particulares nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según año de llegada al país, en porcentaje. Año 2010.

Lugar de nacimiento	Año de llegada al país			Total
	Antes de 1991	Entre 1991 y 2001	Entre 2002 y 2010	
Bolivia	38,5	24,9	36,7	100
Chile	86,7	6,6	6,7	100
Paraguay	41,5	20,3	38,2	100
Perú	10,7	39,3	50,0	100

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

Tal como se ha señalado en el Gráfico 1 los migrantes paraguayos son los más numerosos según los datos del CNPyV 2010 y el número de estos ha crecido en forma continuada desde los años 90 hasta la actualidad; esta es, además, una de las migraciones más antiguas e importantes en Sudamérica. Debe señalarse asimismo que 4 de cada 10 migrantes paraguayos que reside en el país ha llegado a Argentina antes de 1991. En principio, la migración paraguaya se realizaba a zonas de frontera y tenían como destino la zona nordeste, donde realizaban tareas vinculadas al cultivo del algodón y la yerba mate.

Paraguay es un país con una alta tasa de emigración: “Los volúmenes de emigración registrados en Paraguay hacia países de América, hasta aproximadamente el 2000, superaban las 350.000 personas (alrededor de 7 % de la población nacional en ese momento)” (OIM,

2011:30). Pueden entenderse como factores explicativos de esta situación la estructura socio-económica paraguaya, caracterizada por un sistema latifundista que se combina con explotaciones pequeñas de baja productividad, una actividad urbana incapaz de captar el excedente de población y una gran inestabilidad económica y política (Cerruti, Parrado, 2003). La guerra civil en Paraguay, posterior a la Guerra del Chaco, debe también considerarse un factor explicativo de emigración. A raíz de ese enfrentamiento se generó una salida masiva al exterior de opositores y exiliados políticos, incorporándose al flujo habitual de mano de obra una corriente originada en otros estratos sociales.

En uno de los trabajos que más ha aportado al conocimiento de la migración paraguaya, Cerruti y Parrado (2003) establecen que al analizar la causas que inciden en la decisión de migrar a Argentina deben considerarse los siguientes factores: fluctuaciones macroeconómicas, carencia de servicios sociales básicos en la sociedad de origen (fundamentalmente de salud y educativos) y la migración como medio de reunificación familiar.

La migración que más ha crecido en los últimos 40 años es la migración peruana. Cabe señalar que este incremento relativo se debe a la poca presencia de migrantes peruanos que había en el país hasta entrados los años 90. Perú ha sido tradicionalmente un país receptor de población, pero esta situación se modificó a partir del golpe del 68 y se acentuó con la crisis política y económica que atravesó el país a fines de los años 80. 1989 fue el año de mayor emigración, con alrededor de 80.000 peruanos que dejaron su país (Altamirano, 1999). A partir de 1983, la presencia de Sendero Luminoso y las concomitantes crisis entre las fuerzas militares y paramilitares sumió al país en una ola de violencia que finalizó recién a principios de los años 90, cuando en 1992 el líder de Sendero Luminoso fue apresado y la organización perdió fuerza. Sin embargo, las cifras de emigrantes continuaron elevadas. La llegada al poder del gobierno autoritario de Fujimori y la implementación de un conjunto de reformas neoliberales (apertura económica, flexibilización laboral y demás medidas propias de la prédica del Consenso de Washington) tuvieron como consecuencia un aumento en la informalidad laboral. Asimismo, si bien el gobierno logró reducir una inflación del 7500 %, las medidas implementadas en ese sentido repercutieron en una pérdida del poder de compra de los salarios (Cerruti, 2005). En ese contexto, la población peruana en Argentina aumentó cinco veces en esos años. Este aumento se vio favorecido por la sobrevaluación del tipo de

cambio argentino, factor que, como se ha señalado anteriormente, se revela como fundamental en la explicación de los movimientos regionales hacia Argentina.

En los años siguientes el aumento de la población peruana pudo deberse no a fenómenos de atracción y expulsión puntuales, sino a la inercia de los movimientos migratorios, una vez que ya se habían establecido redes fuertes de migrantes en el país de destino.

La migración chilena ha sido menos estudiada que el resto de las migraciones limítrofes y, como se ha visto, presenta particularidades frente a los otros colectivos migrantes. Las principales diferencias residen en las zonas en donde se asientan y el momento en el cual migran hacia la Argentina. La migración chilena es la única de las migraciones limítrofes que, aun cuando ha modificado sus patrones de asentamiento en favor de la zona del AMBA, al igual que los otros colectivos de limítrofes, al analizar los datos en CNPyV 2010 (Cuadro 4), se observa que se asienta aún en un importante porcentaje en las zonas de frontera. Asimismo, en comparación con los otros grupos de inmigrantes señalados, son los únicos que han disminuido su cantidad a lo largo del tiempo. Del total de inmigrantes chilenos que reside en el país, solo el 6,2 % (Cuadro 7) ha llegado al país en el período comprendido entre los años 2001 y 2010.

Como particularidades del caso chileno destaca Giusti que

entre 1947 y 1960 se da uno de los períodos de mayor migración chilena a la Argentina, atribuido en gran medida a la fuerte crisis de la agricultura en el país trasandino y a las ventajas comparativas que presentaba la Argentina de esos años. (Giusti, 2005:8).

La inmigración chilena hacia la Argentina respondía a razones predominantemente económicas hasta el Golpe de Estado en Chile de 1973, en que se produce una emigración debido no solo a razones económicas sino también políticas. En palabras de Perret: “Entre 1973 y 1984 se duplica la cantidad de chilenos que migran hacia la Argentina llegando a sumar 213.623 migrantes chilenos, siendo la mayoría exiliados o refugiados políticos” (Jensen, Perret: 2011,147). En esa ola migratoria, los principales destinos fueron la Ciudad de Buenos Aires, Gran Mendoza y partidos del Gran Buenos Aires. Actualmente, la migración chilena representa el 10,6 % del total de migrante en el país (Gráfico 1).

4.1.3 Características generales de la inserción laboral de migrantes en el mercado de trabajo

Gran cantidad de trabajos que analizan la inserción laboral de los migrantes se han preocupado centralmente por hallar, describir y analizar el papel que desempeñan los inmigrantes en el mercado de trabajo argentino (Marshall y Orlansy, 1985, 1981; Marshall, 1983; Maguid, 1995; Cortes y Groisman, 2004; Cerruti & Maguid, 2007). Un simple análisis descriptivo que compara migrantes con no migrantes muestra que los primeros se insertan en ocupaciones más precarias y con menores salarios que los nativos. Cuando se compara el lugar de origen se observa que los migrantes acceden de forma marginal al mercado de trabajo y que la inserción se da de forma segmentada. Los migrantes se emplean también en empleos precarios y se concentran en determinados tipos de empleo: los varones principalmente en la construcción y la agricultura y las mujeres como empleadas domésticas. La mayor parte de estos trabajos hace referencia a la migración limítrofe y a aquella proveniente de Perú.

En los trabajos realizados en el país se desarrollan distintas hipótesis vinculadas a la función complementaria o competitiva con respecto a la mano de obra nativa, a la importancia de la migración en el aumento de la desocupación durante los años 90 y a las posibilidades de movilidad ocupacional por parte de los migrantes. Respecto de la función complementaria o suplementaria de la mano de obra migrante en relación con la mano de obra nativa, varios autores acuerdan en que no existe una competencia por los puestos de trabajo entre los diferentes tipos de migrantes, sino que se da una complementación entre las tareas laborales desarrolladas por unos y otros. Los niveles de desempleo que registró el país en la década del 90 —con picos cercanos al 20 %— generaron un debate sobre la incidencia de la inmigración regional en esta dinámica. La discusión respecto del papel de los migrantes en el mercado de trabajo cobraba especial relevancia en tanto eran representados en ciertos discursos como responsables del deterioro de las condiciones del mercado de trabajo. Sin embargo, las investigaciones realizadas han rebatido esa hipótesis con datos estadísticos en los que se evidencia la falacia de esos argumentos (Montoya & Porticará, 1995).

Como señalan Groisman y Cortés (2004), si bien todos los estudios realizados desde la década del 70 coinciden en señalar que los migrantes se insertan en las ocupaciones más vulnerables, no todos los estudios coinciden respecto de las características del mercado de trabajo y la

forma de inserción de los migrantes en este. Los análisis presentan matices diferentes en su interpretación acerca de las características del mercado de trabajo y la complementariedad o suplementariedad de las formas de inserción de migrantes y no migrantes. Diversas investigaciones señalan que la migración limítrofe e interna no compite con los puestos de trabajo, y que el afluente migratorio no ha repercutido en las tasas de desempleo (Maguid; 1995; Benencia, 1995; entre otros.). Trabajos más recientes —Cortés y Groisman (2004)— continúan esta línea de trabajo y analizan las diferencias que fueron surgiendo a lo largo del decenio de 1990 en la inserción laboral de los migrantes recientes internos y de países limítrofes llegados al Gran Buenos Aires. Los autores llevaron a cabo un ejercicio en el cual recalcularon las tasas de actividad y desempleo bajo dos escenarios: por un lado, suponiendo que se hubiese mantenido constante la participación de los inmigrantes en la población total a lo largo de los 90 y, por otro, que no hubiera habido ingreso de inmigrantes durante ese período. Los autores encuentran que, si bien ambas tasas disminuyen, en ambos casos la magnitud del cambio es marginal.

Otro de los grandes ejes referidos cuando se analiza el mercado de trabajo y los migrantes es aquel que analiza no solo la situación ocupacional de los migrantes, sino la forma de inserción. El trabajo de Cacopardo y Maguid (2003) resulta interesante en este sentido por incorporar al análisis la dimensión de género. En el trabajo se señala que a nivel agregado, y comparando el ingreso promedio por hora de trabajo, la desigualdad entre nativos y migrantes es más pronunciada entre las mujeres y menos significativa entre quienes desempeñan las ocupaciones menos calificadas. Estos hallazgos sugieren que hay discriminación según condición migratoria, que es más frecuente entre las mujeres que realizan tareas calificadas o semicalificadas, y que existe una mayor brecha de ingresos entre los más educados. De esta forma, los retornos de la educación serían menores en los migrantes que en aquellos nacidos en suelo argentino.

Con propósitos similares, en un trabajo de Cerruti y Maguid (2005) se realizó un análisis multivariado en base a la EPH para establecer las diferencias de ingresos entre nativos y migrantes. Un hallazgo revelador de la citada investigación es que, al mantener constantes los efectos de características individuales y de la inserción laboral, la brecha de ingresos entre nativos y migrantes se reduce en forma considerable (un 13 % entre los hombres y un 12 % en el caso de las mujeres). Esto indica que los niveles educativos de los trabajadores y las formas

de inserción laboral explicarían casi la mitad de las diferencias en los ingresos promedio de migrantes y nativos. La diferencia que no puede atribuirse a los factores mencionados podría obedecer a rasgos no observados que distinguen a migrantes y nativos o a conductas discriminatorias hacia los migrantes. Este trabajo coincide con el anteriormente citado al mostrar que las tasas de retorno de la educación media y alta son menores entre las migrantes, especialmente para el caso de las mujeres peruanas, que son quienes ingresan al país con un mayor nivel educativo.

Trabajos efectuados en distintos períodos (Marshall, 1983; Maurizio, 2006, etc.) coinciden en señalar que los migrantes se insertan en un grupo reducido de actividades: en el sector de la construcción, en el del comercio minorista y en las actividades industriales, en particular en el sector textil. A estas actividades debe sumarse, en el caso de las mujeres, la importancia del servicio doméstico como forma de insertarse laboralmente inmigrantes en el país. Estos patrones se han mantenido constantes a lo largo del tiempo (Maurizio, 2006). De esta manera los inmigrantes se insertan en sectores de actividad que se caracterizan por una alta precariedad laboral, es decir, trabajadores que no se encuentran registrados. Entre las razones de esta concentración en determinados sectores productivos pueden señalarse diversas causas que abarcan las características propias de los sectores, los cuales poseen una baja barrera de entrada, ya que requieren escasas calificaciones laborales y se desarrollan, en muchas ocasiones, dentro del sector informal, y cuestiones propias de la dinámica migratoria que favorecen la concentración de la actividad en determinados sectores, la existencia de redes migratorias y la presencia de *pioneros* que se insertan en una determinada actividad, posibilitando el ingreso a sus connacionales (Benencia, 2012).

Un trabajo realizado en el que se utilizó la metodología de curvas de segregación para cuantificar y analizar el fenómeno de segregación ocupacional desde una perspectiva de género e inmigración se encontraron interesantes hallazgos respecto de la migración de origen boliviana (Espínola, 2013). El trabajo señala que los niveles más altos de segregación se encuentran entre los hombres provenientes de Bolivia, debido a la alta concentración de este tipo de migrantes en el sector de la construcción y la industria manufacturera. Si bien estas ocupaciones presentan una alta proporción de migrantes, es entre los migrantes bolivianos entre los cuales se observa una mayor concentración. Esta característica de los migrantes bolivianos sugiere la pertinencia de un estudio particular a fin de comprender el rol de la etnia

(entendida como adscripción nacional) en las trayectorias laborales, tal como se realiza en el presente trabajo.

4.2 El caso de estudio: caracterización de la población de bolivianos asentada en el AMBA

La *migración boliviana*, principal objeto de este estudio, es junto con la paraguaya la principal corriente migratoria del país. A fines de comprender la migración boliviana, resulta importante conocer los principales indicadores socio-económicos del país, los principales acontecimientos político-económicos vinculados con la emigración y sus características generales.

Bolivia posee una población total de 8.274.325 personas¹¹ y está conformada por nueve departamentos: Oruro, Tarija, Santa Cruz, Potosí, La Paz, Beni, Pando, Cochabamba y Sucre. Los tres idiomas principales que se hablan en Bolivia son español, aymara y quechua. Según datos del Censo 2001 de Bolivia, el 60% de los mayores de 6 años español, el 21,2% quechua y el 14,6% aymara. Para las zonas rurales, el porcentaje de personas que hablan español disminuye (47,5%) y aumenta el porcentaje de población que habla quecha y aymara (30,5% y 18,8% respectivamente)¹².

Un alto porcentaje de la población boliviana se identifica con pueblos originarios o indígenas de la población. En las zonas rurales, más de un 70% de la población mayor de 15 años se identifica como quechua o aymara. En las zonas urbanas, este porcentaje disminuye a menos de la mitad¹³. A fines de contextualizar estas cifras, es importante señalar que más de 3 de cada 10 bolivianos mayores de 15 años residen en zonas rurales.¹⁴

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia (INE), en el año 2009¹⁵, un 26,9% del total de la población se encontraba en situación de pobreza extrema. Entre la población que reside en zonas rurales este porcentaje trepaba hasta 45,48%, es decir, que cerca de la mitad de la población habitaba en hogares que no podían acceder a una canasta alimentaria básica. Cabe señalar que, si bien estos porcentajes continúan siendo muy altos,

¹¹ Último dato disponible que se encuentra publicado en la página del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE). Disponible en: <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20201.HTM>

¹² Datos oficiales publicados en el Instituto Nacional de Estadísticas en base al Censo 2001: <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20114.HTM>

¹³ Datos oficiales publicados en el Instituto Nacional de Estadísticas en base al Censo 2001: <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20113.HTM>

¹⁴ Es el último dato oficial disponible que se encuentra publicado en la página del INE <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20113.HTM>

¹⁵ Es el último dato oficial disponible que se encuentra publicado en la página del INE <http://www.ine.gob.bo/indice/EstadisticaSocial.aspx?codigo=30601>

en los últimos años, del 2006 al 2009, ha existido un importante descenso en la incidencia de la pobreza extrema. Deben asimismo tenerse en cuenta las diferencias regionales, Potosí y Chuquisaca registran los niveles más altos de pobreza, mientras que en los departamentos de Pando y Tarija, las cifras de pobreza se reducen un 50% en relación a los departamentos más desfavorecidos (Informe OIM, 2011).

Las principales actividades económicas del país según lo mencionado en el informe de la OIM para el año 2009 son: extracción de minas y canteras (13,0%); servicios de la administración pública (11,9%); industrias manufactureras (11,6%); agricultura, silvicultura, caza y pesca (11,2%); transporte, almacenamiento y comunicaciones (8,8%); establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (8,7%); comercio (7,2%) y otros (27,6%). A lo largo del tiempo, Bolivia ha cambiado su perfil productivo, pasando de ser un país que basaba su economía en actividades de extracción a un país donde las actividades terciarias ocupan un importante porcentaje del total del PBI.

Si bien los datos de la Encuesta Permanente de Hogares de Bolivia indican que la tasa de desempleo abierta se encuentra cercana al 3%, la calidad del empleo es una problemática de gran envergadura en Bolivia¹⁶. “Se estima que sólo uno de cada cinco personas ocupadas (20%) tiene un empleo formal y pleno, en tanto que el resto (80%) está afectado por diferentes grados de precariedad” (OIM; 2008). El trabajo informal se concentra en las actividades de comercio, servicios y manufactura.

Estos datos dan cuenta de las problemáticas sociales por las que atraviesa Bolivia y uno de los factores explicativos a las altas tasas de emigración. Según datos de la OIM (2011) actualmente, un poco más de 706 mil bolivianos residen fuera del país. Bolivia es un país con saldo migratorio negativo e históricamente ha tenido una gran cantidad de emigrantes.

La gran cantidad de emigrantes que evidencian las estadísticas poblacionales han sido explicadas fundamentalmente a partir de los indicadores económicos del país. Sin embargo, otros enfoques han introducido la dimensión histórico-cultural al análisis de estos procesos, analizando las migraciones de bolivianos a otras partes del mundo desde un enfoque transnacional utilizando el concepto de *habitus* migratorio. Se señala desde esta perspectiva que

En todo caso, no se trata simplemente de estrategias de sobrevivencia modernas, sino de un *habitus*, de unas prácticas asociadas a una cosmovisión particular, de un saber de vida que permitía y permite aún una mejor y más sostenible utilización de

¹⁶ Dato oficial publicado en la página del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE) <http://www.ine.gob.bo/indice/EstadisticaSocial.aspx?codigo=30401>

los recursos naturales, no ya para la sobrevivencia de una familia, sino para la vida y reproducción de toda una comunidad y sociedad. (Gordonava, 2009: 18)

Los principales destinos de los emigrantes bolivianos son Argentina, seguido de España y de Estados Unidos. Según datos de la OIM (2011), del total de personas que migran de Bolivia hacia otro país, cerca de la mitad (48,9%) lo hace a la Argentina, el 31,5% a España y un 14% a Estados Unidos. Brasil, si bien recibe un número menor de migrantes bolivianos, ha aumentado la cantidad de inmigrantes de este país en los últimos años.

Hasta el año 2007, los bolivianos no necesitaban una visa formal para ingresar a *España*. Por esta razón, desde el año 2002 hasta que se implementaron cambios en el régimen de visado, muchos bolivianos ingresaron al país y se establecieron como inmigrantes. La migración boliviana aumenta a partir del año 2003, vinculada a la crisis experimentada por Argentina en el año 2001. En España, la mayor parte de los migrantes bolivianos son mujeres y residen principalmente en Cataluña y Madrid. La mayor parte de los inmigrantes bolivianos se encuentran comprendidos entre los 15 y los 65 años, lo que podría pensarse se vincula al carácter laboral de la migración (Fernández García, 2009).

En el caso de *Estados Unidos*, las principales comunidades bolivianas se encuentran en Washington, San Francisco, Los Ángeles, Nueva York, Miami, y Chicago (Paz Soldán, 2000). Si bien los inmigrantes bolivianos representan un pequeño porcentaje frente a otros colectivos migrantes, cerca de 100.000 bolivianos viven en Estados Unidos (Informe OIM, 2011).

La migración de bolivianos hacia Brasil, si bien es mucho menor, ha aumentado en los últimos años pasando de 15.694 bolivianos residentes en Brasil en el año 1991 a 20.388 en el año 2000¹⁷. El 40% de los inmigrantes trabaja en la industria manufacturera y un 24% en ocupaciones de servicios.¹⁸ Distintos trabajos han señalado las difíciles condiciones de trabajo que deben afrontar los inmigrantes bolivianos en la industria textil en Brasil (Souhad, 2012; Da Silva, 1997; Buechler, 2004).

En el caso de la inmigración boliviana hacia *Argentina*, desde principios del siglo XX se han evidenciado ritmos elevados de entradas al país, especialmente de trabajadores en la zafra azucarera del norte argentino. El primer gran incremento en la inmigración procedente de

¹⁷ Los datos se obtienen de la base proporcionada por el proyecto IMILIA Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica perteneciente al CELADE

¹⁸ Fuente: Base IMILA para Brasil 2000

Bolivia se produjo entre 1946 y 1950, aunque referido a volúmenes hasta entonces relativamente reducidos. Este incremento coincide con la migración de la población nativa hacia el área metropolitana, los inmigrantes ocupan puestos de trabajo vacantes y nuevas necesidades de mano de obra surgidas por el desarrollo de las producciones provinciales (Marshall & Orlansky, 1983).

Un hecho importante en la historia de Bolivia que tuvo repercusión en la migración hacia Argentina fue la Revolución de 1952. El Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), el cual se había conformado luego de la Guerra contra el Paraguay y había transformado sus bases originales por la incorporación de base sindical y obrera, llega al poder en el año 1952. La revolución otorgó el derecho al sufragio a los analfabetos, nacionalizó el estaño, llevó a cabo una reforma agraria; creó una central obrera; reemplazo a un ejército que había perdido fuerza por milicias de mineros, campesinos, fabriles y clases medias. Sin embargo, la revolución seguiría sin encontrar la solución para crear un orden económico que se adapte a los cambios políticos que se habían sucedido. Es así como en la etapa posterior a la revolución, “la solución para ese problema seguirá sin hallarse, y el bloqueado proceso revolucionario se instalará permanentemente en crisis” (Halperín Dongui, 1998: 506).

El fin del servicio obligatorio de indígenas en las haciendas (*pongueaje*), que se dio en 1945 y la reforma agraria llevada a cabo por la revolución “liberaron a la gran masa laboral del área rural boliviana (más del 75% del total) y le brindaron mayor capacidad de movimiento y de traslado”. Hasta la revolución no podía hablarse en Bolivia de flujos migratorios importantes hacia el exterior, sino de migraciones estacionales en zonas de frontera. “Los cambios introducidos por el proceso revolucionario implicaron la liberalización de la fuerza de trabajo y coincidieron con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones que tuvo lugar en Argentina” (Guevara, 2004: 177) incentivando así las migraciones.

Como se señaló anteriormente, la migración boliviana se dirigía principalmente a las zonas de frontera hasta el año 1960 aproximadamente cuando los migrantes bolivianos comenzaron a asentarse en la región del AMBA. La caída de los precios de los productos regionales y la consecuente mecanización ahorradora de mano de obra en algunos de ellos —básicamente en la industria del azúcar de caña— fueron algunos de los elementos que a fines de los sesenta contribuyeron a que la migración limítrofe cambiara de rumbo (Benencia, 2000). En el análisis de Marshall y Orlansky (1983) las autoras caracterizan a la migración limítrofe, particularmente para el caso de Bolivia, Paraguay y Chile, como de creciente “residualidad”: la fuerza de trabajo migrante pasa de satisfacer una demanda excedente a sustituir trabajadores nativos que abandonaron las economías regionales por el área metropolitana.

Luego, la misma fuerza de trabajo boliviana será ella misma "desplazada" por la mano de obra local" (Marshall & Orlansky, 1981:55).

A fines de comprender los flujos migratorios de los países limítrofes hacia Argentina distintos autores hacen mención a las condiciones económicas de Bolivia y su posición desfavorable con respecto a las condiciones del país. Respecto a Bolivia, Marshall y Orlansky (1981), al comparar los factores de expulsión en Bolivia, Chile y Paraguay encontraron que Bolivia presentaba el mayor potencial expulsor y las menores posibilidades de absorción de su fuerza de trabajo agrícola. Entre los factores que se señalan como "expulsores" se mencionan: la presencia de un amplio sector minifundista con técnicas atrasadas de trabajo y baja productividad y la existencia de un excedente de mano de obra agrícola con una baja proporción de asalariados agrícolas. Estas condiciones tendrían una mayor incidencia en el caso de Bolivia que en los casos de Chile y Paraguay, si bien presenta importantes similitudes con este último.

El año 1985 se señala como otro año de importancia que afecta la realidad migratoria del país. En ese año el presidente Paz Estensoro, luego de un período de gran inestabilidad política y crisis económica, dicta el decreto 21.060 por medio del cual se implementan una serie de medidas cercanas a la derecha boliviana tendientes a paliar los procesos hiperinflacionario que vivía el país. Las medidas impactan en el mercado de trabajo provocando un aumento del desempleo. (OIM, 2008; Magliano, 2007, Guevara, 2004). Los inmigrantes de este momento ya no son población rural indígena que se insertaba en trabajos temporales, sino que se trataba de una "población urbana, de los centros mineros y de ciudades grandes y medianas, con niveles de educación más elevados que fueron a asentarse en zonas urbanas argentinas o en la periferia de las mismas" (Guevara, 2004: 179).

A fines de comprender el proceso de migración boliviana al país, resulta pertinente la periodización desarrollada por Sassone (2012). La autora señala tres períodos diferentes. La migración de frontera abarca el período de 1880 a 1960 y está caracterizada por la migración laboral temporaria. En este primer momento, la migración estuvo vinculada a la zafra azucarera, y eran principalmente hombres quienes migraban, y luego complementó a esta actividad, el trabajo en la cosecha de tabaco, el cual podía hacerse en forma complementaria a la zafra y permitía emplear mano de obra familiar. A fines de este período, los migrantes bolivianos comenzaron a emplearse también en la construcción. Al periodo descripto, le sucede una etapa que abarca hasta el año 1985, denominada como "migración regional". En esta etapa se da una circulación por el territorio argentino "buscando la combinación de

cosechas entre las áreas de agricultura intensiva en las provincias del Noroeste, Cuyo y el norte de la Patagonia” (Sassone: 2012,100). Actividades a las cuáles podían sumarse empleos temporarios en la industria de la construcción. A partir de los años ´80, los migrantes bolivianos comienzan a instalarse en el territorio de manera más definitiva y comienza la conformación de nichos étnicos, como en el caso de la horticultura. Finalmente, la última etapa que llega hasta el presente se denomina como “migración transnacional”, caracterizada por una ampliación de los destinos migratorios para la población boliviana y la conformación de sistema migratorios. Asimismo, como se ha señalado anteriormente, el patrón de asentamiento es claramente urbano, se han conformado enclaves territoriales bolivianos y se han observado procesos de movilidad social ascendente (Benencia, 1997,2009), aun cuando gran parte de ellos persisten en situaciones de precariedad laboral y habitacional. Cabe señalar que la inmigración boliviana hacia la Argentina ha crecido sostenidamente a los largo del tiempo (Cuadro 7)

A continuación, se describen las características socio-demográficas y laborales de la población boliviana que reside en la zona del AMBA, y señalar las particularidades de la inmigración boliviana frente a otros tipos de inmigración que presentan características generales similares. Asimismo, se identifican las particularidades que presenta la población asentada en el AMBA, diferenciando, en el caso en que se lo considere pertinente, entre Ciudad de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires y la población migrante asentada en otros territorios.

Datos socio-demográficos

Como se ha señalado anteriormente, según datos del CNPyV 2010, del total de migrantes bolivianos que reside en el país, el 65 % lo hace en la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires. A continuación, se analizan las características socio-demográficas de los bolivianos que residen en el AMBA. Para estos fines se utiliza principalmente como fuente de información la Encuesta Complementaria de Migraciones del año 2003 (ECMI).

Según datos del CNPyV 2010, 345.272 bolivianos residen en el país, lo que significa un aumento del 48 % con respecto al CNPyV 2001 (Cuadro 8). Si se lo compara con otros contingentes migratorios se observa que la tendencia ha sido uniforme en los principales grupos de migrantes (bolivianos y paraguayos). La migración boliviana es la que menos ha

crecido en los últimos diez años, en comparación con las migraciones paraguayas y peruanas. El mayor crecimiento de la inmigración boliviana se dio entre los años 1991 y 2001. Cabe señalar también que los migrantes bolivianos y peruanos han crecido sostenidamente, si bien han tenido un crecimiento menor en el período 2001-2010, en relación con el decenio anterior (1991-2001) (Cuadro 7).

Cuadro 7. Crecimiento (% y Abs.) de la población extranjera total en el país y proveniente de Paraguay, Bolivia y Perú.

	Total país				Crecimiento relativo				
	1980	1991	2001	2010	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1980-2010	1991-2010
Total extranjeros	1.903.159	1.615.473	1.527.320	1.805.957	-15	-5	18	-5	12
Paraguay	262.799	250.450	325.046	550.713	-5	30	69	110	120
Bolivia	118.141	143.569	233.464	345.272	22	63	48	192	140
Perú	8.561	15.939	88.260	157.514	86	454	78	1740	888

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda-INDEC 1980-2010

Como se ha observado en el Cuadro 4, en todos los contingentes migratorios se observa la misma tendencia en los patrones de asentamiento: una mayor concentración en los grandes centros urbanos.

Según los datos del último CNPyV, del total de inmigrantes bolivianos que residen en el AMBA, el 50,5% son mujeres (Cuadro 8). Se consideró pertinente compararlo con otros colectivos migrantes porque la migración boliviana presenta diferencias respecto de esta dimensión en relación con otros colectivos migrantes, como el paraguayo y el peruano, donde la presencia femenina ha sido tradicionalmente elevada. Las mujeres han sido quienes más contribuyeron al aumento de migrantes provenientes de Bolivia, Paraguay y Perú entre los años 1980 y 2001, especialmente en el caso de los migrantes provenientes de Perú (Benencia, 2012). Como señala Magliano,

la migración de mujeres bolivianas hacia la Argentina ha sido históricamente parte de un proyecto migratorio familiar, y si bien en los últimos años aumentó el número de mujeres que arriban solas, todavía la mayor parte de este flujo se desplaza hacia este país en contextos familiares. (Magliano, 2007:10).

Cuadro 8. Distribución (%) de migrantes por sexo según lugar de procedencia: Bolivia, Paraguay y Perú. Año 2001 AMBA.

	Bolivia	Paraguay	Perú
Hombres	49,5	44,0	44,4
Mujeres	50,5	56,0	55,6
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

Distintos autores mencionan en su análisis de las migraciones hacia la Argentina el fenómeno de la feminización de los patrones migratorios (Cerruti, 2009; Magliano, 2007, entre otros), el cual se encuentra vinculado a la demanda de empleo y se basa en el aumento del número de mujeres migrantes, vinculado al aumento de las mujeres en los distintos colectivos migratorios y, a su vez, al aumento de los colectivos migratorios donde ha existido tradicionalmente mayor porcentaje de mujeres. De esta forma, “entre 1980 y 2001, las mujeres migrantes habían pasado de constituir el 49,7 % al 54,2 % del total de migrantes” (Cerruti, 2009: 25). Cabe resaltar que si bien se observa un descenso del porcentaje de migrantes mujeres en los colectivos paraguayos y peruanos, en el caso de Bolivia el porcentaje de mujeres ha aumentado levemente. La explicación a este fenómeno puede deberse al “acortamiento del tiempo que demanda la reunificación de las familias y/o un incremento en la propensión de las mujeres bolivianas a emigrar” (Cerruti, 2003:36).

A pesar de los cambios a lo largo del tiempo, la menor proporción relativa de mujeres en la migración boliviana (en relación con los otros principales contingentes migratorios) presenta una característica de la migración boliviana hacia el país diferente, por ejemplo, de la migración boliviana hacia destinos más lejanos, como España (Gordonava, 2008).

4.2.1 Caracterización de la migración boliviana: diferencias según zonas donde residen

Las tres provincias donde se asienta la mayor cantidad de migrantes bolivianos presentan ciertas diferencias con respecto a diferentes características. En la presente tesis se analiza a la población boliviana que reside en la zona del AMBA, por lo que resulta relevante observar si existen diferencias en las características de los bolivianos que residen en Ciudad de Buenos Aires o en los partidos del Gran Buenos Aires. Asimismo, resulta importante diferenciar las

características de los bolivianos residentes en la zona del AMBA con aquellos que residen en zonas de frontera, como Jujuy.

Con relación a la tasa de masculinidad, mientras que en Jujuy la proporción de mujeres sobre varones excede a la de la Ciudad de Buenos Aires y a la de la Provincia de Buenos Aires, hay 86 hombres cada 100 mujeres, en la Provincia de Buenos Aires esta situación se modifica: hay 101 hombres cada 100 mujeres (Cuadro 9). Estas diferencias en los índices de masculinidad pueden responder a las características diferentes de los mercados de trabajo de las distintas provincias. La migración de frontera presentaría características diferentes a las de la migración a grandes centros urbanos. Esta última presentaría un patrón de migración familiar, hombre y mujer migran juntos, lo que hace que la tasa de masculinidad alcance un valor cercano al 100, y en la zona de frontera habría una mayor proporción de mujeres que migran solas.

Cuadro 9. Tasa de masculinidad¹⁹, población nacida en Bolivia. Jujuy, Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires. Año 2010.

Jujuy	86,9
Ciudad de Buenos Aires	92,5
Provincia de Buenos Aires	101,0

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

Cuando se analiza la estructura por edades de la población migrante se observan importantes diferencias entre las distintas zonas. La mayor parte de los migrantes bolivianos que residen en AMBA tienen entre 15 y 64 años, dato que se vincula al carácter laboral de estas migraciones. En ese tramo etario se concentra la población boliviana en las tres provincias seleccionadas. Sin embargo, en Jujuy casi 2 de cada 6 migrantes bolivianos tienen más de 65 años. Estas diferencias se vinculan con lo señalado anteriormente respecto de los cambios en el lugar de asentamiento de los migrantes; las zonas de frontera son desplazadas como lugar preferente de destino por la región bonaerense. La Ciudad de Buenos Aires presenta el perfil de población más joven, solo un 3,4 % de los bolivianos que allí residen se encuentran en edad jubilatoria (Cuadro 10)

¹⁹ El índice de masculinidad expresa la razón de hombres frente a mujeres en un determinado territorio, expresada en tanto por ciento. Se calcula de la siguiente manera: $I_{\text{masc}} = 100 * \text{hombres} / \text{mujeres}$.

Si bien esta información no aporta información estrictamente respecto del año en que los inmigrantes llegaron al país, se puede inferir que la mayor parte de la migración de bolivianos a la Argentina se da cuando estos se encuentran en las edades centrales. Esta tendencia se repite en los migrantes de Paraguay y Perú, donde también la mayor parte de los migrantes tiene entre 15 y 64 años (Ver Anexo 4, Cuadro 1).

Cuadro 10. Población boliviana. Distribución (%) según tramos de edad. Provincia y Ciudad de Buenos Aires y Jujuy. Año 2010.

Tramos de edad	Gran Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	San Salvador de Jujuy
0 – 14	11,4	10,8	4,8
15 – 64	82,1	85,8	66,5
65 y más	6,6	3,4	28,7
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 2010

Bolivia está conformada por nueve departamentos que presentan ciertas diferencias en su interior. Dos de los nueve departamentos están ubicados en la frontera con Argentina: Potosí y Tarija. Como es de esperarse, estos departamentos son los que constituyen la principal fuente de población emigrante hacia Jujuy. Tanto los migrantes más recientes como aquellos que han llegado antes de los años 70 y se asientan en Jujuy provienen de Potosí o Tarija. Aproximadamente 7 de cada 10 bolivianos que residen en Gran San Salvador de Jujuy proviene de estas zonas (Cuadro 11).

Cochabamba, departamento lindante con los otros dos mencionados, se incorporó luego como departamento expulsor de población hacia la Argentina (Marshall & Orlansky, 1985) y es aquel que aporta mayor población migrante tanto a la Ciudad de Buenos Aires como al Gran Buenos Aires. Según los datos señalados en el cuadro 10, los bolivianos provenientes de Cochabamba representan 4 de cada 10 de los migrantes bolivianos que residen en el Gran Buenos Aires, en tanto que en la Ciudad de Buenos Aires representan un porcentaje menor (32 %) y en la provincia de Jujuy son un porcentaje minoritario. Como se señaló, en esta última provincia los migrantes bolivianos provienen de los departamentos que limitan con la provincia: Tarija y Potosí. Los datos indican que la mayor parte de los migrantes de Cochabamba y La Paz se asientan directamente en la zona del AMBA.

La importancia relativa de la inmigración potosina ha descendido a lo largo del tiempo en el Gran de Buenos Aires y se ha mantenido estable en la Ciudad de Buenos Aires, donde representa solo un 10 % de los migrantes llegados en el último período analizado. En Jujuy, por el contrario, ha aumentado su importancia relativa en los migrantes llegados en el último período analizado. Cabe señalar que Potosí es el departamento que posee mayor población rural. Estos datos muestran que la migración boliviana al país no consistiría, o al menos no solamente, de población rural que emigra a zonas urbanas, sino que se daría también un fenómeno de emigración urbana que se asienta en grandes conglomerados urbanos al llegar al país.

Cuadro 11. Bolivianos de 18 años y más. Distribución (%) por departamento de última residencia en Bolivia según período de llegada. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy.

		Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003	Total
Gran Buenos Aires	Cochabamba	32,5	48,1	52,4	38,1	41,8
	Potosí	32,7	21,5	19,7	16,3	22,0
	La Paz	16,8	10,8*	11,6	20,1	15,7
	Santa Cruz	2,4	6,9	2,1	7,5	4,9
	Sin información	0,1	0,6*	0,7	0,6	0,5
	Otros	15,6	12,1*	13,5	17,4*	15,1
Ciudad de Buenos Aires	Cochabamba	52,9	12,8*	22,2	35,5	32,1
	Potosí	13,0	27,2*	16,3	10,3	13,7
	La Paz	14,6	31,6*	37,3	32,9	31,7
	Santa Cruz	3,5*	5,3	5,7	9,0	7,1
	Otros	14,4	23,1	18,4	12,2	15,1
Gran San Salvador de Jujuy	Potosí	35,0	42,8	49,1	55,4	41,3
	Tarija	27,0	30,7	27,1	21,1	27,2
	Cochabamba	16,1*	5,0*	5,4	5,0	10,8
	La Paz	2,0	3,3*	4,2*	5,9*	3,0*
	Resto	19,1	16,6	13,9	12,6	16,9

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

(*) Coeficiente de variación superior al 10 %.

Tal como ha señalado gran parte de la literatura (Domínguez, 2004; Massey et al., 1993), las existencias de redes en el país de destino funcionan como un importante factor de atracción y

son de gran relevancia a fin de comprender las dinámicas migratorias. En el caso de la migración boliviana, que es una migración de largo tiempo, las redes parecerían estar consolidadas en las diferentes provincias seleccionadas para el análisis. Tanto en la provincia de Buenos Aires como en la Ciudad de Buenos Aires cerca de un 80 % de los bolivianos que llegan conocen a un compatriota que vive en Argentina. En el caso de Jujuy este porcentaje disminuye: un 33 % de los bolivianos que residían allí no conocían a ningún compatriota al momento de la llegada (Cuadro 12). Estas diferencias responden al carácter limítrofe de Jujuy; al encontrarse en el límite con Bolivia, la migración hacia esa zona representa un “costo” menor para el migrante y es más posible realizarla, aún sin conocer a ningún compatriota en el lugar de destino. En contraposición, en el caso de Buenos Aires la distancia de traslado supone un mayor costo inicial en la acción de migrar, de forma que las redes actúan como soporte frente a los riesgos que se toman, y permiten explicar también la concentración geográfica de los migrantes en ciertos barrios.

Cabe señalar que, como puede esperarse, la mayor parte de los compatriotas que residen en el país residían en Bolivia en la misma ciudad o pueblo que el migrante. Muchos de estos compatriotas suelen conformar redes de parentesco o vecinazgo del país de origen.

Cuadro 12. Bolivianos de 18 años y más por existencia de compatriotas conocidos al llegar a Argentina según año. Ciudad de Buenos Aires; Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.

	Gran Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	San Salvador de Jujuy
No tenía compatriotas conocidos	23,3	14,7	33,4
Tenía compatriotas conocidos que no eran de su ciudad o pueblo	5,5	6,5	6,6
Tenía compatriotas conocidos de su ciudad o pueblo	70,1	78,8	60,0
Sin información	1,2	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

Luego de haber explicado la estructura por sexo y edad de la población migrante, particularmente la migración boliviana, resulta de interés analizar las características educativas y laborales. Se observa que en la Ciudad de Buenos Aires se encuentran los inmigrantes con mayor nivel de instrucción; existe un porcentaje de migrantes que ha finalizado los estudios secundarios sensiblemente superior a la proporción que se encuentra en

Jujuy: en Ciudad de Buenos Aires este porcentaje alcanza a cerca del 50 % de los bolivianos de 15 años y más, y en Jujuy representa a menos del 20 % (Cuadro 13).

Cortés y Groisman (2004) han analizado los perfiles educativos de los migrantes regionales y los han comparado con aquellos de los migrantes limítrofes. En esta comparación los autores encuentran que aquellos migrantes llegados en los años setenta y ochenta poseían niveles educativos similares al de los migrantes internos. Esta situación se modificó a partir de los años noventa, en que los migrantes limítrofes superaron los años de educación formal de los migrantes internos.

Cuadro 13: Bolivianos de 15 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Gran Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires, Jujuy.

	Gran Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	San Salvador de Jujuy
Sin instrucción y primario incompleto	25,7	14,3	48,4
Primario completo y secundario incompleto	45,2	44,3	36,6
Secundario completo y terciario o universitario incompleto	24,7	35,3	12,6
Terciario o universitario completo	2,5	5,2	1,6
Sin información	1,8	0,8	1,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

Cuando se analiza la calificación ocupacional los migrantes bolivianos no se observan grandes cambios a lo largo del tiempo (ver Anexo cuadro 2), y la gran mayoría de los casos se concentra en personas que se desarrollaban en Bolivia en tareas de tipos operativas o poco calificadas. Esta tendencia se observa en las tres regiones analizadas (Cuadro 14).

Cuadro 14. Bolivianos de 18 años y más por calificación de la última ocupación principal desempeñada en Bolivia. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.

	Gran Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	San Salvador de Jujuy
Profesional	0,9	2,2	2,2
Técnica	8,3	8,2	8,2
Operativa	50,4	52,6	52,6
No calificados	39,4	35,7	35,7
Sin información	1,0	1,4	1,4

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

Cuando se analiza la inserción laboral de los migrantes se observa que los bolivianos se insertan principalmente en la rama de servicios, cuando se suman aquellos bolivianos que se insertan en el rubro de servicios junto a los que lo hacen en el servicio doméstico se llega a más de la mitad de los bolivianos mayores de 14 años que se encuentran ocupados. En Gran Buenos Aires y en Jujuy un 22% de bolivianos se desarrollan dentro del sector de la construcción, el porcentaje desciende a 12,5% en la Ciudad de Buenos Aires (Cuadro 15). Debe tenerse en cuenta que estos datos corresponden al año 2003 y luego de ese año el sector de la construcción experimentó un importante crecimiento que puede haber repercutido en un aumento de la población que se inserta en ese sector.

Cuadro 15. Bolivianos de 14 años y más ocupados por rama de actividad agrupada según año de llegada a Argentina. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003²⁰.

Rama de actividad agrupada	Ciudad de Buenos Aires	Gran Buenos Aires	Jujuy
Primaria	0,5	1,4	2,8
Secundaria	30,7	16,9	7,5
Terciaria sin servicio doméstico	43,2	47,5	52,1
Construcción	12,5	22,0	22,7
Servicio doméstico	12,3	12,0	14,9
Sin información	0,8	0,1	
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

Ahora bien, luego de haber analizado el tipo de ocupación en el que se insertan los migrantes bolivianos es importante analizar las condiciones de empleo bajo las que desarrollan sus tareas. Si se utilizan la falta de cobertura de salud y la ausencia de descuentos jubilatorios como indicadores de precariedad laboral se evidencia que gran parte de los bolivianos que se encuentran ocupados lo están en condiciones de precariedad laboral. El porcentaje de población boliviana sin cobertura de salud en las tres provincias analizadas supera al 60% (Cuadro 16). Cabe señalar que en la Ciudad de Buenos Aires, este porcentaje es menor que en las otras dos provincias analizadas. Cuando se analizan longitudinalmente estos indicadores se observa que la cantidad de bolivianos que no poseen cobertura de salud aumenta entre los que arribaron más recientemente (ver Anexo cuadro 3). Esto podría indicar que los primeros empleos que obtienen luego de su llegada a la Argentina son empleos de mala calidad y que a medida que se establecen en el país consiguen, o bien un trabajo en donde tengan derecho a una obra social, o bien el acceso por sus propios medios a un plan de salud privado o a una mutual. La falta de acceso a la documentación en el momento de la llegada también explica la imposibilidad para contar con un empleo registrado.

²⁰ Rama de actividad primaria incluye: agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca y servicios conexos, explotación de minas y canteras.
Rama de actividad secundaria: industria manufacturera.
Rama de actividad terciaria: servicios

Cuadro 16. Bolivianos por cobertura de obra social y/o de plan de salud privado. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.

	Gran Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	San Salvador de Jujuy
Tiene cobertura	33,7	16,0	17,4
No tiene cobertura	65,5	83,8	82,6
Sin información	0,7	0,2	0,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2003

Cuando se habla de precariedad laboral el indicador que más se utiliza es aquel vinculado a los aportes jubilatorios. Entre los migrantes bolivianos se observa que al 76 % de los ocupados en Ciudad de Buenos Aires no le realizan aportes jubilatorios ni tampoco realizan aportes por su cuenta. Asimismo, a medida que es menor la estadía de la persona en el país, mayor es la precariedad en la que se encuentra, y es mayor el porcentaje de ocupados sin cobertura de salud y descuentos jubilatorios en los llegados entre los años 1990 y 2003 (ver ANEXO 4 CUADRO 4).

Cuadro 17. Bolivianos de 14 años y más ocupados por descuento o aporte. Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.

	Provincia de Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	San Salvador de Jujuy
Le descuentan o aporta	16,0	21,9	18,4
No le descuentan ni aporta	81,7	76,2	78,4
Sin información	2,3	1,9	3,2

Fuente: INDEC. Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

El alto porcentaje empleo informal que se evidencia entre los trabajadores bolivianos y los migrantes en general se explica principalmente por el alto grado de segmentación del mercado de trabajo. En palabras de Maurizio: “Aun controlando por características personales y otras variables del puesto de trabajo, los inmigrantes provenientes de la región experimentan aproximadamente un 70 % más de probabilidades de desempeñarse en actividades informales en relación a los nativos de iguales características” (Maurizio, 2006:49). A través de análisis

estadísticos, la evidencia disponible señala que existe un grado de discriminación salarial que afecta a los trabajadores migrantes regionales que residen en el país.

En síntesis, en este apartado se ha caracterizado a la migración boliviana procurando diferenciar la migración boliviana que se encuentra en la zona del AMBA de aquella que lo hace en zona de frontera. Se observa que los bolivianos asentados en la zona del AMBA presentan características socio demográficas similares: la tasa de masculinidad es mayor y hay mayor porcentaje de jóvenes (Cuadros 9 y 10), son más prevalentes las redes de migrantes al momento de llegar y presentan mayor nivel educativo (Cuadros 12 y 13). En las tres zonas se observa que los migrantes se insertan en empleos precarios: a un alto porcentaje no se le realizan descuentos jubilatorios en su empleo y carece de cobertura de salud (Cuadros 16 y 17).

4.2.2 Principales trabajos realizados sobre la migración boliviana en el país

La temática de las migraciones ha estado presente en la producción de las ciencias sociales desde sus inicios. Sin embargo, la temática de las migraciones limítrofes ha cobrado mayor importancia en la producción académica en los últimos años. La migración boliviana no ha sido la excepción, y ha sido objeto de estudio de numerosos trabajos que han abordado el fenómeno desde diferentes perspectivas y metodologías.

Uno de los autores que más ha trabajado en el país sobre las migraciones bolivianas es Benencia. Este autor ha centrado su estudio en los migrantes bolivianos que realizan su actividad económica en la horticultura, más precisamente, en aquellos que se dedican a la producción de hortalizas para el consumo de fresco en cinturones verdes, y ha observado que “la corriente migratoria de Bolivia cuasi hegemoniza la oferta de mano de obra en dicha producción en casi todos los cinturones del país y además, en algunos casos, domina los eslabones más importantes” (Benencia, 2009:1). En sus primeros trabajos, el autor parte de un marco conceptual, influenciado por categorías de la sociología económica como “redes”, “*embeddedness*”, “lazos débiles” y “lazos fuertes”. Benencia estudió las trayectorias migratorias laborales de migrantes bolivianos y analizó el fenómeno de movilidad social ascendente, denominado “escalera boliviana” (Benencia, 1997). La escalera boliviana, que estaría conformada por a) el peón agrícola, b) el medianero agrícola, c) el quintero arrendatario y d) el quintero propietario, da muestra de un proceso de movilidad social entre los migrantes bolivianos en el país. Asimismo, se observa un importante porcentaje de

bolivianos en la comercialización y en la distribución de los productos. A fines de los años noventa existían ya mercados mayoristas bolivianos en la zona del AMBA, junto con el Mercado Central (Benencia, 2011).

Benencia considera que a lo largo del tiempo se dio un proceso de “bolivianización de la agricultura”, ya que los inmigrantes bolivianos imprimieron características particulares al proceso de producción, y este proceso se dio a través de lazos fuertes, ya que los primeros llegados al territorio (pioneros) llamaban a gente de su confianza para formarlos en su forma de producción (Benencia, 2011). La migración boliviana que se desarrolla en la actividad económica de la horticultura presenta, asimismo, características de migración transnacional: el uso de redes familiares para desplazarse por el territorio, la combinación entre una fuerte endogamia y un gran número de hijos argentinos y continuos lazos de relación con la comunidad de origen (Benencia, 2006).

Otro trabajo que ha analizado trayectorias ocupacionales, pero, en este caso, de migrantes tanto bolivianos como paraguayos, y en base a información secundaria, fue el realizado por Maguid y Bruno (2009) en base a la Encuesta Complementaria de Migraciones del año 2003. En el análisis y la comparación de los dos contingentes los autores señalan que

para los varones de los dos colectivos migratorios la preponderancia de los puestos operativos en el acceso al mercado de trabajo del AMBA, ha representado una movilidad “ascendente” segmentada, consistente en inserciones que mejoraron las propias de aquellos que venían de puestos no calificados. (Maguid & Bruno, 2009:23).

Asimismo, los autores observan que en la medida en que se posea un mayor capital educativo, mayor será la movilidad social descendente, ya que las ocupaciones en las que se insertan en el país no se corresponden con las credenciales educativas obtenidas.

Otros trabajos que han tenido a los inmigrantes bolivianos como sujetos de análisis han sido los elaborados por Grimson (1997, 2000, 2006) donde se analizan los procesos de reconstrucción de la identidad boliviana que toman forma en la ciudad. El autor estudia las manifestaciones culturales y los procesos de organización comunitaria de la colectividad boliviana, y señala la riqueza de organizaciones presentes en este colectivo y la importancia de las “fiestas bolivianas”. En su análisis, Grimson indica que con la reproducción en el

territorio de tradiciones aprehendidas en el lugar de origen se produce un “nuevo sentido de la bolivianeidad (...)se construyen propuestas desde abajo para la interacción con la sociedad argentina” (Grimson, 2000:20). Estas propuestas “desde abajo” son identificadas en “los procesos comunicativos, entre los relatos de la vida cotidiana y de los medios de comunicación” (Grimson, 1997:2).

El estudio de las fiestas bolivianas ha resultado objeto de análisis de diferentes investigadores (Gavazzo, 2006; Guzmán, 2006; Grimson, 1999) interesados en la recreación en Argentina de prácticas culturales propias de Bolivia vinculadas a las festividades religiosas. Gavazzo (2006) señala cómo la práctica de la danza no solo cumple un rol muy importante en la conformación de la colectividad boliviana y en la producción de un imaginario respecto de “lo boliviano”, sino que, a la vez, es una práctica de importancia a fin de establecer “relaciones sociales concretas, tanto en el ‘nosotros’ de los bolivianos como con los ‘otros’ con los que interactúa en Buenos Aires” (Gavazzo, 2006:102). Guzmán, por su parte, analiza la festividad de la Virgen de Copacabana en Jujuy desde un enfoque sociolingüístico y folklórico, y también señala el carácter dinámico de las prácticas culturales que allí se realizan. El autor afirma que “la identidad cultural de un grupo no es un conjunto rígido de valores (...) las identidades se ponen de manifiesto en la materialidad de las prácticas comunicativas en las que los agentes interactúan” (Guzmán, 2006:63).

Otros autores (Magliano, 2008; Mallimaci, 2011) se han interesado por la temática de género vinculada a las migraciones bolivianas. En el caso de Mallimaci, “el objetivo el análisis han sido las diversas marcas de género que estructuraban y eran producidas por las prácticas migrantes, tanto en su movilidad como en su permanencia” (Mallimaci, 2011, s/p). La autora intenta realizar su análisis de los migrantes residentes en la ciudad de Ushuahia por fuera de la “gramática de la feminización” de las migraciones, analizando desde la perspectiva de género cómo mujeres y varones migrantes se posicionan en un contexto determinado, y cuáles son las desigualdades en la posibilidad de agencia que existen. Magliano, por su parte, analiza a las mujeres migrantes bolivianas de la ciudad de Córdoba en función de cómo “las identificaciones de género, etnia y clase repercuten en las dinámicas migratorias de las mujeres bolivianas en Argentina” (Magliano, 2009:357). La autora señala la interrelación de estas categorías y la necesidad de analizarlas en forma conjunta, ya que se refuerzan unas a

otras intensificando las prácticas y los discursos de exclusión que han enfrentado las mujeres bolivianas en el país.

Otro trabajo que ha tratado la perspectiva de género, pero en relación con el sistema de salud ha sido el trabajo realizado por Cerruti (2011). La autora abarca un tema poco estudiado y de gran interés a través del análisis no solo de los patrones reproductivos de las mujeres bolivianas sino también de las percepciones de otros actores —los efectores de salud— respecto de la atención de las mujeres provenientes de Bolivia. En el trabajo se exponen las características particulares de los patrones reproductivos de las mujeres bolivianas y las demandas al sistema de salud que deberían atenderse, a la vez que se da cuenta de los discursos discriminatorios que existen en muchos actores vinculados al sector de salud. En consonancia con estos hallazgos, Caggiano (2006), en un trabajo centrado en la provincia de Jujuy, pone en evidencia la existencia de discursos xenófobos respecto de la población boliviana, específicamente en el uso de los servicios de salud. Otros autores que han analizado la problemática de la atención a la salud en las poblaciones migrantes también han señalado los espacios de atención a la salud como lugares donde se reproducen dinámicas de exclusión (Sala, 2010; Karasik, 2000).

En el ámbito de la escuela también se han analizado situaciones de discriminación hacia la población de origen boliviana. Novaro (2009, 2005) analiza las tensiones identitarias atravesadas por niños bolivianos en una escuela pública de la Ciudad de Buenos Aires y las prácticas docentes frente al “silencio” de los niños bolivianos, el cual no necesariamente es comprendido en el sentido otorgado por los propios actores. En un trabajo realizado sobre la base de encuestas a estudiantes migrantes de 14 a 19 años y entrevistas en profundidad a docentes y directivos de escuelas de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires se señalan ciertas características propias de los estudiantes bolivianos, tanto de primera como de segunda generación. Entre las particularidades más relevantes de este contingente migratorio se observa que los alumnos bolivianos son más aplicados, prolijos y estudiosos que los nativos y que otros migrantes (paraguayos y peruanos principalmente), y que sus padres expresan preocupación por el rendimiento escolar de sus hijos. Asimismo, se observa que son los migrantes bolivianos quienes expresan sentirse más discriminados en comparación con el resto de los estudiantes (Cerruti, Binstock, 2012).

Los procesos de exclusión que atraviesan los migrantes bolivianos han sido también analizados desde la perspectiva de los derechos humanos y el acceso a derechos. Si bien estos análisis hacen referencia a la población migrante en general, los migrantes bolivianos resultan más afectados por situaciones de violaciones de derechos, en especial en referencia a la salud, la educación y el acceso a la documentación (UNLA-UNICEF, 2008, 2013; CELS, 1999; Pizarro, 2009).

Estas situaciones expresan las limitaciones de la normativa existente y señalan los desafíos que supone la integración de los migrantes en la sociedad receptora, aun cuando se cuente con una normativa que tenga como objetivo la integración de los migrantes y el ejercicio de sus derechos por parte de estos. La presente tesis contribuye a dar cuenta de estos desafíos a través del análisis del caso de los migrantes bolivianos que se emplean en el sector de la construcción.

5. Los trabajadores del sector de la construcción: la importancia de la informalidad laboral

5.1 El concepto de informalidad laboral: supuestos y controversias

El concepto de “informalidad laboral” es heterogéneo y pretende captar múltiples realidades, cuya definición conceptual y operacional ha dado lugar a importantes debates. La presencia de la informalidad laboral y el aumento de esta suscitan preocupación en tanto se encuentra asociada a malas condiciones de trabajo, bajas remuneraciones y empresas de baja productividad (Banco Mundial, 2007). Si bien la informalidad es un fenómeno importante en los países de Latinoamérica y el Caribe, no es exclusivo de esta región. Tal es así que los orígenes del concepto “informalidad” se hallan en un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en África en 1972. En este informe se hace referencia al sector no estructurado. En el informe realizado por la OIT se resalta la idea, por aquel entonces novedosa, de que en los países menos desarrollados el problema del empleo no se explicaba principalmente por el desempleo, sino que existían “pobres trabajadores”, es decir, trabajadores que no ganaban lo suficiente como para superar los umbrales de pobreza para ese país. Estos trabajadores se analizaron en tanto opuestos a los trabajadores formales (Tokman, 2000). Esta conceptualización está influenciada por un trabajo realizado por el antropólogo Keith Hart en el año 1971, en Ghana. En este trabajo se proponen los conceptos “formal” e “informal”: el primero hace referencia a los empleos asalariados y el segundo, al trabajo por cuenta propia (Portes; Schauffler, 1993).

Al referirse al término informalidad, se hace referencia frecuentemente a la idea de empleo o trabajo informal. A lo largo del trabajo se enfatizarán tanto las características vinculadas al trabajo como proceso social que articula la dimensión individual y colectiva como aquellas que hace a la relación del empleador con la organización donde se emplea. Cabe señalar que el concepto de trabajo es más amplio que el de empleo en tanto supone diferentes dimensiones. En palabras de Medá (2007) actualmente el trabajo es “producto de la yuxtaposición y del agrupamiento no repensado de tres dimensiones del trabajo: el trabajo como factor de producción, como esencia del hombre y como sistema de distribución de los ingresos, de los derechos y de las protecciones” (Medá, 2007: 24). Quiere señalarse que el

trabajo se entiende como un medio por el cual el individuo desarrolla sus potencialidades y es considerada una actividad inherente al ser humano (Neffa, 1999).

El empleo, por el contrario:

es una relación que vincula el trabajo de una persona con una organización dentro de un marco institucional y jurídico que está definido independientemente de aquella, y que se constituyó antes de su ingreso en la empresa. Se trata de un trabajo abstracto, que es susceptible de ser dividido en unidades elementales y de reagruparlas alrededor de un puesto de trabajo, que es reconocido como socialmente útil (Neffa, 1999:12)

Si bien los términos empleo y trabajo no son homologables entre sí (un ama de casa tiene un trabajo, pero no posee un empleo), en el presente trabajo los términos trabajos y empleo se utilizan como sinónimos, por considerar que en el caso de estudio pueden aplicarse ambos conceptos de forma indistinta. De todas formas, se considera al empleo de forma amplia, entendiendo que las acciones que desarrollan los migrantes dentro del sector de la construcción deben comprenderse como trabajo en el sentido antes explicitado.

Con relación al análisis de la informalidad laboral, el primer antecedente teórico de esta problemática en América Latina se encuentra en el debate sobre la marginalidad desarrollado en la década del sesenta. Se entendía como una característica del capitalismo periférico la incapacidad del sistema productivo de absorber a través del mercado de trabajo a toda la mano de obra disponible, lo que dio lugar a la existencia de una “masa marginal” (Nun et al., 1969). Según esta postura, en el capitalismo periférico existía un excedente de población que no estaba incluido en el proceso de industrialización y que no cumplía con la función de “ejército industrial de reserva”, en tanto regulador de oferta y demanda laboral. Este enfoque, a diferencia del concepto de “informalidad” desarrollado desde los organismos internacionales, hacía hincapié en el problema político de la marginalidad, considerando las consecuencias de fragmentación social. Esta aproximación fue luego retomada por los trabajos del Programa Regional de Empleo para América Latina de la OIT (PREALC), donde se caracterizó al sector informal a partir de las características que poseen las unidades de producción y la forma de producir (MTySS, Banco Mundial, 2008). Este enfoque retomaba cuestiones esbozadas por Hart vinculadas a la importancia de la informalidad laboral en las estrategias de supervivencia desarrolladas por los migrantes. Según la visión del PREALC, las

dos economías tendrían diferentes racionalidades. La economía formal estaría vinculada a la lógica capitalista de acumulación y el sector informal, a una lógica de supervivencia (Portes, Schauffler, 1993).

En 1989 Hernando de Soto aportó un nuevo enfoque a la conceptualización de la informalidad. Desde una perspectiva liberal, este autor consideraba que la informalidad laboral no encontraba sus causas en la “masa marginal”, sino que estaba fundamentalmente vinculada al exceso de regulación. Según esta perspectiva, quiénes se desarrollaban en el sector informal no eran personas u hogares desplegando sus estrategias de supervivencia, sino “emprendedores” que se mantenían en la informalidad a causa de un exceso de regulaciones en la economía.

Otro aporte a la conceptualización de “informalidad” fue el realizado por Portes, Castells y Benton (1989) en donde se enfatiza el carácter interrelacionado de la informalidad y de la formalidad laboral. En la visión de estos autores no se considera a la informalidad laboral como propia del capitalismo periférico, sino como propia de sistema capitalista. La formalidad y la informalidad laboral no pueden entenderse en términos duales sino complementarios. Este enfoque, denominado “estructuralista”, “en lugar de las imágenes duales de las economías urbanas de Latinoamérica propuestas por otras perspectivas, describe sistemas unificados que incluyen a red densa de relaciones entre las empresas formales e informales” (Portes, Schauffler, 1993:17). Esta visión amplía el concepto de “informalidad” a las actividades que se realizan, por ejemplo, en empresas subcontratadas que no cumplen con las regulaciones impuestas por el Estado, y que permiten a las grandes empresas ampliar sus márgenes de ganancia.

En forma paralela, se comenzó a utilizar el término “precariedad laboral”, el cual hace referencia al tipo de relación que posee el asalariado con su puesto de trabajo. La precariedad no es privativa del sector informal, y reside principalmente en la falta de cobertura social y de percepción de beneficios sociales por parte del empleado. Asimismo, se consideran dentro de la categoría de “empleo precario” aquellas relaciones laborales que no otorgan garantías para permanecer en la relación de dependencia: contratos a tiempo parcial, pasantías y otras (MTySS, Banco Mundial, 2008).

En el año 2003 la Organización Internacional del Trabajo, durante la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET), estableció que “utiliza el

término ‘economía informal’ que incluye el sector informal, así como el empleo informal” (OIT, 2003). En el marco de esta conferencia se operacionalizaron todas las dimensiones que hacen a la definición de “empleo informal”. Siguiendo esta categorización, existirían situaciones diferentes que se incluyen en el interior de la categoría de “empleo informal”. El empleo en el sector informal incluye a todos aquellos que desarrollan su actividad en empresas del sector informal y/o que posean un empleo precario (que se desarrollen como asalariados pero no se encuentren registrados). En el caso de los asalariados, aún si poseen un empleo no precario, por trabajar dentro de una empresa del sector informal son considerados dentro del sector informal. Asimismo, el empleo informal fuera del sector informal incluye a todos aquellos trabajadores que bien se emplean en empresas del sector formal, o lo hacen en trabajos precarios (solo se incluyen trabajadores familiares y asalariados) o en hogares. La problemática del servicio doméstico en muchos trabajos es analizada en forma separada en base a las características particulares que asume la forma de contratación (Documento OIT. Conferencia CIET. 2003.).

Cuando se estudian las formas de medir la informalidad laboral deben considerarse las medidas que se proponen dar cuenta de la importancia del sector informal dentro de la economía y aquellas medidas que apuntan principalmente a cuantificar y caracterizar el empleo informal. Dado que el carácter informal de este tipo de economía resulta justamente de la ausencia de regulación, la mayor parte de las economías consideradas informales no son captadas por los sistemas de cuenta nacionales ni por las estadísticas oficiales. Se han desarrollado variados métodos a fin de estimar la magnitud del sector informal de la economía. Algunos indicadores utilizados son el índice Schneider de la economía “en las sombras” (*shadow economy*) y el índice de mercados informales de la Heritage Foundation (Loayza, Servén, Sugawara, 2009).

El empleo informal presenta menores dificultades para su medición ya que, para medirlo, se utilizan *proxies* sobre la base de las encuestas de condiciones de vida o mercado de trabajo, o se utilizan datos de seguridad social. El empleo informal hace referencia tanto a las características del establecimiento como a las del puesto de trabajo.

De acuerdo a la primera perspectiva, se identificaría como “empleo en el sector informal” (ESI) a quienes están ocupados en unidades productivas pequeñas, no registradas legalmente como empresas, propiedad de individuos u hogares y cuyos

ingresos o patrimonio no es posible diferenciarlos de los correspondientes a los de sus dueños. (Beccaria, Groisman, 2008:6).

Siendo que mucha de esta información no se encuentra usualmente en las encuesta de mercado de trabajo, se utiliza el *proxy* tamaño del establecimiento. A su vez, algunos ocupados trabajan en un “empleo informal” (EI) en tanto la relación laboral no cumple con las normas del trabajo establecidas en el país. El *proxy* que se utiliza habitualmente es el referido a la percepción de beneficios sociales (la realización de aportes jubilatorios es considerada de gran importancia) por parte del empleado. A lo largo de este trabajo se utiliza el término “empleo informal” como sinónimo de “empleo precario”.

Luego del análisis de los diferentes enfoques y aproximaciones puede decirse que existe cierto consenso en otorgar centralidad en el concepto de “informalidad” a la ausencia de regulación por parte del Estado, la cual tiene efectos en distintas dimensiones: en la calidad del trabajo que se desempeña, en las condiciones de trabajo en las cuales se desarrolla el trabajador y en la forma de administración de algunas empresas. La informalidad laboral²¹ incluye una gran diversidad de actividades que, a pesar de su heterogeneidad, comparten las siguientes características: a) se relacionan de alguna forma con la economía formal, b) comparten las características particulares de la fuerza de trabajo empleado en las economías informales (Portes, Castells, Benton, 1998).

Las causas de la informalidad son múltiples y su análisis no puede realizarse sin considerar las características del Estado, el tipo de modelo económico que se sostiene y las políticas que se desarrollan. En tanto la principal característica de las actividades económicas informales reside en la ausencia de regulación del Estado, el papel de este actor en el mercado de trabajo resulta crucial a fin de comprender la informalidad laboral. Asimismo, se considera que el Estado debe actuar sobre las situaciones de informalidad laboral en tanto estas se relacionan con procesos de pobreza y exclusión social.

La importancia del estudio de la informalidad laboral y sus implicancias en el diseño de políticas públicas se basa en distintas razones. En primer lugar, la informalidad laboral es problemática en tanto significa hogares que se encuentran fuera del sistema de protección social proporcionado por el mercado de trabajo. En momentos de crisis, estos hogares no

²¹ Los conceptos de “informalidad laboral”, “sector informal” y “economía informal” se utilizan como sinónimos.

cuentan con mecanismos que les permitan mitigar estas situaciones (Perry, 2007). De esta forma, la existencia de un alto porcentaje de población en condiciones de informalidad laboral replantea el diseño de sistemas de protección social (Cecchini y Martinez, 2011). En segundo lugar, la informalidad laboral significa un descenso en la productividad y en el crecimiento. Los trabajadores que carecen de protección social podrían tener menos incentivos a fin de invertir en su educación. Las unidades informales, por su parte, al no poder acceder al crédito bancario ni a las fuentes de innovación, operan a un nivel subóptimo que no les permite realizar mejoras en su productividad. En tercer lugar, puede argüirse que la informalidad laboral tiene un efecto en la legitimidad de las instituciones relacionadas con el mercado de trabajo. El no cumplimiento de los deberes impositivos limita las posibilidades del Estado de brindar respuestas frente a necesidades colectivas (Perry, 2007).

Otra de las razones en las que radica la importancia del estudio de la informalidad es en su vinculación con la pobreza; en ser síntoma de un mercado de trabajo con imperfecciones y por las consecuencias de la informalidad laboral en la cohesión social de la sociedad. Si el trabajo siempre ha sido uno de los principales instrumentos de vínculo del individuo con la sociedad, la idea de trabajo informal o precarizado reconfigura esos lazos, debilitando los vínculos establecidos.

En la discusión sobre la pobreza que se ha dado en los últimos años han surgido diferentes conceptos que se complementan con el de “informalidad”. Muchos trabajos comenzaron a utilizar los términos “vulnerabilidad” y “exclusión social” intentando, a través de estos, captar de una mejor forma las situaciones que muchos autores denominan de “riesgo social”. El concepto de “exclusión social” se ha desarrollado vinculado a esos debates, intentando complejizar la idea de pobreza y aportando, en cierta forma, una mirada relacional a la situación de privación. El significado de estos conceptos es relevante en tanto su vinculación con el de “informalidad laboral”.

En primer lugar, es importante definir “exclusión”, “pobreza” y sus vinculaciones con la informalidad laboral. La pobreza fue definida por la CEPAL hace más de dos décadas como

un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración

social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad. (Altimir, 1979 citado en Arriagada, 2006).

En trabajos posteriores se han enfatizado el carácter multidimensional de la pobreza y las necesidades de indicadores que permitan captar la complejidad del fenómeno (Arriagada: 2006). Cabe señalar que mientras la pobreza hace referencia a una problemática principalmente vinculada a la distribución del ingreso, la informalidad laboral se refiere a una forma característica de producción (Portes, Castells; Benton, 1998). La vinculación entre informalidad laboral y pobreza no puede establecerse como una relación de tipo lineal, donde al aumento de la pobreza le corresponde un aumento equivalente de informalidad laboral. Beccaria y Groisman (2007) demuestran a través de un análisis cuantitativo que existe una relación entre pobreza e informalidad laboral, ya que la evidencia señala que la mayor parte de los ocupados en hogares en situación de pobreza se encuentran en una situación de informalidad laboral. Sin embargo, la informalidad laboral no permite explicar por completo el fenómeno de la pobreza: “La formalización de los asalariados reduciría la incidencia de pobreza entre 10 % y 25 % según la definición de informalidad, lo cual llevaría la incidencia a un valor mínimo de 25 % en el caso de considerar la dimensión empleo informal/empleo formal (Beccaria, Groisman, 2007:32). Más allá de estos hallazgos, el trabajo enfatiza el hecho de que los trabajadores que habitan en hogares en situación de pobreza, ya sea sean trabajadores formales o informales, perciben ingresos insuficientes para superar la línea de pobreza. Las personas con bajo nivel educativo y/o los jóvenes, que son quienes conforman la mayor parte de la fuerza de trabajo de los hogares pobres, seguirían percibiendo salarios insuficientes para cubrir sus necesidades básicas, aun trabajando en el mercado formal.

Resulta pertinente analizar también la relación de la informalidad laboral con la idea de exclusión. Si bien el concepto de “pobreza” refiere de forma indirecta a la situación del individuo y/o a los hogares en el mercado de trabajo, se refiere centralmente a los ingresos de los hogares. A diferencia de este, el concepto de “exclusión” le otorga un papel central a la relación de los hogares con el mercado de trabajo. La exclusión es entendida como un proceso de ruptura de vínculos del individuo con la sociedad. De esta forma, el concepto de “exclusión” se centra particularmente en la relación del individuo con la sociedad, y se puede entender como “el resultado final de un proceso de acumulación de desventajas que va

minando la relación individuo sociedad” (Saraví, 2006:28). Desde el enfoque económico se han realizado contribuciones al concepto de “exclusión” que permiten realizar tipologías que distingan entre aquellos que se encuentran excluidos y aquellos que no lo están. Una de las tipologías propuestas consiste en combinar, por ejemplo, el empleo asalariado y la protección social. De esta forma, se observan las importantes diferencias que existen entre aquellos que se desarrollan dentro de los sectores formales y aquellos que lo hacen en la informalidad (OIT, 2003). El concepto de “exclusión” se vincula, en tanto antítesis de este, con la idea de “cohesión social”:

La noción de cohesión social se profundiza en un estudio reciente de la CEPAL (2007) adoptando una definición de la misma que destaca la interacción entre mecanismos de inclusión/exclusión social y las respuestas y percepciones de la ciudadanía frente al modo en que dichos mecanismos operan. La cohesión social vincula causalmente, según esta conceptualización, los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertenencia de los individuos. (Tokman, 2008).

De esta forma, la noción de “informalidad laboral” cumple un rol principal en las nociones de “exclusión”, en tanto remite al debilitamiento de lazos del individuo con la sociedad, en lo que al ámbito laboral se refiere. Altos grados de informalidad laboral se corresponderán seguramente con mayores grados de exclusión social. Es importante señalar que la intensidad de la relación que se da entre la exclusión social y la informalidad laboral varía según los países de acuerdo con las características particulares de los sistemas de protección social y del mercado de trabajo.

Sin embargo, la informalidad laboral abarca un heterogéneo conjunto de situaciones, no todas fácilmente asimilables al concepto de “exclusión social”. A partir de los años 90 han surgido nuevos debates alrededor del concepto de “informalidad laboral” que refieren principalmente al estudio de este fenómeno no simplemente como una expulsión del mercado de trabajo, sino también como una situación “voluntaria”. Desarrollos más recientes han profundizado en la idea de informalidad, procurando estudiar las causas y la visión del sujeto que participa en este tipo de actividades. Se postula entonces que, a fines de comprender el fenómeno de la informalidad laboral, se pueden establecer dos posiciones antagónicas: aquellos que visualizan a la informalidad como un “escape” y aquellos que la consideran “exclusión” (Perry, 2007).

La exclusión de los beneficios otorgados por el Estado ocurre a lo largo de tres fronteras. En primer lugar, de la teoría de mercados de trabajo segmentados. Según esta tradición existiría un mercado segmentado en el que coexisten un mercado primario y un mercado secundario. Uno de los sectores estaría caracterizado por relaciones formales y el otro no. Estos mercados presentarían lógicas diferentes y no existiría un pasaje de un mercado a otro. La idea de mercados segmentados ha sido de gran utilidad para explicar la inserción laboral de los migrantes principalmente en los países desarrollados. Los procesos de informalización reforzarían algunos grupos sociales específicos que difieren de aquellos que se encuentran insertos en el mercado formal.

En segundo lugar, se considera la perspectiva De Soto (1989) ya comentada anteriormente, quién, desde una ideología de tipo liberal, arguye que son las complicadas reglamentaciones las que impiden que las empresas pequeñas crucen la frontera hacia la formalidad y prosperen. En tercer lugar, existen empresas que operan en la informalidad a través, por ejemplo, de la contratación de empleados, sin abonar las cargas sociales correspondientes, y que operan de esta forma a fin de evitar las cargas fiscales. Como consecuencia de la informalidad, no logran alcanzar su potencial de crecimiento (Perry, 2007).

Los tres factores señalados estudian la informalidad como exclusión. Sin embargo, también existe otra perspectiva para el abordaje de la informalidad. En contraposición a la idea de exclusión, otros autores consideran que la informalidad puede estudiarse también en tanto escape. La situación de informalidad sería producto de un cálculo racional de costo y beneficio en el que adherir una situación de formalidad repercutiría negativamente en la relación costo-beneficio. Esta opción de permanecer fuera de las regulaciones estatales significa “un cuestionamiento de la sociedad a la calidad de los servicios del Estado y a su capacidad para hacer cumplir las normas” (Perry, 2007:4). Es decir, no solo se considera que los impuestos no repercuten en una mejora en los servicios prestados por el Estado, sino que también se lo considera al Estado incapaz de cumplir con su rol de fiscalizador. La expectativa de la sanción acorde al no cumplimiento de la norma sería menor al beneficio obtenido por permanecer en la informalidad. Pensar la informalidad de esta forma implica revisar muchos de los supuestos del sector y, en consecuencia, el tipo de políticas a implementar.

Dentro de aquellos que pueden considerarse en una situación de informalidad “escapando” de la situación de formalidad laboral se encuentran, por ejemplo, los dueños de pequeñas unidades productivas no interesados en aumentar su productividad. Estos propietarios consideran de poca utilidad el cumplimiento de las regulaciones impuestas por el Estado y deciden permanecer lejos de su órbita. Los trabajadores no calificados también pueden encontrarse en situaciones de informalidad laboral “escapando” de la formalidad. Estos trabajadores optarían por la informalidad laboral porque, al establecer comparativamente los salarios de uno y otro sector, consideran que la flexibilidad asociada al trabajo informal, así como la posibilidad de la percepción inmediata de un mayor salario ya que no se le descuentan las cargas sociales, resultan una opción ventajosa frente a un trabajo en el mercado formal. Por último,

las grandes empresas o los profesionales calificados pueden optar permanecer en la informalidad a fines de evitar la carga impositiva, considerando las ganancias privadas de la evasión fiscal y los riesgos bajos de ser detectados dada la débil fiscalización de las leyes. (Perry, 2007, 4).

La relación entre ambos abordajes varía significativamente no solamente según el país de que se trate y de las características de marco normativo que exista en ese país, sino también entre los trabajadores y las empresas.

Se consideran pertinentes los aportes de Kucera y Roncolato (2008), quienes desarrollaron la idea de trabajo informal “voluntario” procurando establecer las consecuencias en el accionar del Estado. Sobre la base de un trabajo en Costa Rica y Malasia, distinguieron, dentro del trabajo informal, el trabajo informal “de entrada fácil” y el de “estrato superior”. Aquellos trabajadores ubicados en el “estrato superior” habían trabajado anteriormente como asalariados formales, y habían adquirido calificaciones que les habían permitido luego desarrollar sus propios emprendimientos.

Considerar al trabajo informal como voluntario conlleva importantes consecuencias. Si se parte de esta perspectiva, el porcentaje de trabajo informal de un país tendrá poca importancia como un indicador de subdesarrollo. Asimismo, deberían revisarse las discusiones señaladas anteriormente entre pobreza, exclusión e informalidad a la luz de esta nueva concepción del trabajo informal. Además, a fin de evaluar el mercado de trabajo, el principal indicador sería la tasa de desempleo, sin importar el porcentaje de trabajadores informales. Pero aquello que

más interesa señalar es la importancia que tiene esta concepción en el desarrollo de políticas destinadas a fomentar el trabajo decente. Asimismo, es relevante señalar que

ya sea que la informalidad sea una consecuencia de políticas o de mecanismos excluyentes o un resultado de evaluaciones de costo beneficio de muchas empresas y personas que optan por salirse de las instituciones formales, esta representa una crítica fundamental al Estado Latinoamericano a varios niveles. Tanto en las regulaciones complicadas a las empresas y al mercado laboral, y en los sistemas de protección social mal diseñados, el Estado no está cumpliendo debidamente sus funciones. (Perry, 2007:15).

Es muy importante analizar la idea de trabajo informal voluntario considerando las situaciones particulares de los países. Es dable pensar que el trabajo informal voluntario será una práctica menos frecuente en los países donde haya más trabajo informal, es decir, en las regiones más subdesarrolladas. Es importante interrogarse, de toda forma, acerca de cuál es el aporte de conocer la relación entre el trabajo informal voluntario y aquel que no lo es. Conocer con exactitud la relación entre ambos tipos de trabajo informal resulta dificultoso principalmente por su fuerte asociación con otros factores:

Los trabajadores menos instruidos tienen menos perspectivas de empleo regular. Si aumentase en un país el nivel de estudios, habría más trabajadores cualificados para ocupar los puestos de trabajo buenos del sector regular y, por lo tanto, menos optarían de buena gana por un empleo informal; es decir, la razón entre el empleo informal involuntario y el voluntario sería menor, aun cuando no variase la proporción entre los puestos de trabajo buenos y los malos. (...) Si empeorase la calidad de los puestos de trabajo regulares: los trabajadores informales hasta entonces involuntarios preferirían seguir en esa situación a buscar un empleo regular. (Kucera, Roncolato, 2008:9).

Estas cuestiones son importantes a la hora de definir políticas y analizar la utilidad heurística del concepto de informalidad laboral.

Considerando los enfoques de “escape” y “exclusión”, Tortarolli y Conconi (2007) analizaron la situación de la informalidad laboral en Argentina. Se analizó el período 1998-2006,

prestando especial atención a los siguientes subperíodos: 1998-1999 (antes de la crisis del 2001), 2001-2002 (durante la crisis) y 2005-2006 (período de crecimiento). En palabras de los autores,

el objetivo principal del trabajo fue proveer de hechos estilizados sobre la dinámica del mercado laboral en nuestro país y de las interacciones entre sectores, analizando cuales de los elementos encontrados proveen soporte a una u otra de las teorías que intentan explicar la informalidad laboral.” (Tortarolli, Conconi, 2007:25).

Con este fin se utilizó como fuente de información la Encuesta Permanente de Hogares para el período seleccionado, y se construyeron paneles que permitieron estudiar las trayectorias laborales, por lo que se pudo observar los movimientos entre diferentes estados ocupacionales. El análisis de panel permitió realizar matrices de transición, las cuales aportaron elementos para discutir los enfoques de informalidad señalados. Los resultados señalaron que existiría una complementariedad entre la exclusión y el escape, y que la primera situación es más representativa del trabajo informal en el país.

El fenómeno de la informalidad laboral, junto con los altos niveles de desempleo y la caída de los ingresos reales de los trabajadores, son fenómenos que hacen alusión al deterioro del mercado de trabajo que ha experimentado el país a partir de mediados de los años 70, que se ha intensificado durante los años 90 y que ha tenido su pico durante la crisis del 2001. Si bien luego de esa fecha se da un mejoramiento sostenido de los indicadores sociolaborales, aún persisten problemas en el mercado laboral. En el período comprendido entre 2003 y 2012 el empleo asalariado no registrado disminuyó 14 puntos porcentuales. Sin embargo, la informalidad aún permanecía en niveles elevada. La tasa de informalidad laboral estimada para el total de ocupados se ubicaría en torno al 44 % (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

5.2 La informalidad en el sector de la construcción

La informalidad laboral presenta orígenes diferenciados en las distintas actividades económicas. Se identifican ramas en las que las unidades informales concentran una proporción relevante del empleo asalariado informal (construcción y comercio) y también se identifican sectores en los que la problemática estudiada se concentra casi con exclusividad en

empresas formales (servicios sociales y de salud, enseñanza y servicios financieros y a las empresas) (MTySS, 2008).

Se considera pertinente esbozar brevemente las características legales del sector de la construcción, ya que es justamente el no cumplimiento de estas normas aquello que definirá a las actividades como informales. Las actividades que se realizan en el sector de la construcción están reguladas por la ley N° 22.250, la cual comprende a los empleadores de la industria de la construcción que ejecuten obras de ingeniería o arquitectura, “ya se trate de excavaciones, de construcciones nuevas o de modificación, reparación, conservación o demolición de las existentes, de montaje o instalación de partes ya fabricadas, o de vía y obras” (ley 22.250). Respecto del régimen de preaviso y despido, dicha norma establece obligaciones diferentes de las previstas en la Ley de Contrato de Trabajo para los empleadores y los trabajadores (Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744 del año 1976.) El empleador de la industria de la construcción que ejecute obras de ingeniería o arquitectura, así como el personal de dirección, administrativo, técnico, profesional, jerárquico y de supervisión se encuentran fuera de la aplicación de la mencionada ley.

En el marco de la ley 22.250 se crearon un Fondo de Cese Laboral y el organismo regulador: el Instituto de Estadística y Registro de la Industria de la Construcción (IERIC), que funciona como ente autárquico en jurisdicción del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación, y posee competencia en todo el territorio nacional. Tanto empleador como trabajador deben inscribirse en este registro:

El Registro expide la Libreta de Aportes, la cual constituye un instrumento obligatorio. En la libreta deberán consignarse los datos del empleado y demás información solicitada. El empleador se inscribirá dentro de los quince (15) días hábiles de iniciada su actividad como tal y realizará la inscripción del trabajador dentro de igual plazo contado desde la fecha del ingreso de éste. (Ley 22.250).

En el año 2000 se sancionó la ley nacional N° 25.371 y se creó un sistema integral de prestaciones por desempleo exclusivo para los trabajadores de la rama de la construcción. Bajo este nuevo sistema se asigna parte del monto total a los sistemas de obra sociales, de jubilaciones-pensiones y de asignaciones familiares (Vergara, 2013). Cuando el empleado comience su trabajo se le requerirá que presente su libreta. En caso de que el empleador

careciera del documento, se le deberá proporcionar al empleado toda la información necesaria para que pueda contar con la tarjeta dentro de los 15 días desde la fecha de ingreso.

Siendo que la esencia de la informalidad es la ausencia de regulación, la industria de la construcción presenta un desafío, en tanto esta actividad está sujeta a una multiplicidad de regulaciones, lo que da lugar inevitablemente a diferentes interpretaciones acerca de la informalidad en este sector. Es importante analizar diferentes aspectos de la regulación, como por ejemplo, la regulación de la empresa y los términos y las condiciones de empleo. Estas áreas se encuentran correlacionadas y, más que una situación de formalidad o de informalidad completa, se dan matices entre las diferentes situaciones (Abiko, Pereira, 2008).

A lo largo de los últimos treinta años el sector de la construcción ha experimentado momentos de mayor y de menor auge. A fines de comprender estos cambios es importante considerar el contexto económico general en el cual se inserta la actividad, y cómo ha sido su desempeño durante la crisis económica del 2001 y luego de esta.

Tras la salida de la convertibilidad, el sector de la construcción experimentó un importante crecimiento debido a la falta de credibilidad en el sistema bancario y a la disponibilidad de liquidez de un sector de la población. La aparición de figuras como el fideicomiso reforzó a la construcción como una posibilidad de inversión con una tasa de rentabilidad atractiva para el ahorrista. Sin embargo, no debería considerarse la construcción como uno de los sectores con mayor responsabilidad de la salida de la crisis económica del 2001. Para analizar los sectores económicos que más importancia tuvieron en esa coyuntura económica particular es primero importante considerar que, en la salida de la convertibilidad, la devaluación de la moneda nacional en casi cuatro veces su valor no trajo aparejado un proceso inflacionario. La depresión económica en la cual estaba sumido el país y las dificultades para acceder a dinero en efectivo, producto de las restricciones bancarias establecidas, provocaron que la devaluación efectuada no impactase en el nivel general de precios y no generase un proceso inflacionario. Aproximadamente a partir de mediados del año 2006 el tipo de cambio nominal se estabilizó, y el cambio de precios sumado al incremento del valor internacional de las *commodities* provocó un aumento en las exportaciones. De esta forma, fueron los sectores vinculados a la producción de bienes aquellos que tuvieron mayor importancia en la salida de la crisis (Beccaria, Groisman, 2009).

Para analizar la importancia de la construcción dentro del sector de la economía un indicador válido es la Inversión Bruta Interna Fija (IBIF). Este indicador mide el valor de los bienes y servicios de producción nacional e importados destinados “a la incorporación de activos fijos por parte de las empresas y de las familias” (CEP-Ministerio de Economía). Este indicador permite analizar la importancia de un determinado sector dentro de la economía, y señala la inversión que las diferentes actividades económicas realizan en el país (Llarens, 2014). La IBIF se encuentra dividida en tres grandes grupos: la inversión en construcción, la inversión en compra de maquinaria y equipo de producción y la inversión en material de transporte. Cuando se analiza longitudinalmente la IBIF se observa que en el período comprendido entre 1993 y 2008 el comportamiento de este indicador no ha sido uniforme. En el período comprendido entre el año 1998 y 2002, la construcción experimentó una fase recesiva que se superó a partir del 2003. Tal fue la inactividad de sector que en el año 2002 la construcción llegó a valores mínimos históricos (3,8 % del PBI). En el año 2001 el empleo industrial cayó 41 % respecto de 1991. En el sector de la construcción, esta reducción fue del 22 %. (Llarens, 2014).

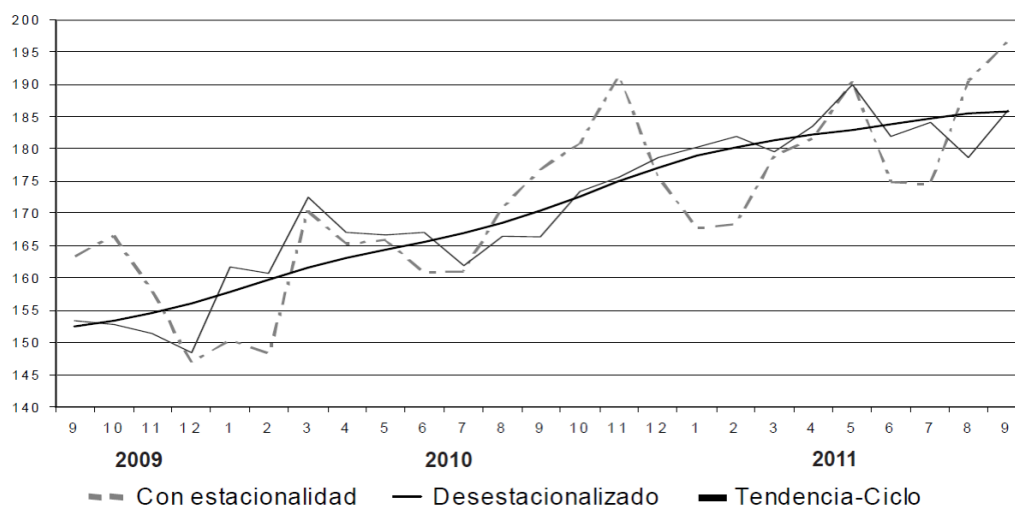
Cabe señalar que, si bien el sector de la construcción es el que mayor representa en el IBIF total, no ha sido la construcción el sector del IBIF más dinámico luego de la salida de la crisis; ese lugar ha sido ocupado por la inversión en equipo durable (Ruggirello, 2011). Luego de la crisis del 2003 el sector comenzó a crecer y a poseer mayor importancia para el conjunto de la economía. Este crecimiento se dio en sintonía con el resto de la economía y se vio afectado por las razones anteriormente enunciadas vinculadas a la importancia del sector de la construcción como sector de inversión para aquellos otros sectores que poseen capacidad de ahorro y priorizan otras opciones frente al sistema bancario.

El sector de la construcción ha experimentado un importante crecimiento en los últimos años. El crecimiento acumulado en los primeros 8 meses del año 2011 ascendió al 10,4 %, quedando por encima del promedio de la economía nacional (Informe IERIC en base a informe INDEC). El sector de la construcción

lideró el crecimiento del empleo privado a lo largo de todo el período (2002-2007) (...). En efecto, el fuerte y sostenido ritmo de creación de empleo en el sector de la construcción hizo que a fines del primer trimestre del 2007 se duplicara en esa actividad el número de trabajadores que tenía en 2002” (Groisman, 2008:207).

A partir del año 2011 aproximadamente se observa una desaceleración en el crecimiento del sector.

Gráfico 2. Índice sintético de la actividad de la Construcción (ISAC). Serie con estacionalidad, desestacionalizada y tendencia ciclo. 2009-2011.



Fuente: Informe INDEC Indicadores de coyuntura de la Industria de la Construcción. Septiembre 2011

Entre las razones del incremento en la actividad constructora se encuentra la crisis financiera. Ante la falta de credibilidad en el sistema financiero, la actividad de la construcción se conformó como un refugio para los ahorristas. En un contexto inflacionario con bajas tasas de los plazos fijos y un valor del dólar al que no se le auguraban demasiadas fluctuaciones, las inversiones en el sector de la construcción se incrementaron, constituyendo en términos de rentabilidad una opción favorable frente a opciones como la inversión en plazos fijos o acciones. En los últimos años, la conformación de fideicomisos al costo para la construcción que permite una actualización al costo (opción claramente ventajosa en un contexto inflacionario) se convirtió en un mecanismo de amplia difusión entre aquellos que deciden invertir sus ahorros en el mercado inmobiliario. La figura del fideicomiso está conformada por el fiduciante, quien aporta bienes (inmuebles o dinero); el fiduciario, a quien se le entregan esos bienes y que se ocupa de realizar la obra (pueden ser bancos o entidades financieras) y los beneficiarios o fideicomisarios, quienes se constituyen luego en poseedores de esos bienes (Ley 24441). El fideicomiso se convirtió en una herramienta privilegiada para aquellos con ahorros y con confianza en la inversión inmobiliaria. De esta forma, la

construcción resulta una opción privilegiada de inversión para los ahorristas y esto repercute en el crecimiento del sector.

La construcción es una industria fuertemente procíclica, que funciona como generador de empleo en períodos de crecimiento de la economía, produciendo una redistribución importante de la población y creando “cuencas de empleo”, que ante períodos de recesión pueden convertirse en “cuencas de desocupación” y de fuerte presión social (Panaia, 2004).

En el sector de la construcción el concepto de “movilidad” y el de “inestabilidad” cobran matices particulares. El carácter inestable de la construcción se da por su imbricación directa con la situación económica del país. Si bien todas las actividades económicas se ven afectadas en épocas de depresión económica, el sector de la construcción mantiene una estrecha correlación con la situación del PBI:

Técnicamente, su producción muestra un ciclo amplificado del ciclo de la producción local, medida por el PBI. Ello quiere decir que cuando la economía local entra en una recesión, la caída en su nivel de actividad es mayor a la que presenta el PBI y en las recuperaciones ocurre lo inverso. Cuando la economía comienza a recuperarse, la producción del sector construcciones es de las primeras en comenzar a crecer y lo hace a tasas elevadas. (Bolsa de la Ciudad de Buenos Aires, 2008:8-2).

El sector de la construcción posee un importante papel en la tasa de desempleo. En trabajos previos (Llarens, 2014) se realizó un análisis de regresión logística a fin de estimar la relación entre la tasa de desempleo y el porcentaje de trabajadores en diferentes sectores: el sector de la construcción, la industria y el comercio. El modelo se estimó para diferentes años (2007, 2009, 2012). El análisis señala que el porcentaje de trabajadores en el sector de la construcción presenta una importante correlación negativa con la tasa de desempleo (a mayor porcentaje de trabajadores en el sector de la construcción, menor tasa de desempleo). Si se compara con los otros sectores analizados, la industria y el comercio, es el sector de la construcción el único que posee un efecto significativo sobre la tasa de desocupación (Llarens, 2014). En síntesis, tanto por la importancia actual del sector en la creación de empleo como por las características particulares en su dinámica de crecimiento, se considera relevante su análisis particular.

5.3 Los trabajadores del sector de la construcción

Dentro del sector de la construcción intervienen diferentes actores, entre los que se encuentran los proveedores, los colegios profesionales de ingenieros y arquitectos, las empresas constructoras, las asociaciones gremiales afines, los trabajadores y el sector de los servicios, vinculados a las cámaras inmobiliarias. La multiplicidad de sectores que intervienen permite inferir la importancia de la construcción como motor de la economía. En el presente trabajo se le prestará especial atención al análisis de los trabajadores en la construcción.

El sector de la construcción conlleva características propias que lo definen y lo diferencian de otras actividades productivas. En términos relativos, el sector de la construcción presenta trabajadores de bajo nivel de instrucción y calificación, y bajo nivel de ingresos. Asimismo, el sector posee un alto grado de informalidad laboral, en especial en los pequeños establecimientos (Ruggirello, 2011). Con respecto a la *calificación de los trabajadores*, si bien en el sector se han producido innovaciones tecnológicas en la maquinaria y en las herramientas utilizadas, las competencias que se demandan a los trabajadores no han variado sustantivamente. La poca calificación que exige la entrada al sector es factor explicativo de la alta presencia de migrantes, tanto internos como externos, que se insertan en él.

En la construcción se desempeñan diferentes profesionales y trabajadores con distintos oficios. A la heterogeneidad de tareas se le suma la jerarquía existente en los diferentes oficios. En la Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744 del año 1976 se establece la siguiente calificación: oficial especializado, para aquellos trabajadores que puedan leer los planos y ejecutarlos; oficial albañil; medio oficial albañil; oficial carpintero; medio oficial carpintero; oficial armador; medio oficial armador; ayudante; medio oficial calchero; oficial chofer; oficial maquinista; medio oficial maquinista y oficial mecánico.

Con relación a *los salarios*, estos se establecen por un Convenio Colectivo en el cual participan la Unión Obrera de la Construcción, la Cámara Argentina de la Construcción, la Federación Argentina de Entidades de la Construcción y el Centro de Arquitectos, Ingenieros, constructores y Afines. Este acuerdo establece los jornales básicos aplicables a todas las categorías laborales por zonas del país.

Los salarios del sector se encuentran claramente señalados de acuerdo a la jerarquía de tareas anteriormente señalada. En relaciones laborales tanto formales como informales el valor de

referencia para establecer el salario es el que se señala en la página del sindicato de obreros de la construcción (UOCRA). El monto del salario depende fundamentalmente del lugar que ocupa en la jerarquía que se señaló anteriormente.

No solo existen diferencias salariales en función del lugar que se ocupe en la jerarquía, sino también según el tipo de trabajo que se realice. Tanto los contratistas como sus empleados cobran según el trabajo realizado, es decir que la remuneración se establece según la cantidad de obra ejecutada, sin importar la duración de esta.

La mayor parte de los trabajadores de la construcción en el mundo son subcontratados. Existen indicios de que en muchos países esta tendencia se ha incrementado, dado que la mano de obra permanente contratada directamente se ha reducido, mientras que ha aumentado la proporción de trabajadores empleados a través de subcontratistas y de intermediarios con carácter temporal y ocasional. Utilizar mano de obra subcontratada en la construcción ofrece la posibilidad de delegar la responsabilidad de la supervisión. Por consiguiente, el empleo indirecto de mano de obra, a través de subcontratistas, permite a los contratistas principales obtener la flexibilidad que necesitan y transferir al subcontratista el problema del control de la mano de obra. Esto puede contribuir, en gran medida, a reducir los costos, incluso cuando se respetan todas las reglamentaciones del trabajo aplicables a la mano de obra subcontratada. El contratista es el responsable de informar a quiénes él ha contratado acerca de las condiciones de trabajo, y es también él quien se encarga de suministrar a los trabajadores el equipo correspondiente a fin de evitar accidentes de trabajo. Si bien las responsabilidades del contratista están establecidas en la ley nacional número 22.250 de 1980, en la práctica el accionar del contratista en relación con su equipo de trabajo no se encuentra fuertemente regulado²².

Los trabajadores de la construcción experimentan mayores períodos de desempleo que trabajadores de otros sectores. Si bien los salarios de los trabajadores de la construcción no suelen ser menores a los de la media de los trabajadores, debe considerarse la alta tasa de rotación que poseen, lo que hace que sus ingresos anuales sean menores a los del conjunto de empleados (Galín, 2000). La movilidad de ingresos se encuentra asociada a la inestabilidad de ingresos, la cual se encuentra coligada en muchos casos a un funcionamiento deficiente de la economía. Una alta inestabilidad de ingresos se correspondería con un mayor riesgo, que

²² Este aspecto será analizado en el capítulo 7.2

implica una mayor incertidumbre. En un mercado que posee un buen funcionamiento, los individuos deberían ser capaces de disminuir este riesgo, ya que el aumento del riesgo social actúa en detrimento de los efectos positivos de la movilidad. En el sector de la construcción se da la siguiente situación: si bien es un mercado de trabajo que otorga posibilidades de movilidad social, en tanto existe una jerarquía establecida en la cual se aplican diferentes salarios que aumentan según la complejidad y el número de tareas que hace el trabajador y al cual se accede fácilmente, el riesgo es alto porque la estabilidad laboral es difícil de obtener, no solo para aquellos que se desempeñan como cuentapropias o que hacen changas, sino también para aquellos que son asalariados.

Como se ha señalado, en relación con el *marco legal*, las distintas actividades que se desarrollan en el sector de la construcción están reguladas por la ley N° 22.250 dictada en julio 1980, y la por Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744 del año 1976.

En 1996 las funciones y los servicios prestados por el Registro Nacional de la Construcción, organismo creado a partir de la Ley 22.250, fueron transferidos al Instituto de Estadística y Registro de la Industria de la Construcción (IERIC), que funciona como ente autárquico en jurisdicción del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, con competencia en todo el país. En este órgano deben estar inscriptos tanto empleado como empleador, y está compuesto por el sindicato de los trabajadores de la construcción (UOCRA), la Unión Argentina de la Construcción (UAC) y la Cámara Argentina de la Construcción (CAC). Entre las prerrogativas que se transfieren al IERIC se encuentra la de dar cumplimiento a las distintas normas que afectan el registro de los trabajadores del sector. La existencia de un órgano con presencia del sector privado que reemplaza a un órgano estatal en un contexto de flexibilidad laboral puede entenderse como que “es también una forma de privatización del control de cumplimiento de la normativa laboral” (Beccaria, Galín, 2002: 79).

Las razones por las cuales el sector de la construcción posee un estatuto particular tienen que ver con las propias características de la actividad. El sector de la construcción es intrínsecamente inestable y se ve claramente afectado por los ciclos económicos. El aspecto más singular de la industria de la construcción se encuentra vinculado al hecho de que el trabajo que se realiza tiene un tiempo en una determinada obra, y no supone, así, una relación laboral que se extiende necesariamente luego de finalizada la obra para la que se fue

contratado. Dadas estas condiciones, se introdujo un elemento novedoso en el Estatuto de la Construcción que diferencia las regulaciones con respecto al despido laboral en la construcción. Por las características particulares de la actividad, existe un mecanismo particular que sustituye el régimen de preaviso y despido enunciado en la Ley de Contrato de Trabajo. El mecanismo propio de la industria de la construcción es el Fondo de Desempleo, el cual se conforma en base al aporte obligatorio que realiza el empleador durante el transcurso de la relación laboral. En una libreta de aportes se registran los aportes que el trabajador ha realizado. Otra de las particularidades está dada por la edad de jubilación que rige en el sector de la construcción. Según la Ley 26.494 del año 2009 los trabajadores del sector se jubilan a los 55 años, sin diferenciar entre hombres y mujeres. Cabe señalar que estas regulaciones se cumplen en el caso de aquellos trabajadores registrados, pero no incluyen a todos los trabajadores que se encuentran no registrados, y que representan un importante porcentaje dentro del sector de los trabajadores de la construcción.

Ahora bien, si bien dentro del sector de la construcción se han diseñado diversos instrumentos normativos con el propósito de brindar una cobertura social acorde a las características del sector, estas medidas solo pueden ser efectivas en la medida en que logre incorporar al mayor número de trabajadores posibles. Sin embargo, el sector de la construcción presenta altos niveles de informalidad, lo cual significa que, a pesar de las normas, muchos trabajadores realizan su actividad laboral en situación de vulnerabilidad.

El universo del sector de la construcción presenta una alta heterogeneidad interna, y existen lógicas empresarias diferentes (comercial, profesional y paternalista); predomina una u otra según el tipo de empresa, su tamaño y las características de la obra (Pastrana, 2007). Según Marta Panaia (2004), es posible diferenciar en el interior del sector de la construcción por lo menos tres sistemas productivos: el tradicional, la construcción industrializada o semi-industrializada y la industrialización liviana de viviendas. El sistema tradicional se caracteriza por lograr, con una baja inversión de capital, generar una gran cantidad de empleo. Dentro de este sistema priman lógicas paternalistas en la forma de conducción y realización de los trabajos. A diferencia de esta, la construcción industrializada utiliza tecnología de producto y requiere de una mayor tecnología organizativa. A su vez, requiere de una mano de obra más calificada. Por último, la construcción industrializada liviana requiere de una mano de obra especialmente capacitada a tales fines. Estas diferencias explican que los países desarrollados

son aquellos en donde el sector de la construcción es mayor, pero el empleo de mano de obra menor (Pastrana y otros, 2007).

En el año 2012 el sector de la construcción empleaba al 10 % del mercado laboral total (incluyendo asalariados, cuentapropistas y empresarios). Asimismo, si se analiza el período 2003-2011, se observa que el sector de la construcción era más dinámico que otros sectores importantes como la industria y los comercios y servicios. Durante los años 2005 y 2006 se observa un mayor crecimiento del sector y se desacelera en 2009, en sintonía con el resto de la economía (Llarens, 2014).

En Argentina, el sector de la construcción se caracteriza por un salario promedio menor al de los otros sectores y por una mayor precariedad laboral. Si bien no se cuenta con esta información para todo el período analizado, análisis realizados sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares Urbanos señala que, entre los trabajadores técnicos, operarios y no calificados, los salarios del sector de la industria de la construcción son menores que en el resto de las actividades económicas (servicios, sector público, comercio, industria y sector privado) (Llarens, 2014). Los bajos salarios relativos del sector pueden explicarse por el alto porcentaje de informalidad. Si se toman los análisis realizados sobre la base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares Urbanos se observa que el porcentaje de trabajadores no registrados (definidos como carentes de aporte jubilatorio) entre los operarios alcanza a 6 de cada 10 trabajadores, duplicando sectores como el comercio, y siendo sensiblemente mayor que el resto de los sectores analizados. Entre los trabajadores no calificados, el porcentaje de no registro es aún mayor: el 93 % de los trabajadores no percibe descuentos jubilatorios (Llarens, 2014).

5.4 Trabajadores migrantes en la construcción. ¿Iguales o diferentes?

Si bien la precariedad laboral parecería ser una característica propia del sector, esta situación se agrava en la población migrante. De acuerdo al relevamiento realizado por UOCRA se observa un mayor porcentaje de trabajadores no registrados entre los migrantes que se insertan en el sector. Mientras que el 79 % de los inmigrantes señala no recibir aportes jubilatorios, este porcentaje desciende al 62 % entre la población nativa (Mármora, 2014). Tal como se explicará en el trabajo, esta situación puede explicarse por la falta de documentación de los migrantes en la primera etapa de la migración, lo que imposibilita el acceso a un trabajo registrado.

Un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicado en el año 2015 da cuenta de la situación de los migrantes en el sector de la construcción. Sobre la base de los datos de la EPH se analizó la inserción de los migrantes en este sector. En primer lugar, se señaló la importancia de los migrantes en el sector de la construcción. En el período que abarca del 2003 al 2013 se observa que un 16,9 % de los trabajadores migrantes encontró trabajo en el sector. Si se analiza el año 2013 se observa que cerca de 1 de cada 10 ocupados del sector de la construcción eran migrantes de países vecinos. Se observa así que el peso de los trabajadores migrantes en el sector de la construcción duplica el peso de los trabajadores migrantes en el total de la población ocupada (OIT, 2015). Los migrantes bolivianos son el principal contingente migratorio dentro del sector. El 35,5 % de los trabajadores migrantes ocupados en el sector de la construcción son de origen boliviano (Cuadro 18).

Cuadro 18: Empleo en la construcción, según procedencia de los trabajadores, tercer trimestre de 2013.

Distribucion de los ocupados migrantes (paises vecinos)				
Ocupados de la construccion			Ocupados totales	
Bolivia	52.428	35,5 %	176.561	25,8 %
Paraguay	46.763	32,5 %	204.083	29,8 %
Chile	24.984	17,4 %	88.660	13,0 %
Perú	13.803	9,6 %	140.778	20,6 %
Otros (Brasil, Uruguay)	5.758	4,0 %	74.113	10,8 %
Total	143.736	100,0 %	684.195	100 %

Fuente: OIT, 2015 sobre la base de EAHU 2013, tercer trimestre.

El sector de la construcción presenta un alto porcentaje de trabajadores cuentapropistas. Estas proporciones se observan tanto para migrantes como para población nativa (OIT, 2015). La mayor parte de quienes trabajan en la construcción, tanto migrantes como nativos, lo hacen en establecimientos de menos de 10 personas, y 6 de cada 10 trabajan en unidades de menos de 3 personas. En la población migrante existe una mayor proporción de trabajadores empleados en unidades productivas de poco tamaño. Este dato cobra relevancia en tanto el mismo informe de la OIT anteriormente mencionado señala que en las unidades más pequeñas hay mayor trabajo no registrado.

Dadas las limitaciones de las bases de datos utilizados, resulta dificultoso analizar las particularidades de los diferentes contingentes migratorios en el sector de la construcción. Sin embargo, diferentes trabajos cualitativos han analizado la situación de distintos contingentes migratorios en el sector de la construcción. Si bien no se han realizado trabajos sobre trayectorias laborales de migrantes dentro del sector de la migración, existen trabajos que analizan la inserción laboral de migrantes en el sector de la construcción a través de distintos enfoques teóricos. Álvarez de Águila (2014, 2014b) analiza la inserción laboral de los migrantes paraguayos en el sector de la construcción a través de un trabajo etnográfico donde reflexiona sobre la imbricación de los conceptos de “clase”, “etnia” y “racionalidad económica”. El autor analiza desde una perspectiva crítica el concepto de “etnia” y señala cómo existen superposiciones entre la clase y la etnia que permiten la reproducción del sistema capitalista, no alterando la lógica de explotación, sino reforzándola. El autor también analiza cómo los trabajadores experimentan cambios en su “racionalidad económica” a partir del giro que se produce de trabajar en zonas rurales de Paraguay a trabajar en la industria de la construcción en zonas urbanas de la Argentina, lo que genera un proceso de proletarianización vinculado a procesos de precarización laboral. Estos procesos atravesarían a todo el colectivo de migrantes y nativos por igual, si bien agravándose en la población migrante, tal como se ha señalado.

Un trabajo pionero en el análisis de los migrantes en el sector de la construcción es el realizado por Vargas (2005). A través de un trabajo etnográfico realizado en obras en construcción la autora se propone analizar los procesos de identificación étnica en un espacio laboral particular: la obra en construcción. En su análisis la autora complejiza las miradas sobre la discriminación o la estigmatización señaladas en otros trabajos (Margulis, 1998) y, si bien no anula la existencia de estos fenómenos en la sociedad, señala cómo la etnicidad puede funcionar como un recurso que se actualiza en las relaciones que se dan en la obra (Vargas, 2005).

En el presente trabajo se coincide con el trabajo de Vargas. Se analizaron las narrativas de los migrantes a fines de dar cuenta cómo perciben las situaciones de discriminación en el trabajo, lo que implica su propia consideración respecto de las condiciones de trabajo en relación con el resto de los trabajadores. En los relatos de los entrevistados no se han mencionado situaciones de discriminación laboral, aun cuando eran interpelados específicamente sobre

situaciones en donde se hubieran encontrado en una situación laboral desventajosa a causa de su condición de extranjeros. Las situaciones que se mencionan en las que han recibido insultos a causa de su nacionalidad (“boliviano negro”, “boliviano de mierda”) se dan en otros espacios, particularmente en el barrio o en los medios de transporte, pero no se mencionan como un factor a considerar en la evaluación de sus condiciones laborales por parte de sus empleadores:

En el laburo casi no, porque... En el laburo no pueden discriminar porque el que trabaja tiene que..., el que sabe más manda ahí. Así que... Si no te gusta, “ándate”, le dicen, y ahí está. Sea quien sea. El que sabe, ahí manda. (Pedro, asalariado registrado).

Al igual que en el trabajo de Vargas (2005) el “ser boliviano” en el trabajo se relaciona con la pertenencia a determinadas redes y con la adscripción a determinadas características (“trabajar bien”, “ser sumiso”, “no hacer quilombo”), que son consideradas valiosas al momento de evaluar a los trabajadores. En este sentido es importante resaltar que los relatos que aquí se expresan y que se repiten en el total de los entrevistados deben considerarse teniendo en cuenta el contexto en el cual se da cuenta de estas narrativas. Tal como se señaló en el capítulo metodológico, la palabra “discriminación” era asociada por los entrevistados con el conflicto en el lugar de trabajo, y existía dentro de los entrevistados una resistencia a relatar episodios que contradijeran sus cualidades laborales. Resulta interesante comprender y dar cuenta de estas narrativas ya que se vinculan también con la posibilidad de los migrantes de denunciar o revertir situaciones. Tal como se verá más adelante, los migrantes no perciben que las dificultades para emplearse se vinculen con su nacionalidad sino con el lugar de residencia.

6. El acceso al empleo

6.1 El momento de llegada: historias migratorias

Los vínculos familiares tienen una gran importancia en la migración boliviana analizada. Los lazos de parentesco suelen estar presentes en todos los casos analizados. Tal como ha sido establecido por la literatura (Lomnitz, 1971; Stacks, 1974), las redes familiares juegan una importante función en la obtención de empleos de los sectores más vulnerables y son fundamentales en las estrategias de vida desplegadas por los hogares. En el caso particular de los migrantes las redes familiares son de gran importancia, y existe una extensa literatura que señala la importancia de las redes en las migraciones (Massey, 1993; Portes, 1993; Canales, Zloniski, 2000).

En los casos analizados en el presente trabajo, los vínculos familiares son importantes no solo en las estrategias para buscar empleo, sino también en el proceso migratorio. En el caso de José, por ejemplo, él llegó a Argentina a los 30 años en busca de mejorar su situación económica. Este móvil se repite en la mayor parte de los entrevistados y coincide con lo que señalan otros trabajos que han analizado la migración boliviana (Sassone, 2012). En el momento en que se plantea la decisión de la migración, ya sea como proyecto individual o familiar, en la selección del destino de migración tiene especial relevancia la existencia de redes de connacionales en el país de destino. El caso de José representa un caso típico dentro del universo de casos entrevistados. José decidió emigrar a fin de mejorar su situación económica y Argentina se constituyó como destino en tanto sus hermanos vivían en el país:

[Vinimos] por bienestar económico, por progreso, por felicidad de la familia económicamente (...) para que pueda mantener a tu familia, hacerlos estudiar. Allá los materiales cuestan caro y esas cosas (...) te llevan a que vayas a otro lado, no siempre a la Argentina si no la gente va a Estados Unidos, o a otras partes del mundo. Mi objetivo ha sido aquí porque a mis parientes tenía aquí. Me llamaron. (José, asalariado registrado).

El principal recurso que proporciona la pertenencia a estas redes es la posibilidad de alojamiento y de información respecto a fuentes de trabajo posibles. En el caso de José, cuando llegó a Argentina fue vivir con sus hermanos y comenzó a trabajar con el marido de

su hermana, quien era contratista. De esta forma, las redes familiares le brindaron vivienda y empleo al momento de llegar a Argentina.

En las redes familiares descriptas se incluyen distintos miembros de la familia extendida: tíos, cuñados, sobrinos. Mientras que algunos de los integrantes de la familia vienen por cortos períodos de tiempo y luego regresan a su país de origen, la mayoría se establece en el país y regresa, en algunos casos, de forma ocasional a Bolivia. Las redes familiares actúan a lo largo de los años y reproducen la dinámica migratoria entre ambos países. Esta situación explicaría la tendencia que se observa en los datos censales, que señalan que la migración boliviana a Argentina ha aumentado a lo largo de los años (ver capítulo 4).

La cercanía con el país y la existencia de redes en el país de destino permiten que algunos migrantes bolivianos emprendan la migración como una experiencia exploratoria: se establecen un tiempo en Argentina y un tiempo en Bolivia. En el caso de José, sus hermanos, primos y cuñados se desarrollaban en el sector de la construcción. Si bien la gran mayoría de los miembros de su familiar residía en el país, otros integrantes de la familia habían retornado a Bolivia luego de una estadía en el país y otros venían a Argentina por tres o cuatro meses y luego volvían a su país de origen.

La existencia de estas redes familiares, que están presentes en la mayor parte de los casos estudiados, es fundamental, ya que proporciona recursos que difícilmente puedan ser obtenidos de otra forma (como información respecto de empleos y vivienda), y permite que esta migración se reproduzca. Estudios previos han señalado que la migración boliviana es de tipo familiar (ver capítulo 3), y así se ha visto reflejado en la mayor parte de los casos entrevistados. Entre aquellos que optan por destinos más lejanos la situación es diferente, y se señala cómo la decisión de migrar puede afectar en forma perjudicial los proyectos familiares, ya que los migrantes se “olvidan de la familia”: “Todos los que fueron a EE. UU. a trabajar dos años, tres años, cuando vuelven si son casados (...) siempre terminaron mal, o sea, a costa de tener plata perdés la pareja, a veces los hijos” (José, asalariado registrado).

En el caso de los migrantes que eligen a Argentina como destino, la familia es parte de la migración, y aquellos que se encuentran casados vienen con sus esposas y familia. En el caso de que los migrantes lleguen solos, una vez que encuentran trabajo y vivienda vienen los familiares. Aquellos migrantes que logran una determinada situación de bienestar “traen” a

los familiares desde Bolivia. No se menciona el pago de pasajes, pero sí se facilita empleo en el mismo sector en que se desarrollan quienes residen en el país.

Yo tenía, un cuñado mío que estaba acá. Él me trajo al ver que estábamos pasando... Lamentablemente la estábamos pasando mal porque no había trabajo. Entonces mi cuñado que estaba acá vino allá (Bolivia) de visita al ver en qué situación nos estábamos encontrando, eh... Nos trajo para acá y vinimos... (Raúl, asalariado registrado).

Con respecto a las parejas, se observa un alto grado de homogamia, siendo las parejas de los entrevistados de origen boliviano. Aun aquellos que han conformado su pareja en el país, lo han hecho con connacionales que, en algunos casos, han venido desde Bolivia: “Estuve soltero y como costumbre te vas a Bolivia a buscar la mujer. Acá las mujeres son..., qué sé yo..., más agrandadas, pues se vienen de allá, media jodidas.... Y me fui a buscarlas allá, me fui y traje” (Esteban, asalariado registrado).

Es habitual que los entrevistados al referirse a su familia de origen mencionen distintos miembros que han migrado de sus hogares a diferentes lugares del mundo. De esta manera, la experiencia migratoria se visualiza como una experiencia compartida por muchos connacionales que viajan a diferentes destinos con el propósito de mejorar sus condiciones de vida. En ocasiones, desde la misma familia los distintos miembros se asientan en diferentes partes del país, algunos más cerca de la frontera y otros en los grandes centros urbanos, o, en otros casos, viajan a diferentes países. De esta manera, la experiencia migratoria es naturalizada en los entrevistados como una experiencia frecuente entre sus paisanos.

No se acostumbraron, también ellos no se conformaron con lo que ganaban. Se han ido a España, una está en España, uno está en Italia. Nosotros somos 7, 7 varones. Y yo el único que me quedé aquí. Los demás se han ido a buscarse su vida siempre por todos lados. Por todos lados estamos... (Rodolfo, changarín).

Los bolivianos entrevistados habían llegado en su mayor parte a partir de la década del 90. Como se ha observado en otros trabajos (Mallimacci, Magliano, 2015), en esta etapa de la migración, los migrantes llegaban a un destino (privilegiando los grandes centros urbanos) y se asentaban en ese lugar sin haber residido previamente en otras ciudades. Sin embargo, en las entrevistas se observó que en ocasiones el asentamiento definitivo en una provincia no

ocurría en el primer viaje, sino que era precedida por una migración “exploratoria”, en la que los migrantes llegaban al país con el propósito de explorar la situación, pero sin el propósito de asentarse de forma definitiva:

Claro los que se fueron a Bolivia están volviendo a venir a trabajar por la situación del país. Ven como está la situación y vienen un tiempo y si ya no es negocio vuelven allá o van a otro lado, son buscavidas, hay muchos paisanos que son así.
(Juan, contratista).

En este tipo de migración, que denominamos “exploratoria”, el hombre migra solo sin el acompañamiento de la familia. En el caso de José que se mencionaba anteriormente, él llegó al país y en un principio, luego de una estadía y de conseguir un trabajo, regresó a Bolivia hasta que volvió para instalarse en el país definitivamente. Asimismo, aquellos migrantes entrevistados que habían llegado al país hacía poco tiempo manifestaron en ocasiones que el viaje a la Argentina no había sido pensado como algo definitivo, sino “para probar”. Esta posibilidad se basa en la existencia de redes que permiten que los migrantes lleguen, se inserten laboralmente y “prueben” la experiencia:

Entonces bueno..., habrá que..., tiene que venirse con algún conocido, porque cuando recién salen..., medio..., uno que conozca acá ya es más, como yo me vine, yo me vine porque conocía acá, directamente yo llegué al frente, como paisano..., entonces no me costó. (...) Mi sobrino, igual..., fue mi mujer allá y ella lo trajo.
(José Manuel, asalariado no registrado).

La vuelta a Bolivia en aquellos migrantes que se encuentran viviendo en el país hace varios años se manifiesta como un deseo, pero solo posible de alcanzar por aquellos que se encuentran en una mejor situación económica y, en algunos casos, que realizan inversiones en Bolivia. Tal es el caso de Walter, quién se desarrolla como contratista y ha logrado desarrollarse profesionalmente dentro del sector. En su caso, si bien sus hijos viven aquí y él no tenía un plan a corto plazo de dejar Argentina, manifestó que había comprado propiedades en Bolivia:

Me compré un terreno allá porque la idea de nosotros era cuando nos casamos, era juntar un poco de plata hacernos casa allá, irnos allá. Esos eran los planes. Pero bueno, se compró, después al final tuvimos que vender y me compré otra casita,

que tenemos otra casa, para edificar, para hacernos duplex, así. (Walter, cuentapropista).

La compra de propiedades en Bolivia es un anhelo compartido por varios de los bolivianos entrevistados. Aquellos que se encontraban en situaciones de mayor vulnerabilidad y estaban asentados junto a su familia en el país manifestaban que la visita a Bolivia era un deseo, pero que existían dificultades para su concreción. Asimismo, la vuelta a Bolivia se visualizaba como un viaje donde debía exhibirse progreso en el país donde residían:

Yo tengo que ir a ver, pero para eso se necesita el dinero..., para ir hay que llevar y bueno, comprar, construirle y bueno y venirse..., no sé. Por eso más que todo no voy, porque para venir y llegar como me fui..., entonces bueno, quiero aguantarme. (José Manuel, asalariado no registrado).

Mientras que en algunos migrantes se observan claros procesos transnacionales vinculados a la construcción de propiedades y un contacto directo con el país de destino y en otros esta situación se manifiesta como una aspiración, existe también un grupo minoritario entre los entrevistados que no posee como objetivo abandonar Argentina para volver a Bolivia: “Yo creo que toda persona piensa así, algún día volver a casa” (Pedro, asalariado registrado); “Sí, prácticamente, como tengo acá mi casa, todo, ya acá está mi familia. Ya no pienso ni volver, ya. Bueno, a pasear, sí, como salida, paseo” (Jorge, asalariado registrado).

Si bien en las migraciones más recientes se observa que los migrantes se asientan directamente en Buenos Aires, se evidencia que no necesariamente residen en el mismo barrio desde su llegada, sino que se dan desplazamientos entre distintos barrios, que serán abordados en mayor detalle en los capítulos siguientes.

6.2 El rol de los vínculos familiares en la migración laboral: su importancia en la obtención del primer empleo

Un aspecto de gran importancia en el análisis de las trayectorias laborales es el estudio de la forma en que los trabajadores acceden al empleo y la identificación de los mecanismos que permiten cambios en su trayectoria. Las modificaciones en la trayectoria laboral pueden deberse a cambios dentro de la jerarquía ocupacional establecida en el mercado de trabajo —el paso de aprendiz a oficial o entre otras categorías—, a cambios debidos a modificaciones en la categoría ocupacional —el pase de asalariado a cuentapropista— o a cambios entre

distintos sectores de actividad —aquellos trabajadores que abandonan el sector de la construcción para comenzar su actividad en otro sector de actividad. Una parte de estos cambios se explica por las características de los propios mercados de trabajo, en particular aquellos que remiten a cambios originados por la adquisición de saberes dentro del mismo sector de actividad. En el caso del mercado de la construcción existe una clara jerarquía de posiciones y rubros establecida formalmente y que es legitimada por el sindicato de la construcción. Estas diferentes categorías se correlacionan con diferentes escalas salariales acordes a las tareas. De esta forma, una vez que el trabajador comienza a trabajar en una obra, al adquirir experiencia y conocimientos ascienden en la jerarquía laboral, experimentando un proceso de movilidad social ascendente que se corresponde con un mayor salario.

Asimismo, el sector de la construcción se caracteriza por su inestabilidad. La actividad de la construcción es altamente sensible a distintas variables macroeconómicas, por lo que se ve afectada por los distintos vaivenes del contexto económico (Panaia, 2004). A su vez, aun en contextos en que el sector se encuentra en auge, los trabajadores se ven en la necesidad de realizar búsquedas laborales al momento de finalizar una determinada obra o trabajo. Los trabajadores saben que su empleo tiene una duración determinada y, una vez finalizado este, deben buscar otro empleo. Estas situaciones presentan matices según el grado de formalidad que posea el trabajador y según su categoría ocupacional. Sin embargo, a pesar de las diferencias, es frecuente que los trabajadores deban desarrollar distintas estrategias y movilizar diferentes recursos a fin de obtener empleo en diferentes momentos de su trayectoria laboral.

Al momento de obtener los distintos empleos, se actualizan diferentes tipos de vínculos que establecen los migrantes bolivianos. El relevamiento realizado por la UOCRA señala que las formas más habituales de obtener empleo, tanto en el caso de argentinos como de extranjeros, es a partir de redes personales, ya sea a través de connacionales, de argentinos o de otros migrantes. En los dos años relevados, la mayor parte de los extranjeros que se empleaban en el sector de la construcción señalaron haber obtenido el empleo a través de relaciones personales: 66,2 % en el año 2001 y 84,9 % en el 2010 (Cuadro 19). Si bien por las características de la muestra sobre la que se basa el relevamiento no pueden establecerse conclusiones a partir de las diferencias entre los años, los datos permiten señalar un patrón que ha sido también observado en las entrevistas en profundidad.

Cabe señalar que dentro de las categorías incluidas en el relevamiento realizado por UOCRA se encuentra una heterogeneidad de situaciones que es importante destacar. Entre el grupo descripto como “connacionales” se encuentran las relaciones familiares, las de paisanazgo y las establecidas con connacionales en distintos ámbitos, principalmente en el barrio y en el trabajo. En el caso de la categoría “otras relaciones personales” se incluyen distintas situaciones: relaciones con compañeros de trabajo no bolivianos y relaciones con jefes, contratistas o arquitectos no bolivianos que les permitieron obtener nuevos empleos.

Las últimas dos categorías mencionadas en el cuadro 19 hacen referencia a mecanismos para obtener empleo que también suponen una heterogeneidad de situaciones y cuestiones a considerar. Entre estos mecanismos se identifica como una categoría de la variable el “presentarse a la obra”, el cual es muy frecuente entre los trabajadores del sector. En la categoría residual (“otra forma”) pueden incluirse otras estrategias utilizadas por los migrantes: búsqueda por clasificados, presentarse en espacios donde se sabe que se busca personal y otros mecanismos que puedan utilizarse a fin de obtener un empleo.

Todas estas formas de obtención de empleo son analizadas a continuación, identificando la importancia de las relaciones sociales que se establecen a estos fines.

Cuadro 19: Trabajadores de la construcción. Distribución (%) según forma de obtener el empleo por lugar de nacimiento. Año 2001 y 2010.

		2001			2010		
		Lugar de Nacimiento			Lugar de Nacimiento		
		Argentina	Otros países	Total	Argentina	Otros países	Total
Cómo consiguió el trabajo	A través de connacionales	14,6	34	30,2	68,7	74,2	72,7
	Por otras relaciones personales	52,4	32,2	36,2	3,5	10,7	8,8
	Se presentó en la obra	17,7	23,6	22,4	14,8	6,6	8,8
	Otra forma	14,6	9,7	10,7	13	8,1	9,5
	Ns/Nc	0,7	0,5	0,5		0,4	0,2
	Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: relevamiento UOCRA

Es frecuente que tanto el acceso al primer empleo en el que se insertan los migrantes bolivianos como la primera vivienda a la que acceden estén determinados por redes familiares o de paisanazgo. El primer empleo suele obtenerse por las redes familiares que se poseen. En los casos estudiados, el primer empleo se daba en el sector de la construcción. Se trata de familias donde todos los hombres se desarrollaban en este sector: cuñados, hermanos y tíos se desarrollaban dentro del sector de la construcción en distintas categorías ocupacionales. Dentro de estas circunstancias se encontraban diferentes situaciones. En aquellas familias donde uno de los miembros era contratista y trabajaba con su propio equipo de trabajo, el

migrante reciente se solía incorporar a este grupo. Este caso se pudo observar al visitar una obra en un colegio parroquial que se estaba desarrollando en frente de la Villa 20. Se accedió a esta obra a través de contactos con directivos de colegios de la zona que sabían que en la obra que se estaba realizando el contratista era de origen boliviano. Al llegar a la obra el contratista brindó información de la nacionalidad de todos los trabajadores e identificó quiénes eran oriundos de Bolivia. Del total de bolivianos que trabajaban en esa obra, la gran mayoría tenía relaciones de parentesco entre sí. Tíos, sobrinos y hermanos se encontraban presentes en la misma obra. El equipo de trabajo había sido convocado por un contratista que vivía en el barrio, y que era el tío de algunos de los trabajadores que allí se desarrollaban y cuñado de otros. Como se explicita en el presente capítulo, no debe generalizarse esta situación en todas las obras donde trabajan bolivianos. Sin embargo, en las trayectorias laborales se observa la importancia, en especial en su llegada a la Argentina, de los vínculos familiares para obtener empleo. Así se observa en el relato de uno de los trabajadores de esa obra, quien al momento de las entrevistas se desempeñaba como oficial y había aprendido el oficio cuando había llegado a Argentina:

Allá [en Bolivia] no [había trabajado]. Allá había estado estudiando, me trajeron, estudié y ahí empecé a trabajar. De ayudante, de ahí me fui aprendiendo de oficial..., y ahí más laburo, hacía de puertas, ventanas. Al empezar, claro, ayudante era, dos años estuve de ayudante hasta que aprenda bien y ahí empecé, digamos. (...) Claro, después por mi cuenta, hasta que aprenda. Poco tiempo estuve trabajando con mi cuñado. Después, me abrí yo solo. (Víctor, contratista).

Es relevante señalar la última parte del relato destacado, donde se muestra el dinamismo de las redes y los vínculos que se actualizan en estas. En el caso de este entrevistado, comenzó trabajando junto a sus tíos y de esta forma aprendió el oficio. Luego trabajó en una empresa por un período de tiempo y actualmente se empleaba como un asalariado formal desarrollando tareas de oficial.

Es frecuente que en el momento de la llegada las redes familiares no solo brinden a los migrantes oportunidades de empleo, sino también la posibilidad de acceder a una vivienda, ya sea de forma gratuita o alquilando una habitación en la casa de los “parientes”. En el caso de Juan Carlos, había llegado de Bolivia y había ido a vivir a un barrio aledaño al que vivía al

momento de la entrevista junto con un paisano. Luego de un tiempo, comenzó a sentirse “incómodo” y decidió mudarse a la casa de su tío, quien se ofreció a alquilarle un cuarto:

A veces él se enojaba con su mujer, yo no quería que se la agarre conmigo y todo eso. Me sentía incómodo. Bueno y de allá agarro y me vengo acá. Mi tío me dice: “Alquilé un cuarto por ahí. Venite”, me dice. “Porque estaba pensando venir mi hijo y no va a venir”, me dice. Se quedó nomás, me vine. (Juan Carlos, asalariado registrado).

Los arreglos habitacionales que se desarrollan en el interior de las redes familiares pueden adquirir una forma de alquiler informal, donde el recién llegado paga una determinada suma de dinero en concepto del cuarto que alquila o “una colaboración de parte de la familia”, caso en el cual el migrante no debe abonar dinero en concepto de la vivienda. Este último caso se observa en las relaciones familiares más directas.

En el caso de que los familiares que se desarrollan dentro del sector de la construcción se desempeñen como asalariados, estos ofrecen información del mercado laboral y contactos que son útiles a fin de obtener empleo. En el caso de Juan Carlos, a través de los contactos de su tío comenzó a trabajar con un contratista de origen paraguayo. En este caso, si bien toda su familia se desarrollaba dentro del sector de la construcción, no se empleó trabajando junto a ellos, sino que es empleado en una obra donde era “el único boliviano”.

La familia extendida tiene un importante rol como facilitadora de empleo, ya sea funcionando como empleadores, especialmente en el caso de contratistas y capataces, o facilitando información sobre empleadores que son miembros de las redes laborales que posee el pariente que reside en Argentina.

Al momento de llegada al país los inmigrantes no cuentan con documentación, situación que funciona como un obstáculo a fines de obtener empleo. El trabajo junto a familiares resulta en estos casos la única salida laboral posible. En el caso de Félix, él llegó al país en busca de un trabajo en el sector de la construcción y obtuvo su primer empleo junto a sus parientes. Recién una vez que obtuvo sus documentos pudo continuar trabajando en sector de la construcción de forma registrada:

Y yo vine buscando trabajo de albañilería, pero resulta que en ese momento, en esos años se me hizo difícil entrar a la construcción porque no tenía documentos.

Entonces comencé a laburar tipo en negro con unos parientes hasta que salían mis documentos. Una vez que salían mis documentos entré a laburar a la empresa. (Félix, asalariado registrado).

En el caso de Marcos, él obtuvo su primer empleo en la construcción por medio de las redes laborales de su tío, quien se desempeñaba en el sector de la construcción desde hacía varios años. Un contratista del barrio se contactó con su tío para comentarle sobre una búsqueda de empleo que estaba realizando un capataz y a partir de ese contacto obtuvo empleo:

Porque más antes tenía que entrar, en noviembre acá. Uno de mis compañeros me conocía. Me conoce, estaba mi tío y le dijo: “¿No está trabajando tu sobrino? Están necesitando ayudante”, le dijo. Sí. “¿Querés ir?”, me dijo. “Sí, voy ir”, le dije. (Marcos, asalariado registrado).

Si bien se mencionan como de gran importancia en la obtención de empleo los tíos y primos, estos lazos no necesariamente coinciden con filiaciones sanguíneas directas, sino que refiere a miembros de una red familiar compuesta por primos, cuñados, familiares políticos y miembros de la familia extendida, con distintos grados de cercanía. Tal como se ha señalado, estos vínculos son de gran importancia para la obtención de empleo, en particular al momento de llegar al país. En algunos casos, a medida que pasa el tiempo las redes familiares continúan siendo importantes, no solo como vínculos que proporcionan información respecto de ofertas laborales sino también como parte del grupo de trabajo que conforman los contratistas. Esto ocurre particularmente en aquellos casos en que se desempeñan como contratistas y desarrollan emprendimientos donde emplean a miembros de su red familiar. En el caso de Orlando, cuando llegó a Argentina trabajó junto a su hermano en la construcción y allí aprendió el oficio. Actualmente tiene una pequeña empresa constructora que posee 15 empleados, donde trabajan todos sus hermanos: “Siempre, yo armé el grupo. Con mis hermanos abrimos una empresa, también, entre nosotros, de la familia, y así trabajamos. Siempre así...” (Orlando, contratista).

Aun cuando las relaciones laborales se mantengan, los arreglos vinculados a la vivienda que implican vivir con miembros de la familia se modifican una vez que el inmigrante obtiene ingresos suficientes que le permitan buscar otra vivienda:

Sí, porque con los parientes tampoco es, no es lindo vivir siempre, porque es otra familia y es distinto. Mientras que uno cuando está en lo suyo hace lo que más le gusta o lo que quiere hacer. Mientras sea una casa ajena te privas de muchas cosas. (Orlando, contratista).

Sin embargo, no debe entenderse que las redes familiares actúan de la misma manera a lo largo de la trayectoria laboral, sino que se modifican y resignifican con el correr del tiempo. Las modificaciones de las redes familiares se dan por la inclusión de nuevos migrantes que llegan al país y comienzan a formar parte de esas redes, también por las mudanzas realizadas. Tal como se señaló, si bien los migrantes al momento de llegada residen en la misma vivienda de sus parientes, el cambio de residencia posterior puede significar una menor densidad en los vínculos que establecen con su familia. En el caso de Ramón, cuando llegó a Argentina se instaló en la Villa 31. El trabajo como contratista y el desarrollo, junto a su esposa, de una empresa constructora, le permitió comprar una casa en un barrio de la Capital, cercano al lugar donde se encuentran las oficinas comerciales, y mudarse. De esta forma, si bien se mantienen vínculos con los nuevos migrantes que llegan al país, no existe una cercanía geográfica, y esto repercute en la densidad de los vínculos que se establecen.

En otros casos analizados, los vínculos familiares se rompían, ya sea a causa de discusiones entre miembros de la familia o, como en el caso precedente, de los procesos de movilidad social, que traen aparejados la mudanza y el desarrollo de otro tipo de vínculos relacionados con el capital social de puente. En el caso de Ricardo, como en la gran mayoría de los casos, comenzó a trabajar en la construcción a través de un pariente que se desarrollaba en el sector como contratista. Luego, una vez que obtuvo el documento de identidad, comenzó a trabajar en una empresa y estableció nuevos contactos a fin de obtener empleo:

Él [el cuñado] también. Que yo, mirá..., desde que yo llegué él estaba en la construcción, pero actualmente creo que sigue. No estoy muy seguro, pero creo que sigue en la construcción. (...) Después yo tramité el documento que estaba bastante fácil tramitarlo para entonces. Saqué el documento para poder trabajar, así en blanco, y desde entonces estoy trabajando siempre en blanco. (Raúl, asalariado registrado).

Asimismo, en distintos relatos, el trabajo con otros familiares es evitado por considerarse que es mejor “no mezclar”. Si bien las relaciones familiares se mantienen, se prioriza otro tipo de

relaciones al momento de buscar trabajo. En el caso de la obra anteriormente mencionada, donde gran parte de quienes trabajaban allí eran miembros de una misma red familiar, varios de los integrantes señalaron que esta situación no era frecuente y que, si bien tenían buena relación con los familiares, no coincidían “en la forma de trabajar”. Las diferencias surgen particularmente con aquellos que se encuentran en otro lugar de la jerarquía laboral. En este caso los conflictos surgían entre un sobrino y su tío, quien se desarrollaba como capataz:

Sí [prefiero no trabajar con ellos], porque no me llevo. Digamos son mis tíos, pero digamos, no es la forma de trabajar. Con él [mi tío] trabajé pero no era encargado ni nada, era un oficial, y después ahora como es capataz es diferente a lo que era antes. (Esteban, asalariado registrado).

La importancia de la cercanía de los vínculos familiares se relaciona con la idea de capital social de unión. En el interior del barrio las relaciones entre vecinos conforman una red egocéntrica, en la que la intensidad del intercambio se rige por la cercanía social, física, económica y psicológica (Lomnitz, 1991). En el caso del sector de la construcción, los vínculos familiares son solo uno de los tipos de vínculos que se establecen a fin de obtener empleo. A continuación, se analiza otros tipos de vínculos que son importantes al momento de comprender los movimientos en las trayectorias laborales.

6.3 El rol de los vínculos de paisanazgo y los cambios de sector en la trayectoria

Así como los vínculos familiares son de gran importancia a fin de comprender los movimientos migratorios, los vínculos de paisanazgo también tienen un importante papel al momento de la llegada de los migrantes al país. Tal como señala la literatura (Massey, 1993), las redes son de gran importancia a fin de comprender los fenómenos migratorios. Estas redes pueden estar conformadas por familiares, como se ha explicitado anteriormente, o por paisanos que no forman parte de la familia pero que son oriundos de los mismos pueblos. En distintos casos, los migrantes llegaron a la casa de paisanos, quienes no solo les brindaron vivienda al momento de llegada, sino que también les facilitaron la entrada al mercado de trabajo. En el caso de José Manuel, él llegó al país por un contacto que tenía de su barrio con quien se comunicaba estando desde Bolivia. En uno de los intercambios telefónicos el paisano le confirmó que “había trabajo”, le dio la dirección de su casa y José Manuel emprendió el viaje a Argentina. Las comunicaciones frecuentes entre migrantes en el país de destino y de origen facilitan este tipo de situaciones.

Las redes de paisanazgo se superponen con las redes familiares. En ciertos casos el migrante llega al país de destino y, mientras que son los vínculos familiares aquellos que les proporcionan una vivienda, son los vínculos con otros paisanos los que les permiten insertarse en el mercado de trabajo. En el caso de Jaime, él llegó al país y vivía junto a su tío, quien se desarrollaba como quintero en el conurbano bonaerense. Llegó al país un sábado y el día lunes comenzó a trabajar en la construcción por intermedio de un vecino del barrio a quien conocía del pueblo: Benedicto. Este encuentro se produjo de casualidad ya que, si bien sabía que Benedicto se encontraba en el país, desconocía la dirección exacta. Jaime trabajó tres meses junto a él y luego comenzó a trabajar junto a otras personas, pero continuó en el sector de la construcción y eventualmente volvió a trabajar con Benedicto.

Como se observa a lo largo de este capítulo, los migrantes establecen una heterogeneidad de relaciones de diversos tipos, y son los vínculos que establecen con otros “paisanos” de gran importancia a fin de comprender cambios en las trayectorias laborales de los migrantes. Son los vínculos de paisanazgo los que permiten explicar la inserción de los migrantes en determinados sectores de actividad. Tal como se señaló en un comienzo, las trayectorias laborales no necesariamente se desarrollan siempre en el mismo sector de actividad, sino que pueden existir cambios a lo largo del tiempo. Los otros sectores de actividad en donde se habían insertado los migrantes bolivianos entrevistados eran, al igual que la construcción, sectores donde se insertan mayoritariamente migrantes bolivianos: talleres textiles y verdulerías, fundamentalmente.

Mira, lo que yo veo de Bolivia, o bien venís acá, o bien trabajás en la construcción, o bien trabajás en la costura, o en la verdura; son como esas tres grandes áreas que uno cuando vienen como que tenés que elegir. (Guilder, changas).

Los talleres textiles en los que se desempeñan los migrantes suelen desarrollarse en la informalidad laboral y constituyen un posible empleo ante la falta de documentación. Los migrantes entrevistados que habían trabajado en este sector subrayaron las malas condiciones de trabajo ligadas a extensas jornadas de trabajo y a espacios laborales con poca luz. En el caso de Pedro, él se encontraba trabajando como chofer de un *remise* en Bolivia cuando lo contactó un amigo para que viniera a Argentina a trabajar en un taller textil. Señaló Pedro en su relato: “Yo no conocía nada y me mandaron plata (...) Me pagaron todo: el alquiler me lo

descontaron”. Comenzó a trabajar en el taller donde trabajaba con todos “paisanos” y luego “se quedó” en el país. Sin embargo, luego de 6 meses abandonó su trabajo en el taller y debió realizar un reclamo ante el Consulado de Bolivia a fin de poder cobrar el dinero. De todas formas, en el caso de Pedro él continuaba vinculado al sector textil como tallerista. Luego de su experiencia en el taller textil, Pedro comenzó a trabajar en el sector de la construcción en empresas constructoras y ahorró dinero que le permitió adquirir máquinas de costura. Actualmente poseía un “taller familiar” junto a su esposa. Gracias al trabajo en el sector de la construcción pudo comprar dos máquinas y trabajaba como cuentapropista para fabricantes: él confeccionaba la prenda y los fabricantes terminaban el proceso y luego lo vendían en la feria. El trabajo como tallerista le permitió obtener ingresos en los momentos en que se encontraba desempleado en el sector de la construcción y representó un ingreso extra que le permitió enviar ingresos a Bolivia, donde residían sus cuatro hijas. De esta forma, la inserción en el sector textil opera en algunos casos como “refugio” frente a situaciones de desempleo. De la misma forma, en el caso de Guilder, un joven boliviano que se desempeñaba al momento de la entrevista en el sector de la construcción y estudiaba arquitectura, en momentos de desempleo cuando no poseía aún conocimientos de electricidad se desempeñó en el taller de costura que poseían sus tíos en el mismo barrio donde él vivía.

En el caso de Pedro, los distintos actores de la cadena de valor eran de nacionalidad boliviana: tallerista, fabricante y vendedores en la feria (La salada). El trabajo en los talleres suele realizarse al momento de llegada al país. La falta de documentación de los migrantes opera como un obstáculo para emplearse y el sector textil, por su alta informalidad y por la alta presencia de migrantes bolivianos, constituye una de las pocas posibilidades de inserción laboral. En el caso de Rodolfo, cuando llegó a la Argentina comenzó a trabajar “como ayudante de costura porque no tenía documentos”. Trabajaba también en un taller cuyo encargado era un “paisano”. Al igual que en el anterior caso mencionado, las condiciones de trabajo en las cual se desarrolló eran “muy duras”, ya que las jornadas de trabajo se extendían desde la mañana hasta las 2 o 3 de la madrugada. El ritmo de trabajo le resultó tan agotador que abandonó ese empleo a los 15 días de haberlo comenzado, ya que “no pudo aguantar más hasta las 3 de la mañana”.

En los talleres textiles donde se insertan los migrantes bolivianos existe mayoría boliviana. Si bien muchos se emplean para empleadores bolivianos, también pueden emplearse para otros

colectivos migrantes que tienen importante presencia en este sector, como es grupo de los coreanos.

El hecho de trabajar junto a connacionales no solo es importante a fin de comprender la forma de inserción laboral, sino que también permite observar la reproducción de costumbres propias del país de origen, como es la utilización del *pasanaku*. Este sistema de financiación utilizado en Bolivia consiste en un grupo de personas que realizan aportes monetarios a un fondo. El dinero puede ser utilizado en turnos, de acuerdo a números que se sorteen. Estos mecanismos de financiación posibilitan el ahorro a los migrantes. En el caso de Pedro, el grupo estaba constituido por diez paisanos. Todas las semanas realizaban aportes al fondo y se iban sorteando los números. Este sistema se basa en la confianza y el aporte que realizan los miembros del grupo se considera “sagrado”, “sí o sí no tenés que fallarla”. Pedro define al *pasanaku* como “ahorrar el dinero”. Esta práctica no ha sido mencionada habitualmente, pero se considera relevante a fin de señalar la recreación en el país de destino de prácticas económicas de su país de origen. Una posible explicación a que esta práctica no haya sido mencionada habitualmente entre los trabajadores migrantes entrevistados se relaciona con el hecho de que el *pasanaku* se realiza entre paisanos y, como se observará más adelante, los espacios de trabajo en el sector de la construcción suelen ser lugares donde intervienen trabajadores de distintas etnias, particularmente bolivianos, paraguayos y argentinos.

En distintos casos entrevistados las mujeres de los trabajadores se insertaban en el sector textil, en algunos casos lo hacían como empleadas de talleres textiles, pero también se ha observado, en las recorridas por los hogares de los migrantes, la presencia de máquinas y de mujeres cosiendo en los hogares, desarrollando el trabajo como cuentapropistas.

Si bien, tal como se ha mencionado anteriormente, los hombres de una misma familia suelen emplearse en el mismo sector, se han identificado casos en los que algunos miembros trabajan en talleres de costura y otros lo hacen en la construcción. Distintos entrevistados sostienen que el trabajo en los talleres exige jornadas de trabajo más extensas que el del sector de la construcción, que se extienden de 8 a 12 horas o más, y enfatizan que “la mayoría que trabajan en costura son paisanos”. Se señala que tanto para trabajar en el sector textil como en la construcción es importante contar con contactos, pero en el sector textil son frecuentes las situaciones donde “no te blanquean [y] te explotan”.

También se han analizado casos en los que los primeros trabajos se desarrollan en otros sectores de actividad donde se observa alta presencia de migración boliviana, como son las verdulerías. Diversos trabajos señalan la importancia de los quinteros bolivianos y de los procesos de movilidad asociados a la “escalera boliviana” (Benencia, 1994, 2009). En el caso de los migrantes entrevistados, el trabajo en verdulerías, al igual que el empleo en los talleres textiles, es la primera ocupación que realizan al llegar al país, y se obtiene principalmente por los vínculos con otros paisanos. En el caso de aquellos que se emplean vendiendo verduras, ya sea en establecimientos o en ferias, abandonan este tipo de empleos cuando se insertan en el sector de la construcción.

Los vínculos de paisanazgo y familiares son importantes para obtener empleo tanto en el sector de la construcción como en los otros “mercados bolivianos” anteriormente mencionados. Si bien los migrantes suelen insertarse en el mismo sector de quien les proporciona la vivienda, pueden existir excepciones. En el caso de Jaime, por ejemplo, cuando llegó a Argentina le alquiló una habitación a su tío, quien trabajaba en las quintas en el conurbano, pero residía en Capital, próximo a un “paisano”, oriundo de la misma zona rural de Potosí, que trabajaba en el sector de la construcción, y fue él quien ayudó a Jaime en su búsqueda laboral en el sector de la construcción.

Al analizar los distintos vínculos que establecen los migrantes en su trayectoria laboral, las relaciones con los *paisanos* tienen gran importancia. En algunos de los casos entrevistados pudo observarse el origen de las redes laborales que se habían establecido y habían permitido obtener empleo a los migrantes que recién habían llegado al país. Todos los entrevistados coincidieron en señalar que la migración boliviana había aumentado si consideraban el momento de su propia llegada. Es así como señalaban cómo los barrios se habían llenado de “paisanos”. La continua referencia a familiares que llegaban a partir de vínculos preexistentes y la reproducción al interior de la familia de la ocupación en los mismos sectores permitió identificar a aquellos que habían llegado al país en primer lugar y poseían más antigüedad en el sector de la construcción, como a aquellos que poseían más información y eran el intermediario por medio del cual se accedía a empleos. Dada la alta densidad de población que existe en los barrios segregados donde residía la gran parte de los migrantes entrevistados era difícil identificar quién había sido el primero que había llegado y se había insertado en el sector. Sin embargo, en un barrio ubicado en la provincia de Buenos Aires, donde la densidad

de población es menor, se pudo identificar al primero que llegó al barrio, quien al momento de realizar la investigación tenía cerca de 80 años y residía en el barrio junto a las generaciones subsiguientes. En ese caso identificado, todos los hombres de la familia del *pionero* y gran parte de los hombres de ese barrio se habían insertado laboralmente en el sector de la construcción.

De todas formas, es importante señalar que las mudanzas son frecuentes entre los migrantes entrevistados, de forma tal que existe la posibilidad de que el *pionero* se mude a otro territorio y los vínculos establecidos con él se vean modificados como consecuencia de la distancia.

Es interesante comprender dónde se desarrollan los vínculos con aquellos paisanos que no son parte de la familia. Como se verá más adelante, el espacio de trabajo y el barrio constituyen los dos espacios principales en los que se establecen vínculos con otros trabajadores, se intercambia información respecto de empleos y se obtienen contactos útiles a fin de obtener futuros trabajos. Asimismo, existen espacios de sociabilidad propios de los migrantes bolivianos que también constituyen espacios donde pueden establecerse vínculos laborales, como son las celebraciones a la Virgen. Las fiestas de la colectividad boliviana se realizan durante el mes de octubre y tienen como principal motivo honrar a la Virgen de Copacabana. Estas fiestas combinan elementos religiosos junto con elementos de la cultura popular. Las jornadas incluyen una celebración religiosa que se celebra usualmente los días sábados, donde se realizan ofrendas a la Virgen y se presentan los padrinos, una peregrinación, celebraciones en la calle en las que desfilan distintos grupos de danzas folklóricas de la comunidad boliviana (caporales, *morenadas* y *tinkus*) y fiestas nocturnas. En estas fiestas suele participar gran parte de la colectividad boliviana, aun cuando no haya participado de la misa.

La devoción religiosa consiste en que uno de los migrantes trae una imagen de la Virgen de Copacabana, patrona nacional de Bolivia, o de la virgen de Urkupiña, la patrona del departamento de Cochabamba. En las fiestas hay diferentes roles asignados: el custodio, quien trae la imagen de la Virgen; el pasante, quien organiza la celebración y el padrino, quien colabora económicamente para la realización de la celebración. Dentro de la comunidad de un mismo barrio pueden existir diferentes devociones: cada custodio que posea una imagen de la virgen organiza su propia celebración con sus respectivos pasantes y padrinos.

Durante el trabajo de campo realizado se ha asistido a distintas celebraciones de la colectividad. Los principales lugares donde se realizan las celebraciones coinciden con los

lugares donde reside el mayor porcentaje de población boliviana. Las fiestas más numerosas se realizan en el Barrio Charrúa y en Villa Celina. En algunas de las fiestas a las que se acudió se observó que el rol de los padrinos es desempeñado por uno de los contratistas, situación que se explica por qué el rol de padrino debe ser ocupado por alguien que tenga solvencia económica para pagar a las bandas que se presentan y otros gastos que puedan existir. Sin embargo, aun cuando las fiestas representan un espacio de recreación de las costumbres bolivianas, donde se come comida boliviana (rosquete, chicharrón, etc.) y se bailan y tocan las principales danzas folklóricas, no han sido mencionadas como espacios en los cuales se establecen contactos que permitan encontrar empleo. Como se analizará más adelante, el barrio o los mismos espacios de trabajo poseen más relevancia que estos espacios de sociabilidad, donde predomina la presencia de la colectividad boliviana²³.

Asimismo, es importante señalar que en el relato de los propios migrantes las fiestas se asocian con aspectos negativos de “lo boliviano”, vinculados a la bebida en exceso. Migrantes entrevistados señalaron su disconformidad con los excesos que se producen en las fiestas y su preferencia por no asistir. Se señaló que la decisión de no asistir era una decisión individual ya que en las fiestas “demasiada fiesta hacen los paisanos” porque los paisanos “son así”. Es interesante observar cómo los migrantes adjudican calificativos al colectivo al que pertenecen y se identifican o distancian de las imágenes que la sociedad de destino ha construido sobre ellos, y que ellos internalizan. Estas imágenes apropiadas por los migrantes para referirse a ellos mismos se repiten al referirse a su actitud en el trabajo: “los migrantes somos sumisos”, “los bolivianos tienen alma de comerciante”.

A pesar del peso que tienen las relaciones que se basan en el vínculo étnico para la obtención de trabajo, no debe considerarse que estos vínculos se encuentren exentos de conflicto. Así como anteriormente se hizo referencia a aquellos casos en los que los migrantes preferían evitar trabajar con sus parientes, de la misma manera hay migrantes que señalan que los “paisanos” ‘pueden ser complicados para trabajar, en especial cuando se trata de los capataces de una obra:

²³ Las fiestas bolivianas han sido analizadas desde la sociología de la cultura, así como los rituales y la recreación de las costumbres (Grimson, 1997, 2002).

Porque viste que los paisanos, por ahí no los conoces, pero son muy orgullosos, a veces cerrados (...) Que entre paisanos se sacaban los ojos. Si había un capataz paisano te tenía volando y se terminaban peleando. (Juan, contratista).

6.4 El rol de los vínculos laborales

En el análisis de las distintas trayectorias laborales se ha observado que el acceso a determinadas personas, fuera de los vínculos con paisanos y familiares, es de gran importancia a fin de obtener y mantener el empleo. En este apartado pretendemos comprender cómo se obtienen y mantienen estos vínculos.

En el mayor número de los casos, en este tipo de vínculos los intercambios que se realizan se desarrollan dentro del ámbito laboral: el otro ofrece empleo y el migrante lo obtiene y lo mantiene en función de su reputación. Sin embargo, dentro de los vínculos que se desarrollan con los no paisanos también se dan intercambios comerciales con otros individuos que obtienen beneficios a partir del empleo realizado.

Juan llegó a Argentina y comenzó a trabajar siendo un adolescente. Primero trabajó junto a su padre, como ayudante de albañil; luego trabajó realizando repartos en una verdulería y después obtuvo un empleo como asalariado formal en un taller naval, donde aprendió el oficio de plomería y se desarrollaba como contratista. Para aquellos que se desarrollan como cuentapropistas es esencial contar con vínculos que les permitan acceder a empleos. Juan se desarrollaba como cuentapropista haciendo refacciones y, si bien contaba con una clientela que lo recomendase, era a través de los porteros de los edificios como obtenía la mayor parte de sus trabajos. Cuando comenzó a desarrollarse como cuentapropista repartía tarjetas en el microcentro en los edificios ofreciendo sus servicios de refacciones. Si bien también intentaba buscar clientes en su barrio, en su estrategia de búsqueda laboral se basó en el consejo que le dio un encargado de edificio chileno:

Repartí tarjeta en microcentro, Barrio Norte porque hay un encargado chileno que todavía lo veo, está en Florida 622, que es mi cliente ahora, me dice “vos Juan para hacer plata acá en capital tenés que juntarte con la gente de plata. No vayas a trabajar a tu barrio”. (Juan, cuentapropista).

Fue otro plomero quien le comentó a Juan la importancia de establecer contactos con los porteros de los edificios y “chamuyar” al encargado, ya que son a ellos a quienes recurren quienes viven en el edificio al momento de necesitar una refacción. Esta búsqueda de trabajo no es sencilla, de “200 que se repartían”, solo algunos llamaban. Sin embargo Juan señaló que de a poquito fue “haciendo cadena”, y ya hacía cuatro años que no realizaba más el trabajo de “repartir tarjetas” porque ya tenía contacto con dos administraciones con las que trabaja asiduamente.

Los encargados de los edificios actúan como intermediarios y, como tales, cobran un porcentaje por su rol. Poder establecer un trato con ellos significa poder acceder a las administraciones, ya que, como señaló Juan, “si el portero quiere, entrás al edificio; si no, te hace la cruz”. A fin de entablar contacto con los encargados de los edificios no solo es necesario contar con aptitudes de comunicación interpersonal, sino también establecer acuerdos comerciales, que varían según el empleo al que permita acceder el encargado. En algunos casos, Juan debe darle al encargado el 10 % de lo que cobra por su trabajo. Cuando los trabajos son pequeños, el porcentaje de “comisión” puede ser aún mayor:

Yo la semana que viene tengo que hacer un trabajo en ese edificio de \$ 3000, \$ 300 para él [el portero]. “Juan, no te olvides de anotar para mí”; “no David, ya 10 % para vos”. Él consigue el trabajo. (...) Pero no con todos los porteros es así. Algunos me llaman para arreglar un calefón, bueno, si le cobré 100 pesos le doy 20 pesos o, pero los porteros son los que más nos consiguieron trabajo, siempre fue así, la comisión y... (Juan, cuentapropista).

David había llegado de Bolivia hacía 6 años y se empleaba como sereno en un taller mecánico de la zona de Caballito. En el momento de la entrevista se encontraba realizando un curso en la UOCRA para ser gasista matriculado. Durante el día trabajaba en el sector de la construcción realizando changas. En su caso, también los contactos con los administradores eran de gran importancia. David consideraba que para lograr obtener un trabajo es fundamental contar con una recomendación previa, porque “[la gente] tienen miedo de que algo ocurra, porque estás entrando en un domicilio”. En estos casos, como en los de otros entrevistados, estos contactos permitieron acceder a fuentes laborales a las que no hubieran podido acceder a través de las redes familiares o de paisanazgo. En estas relaciones, denominadas por la literatura “capital social puente”, pueden observarse dos situaciones: aquellas en las que las relaciones se

establecen con otros trabajadores, como en el caso de los encargados de edificios, y aquellas referidas a relaciones con sus empleadores, específicamente a arquitectos e ingenieros. Estas relaciones son particularmente importantes en el caso de los cuentapropistas. En el caso de Martín, quien trabajaba como cuentapropista luego de haber trabajado por varios años como empleado, fueron esenciales las relaciones que estableció con el arquitecto, quien, en palabras de Martín, “siempre lo va recomendando a otros arquitectos o dueños de casa”. Los contactos con ingenieros y/o arquitectos permiten acceder a otros potenciales empleadores, de manera que se forma una “cadena”. En una de las obras a la que fue “llevado” por este arquitecto Martín trabajó junto a un plomero, quien lo contactó con una arquitecta con la que trabajó durante 5 años. Los cuentapropistas son contactados por los arquitectos y realizan un presupuesto. En caso de llegar a un acuerdo, facturan al arquitecto y continúan con esa modalidad de trabajo en próximos empleos. Sin embargo, en caso de que la satisfacción con el trabajo sea alta, no vuelven a solicitar el presupuesto sino que lo emplean directamente. Tal era el caso de Walter, quien trabajaba como cuentapropista y había construido una clientela para la cual realizaba distintas obras en barrios de alto poder adquisitivo:

Tengo una clientela bastante, muy importante clientela, que hace trabajos muy importantes ahí en Barrio Norte, San Isidro, todos esos lugares. Entonces me conocieron de a poquito, entonces cuando tienen que hacer algún trabajo directamente me llaman a mí, “Walter, hay que hacer tal mes un departamento, hay que hacer”. No te piden ni presupuesto, nada, porque ya saben. No pueden contratar a otra persona porque ellos van a lo seguro. (Walter, cuentapropista).

La conformación de la “clientela” es fundamental para este tipo de trabajadores. En términos generales, los distintos cuentapropistas señalan que, si bien trabajan con todos aquellos que soliciten sus servicios, suelen trabajar con “los mismos tres o cuatro”.

Dentro de la categoría ocupacional de cuentapropista se encuentran también los “changarines”. En el caso de quienes realizan changas la situación es diferente a la de los cuentapropistas antes analizados. Cuando los entrevistados se refieren a “changuear” aluden a una situación de inestabilidad laboral en la que realizan trabajos que cobran una vez finalizados y, a diferencia de lo recientemente señalado para el caso de los contratistas, no suele tener continuidad.

En el caso de los asalariados registrados, las empresas para las que trabajan suelen llamarlos en reiteradas ocasiones o, en el caso de que esto no ocurra, se utilizan distintos mecanismos que no necesariamente remiten a relaciones personales establecidas (búsqueda por clasificados, recorridas, etc). Otros trabajadores recurren a los contratistas cuando se encuentran buscando empleo. En el caso de Félix, se encontraba trabajando como albañil para una empresa, pero a causa de la crisis del 2001 la empresa cerró y debió buscar un nuevo empleo. A través de un amigo del barrio se enteró de que “un contratista necesita gente”. Felix fue a “charlarlo” al día siguiente y comenzó a trabajar con él. El período de trabajo con ese contratista se extendió por cuatro años:

“Si vos querés ir, podés charlarlo”. “Bueno”, le dije, “iré mañana”. Fui y esa vez estaba ganando 30 pesos el día, ahí no era por hora, y me dice si querés laburar por 30 pesos. “Bueno”, le digo, “yo voy a probar”. Fui y laburé. [Me dijo] “te voy a dar 35 por día”. Con el laburé 4 años, un poquito más. (Félix, asalariado registrado).

Los contratistas realizan trabajos para los que necesitan un equipo de trabajo. En ocasiones tienen un equipo con el que realizan obras de plomería, por ejemplo, pero deben contactar a otros trabajadores cuando les solicitan un trabajo que supone también realizar tareas de electricidad, gas y otros rubros. En ciertas ocasiones la conformación de este equipo de trabajo se realiza sobre la base de vínculos familiares, como se ha explicitado anteriormente, pero en otras ocasiones se realiza con base en contactos que se establecieron en trabajos previos. En el caso de Orlando, como en el de otros trabajadores que se desarrollan como cuentapropistas, poseía un grupo de trabajo estable compuesto principalmente por familiares. Sin embargo, en el caso de necesitar más empleados tenía un equipo conformado por ex compañeros de trabajo:

Claro. Obras que uno se conoce con el electricista, el *durlero*, de todo conoce, en obra te conocés con todos. Y así nos fuimos haciendo amigos, nos pasamos los teléfonos. Y bueno, cuando uno tiene algo nos avisamos y bueno, así vamos.(Orlando, cuentapropista).

El hecho de haber trabajado previamente en otras obras asegura a quien contrata que la persona conoce el trabajo y que puede integrar el grupo de trabajo. En el caso de Juan, él se desarrollaba como cuentapropista y trabajaba siempre con un *paisano* de su confianza. Él le

recomendó a un “muchacho que es argentino, que ya trabajo con él en obras, que lo conoce, entonces sí se puede trabajar”.

Dentro de los vínculos laborales que se establecen no solo se forjan relaciones con otros migrantes bolivianos, si bien son mayoritarias, sino también con otros migrantes, paraguayos principalmente. Al visitar las obras se observa la convivencia entre diferentes migrantes, y son bolivianos y paraguayos las principales nacionalidades que trabajan en el sector. La experiencia migratoria y el deseo de progresar parecería acercarlos más a aquellos que han experimentado también la migración y no tanto a los argentinos, quienes, en palabras de los entrevistados, “no quieren trabajar”. En el caso de Ramón y su esposa, que habían desarrollado una pequeña empresa constructora, señalaban que ellos habían “enseñado a muchos (...) paisanos. No siempre paisanos, también paraguayos”. Sin embargo, difícilmente contratasen a un argentino para desempeñar un rango mayor al de ayudante. Cabe señalar que cuando los entrevistados se referían a los argentinos hacían referencia a los nacidos en Capital, y no a los migrantes internos. En el relato de distintos entrevistados se han observado vínculos con migrantes internos, ya sea porque trabajasen en las obras o porque residieran en el mismo barrio. Si bien se señaló algún conflicto entre distintas colectividades, los entrevistados remarcaron la necesidad de establecer relaciones con otros migrantes, ya que las obras constituyen espacios donde está “todo el Mercosur”, y donde en ciertos casos hasta se puede observar a los diferentes migrantes hablando en guaraní, quechua o aymara: “Por ejemplo: hay un grupito boliviano hay un grupito paraguayo, hablan en su idioma y el paisano en su idioma también” (Benedicto, cuentapropista).

También existen relaciones con otros migrantes con los que se entablan relaciones del tipo maestro-aprendiz. Estas relaciones son importantes al comienzo de ciertas trayectorias ya que transmiten un oficio. La esposa de Ramón (Lidia), quien al momento de la entrevista desarrollaba tareas de administración en el emprendimiento que poseía junto a su marido, antes había trabajado en la costura. Como en los casos anteriormente mencionados, Lidia se insertó en el sector textil a través de paisanos que trabajaban cosiendo para un sastre. Luego comenzó a trabajar junto al sastre, un italiano, y su socio en un negocio en Recoleta. Si bien a Lidia ya le había enseñado a coser su paisano, fue el sastre de origen italiano quien le enseñó mayores detalles del oficio. En un caso similar, Claudio aprendió el oficio de la construcción junto a un italiano, quien le enseñó a leer los planos y otras tareas en el sector de la

construcción. Estos casos señalan cómo a lo largo del tiempo cambia el tipo de migrantes que se inserta en determinados sectores y cómo se reproduce la presencia de migrantes en determinados oficios.

Aquello que se pretende señalar al analizar las relaciones de los migrantes bolivianos con trabajadores de otras nacionalidades es el mismo fenómeno analizado por Vargas (2004, 2005) referido a la segmentación étnica. No existiría en el sector de la construcción una etnificación de categorías, ya que los diferentes puestos de trabajo y oficios son desempeñados por trabajadores de diferentes nacionalidades. Sin embargo, puede señalarse que existen diferencias entre los migrantes y quienes se desempeñan como dueños de las empresas constructoras, como abogados o como ingenieros responsables de las obras. De forma que existiría una “segmentación étnica (horizontal)” (Vargas, 2005:301).

6.5 El rol de los vínculos territoriales

Los migrantes bolivianos residen en espacios segregados. Tal como se ha señalado en el Capítulo 4, los migrantes se encuentran sobrerrepresentados en algunos barrios. Si bien mediciones cuantitativas señalan que la población se distribuye de modo más desigual por su condición socioeconómica que por su condición migratoria (Marcos & Mera, 2010:148), los datos permiten observar la concentración de los migrantes en determinados barrios del Gran Buenos Aires y comunas de la Capital Federal. Asimismo, en el trabajo de campo realizado se ha observado cómo la presencia boliviana se encuentra focalizada en algunos barrios. El barrio se convierte en el primer lugar de búsqueda de empleo, particularmente en los barrios más segregados (villas). Asimismo, el barrio es el lugar donde se busca empleo y el espacio donde se actualizan los vínculos de paisanazgo y familiares que se mencionaron anteriormente.

Los migrantes bolivianos suelen encontrarse en determinados barrios y dentro de estos se agrupan en manzanas contiguas. De esta forma, en los recorridos por diferentes barrios, como Villa Fátima o la Villa 1-11-14, donde hay gran presencia de migrantes bolivianos, los mismos vecinos son quienes identifican las “manzanas bolivianas” y las “manzanas paraguayas” haciendo referencia a las manzanas donde se agrupan las distintas colectividades. Entre las “manzanas bolivianas” circula información respecto de oportunidades de empleo que son importantes al momento de la búsqueda laboral. De esta manera, los barrios son espacios en donde se recluta a los trabajadores. Al momento de indagar respecto de cómo

reclutan trabajadores uno de los contratistas señalaba: “De mi barrio, siempre hay alguno que está disponible” (Benedicto, contratista). Asimismo, en los barrios existen espacios a los que acuden quienes allí residen y a donde se dirigen los contratistas cuando necesitan encontrar gente para que los auxilie en un trabajo determinado.

En los barrios existen distintos espacios de sociabilidad que se comparten con vecinos y donde circula información respecto de posibilidades de empleo: las iglesias evangélicas, los comedores y los torneos de fútbol. El reclutamiento de diferentes trabajadores en el espacio del barrio se ve fomentado no solo por la existencia de los espacios comunes de interacción sino también por el conocimiento previo de aquellos que viven en el mismo lugar. Uno de los contratistas entrevistados, quien vivía al momento de la entrevista en Espeleta y se desarrollaba como contratista, señaló que cuando tenía que elegir a la gente lo hacía en tanto fueran “de confianza”. Esta confianza se encuentra vinculada a la reputación de esa persona, la cual se establece por el conocimiento que tienen de él el resto de los vecinos. De esta forma, uno de los contratistas señaló: “Cuando vamos a la cancha a jugar a la pelota y ya nos conocemos, los que están sin trabajo, los que trabajan más o menos bien, el más borracho, el que el lunes no va” (Benedicto, contratista).

Estos espacios de sociabilidad son importantes para entender los lugares en donde se desarrollan los vínculos que permiten acceder a empleos. Los partidos de fútbol que se desarrollan en el barrio tienen una gran relevancia en tanto espacios de sociabilidad, y son el lugar donde se establecen contactos y circula información de ofertas de trabajo, ya sea para trabajar con contratistas o con empresas. En Argentina existen más de 180 equipos formados por la comunidad que juegan en los torneos del Parque Roca, Avellaneda y Ciudad Oculta (Diario Olé, 23/02/2002). Los bolivianos entrevistados concurren al torneo que se desarrolla en Parque Roca todos los domingos. El torneo está conformado por 15 equipos que se distribuyen en 6 categorías. Los equipos están conformados por bolivianos oriundos de distintas zonas y por reglamento deben “meter un extranjero. Un extranjero podía ser argentino, chileno, paraguayo” (Esteban, asalariado registrado). Estos espacios no solo son importantes con relación a la circulación de información respecto de ofertas laborales, sino que también representan espacios de organización de la colectividad suponen la apropiación de espacios comunes de los barrios en los que habitan.

6.6 Otros vínculos. Los rebusques.

Los vínculos que permiten el acceso al empleo no agotan los espacios de sociabilidad de los migrantes ni son necesariamente representativos de estos. A fin de obtener empleo, los migrantes recurren también a distintas prácticas que abarcan desde la búsqueda a través de avisos clasificados hasta recorridas por los barrios. Mecanismos como "salir a buscar" por las obras y/o en otros lugares son estrategias utilizadas frecuentemente. Las características de un mercado laboral con una fácil entrada favorecen el éxito en la utilización de estas estrategias de búsqueda de empleo. Estas no excluyen las mencionadas anteriormente, sino que se utilizan en distintos momentos de las trayectorias laborales. Las *recorridas* son una estrategia factible en tanto el sector de la construcción se encuentra en auge. Estas recorridas se realizan en barrios de Capital Federal, preferentemente donde se construyen torres en gran cantidad: Palermo, Puerto Madero, Nuñez, etc. José utilizó esta estrategia para buscar empleo luego de haber tenido un conflicto con los familiares con los que comenzó a trabajar cuando llegó a Argentina. Luego, si bien trabajó en empresas, no terminó en buenos términos con sus empleadores. Ante la falta de vínculos familiares o laborales, José buscó empleo a través de las *recorridas*, las cuales consistían en buscar "obra por obra". Caminaba toda el día y hablaba con los encargados de todas las obras con las que se cruzaba, solo exceptuando aquellas donde había "puro paraguayo". Estableció este criterio luego de hablar con un vigilante que le comentó que en esas obras no conseguiría empleo. Este mecanismo, si bien efectivo, y mencionado por diferentes entrevistados, requiere un esfuerzo por parte de quien solicita el empleo, no solo en relación con su condición física, ya que requiere caminar todo el día, sino también en tanto su actitud, ya que requiere tener paciencia y tenacidad para lograr obtener el empleo. Para lograr ser aceptado debe contactarse a la persona a cargo de la obra:

Me dijeron que había una posibilidad de ingreso. Todos los días iba: el jefe venía a eso de las 10. Hasta las 6 de la tarde tenías que estar plantado ahí, esperando que llegue él de algún lado (...), y siempre esperando que te diga: "Bueno, venga mañana". Y... no surgía, no surgía, no surgía. Hasta que en un momento te dicen "pasas", y ahí te pones contento, saltas de felicidad. (José, asalariado registrado).

A través de todas estas distintas estrategias de búsqueda de empleo los migrantes se las "rebuscan" y logran obtener ingresos.

6.7 Cómo mantener los vínculos: la construcción de la confianza

En este apartado se analiza el relato de los actores respecto de la importancia de “ganar la confianza” y cómo esta se valora en función de un campo de relaciones particulares que se vincula a la red laboral que conforma. Se analiza cómo se construye la confianza y cómo se mantiene. Este aspecto se encuentra íntimamente vinculado con el punto anterior, donde se estableció qué vínculos se utilizan para obtener empleos y para conformar una red de relaciones que permita obtener estabilidad laboral. Se explicitan los mecanismos por los cuales se mantiene la confianza y la importancia de esta en el acceso a los empleos.

En el caso de los contratistas se observan solidaridades de tipo horizontal, ya sea con connacionales o con otros trabajadores del barrio, y también solidaridades de tipo vertical. Como se mencionó, es esencial para los trabajadores establecer contactos con ingenieros o arquitectos que les proporcionen empleos y “ganar su confianza”. En distintos relatos de vida los entrevistados se encargaron de resaltar el momento donde lograron “ganar la confianza” de su empleador y, de esta manera, acceder a empleos en el futuro. Claudio comenzó a trabajar en una obra, a la que llegó “mientras andaba”. Cuando comenzó a trabajar realizaba tareas simples como cortar el pasto y sacar clavos de las maderas. Luego trabajó un mes en el depósito y logró “ganar el cariño de ellos, la confianza”. Cuando los entrevistados eran indagados respecto de los medios por los cuales se logra ganar la confianza del empleador, se señalaban aptitudes laborales que excedían las tareas concretas, y que incluían actitudes laborales que les permitían distinguirse del resto de los trabajadores:

A la gente siempre le va a gustar que cuiden sus cosas y en eso soy muy delicado. Yo me prohíbo, como mis amigos, por decirte, o compañeros de trabajo fuman en el trabajo, tiran las colillas, hacen mal uso de las cosas que hay allí, ensucian: no protegen todo eso. Yo soy muy cuidadoso. La gente se fija y me pagan mejor mi forma de trabajo que los demás. Siempre tuve más o menos confianza. (Wilfredo, contratista).

De la misma manera, Claudio señalaba que a fin de “ganarse la confianza” de su empleador fue importante su constancia en el trabajo: “Por ahí me mandaba una macana y me puteaba mal, pero me la banqué, yo agachaba la cabeza y seguía” (Claudio, contratista).

“Ganar la confianza” del empleador se asocia con un reconocimiento y una valorización de la tarea que se realiza, a la vez que permite obtener estabilidad laboral y acceder a distintos empleos. En distintas entrevistas se señaló la importancia de obtener recomendaciones que permitieran acceder a empleos ya que “ya no dejan, no te toman cualquiera albañil más que todo en los *country* si no sos recomendado, viste con todos los robos que hay, difícil” (Marcelo, contratista). En el caso de Marcelo, haber ganado la confianza de un ingeniero era lo que le había permitido al momento de la entrevista realizar trabajos para “gente de mucha plata”. Al igual que en el resto de los casos, Marcelo había conocido al ingeniero mientras trabajaba en una obra junto a muchos trabajadores. A medida que avanzó el trabajo fueron quedando menos obreros y ese grupo fue a trabajar a la casa del padre del ingeniero, y fue allí donde él se “fue haciendo de su confianza”. Las relaciones que establecen los trabajadores con quienes les brindaron *la confianza* son del tipo patrón-cliente, es decir que se establecen en base a una jerarquía vertical donde a cambio de la “confianza” que otorgan los empleadores, los trabajadores se comprometen a seguir manteniendo esa confianza y a “estar siempre”: “Yo para él estoy las 24 horas, para lo que él me diga, porque gracias a él estoy” (Marcelo, contratista).

En el contexto de esas relaciones verticales los intercambios entre patrones y empleados no solo consisten en empleos, sino que, en ciertos casos, pueden significar el acceso a la vivienda. En el caso de Andrés, él vivía al momento de la entrevista en una casa en la zona de Flores donde solo debía pagar los impuestos. Andrés podía acceder a esta casa porque el constructor “lo conocía bien” y lo dejaba permanecer allí hasta que la casa fuera demolida. El constructor para quien trabajaba construía sobre terrenos donde había casas construidas, que eran demolidas cuando se comenzaba con la construcción. Durante los últimos 4 años había estado en esa casa y ahora debía mudarse porque comenzaría la construcción. Estos casos permiten observar cómo los intercambios que se realizan en la relación patrón cliente no solo consisten en empleos e información sino también en otros bienes, como la vivienda. Vivir en la obra en construcción es también una estrategia utilizada por los inmigrantes cuando recién llegan al país y no poseen otro lugar donde vivir. En esos casos, si bien las condiciones de vivienda son más precarias, también deben contar con la confianza del empleador a fin de que les permita permanecer allí hasta que encuentre una vivienda:

Siempre viven en la obra (...) es una obra donde es conocido nuestro primo, él es el contratista, y él trabaja con (...) una persona que es arquitecto o ingeniero y que hacen edificios, y venden. (José, asalariado registrado).

La confianza no solo es importante para los contratistas en relación con los arquitectos o ingenieros, sino que también es de gran importancia para la conformación de los grupos de trabajo. Para los contratistas es importante incorporar en su grupo de trabajo a trabajadores de confianza que les permitan mantener su reputación. La reputación se refiere principalmente a la calidad del trabajo que realizan y también a cuestiones vinculadas al “ser en el trabajo”, como “ser laborador” y “ser cumplidor”. Mantener la reputación no solo es importante a fin de obtener futuros empleos, sino que también tiene importancia en el precio que los contratistas otorgan al trabajo:

Generalmente le gusta por el trabajo, la calidad del trabajo que hacemos nosotros. Esa es la clave para mí me parece. Por eso más que todo. Además, los precios no se fijan tanto cuando el trabajo se hace bien. Prefieren pagar un poco más. Me dicen clientes míos: “Tengo un presupuesto que es 20 por ciento más barato, pero quiero que hagas vos”. (Walter, contratista).

Por lo tanto, es importante que los trabajadores que conforman el equipo de trabajo realicen un trabajo de manera tal que el empleador se sienta satisfecho con la manera en cómo trabajan quienes se encuentran realizando el trabajo:

Si le gusta al cliente el albañil que traje, si está colocando bien la cerámica o haciendo un buen revoque, ya se entusiasma porque no se consiguen albañiles buenos. Cuesta cada vez hay más obras y nuevas, y se van todos a la obra porque le paga más o menos bien hoy en día, el sindicato. (Juan, contratista).

Uno de los contratistas señalaba que cuando necesitaba buscar gente para un determinado trabajo priorizaba a aquellos que llegaban “por recomendación”. Los espacios de sociabilidad del barrio son espacios donde se recluta a los trabajadores. La cercanía social permite obtener datos de la reputación aún antes de haber trabajado con ellos:

Los contratistas coinciden en señalar que, si bien los grupos de trabajo suelen estar conformados por paisanos, el principal criterio para que los trabajadores sigan siendo

convocados es que “cumplan y sepan lo que hacen”. En el caso de Orlando, quien trabajaba como contratista, señalaba que su grupo de trabajo estaba conformado por un plomero paraguayo y un electricista argentino. Para Orlando era importante que los trabajadores cumplieran en tiempo y forma con sus tareas porque si no era él quien debía “hacerse cargo”: “Claro, si vos los contratás y viene y te lo hace mal, el cobró y se fue, después los problemas quedan para el que está a cargo” (Orlando, contratista).

La evaluación del personal contratado es una tarea del contratista que supone supervisar las tareas que realizan los contratados y decidir, ante la presencia de un error, “correr el riesgo” y mantener a esa persona en su puesto o decirle que no trabaje más. Otros contratistas contratan a las personas por un día y en el transcurso de la jornada laboral evalúan su trabajo en función de los datos del Consejo de la Cámara de Construcción Argentina, donde se define qué tareas deben realizar los diferentes trabajadores en el transcurso de un día.

La importancia de mantener la reputación y lograr la confianza de los empleadores no solo puede observarse en el caso de los contratistas con respecto a sus empleadores sino también en todas las relaciones verticales que establecen los trabajadores, ya sean cuentapropistas o trabajadores asalariados, en especial los trabajadores registrados, donde “ser cumplidor y responsable” permite durar años en la misma empresa:

Hay que ser cumplidor. Pero eso sí, la empresa es muy estricta, no es como laburar en negro que cuando querés vas a laburar, cuando no querés no, total no pasa nada; es diferente. En cambio, allá en la empresa no, no hay beneficios si faltás un día y a toda la gente importan los beneficios. Si uno es irresponsable labura un mes, o medio año y 3 meses, y lo echan, si sos responsable durás años. (Félix, asalariado registrado).

La importancia de la reputación en el armado de los grupos de trabajo y en la contratación del personal en las obras explica las tendencias que se señalan en el relevamiento realizado por la UOCRA (2014). Ante la pregunta de las preferencias de nacionalidad de los compañeros de trabajo, la gran parte de los trabajadores manifestó que esto les resultaba indiferente. Si bien la mayoría señaló que la mayor parte de sus compañeros de trabajo eran connacionales, lo que dio cuenta de la importancia de las relaciones entre familiares y paisanos antes descripta, se manifestaron indiferentes frente al origen de los compañeros de trabajo, ya que lo que importaba principalmente al momento de trabajar era que “trabajasen bien”.

7. Condiciones estructurantes: tipo de mercados y el lugar de residencia

A fin de comprender las trayectorias laborales y los cambios que se producen en estas resulta de relevancia analizar el espacio donde se desarrollan esas trayectorias. Si bien el trabajo de campo realizado no se ha pensado circunscrito a un barrio o a una obra determinada, y la muestra se ha construido a través de la búsqueda de diversos informantes clave provenientes de distintos barrios y en diferentes espacios laborales (contextos formales/informales), gran parte de los migrantes entrevistados residía en barrios segregados (villas de emergencia), y aun aquellos que no residían en estos territorios al momento de la entrevista lo habían hecho al momento de llegada a la Argentina. Con relación a los espacios laborales se observó una gran heterogeneidad en relación con la formalidad de las relaciones laborales. En este apartado nos proponemos analizar cómo estas diferencias se vinculan con el desarrollo de las trayectorias laborales. El análisis de estos espacios permite dar cuenta del nivel mesosocial que afecta las trayectorias laborales y señalar los niveles en los que se desarrollan las interacciones entre los actores.

7.1 La importancia del barrio en la trayectoria

Los datos relevados en la encuesta realizada por la UOCRA señalan que los migrantes que se desarrollan en el sector de la construcción residen en barrios con mayoría de connacionales (30 %), y que 2 de cada 10 residen en villas en el año 2011. Cabe señalar que este último porcentaje puede estar subestimando la realidad, ya que en el relevamiento realizado la pregunta que captaba la vivienda en villa poseía categorías no excluyentes: en la pregunta de tipo de vivienda una de las categorías era casa y otra era vivienda en villa, de forma que aquel individuo que vive en una casa en una villa debió optar por una opción cuando en realidad ambas no son excluyentes. De todas formas, el relevamiento realizado arrojó datos importantes cuando se comparó a la población migrante que se desarrollaba en la construcción con la población nativa. Cuando se comparó con el grupo de argentinos que se desarrollaba en el sector de la construcción, se observó que dentro de los argentinos solo un 6 % vivía dentro de una villa (UOCRA, 2014). Este dato es de gran importancia porque hace a las condiciones de vida de los migrantes bolivianos, y señala una situación de mayor

vulnerabilidad para los trabajadores migrantes, quienes, a pesar de encontrarse dentro del mercado de trabajo, residen en zonas con déficit habitacional.

En el trabajo de campo la residencia en villas se reveló como un aspecto importante a considerar en el análisis de las trayectorias laborales de los migrantes. Por un lado, resulta importante señalar el espacio donde residen como aquel en el que se actualizan las costumbres propias del país de origen y se establecen vínculos que permiten circular información respecto de vivienda y trabajo. Esta información es de gran importancia a fin de desarrollar estrategias laborales. Estos aspectos son consistentes con investigaciones clásicas que señalan la importancia de las redes sociales en las supervivencias de los sectores vulnerables que habitan en territorios segregados (Lomnitz, 1971; Stacks, 1974). Las villas de emergencia en el país han estado históricamente relacionadas con la concentración de población en los núcleos urbanos a causa de las migraciones, tanto externas como internas. La presencia y el crecimiento de las villas miseria ponen en evidencia un proceso de fragmentación social y de segregación espacial, y se constituyen en asentamientos con una lógica propia donde se evidencia una situación de alejamiento con respecto al resto de la urbe a la que pertenecen: el acceso a estos espacios se ve dificultado para quienes no residen allí, y los residentes de los barrios pueden experimentar situaciones de discriminación, producto de su lugar de residencia. Las villas de emergencia constituyen espacios donde se expresa la pobreza estructural, ya que dentro de las villas de emergencia las condiciones sanitarias y el acceso a servicios de educación y salud son deficitarios. De esta forma, constituyen espacios segregados, entendidos como espacios donde se plantea una desigualdad entre aquellos que allí residen y el afuera y, a su vez, se plantean una falta de interacción entre ambos grupos (White, 1983).

Cabe señalar que en el relato de los entrevistados no se asoció la villa como un lugar “de paisanos”, sino que se la identificó como el espacio donde están “los pobres”. Las dificultades que experimentan quienes viven en esos espacios son comunes a todos los que habitan el territorio, independientemente de su lugar de origen. Resulta importante comprender cómo afecta a las trayectorias laborales la pertenencia a barrios, en mayor o menor medida, segregados. Datos provisorios provenientes del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010 señalan que en los últimos 50 años la población residente en villas en la Ciudad de Buenos Aires ha aumentado un 50 % (Dirección General de Estadísticas y Censo GCBA,

2011)²⁴. Este crecimiento es percibido por quienes residen en estos territorios. Este crecimiento era apreciado por los entrevistados que residían en estos territorios, y fueron señalados en diferentes oportunidades las modificaciones que han experimentado los barrios en los últimos años. Este relato es común tanto a los que residen en la Capital Federal como a quienes lo hacen en el conurbano bonaerense. Este aumento de población en los barrios donde residen se encuentra relacionado con el aumento del número de *paisanos*, pero también de la afluencia de residentes de otros países que comienzan a poblar esos territorios.

En los relatos de los inmigrantes se señalan los cambios experimentados en el barrio desde el momento de llegada hasta la fecha, y en particular se hace referencia a una menor densidad de población. Esta situación es particularmente señalada por bolivianos que residen en un barrio de González Catán. El barrio está actualmente compuesto por varias centenas de casas, que pueden encuadrarse en la categoría censal de “rancho o casilla”, y casas de material en un terreno de tierra. Cuando dos vecinos del barrio, ambos migrantes bolivianos que trabajaban en el sector de la construcción, se refirieron al barrio al momento de su llegada, 20 años atrás, lo hicieron referenciándolo como una zona de “campo” donde solo estaban la “Iglesia y los árboles”.

En el caso de aquellos que residían al momento de las entrevistas en villas, los cambios a los que aludieron señalaron no solo el crecimiento poblacional sino también, en casos minoritarios, las mejoras en infraestructura. “Ahora ya no es una villa, es un barrio”, señaló Fanny, una vecina de Villa Fátima durante un recorrido por el barrio, el cual cuenta actualmente con luz, agua y calles asfaltadas. La urbanización de las villas en Capital Federal ha sido objeto de múltiples controversias que se expresan en las visiones contrapuestas que tienen integrantes de un mismo barrio respecto del carácter de urbanizado de este. Asimismo deben señalarse las diferencias existentes entre las distintas villas de emergencia emplazadas en la ciudad. Si bien esta temática amerita un desarrollo teórico singular, resulta relevante para nuestro objeto de estudio en tanto se quiere señalar una tendencia común en los entrevistados que denotan cambios en el lugar de residencia desde el momento de llegada hasta el momento de las entrevistas²⁵. Mientras que al momento de la llegada las viviendas

²⁴ No se han encontrado estos datos para el conurbano bonaerense.

²⁵ Para un análisis de las políticas de urbanización en la Capital Federal ver el Documento de Trabajo Nro. 19 desarrollado por la Asesoría Tutelar de la Nación denominado Procesos de urbanización de villas de la CABA. Los casos de Villa 19-INTA, Villa 20 y Los Piletones. Disponible en: http://mptutelar.gob.ar/sites/default/files/dtn19_urbanizacion_en_las_villas.pdf

eran “casitas de chapita, de cartón”, con el correr del tiempo se hicieron “casitas de material, se edificaron bien”.

La *villa* se identifica como el lugar al que “llegan los paisanos”. Tal como se ha señalado anteriormente, los vínculos familiares tienen un importante papel al momento de la llegada de los migrantes. Estos últimos se asientan en los barrios en los que poseen vínculos previos, ya sean vínculos familiares o de paisanazgo. De esta forma, los nuevos paisanos que llegan se asientan en los mismos barrios y establecen arreglos en relación con la vivienda con los connacionales, que consisten usualmente en el pago de un alquiler por una pieza en la vivienda de uno de los paisanos. Estos acuerdos se realizan en un marco de informalidad y se establecen en función de la confianza entre las dos partes que establecen el trato. En palabras de uno de los entrevistados: “Claro, ahí la mayoría alquila. Paraguayos, bolivianos, todos alquilan, apenas llegan de Bolivia, buscan una piecita en alquiler y alquilan (...) y hay una comunidad, vienen de 100. (Benedicto, cuentapropista).

La villa es relatada por algunos paisanos como una experiencia nueva porque “en Bolivia no hay villas”. Debe tenerse en cuenta que el fenómeno de la villa de emergencia en Argentina es homologable a las favelas brasileñas o a las barriadas mejicanas; es un fenómeno propio de las grandes urbes con alta densidad de población. En Bolivia el 33 % de la población reside en áreas rurales (Instituto Nacional de Estadística Bolivia, 2010) y, la densidad poblacional de las principales ciudades bolivianas es sensiblemente inferior a la densidad de la zona del AMBA²⁶. La llegada a estos territorios era resaltada de la siguiente manera por uno de los entrevistados: “[Llegué] a Retiro, ahí. Casas de cartón. En Bolivia no hay villas. Cuando llegué ahí me quería morir, me quería volver enseguida porque en Bolivia tenemos casas grandes, campos, todo eso. (Walter, cuentapropista).

Walter llegó a Argentina cuando tenía 17 años junto a su primo y un tío. Llegó directo a la Villa 31, pero solo estuvo allí unos días hasta que lograron ubicar a su otro tío, que vivía en el barrio de Charrúa. Los mecanismos por los cuales Walter llegó el país y luego ubicó a su tío dan cuenta de las importantes redes de paisanos que existen en el país. Walter señaló que su tío, con quien había viajado, lo dejó en la Villa 31 y le dijo a un “conocido”: “Ubicalo”.

²⁶ Con el fin de ejemplificar las diferencias en la densidad habitacional de las ciudades se señala que en La Paz en el año 2010 la densidad poblacional era 5.7 hab/km² (INE, 2010). Según datos del CNPyV 2010, en Ciudad de Buenos Aires en ese año la densidad poblacional era 14.450,8 y en los partidos del conurbano bonaerense, 2.694.

Desde allí lo buscaron y lo llevaron “para Charrúa”. Su tío y su primo partieron hacia otro lugar y no se vieron por un largo tiempo. Si bien actualmente el Barrio Charrúa puede considerarse un barrio y no constituye en términos operacionales una villa de emergencia (aunque aún posee ciertas deficiencias en cuanto a estructura), al momento de la llegada de Walter, “Charrúa”, barrio que tomó el nombre de la calle principal que lo atraviesa, era parte de la Villa 12. Walter comenzó a trabajar junto a su tío, que era contratista en una obra. En un principio dormía en la obra, ya que la casa de su tío era pequeña y no había espacio. Luego se mudó a en una casa en el mismo barrio de Charrúa. Al momento de la entrevista Walter vivía en Pompeya y su hijo residía en la casa que él habitaba previamente.

Las diferencias del espacio de la *villa* con la experiencia en Bolivia están también presentadas en otros relatos, donde se contraponen la tranquilidad de Bolivia con la inseguridad que se vive en los espacios segregados donde viven gran parte de los migrantes: “Acá te afanan (...). En mi país es tranquilo. En Bolivia es re tranquilo, allá no te afanan nada. Vos andás bien, no te afanan” (Pedro, asalariado no registrado).

Luego de la llegada, momento en el cual se asientan de forma transitoria en la casa de algún pariente o paisano, los migrantes se establecen en una primera etapa alquilando una casa o una pieza. Luego gran parte de los bolivianos entrevistados lograron construir su propia casa dentro de la misma villa. La primera vivienda a la que habían accedido consistía en alquilar una pieza en la vivienda de otro migrante que formaba parte de sus redes de contactos al llegar al país. El acceso a la vivienda se daba principalmente a través de vínculos con otros migrantes bolivianos, ya fueran familiares o paisanos. En este primer momento, la práctica del subalquiler de viviendas es muy frecuente en las villas y se ha observado en una gran cantidad de entrevistas realizadas.

En el caso de Luis, cuando llegó de Bolivia fue a la casa de su cuñada y al poco tiempo alquiló una vivienda en el mismo barrio a otro migrante. Esta situación se repitió en los diferentes relatos y da cuenta de cómo se reproducen las estrategias habitacionales desplegadas por migrantes, que dan cuenta de la situación de informalidad que existe respecto del acceso a la vivienda, ya que los contratos que se establecen entre locatarios e inquilinos “son de palabra”. Asimismo, en el caso de los migrantes que acceden a comprar una vivienda, esta compra también se realiza en un marco de informalidad, ya que no existen dueños

legítimos de las tierras que se habitan²⁷. Cuando uno recorre una villa de emergencia, en particular los fines de semana, es habitual observar distintos grupos de hombres construyendo sus viviendas. Esta imagen se suma a la sensación de gran obra en construcción con la cual se corresponden estos territorios. Se han observado a lo largo de los recorridos a paisanos haciendo sus casas con la ayuda de otros compañeros. En esta tarea colaboran distintos integrantes de la familia, quienes poseen diferentes oficios. En el caso de Víctor Hugo, cuando llegó a Argentina a fines de los años 80 se ubicó con su hermana en el barrio de Soldati. Años después compraron por un valor de 18.000 dólares un terreno de 8x10 a un paisano que vivía en el barrio. Víctor Hugo, junto a sus familiares, edificó la casa sobre ese terreno. Un cuñado que trabajaba haciendo loza lo ayudó con la carpintería y las terminaciones. Este relato coincide con los relatos de los migrantes donde se señala la construcción de la casa como un importante hecho en la trayectoria migratoria.

Las compras de terrenos dentro del barrio se realizan a paisanos y responden en algunos casos a estrategias familiares, ya que la compra la realizan diferentes miembros de la familia que luego “dividen” el terreno:

Bueno, desde que llegamos fuimos a para acá en Charrúa por unos cuantos meses. Después nos vinimos directamente acá, compramos un lugarcito a unos paisanos tuyos que se fueron. Y llegamos juntos con el señor de acá al lado, son parientes de mi esposa. Compramos juntos, después nos dividimos como somos diferentes familias. (Raúl, asalariado registrado).

De esta forma, a un primer momento en el que las villas de emergencia constituyen la única opción donde se puede residir se sucede una etapa de asentamiento en el espacio, donde se adquieren terrenos y se construyen viviendas. Esta etapa de asentamiento en los barrios no solo puede corresponderse con la construcción de una vivienda sino también con el desarrollo de negocios dentro de los barrios: panaderías, almacenes o remiserías son algunos de los emprendimientos que habían realizado algunos de los entrevistados. Estos negocios se asientan en el propio barrio y toman lugar en las propias viviendas. En las recorridas era frecuente observar que los negocios se desarrollaban en la parte de delante de construcciones, que también son viviendas. Asimismo, los talleres textiles también se desarrollan en las

²⁷ Si bien han existido políticas desde el Estado Nacional para regularizar la posesión de tierras a través del Plan Arraigo (2004), en los casos entrevistados no se ha evidenciado el caso de dueños de viviendas con títulos de propiedad.

mismas viviendas. Para los trabajadores de la construcción, realizar estos emprendimientos les permite tener un ingreso de dinero que complementa los ingresos obtenidos a través del trabajo en la construcción y les otorga mayor estabilidad.

Con lo de la panadería empecé en el año 2007, porque en la construcción estaba medio flojo y no sabía qué hacer, en que... Y acá tampoco no había nada de changas y probé. Eso también mediante un familiar que me guió, me dijo “mirá que era panadero en Bolivia” y él había hecho acá algo y me animé a hacerlo y me salió, y ahora estoy con ese negocio, ahora. Me va bien. (Edwin, changas).

Panadería, remiserías y otros locales forman parte de un mercado, en su mayoría informal, conformado por cuentapropistas, que se desarrolla dentro de los barrios. El desarrollo de estos emprendimientos surge en varias ocasiones como estrategias frente a períodos de desempleo. La informalidad en la que se desarrollan muchas veces consiste en la venta de mercaderías en la parte del frente del local y supone una barrera de entrada baja. La adquisición de bienes de capital se logra por medio del ahorro, producto del trabajo en la construcción, y se traduce en la posibilidad de desarrollar un emprendimiento informal dentro del barrio. Esta situación se aplica a aquellos que realizan tareas de costura dentro de los barrios y también emprendimientos como las panaderías y los almacenes.

Edwin llegó a los 19 años a la Villa 1-11-14, corría el año 1995. Comenzó a trabajar en la construcción y al tiempo compró un terreno en el barrio. Él señaló que había comprado “monte”, ya que ese espacio estaba poco poblado. El terreno que él compró era más extenso del que ocupaba al momento de la entrevista, ya que los terrenos se iban “fraccionando a medida de medida de las posibilidades, porque también tenían que cuidar sus terrenos y luego tenían que ocupar una parte (...) y hacerse las cosas de a poquito, porque costaban los materiales, lo hacían de a poco”. En el año 2007 se encontraba desempleado y decidió poner una panadería en el barrio. El dinero que había cobrado producto de la “liquidación” que le habían realizado en una obra donde había trabajado durante 3 años le permitió invertir en maquinaria: una amasadora modelo industrial para la panadería. Asimismo, Edwin tenía familiares que conocían el negocio, ya que eran panaderos en Bolivia, y lo ayudaron con el emprendimiento.

Si bien en el caso de Edwin él no se planteaba dejar el barrio como una expectativa para su futuro, en gran parte de los entrevistados “salir de la villa” se planteaba como un anhelo a

futuro. Se han encontrado casos, en especial entre los contratistas, de migrantes que habían logrado dejar la villa para irse a un “barrio, barrio”. Ramón había llegado a Argentina a fines de los años 80 y fue a vivir a la Villa 31, donde vivían otros paisanos. Residió allí hasta el año 2000, cuando se mudó al barrio de Boedo, donde residía al momento de la entrevista, y donde tenía una pequeña empresa que realizaba tareas de contratación. Ramón señaló que dejar la villa no solo había sido dificultoso porque suponía capacidad de ahorro, sino también porque implicaba contar con garantías y requisitos formales, que son difíciles de obtener para la población migrante y dan cuenta de las dificultades del acceso a la vivienda:

Porque uno por ahí de acuerdo a las necesidades también vive ahí (la villa), no porque nosotros teníamos mucha plata o porque teníamos poca plata ni nada, sino porque no había directamente por ahí para poder alquilar en el centro, porque te piden muchos requisitos también y nosotros no teníamos los requisitos. (Ramón, cuentapropista).

Ese relato señala cómo a fin de comprender el acceso a la vivienda es importante abarcar los circuitos en los cuales se insertan los migrantes y las dificultades para acceder a un mercado formal de vivienda fuera de las villas de emergencia y los asentamientos. Las dificultades para acceder a la vivienda no se relacionan solamente con la incapacidad de ahorro sino que dan cuenta de los espacios en los que circulan los migrantes y las dificultades encontradas para abandonar esos espacios.

“Salir de la villa” o “dejar la villa” se plantea como un objetivo, y se lo relaciona en especial con el futuro de los hijos. Si bien las villas son espacios donde, como se mencionó anteriormente se logra acceder a una vivienda, se desarrollan negocios y se establecen vínculos que permiten acceder al mercado laboral, son también percibidos como espacios segregados donde la violencia y la inseguridad son más altas que en el resto de la ciudad. Asimismo, la residencia en estos territorios puede constituir un condicionante al momento de insertarse en el mercado de trabajo por dos razones: la discriminación efectuada al mencionar el lugar de residencia y las dificultades para abandonar el barrio en un horario donde todavía no ha amanecido y la inseguridad es mayor. Si bien en el conjunto de entrevistas realizadas no se mencionaron situaciones de discriminación laboral basadas en la etnia, se mencionó en distintas oportunidades la discriminación vinculada a la zona de residencia:

Al estar viviendo acá nos discriminan al decir vivimos en tal parte. Por eso es que nos dedicamos a la construcción, porque por ahí nos toman más en cuenta, porque en realidad al decir en donde vivís no te dan trabajo, no te dan trabajo. (...) Digamos, ahora no entran ni el cable, ni el teléfono, todas esas cosas. Antes por lo menos teníamos teléfono, todo eso, ahora no. Ahora no tenemos acceso a Internet, eh... (Roberto, asalariado registrado).

La inseguridad se encuentra presente en gran parte de los relatos de los entrevistados: estos señalaron cómo esto los afectaba en particular en el horario de la mañana, cuando debían ir a trabajar y todavía era de noche. Estas situaciones no solo hacen a la percepción sobre el espacio que se habita, sino que también condicionan la inserción en el mercado de trabajo, ya que se evitan trabajos que quedan muy lejos para no tener que salir muy temprano y enfrentar situaciones de inseguridad: “En las mañanas, cuando vos querés salir a laburar, que... Ahí en la parada de los colectivos, o por acá en Castañares, siempre no faltan vagos que te afanan, te roban” (Félix, asalariado registrado).

7.2 El mercado de la construcción

Tal como se señaló en capítulos precedentes, dentro del sector de la construcción existe un amplio porcentaje de asalariados no registrados, a la vez que cuentapropistas y asalariados registrados. Las diferentes categorías ocupacionales oscilan a lo largo de la trayectoria laboral. A fin de comprender los cambios en las categorías ocupacionales, si bien deben tenerse en cuenta las motivaciones de los propios individuos, quienes en ciertas coyunturas eligen desarrollarse en diferentes categorías ocupacionales, es fundamental considerar las condiciones estructurales del mercado de trabajo. En el análisis de los cambios de las categorías ocupacionales es también importante considerar los períodos de desempleo. El trabajo por tiempo determinado es muy frecuente en este sector, razón por la cual los trabajadores deben actualizar sus estrategias de búsqueda de empleo.

El lugar donde se trabaja se encontraría relacionado con la posibilidad de estar registrado. En los establecimientos más grandes, donde suele ser empresas constructoras las realizan el trabajo y se ocupan un gran número de trabajadores, hay un mayor porcentaje de trabajadores asalariados que en las obras pequeñas, ya que están sujetas a mayores controles. Según datos de Ruggirello (2005) basados en datos relevados por INET en base a IERIC, cuando el trabajador se desempeña en establecimientos de menos de 40 personas, el porcentaje de

trabajadores no registrados alcanza el 87,9 %, mientras que cuando se trata de establecimientos en los que hay de 41 a más de 500 personas, este porcentaje desciende sensiblemente (21,9 %)²⁸. En entrevistas con representantes del sector se señalaba que “las empresas más chicas son las que más informalmente trabajan, menores condiciones en cuanto a la salud y la seguridad en el trabajo presentan”. Cabe señalar que el sector de la construcción se caracteriza por poseer distintas cadenas de subcontrataciones, de forma tal que aquellos que se encuentren más alejados en la cadena presentarán mayor informalidad laboral. Si bien desde referentes del sector de la construcción se señala que en relación con la informalidad laboral “la nacionalidad no parecería ser una variable que diferencie cosas, sino (...) el tamaño de establecimiento, el grado de calificación que vos tenga, y después más informalmente, la red que vos hayas tejido como te hayas insertado”, datos relevados sobre la EPH del 2011 señalan que entre la población migrante hay un mayor porcentaje de trabajadores a los que no se les efectúa descuento jubilatorio²⁹.

En el caso de los migrantes bolivianos, los primeros trabajos suelen realizarse con contactos familiares, muchas veces contratistas, que integran al migrante recién llegado al grupo de trabajo. En el momento de llegada al país los inmigrantes suelen no contar con documentación, situación que dificulta su entrada al mercado de trabajo formal. Por esta razón, los primeros trabajos suelen ser empleos informales. Si bien no siempre las condiciones de trabajo son iguales entre aquellos que trabajan para un contratista, hay un acuerdo entre los entrevistados en señalar que en estas circunstancias es frecuente el trabajo “en negro”, o los acuerdos particulares, donde una parte del salario se cobra como un asalariado registrado y el resto se hace por fuera:

Y yo vine buscando trabajo de albañilería, pero resulta que en ese momento, en esos años, se me hizo difícil entrar a la construcción porque no tenía documentos. Entonces comencé a laburar tipo en negro con unos parientes hasta que salían mis documentos. Una vez que salían mis documentos entré a laburar a la empresa ya.
(Víctor, contratista).

De esta forma, con relación a la subcontratación, la experiencia de los trabajadores entrevistados evidencia una heterogeneidad de situaciones que da cuenta de diferentes niveles

²⁸ El detalle de estos datos se encuentra en Ruggirello, H. (2011), *El sector de la construcción en perspectiva: internacionalización e impacto en el mercado de trabajo*, Buenos Aires: Aulas y Andamios.

²⁹ Estos datos se encuentran en el apartado 5.4

de registro laboral en estas actividades. Mientras que en algunos casos, en especial cuando se trata de obras de importante envergadura, los contratistas pagan las cargas sociales de los trabajadores y ellos poseen “la libreta”, en distintas oportunidades el trabajo con contratistas es asociado con una mayor posibilidad de no registro, o con la realización de aportes que son menores a lo que corresponde.

En el relato de los entrevistados es recurrente que luego de estos trabajos “en negro” a los que acceden en el momento de su llegada, una vez obtenida la documentación, opten por trabajos “en blanco”. Al acceder a un trabajo en blanco los trabajadores acceden a una tarjeta en la que se establece su jerarquía laboral, sobre la que se calcula su salario. Asimismo, poseen cobertura de salud y el empleador aporta a un fondo de desempleo, al cual puede acceder el trabajador cuando finaliza la obra.

Si bien los trabajadores señalan la importancia del acceso al trabajo registrado y aspiran a acceder a este tipo de empleos, se ha entrevistado a un grupo de trabajadores que preferían desarrollarse como cuentapropistas. Cabe señalar que dentro de esta misma categoría ocupacional se encuentran diferentes situaciones: esta abarca desde aquellos que poseen un grupo de trabajo estable con el cual realizan diferentes trabajos y se encuentran inscriptos como monotributistas, hasta aquellos que desarrollan changas, es decir, trabajos de corta duración, de manera totalmente informal. Si bien al hablar de “empleo precario” se piensa en asalariados, dentro de aquellos que se desarrollan como cuentapropistas se evidencian diferentes niveles de registro de la actividad. Asimismo, los ingresos percibidos por los diferentes grupos mencionados tienen diferencias sustantivas. De esta forma, el cuentapropismo puede remitir tanto a una estrategia frente a la imposibilidad de obtener un empleo de calidad dentro del mercado formal como a una decisión del trabajador, quien logra establecer contactos con arquitectos/ingenieros o clientes particulares (*capital social puente*), de desarrollarse de forma independiente y no participar como asalariado. Dentro de los cuentapropistas la situación contractual no siempre se encuentra en la informalidad laboral, ya que muchos de ellos se encuentran inscriptos como monotributistas. Asimismo, son ellos quienes deben inscribir a quienes se encuentran en su grupo de trabajo, siendo está una exigencia por parte de los empleadores:

Por ahora que estoy aprendiendo, me da lo mismo, pero ya a llegar momento que me dice (el arquitecto): “Mirá Marcelo que vas a tener que inscribir, que vas a

tener que estar al día, por ahora todo bien pero de momento va a pasar algo con la gente y vas a tener problemas”. (Marcelo, contratista).

Las condiciones de formalidad del empleo dependen, como se ha mencionado, de la documentación, condición indispensable para obtener un empleo registrado, y también del tamaño de la obra: aquellos trabajadores que se desarrollan realizando reformas u obras pequeñas parecerían tener menos posibilidades de estar registrados que aquellos que lo hacen en obras de mayor tamaño. Desde la visión de los contratistas esta situación se explica a partir del riesgo: la posibilidad del “registro” aparece cuando el riesgo para los trabajadores es mayor. Orlando trabajaba como contratista y poseía una pequeña empresa. En su caso señaló que, en obras grandes, era preferible que se encontrasen en blanco para “cubrirse”:

Y, es un riesgo en construcción. Sí. Antes..., ¿cómo se llama? Reformas no es tan complicado. Son, ponele, reformas de cocina, baños o pintar no es de..., no es tanto riesgo. Pero en una obra ya son alturas y hay cosas más..., más peligrosas. Preferible en blanco que uno se cubre y el otro también esté cubierto. Si hay algún accidente, todo eso. Si lo tengo en negro, pasa algún accidente medio grave ahí ya me tengo que matar, directamente. No. Por eso decidí que no. El día que trabajemos en obra grande armamos una empresa más grande y blanqueamos a todos, cosa de no tener problemas más adelante. (Orlando, contratista).

A diferencias de quienes se empleaban como asalariados no registrados y no se encontraban conformes con la situación, en el caso de los contratista/empresarios, es decir, de aquellos que habían conformado un grupo de trabajo y poseían estabilidad en su trabajo, gracias a los vínculos establecidos con arquitectos/ingenieros, se encontraban satisfechos con su categoría ocupacional, dado que la consideraban como un proceso de movilidad social dentro de su jerarquía ocupacional: “No me gustaba trabajar por día, no me gustaban pocos pesos, siempre desde niño me gustó ganar más, más y no trabajar por día, no quiero ser peón de nadie” (Claudio, contratista).

Si bien los trabajadores perciben la importancia del trabajo asalariado registrado, algunos deben insertarse en trabajos no registrados. Asimismo, muchos de ellos realizan changas en sus períodos de desempleo y se desarrollan de manera informal en trabajos temporarios.

8. Calificación laboral, aprendizaje, saberes y satisfacción

Los trabajadores que se desarrollan en el sector de la construcción presentan un menor grado de instrucción, entendido como años de educación formal alcanzados, que el resto de los trabajadores. Entre quienes se desarrollan en el rubro de la construcción, menos de 3 de cada 10 han completado el nivel educativo formal (Cuadro 20). La alta presencia de trabajadores con bajo nivel educativo dentro del sector de la construcción se relaciona con la baja barrera de entrada del sector. Es decir, a fin de realizar las tareas propias del escalafón más bajo de la jerarquía que existe dentro de la obra, el ayudante, no son necesarias credenciales educativas y, como se explicará en el desarrollo del capítulo, gran parte del aprendizaje transcurre en la obra. Entre las categorías laborales previstas por el Convenio Colectivo de Trabajo de la actividad, la calificación profesional más baja, la de ayudante, implica la realización de “tareas generalizadas no especializadas” (UOCRA-IERIC, 2014), de forma tal que no es necesario contar con conocimientos particulares para insertarse en el sector.

Con relación a las particularidades de los trabajadores migrantes se observa que aquellos trabajadores que provienen de otros países presentan mayor cantidad de años de educación formal que los trabajadores no limítrofes. Esta tendencia se observa tanto en el año 2001 como en el año 2010, y puede inferirse que se ha mantenido estable en todo el período. En el año 2001, el 95 % de los argentinos que se desarrollaban como trabajadores en el sector de la construcción no habían finalizado el secundario. Este porcentaje desciende al 79 % en los trabajadores provenientes de otros países. En el año 2010, si bien aumentaron en ambos grupos las credenciales educativas, la brecha entre las diferentes nacionalidades se mantuvo: 8 de cada 10 argentinos que se encontraban trabajando en la construcción no habían finalizado el nivel secundario; entre los inmigrantes solo 7 de cada 10 no lo habían hecho. (Cuadro 20)

Cuadro 20: Trabajadores de la construcción. Distribución (%) según nivel educativo alcanzado por lugar de nacimiento. Año 2001 y 2010.

		2001			2010		
		Lugar de Nacimiento			Lugar de Nacimiento		
		Argentina	Otros países	Total	Argentina	Otros países	Total
Nivel educativo alcanzado	Primario incompleto	29,3	22,8	24,1	13,9	11,6	12,2
	Primario completo	39,6	32,5	33,9	40	30,2	32,8
	Secundario incompleto	22	21,2	21,3	25,2	27,7	27
	Secundario completo	4,3	17,5	14,9	18,3	28	25,4
	Terciario incompleto/completo				0,9	1,6	1,4
	Universitario completo	0,6	3,4	2,9			
	Sin Instrucción	4,3	2,5	2,9	1,7	0,6	0,9
	Sin datos				0	0,3	0,3

Fuente: Relevamiento UOCRA

Es importante señalar que si se analiza el nivel educativo de las diferentes nacionalidades se observa que son los bolivianos los que ostentan los niveles educativos más altos. Esta tendencia se mantiene para el 2001 y el 2010 (UOCRA, 2014). Sin embargo, las jerarquías establecidas en el sector de la construcción no se basan en las credenciales educativas del sistema formal sino en las tareas que realizan los distintos trabajadores. De acuerdo al Convenio Colectivo de Trabajo surgen las siguientes calificaciones profesionales:

Cuadro 21: Definición de las calificaciones profesionales

<i>Calificación profesional</i>	<i>Tareas comprendidas</i>
Oficial especializado	Oficial, albañil o carpintero que lea planos referidos a la especialidad en que actúe, sepa interpretarlos y ejecute todas las demás tareas que cabe requerir a quien tenga esas aptitudes.
Oficial albañil	Nivelar, aplomar, colocar marcos, ventanas, revestimientos, impermeabilización, etc.
Medio oficial albañil	Ejecutar trabajos de mampostería gruesa, contrapisos y revoques gruesos.
Oficial carpintero	Nivelar, aplomar, armar y colocar columnas, vigas, dinteles, etc.
Medio oficial carpintero	Hacer tableros, puntales.
Ayudante	Realizar tareas generalizadas no especializadas.
Medio Oficial o Canchero	Preparar los diversos tipos de mezcla para la albañilería.
Oficial Mecánico	Al que tenga conocimientos de mecánica en general.

Nota: este cuadro no es exhaustivo. Se mencionan las calificaciones principales.

Fuente: Guía teórico-práctica de la actividad de la construcción-UOCRA

En la muestra seleccionada no se han incluido profesionales, de manera que se trata de trabajadores con baja calificación que no se encuentran demandando un trabajo específico, sino que desean ser empleados, sin importar la tarea que desarrollen en ese empleo. Desde el lado de la demanda de empleo, investigaciones previas señalaron que la industria de la construcción se caracteriza por prácticas de empleo informales que proporcionan una baja barrera de entrada para los trabajadores que desean emplearse (Krings, 2011; Panaia, 1998). De esta forma, esta baja barrera de entrada al sector de la construcción y la falta de

especificidad en la demanda de empleo por el trabajador producen que, en un período de auge de la construcción, el trabajador encuentre empleo con relativa facilidad. El sector denota así una alta permeabilidad para incorporar población que se ha asentado en el país recientemente y carece de calificaciones específicas (UOCRA, 2014).

Los inmigrantes bolivianos que se insertan en la construcción no poseen, salvo excepciones, experiencia en este sector productivo. Según el relevamiento realizado por UOCRA, solo el 25 % de los inmigrantes limítrofes posee experiencia previa en el sector de la construcción al momento de su primer trabajo. Este dato es coherente con el tipo de migración que se analiza. Los migrantes bolivianos que se insertan en el rubro de la construcción no lo hacen con ofertas laborales previas. La migración se realiza a través de redes migrantes que facilitan trabajo en el sector en el que ellos se desarrollan, pero en sectores que no exigen calificaciones previas para insertarse, como son el rubro textil, las quintas o el sector de la construcción. Como se ha señalado previamente, la migración se realiza a veces de forma temporaria, y luego deviene en permanente. Se llega al país buscando mejores oportunidades y, en función de los resultados obtenidos, llega luego la familia:

Claro los que se fueron a Bolivia están volviendo a venir a trabajar por la situación del país. Ven como está la situación y vienen un tiempo y si ya no es negocio vuelven allá o van a otro lado, son buscavidas, hay mucho paisanos son así. (Juan, contratista).

Una vez que logran emplearse dentro del sector de la construcción deben desarrollar calificaciones que les permitan mantener el empleo.

A continuación, se explicitan los distintos mecanismos por los cuales se aprenden las diferentes tareas. En estos mecanismos intervienen instancias de capacitación formales, a través de cursos de capacitación, y aprendizajes de tipos más informales, que se desarrollan en el mismo devenir de la actividad. Como se señaló anteriormente, a fin de poder ingresar a trabajar en una obra en construcción no es necesario contar con un conocimiento particular. Es así como al momento de llegar a una obra, muchas veces a través de contactos familiares, como se ha observado en el capítulo anterior, los trabajadores carecen de conocimientos para desarrollar sus tareas. Será importante desarrollar calificaciones a fin de poder conservar el trabajo y escalar en la jerarquía ocupacional previamente descripta. Los distintos escalafones señalados responden a distintos tipos de tareas y se corresponden con diferentes niveles

salariales. De esta manera, tal como señaló uno de los entrevistados, “tenés que aprender a hacer para poder ganar” (José, asalariado no registrado).

8.1 ¿Trabajadores no calificados? Transferencia de saberes

Si bien en función de las credenciales educativas que poseen los migrantes bolivianos que trabajan en la construcción se enmarcan dentro de la categoría de trabajadores no calificados, al interior de este colectivo se encuentran situaciones heterogéneas en relación con la capacitación adquirida para el trabajo. Es importante incorporar en el análisis los conocimientos previos que poseen los migrantes al momento de llegar al país de destino. Si bien, como se señaló, son pocos los casos que tienen experiencia en la construcción, en el caso de que esta exista es de gran importancia al momento de obtener empleo.

En el caso de aquellos que poseen experiencia previa en Bolivia, una clara minoría en la muestra incluida, esta situación les permite mayor movilidad en los empleos e insertarse con facilidad en el sector de la construcción. En una de las entrevistas realizadas, la experiencia de varios años en el trabajo de la construcción en Cochabamba permitió presentarse en un trabajo en la construcción “como albañil, como maestro”. Ese conocimiento adquirido previamente le permitió cambiar de un empleo que no le gustaba a otro de mejores condiciones laborales: cuando llegó a la Argentina, Pedro comenzó a trabajar en un taller de costura; él sabía que iba a comenzar a trabajar en ese taller antes de emprender su viaje al país, aun sin conocer a quien sería su empleador. Tal como señaló el propio entrevistado: “Yo no conocía nada y me mandaron plata, yendo a hablar con él vine acá”. Luego de esa experiencia, en la que no resultó conforme con la paga obtenida, él “solito buscó para trabajar en blanco” y comenzó a trabajar en el sector de la construcción. Sin embargo, si bien poseía las calificaciones y estas fueron importantes al momento de presentarse en su nuevo empleo, la calificación oficial obtenida fue la de ayudante, y la paga, acorde a esta. De todas formas es importante señalar que contar con este conocimiento le permitió a Pedro obtener un empleo con mejores condiciones que el anterior, en términos de condiciones laborales y de salario percibido. Luego de un tiempo de trabajar pudo ascender a oficial y modificar la paga.

Se observa que los trabajadores realizan una transferencia de saberes de otros sectores, que les permiten aprender rápidamente las actividades que se desarrollan dentro del sector de la construcción. La realización de trabajos en otros ámbitos posibilita adquirir habilidades requeridas en la construcción:

Ahí entré igual como ayudante. Mi tío me preguntó igual: “¿Dónde trabajabas?”. “En la mina”. “Ah, sos minero. Esto es similar que en la mina”, me dijo. (...) Sí, agarraron martillo, todo eso. En la mina, igual. (...) Por eso me tomaron como ayudante, después me subió de categoría. Medio oficial, a oficial llegué. (Marcos, asalariado registrado).

El caso de la minería resulta importante porque un gran porcentaje de los migrantes bolivianos que llegan al país proceden de zonas donde la minería es la principal actividad económica. Los inmigrantes provenientes de Potosí, una de las principales zonas mineras de Bolivia, representan entre el 10 % y el 20 % del total de inmigrantes de origen boliviano que residen en Ciudad de Buenos y Gran Buenos Aires (ver Capítulo 3).

La posibilidad de transferir conocimientos de un sector a otro no solo se evidenció para la minería sino también para otras actividades que se desarrollan en rubros vinculados a la ingeniería civil, como puede ser una empresa fluvial. En el caso de uno de los entrevistados, el trabajo asalariado formal en una “empresa de barcos” le permitió desarrollar un oficio y trabajar como cuentapropista:

Ahí [en la empresa de barcos] hacíamos plomería. De ahí empecé a aprender plomería, porque en los barcos reparaciones, nuevos o usados, tiene todo el sistema que tiene una casa, baño, cocina, todo. Hacíamos la cañería de agua caliente, fría, desagüe, ducha. Ahí empecé un poquito a mirar para el lado de la plomería, por qué, porque los plomeros decían que este es un buen negocio. No dejes de aprender. Y siempre hay trabajo con plomería. (Juan, cuentapropista).

Dentro del mismo sector, los aprendizajes realizados en un trabajo asalariado son capitalizados por los trabajadores y les permiten desarrollar estrategias particulares en los momentos de desempleo, ya que utilizan el oficio aprendido para ofrecer su servicio. Esta situación es muy usual por las características del sector. Por un lado, los trabajadores se quedan sin empleo luego de finalizar una obra, por lo que la búsqueda de empleo es una constante en sus trayectorias laborales. Por otro lado, el sector es altamente sensible a la coyuntura económica, por lo que en períodos de baja actividad las changas son la manera de conseguir ingresos, tal como señala uno de los entrevistados: “En obras trabajé y después, también hago changas, también por mi cuenta. Cuando a veces para la construcción, obligado tengo que buscar changas porque si no, no hay entrada” (Jorge, changas). En este último caso

no se trata de una transferencia de saberes de un sector a otro, sino que el aprendizaje de un oficio determinado le permitió modificar su categoría ocupacional en períodos donde no podía insertarse en el mercado formal. Este cambio de categoría ocupacional se observa también en los contratistas, quienes comienzan a desarrollarse por cuenta propia luego de haber aprendido un oficio determinado.

8.2 La importancia de la interacción con el otro para lograr el aprendizaje

Los trabajadores adquieren las habilidades en la interacción con otros trabajadores observando sus prácticas. A diferencia de la adquisición del capital humano en su forma más tradicional, donde se obtienen credenciales a partir de cumplir con requisitos previamente establecidos, las habilidades que se desarrollan en el trabajo constituyen un proceso de aprendizaje que se da en la interacción con el otro (Hagan, 2011). Esta interacción no necesariamente adopta la forma de maestro-aprendiz, ya que muchas veces los trabajadores cuidan de realizar el aprendizaje de sus tareas sin requerir que alguien les “enseñe”. Este proceso de ir aprendiendo de forma autodidacta es definido por algunos entrevistados como “a los golpes”, señalando que es el trabajador el que debe poner el empeño para aprovechar la oportunidad y desarrollar la tarea:

Yo, por ejemplo, mirando aprendí. Sí, mirando, mayormente mirando, porque a veces uno, por ahí el oficial no te va a querer enseñar. Algunos; otros sí. Depende. Porque no le vas a querer quitar su lugar. Eso pasa también a veces. (José, asalariado no registrado).

En aquellos casos en los que se trabaja junto con miembros de la familia que poseen más calificaciones, el aprendizaje no solo se basa en la observación, sino que la relación de confianza establecida permite que quien está aprendiendo recurra al de mayor experiencia en caso de dudas. Estas situaciones de aprendizaje “en el trabajo” se ven favorecidas por la propia dinámica que se establece en las obras de construcción en relación con las formas de trabajo. Los recorridos realizados por las obras permitieron observar cómo la interacción entre los diferentes trabajadores es frecuente en el trabajo, y que existe una proximidad física entre trabajadores de un mismo oficio que facilita los procesos de aprendizaje, ya que se trabaja en cercanía con el otro. El “mirando aprendí” al que se aludía en la cita transcrita anteriormente hace referencia a un aprendizaje que se basa principalmente en la atención que se presta a la tarea que realiza el obrero con mayores calificaciones y/o experiencia: “Nadie me enseñaba

diciendo ‘esto es así’, sino que yo miraba, miraba y en otro lado yo lo hacía. En ese momento mismo también yo me ponía a hacerlo” (Martín, contratista).

La construcción es un sector en el que se emplean una gran cantidad de hombres de familia bolivianas. Es usual que al interior de una misma familia, los hombres se desarrollen en el mismo sector, en este caso, en la construcción. En estos casos el oficio se transmite de aquellos que poseen más experiencia a aquellos que realizan sus primeros trabajos en la construcción y carecen de experiencia previa. Así quedó señalado en el relato de un inmigrante que proviene de zonas rurales y no tenía ninguna experiencia en el sector de la construcción. A través de su tío comenzó a trabajar en una obra y a capacitarse en el trabajo: “Sí, sí. Él de todo sabía. Aprendí trabajando, él ya sabía. Él era el encargado de la obra, entonces yo entré ahí a trabajar. Más fácil para aprender” (Andrés, asalariado registrado). Esta situación se encuentra tanto en el relato de los más jóvenes, a quienes les enseñaron sus padres o tíos, como en el relato de los mayores, quienes señalan cómo han enseñado el oficio a otros miembros de la familia. Se encuentran entonces aquellos inmigrantes que llegan a Argentina, obtienen un empleo a través de las redes familiares y aprenden junto a quienes les, facilitan la entrada al empleo, y los casos de los padres y tíos que han llegado al país años atrás y poseen un recorrido dentro de la construcción, quienes instan a distintos miembros de la familia a “meterse” en el sector:

Tengo mi sobrino, nomás, que hace un año que llegó. Igual yo ya lo metí, le enseñé, todo. Ya va, trabaja igual en construcción. (...) Yo lo llevo. Sí, ahora ya revoca y todo. Aprendió, directamente. Ahora ya está trabajando aparte con otro tipo... (Víctor, contratista).

Es recurrente en los entrevistados que tienen hijos el deseo de que estos finalicen sus estudios secundarios, ya que acceder a finalizar la educación formal y a la educación universitaria les permitiría obtener más oportunidades que las que ellos tuvieron. La educación formal es percibida como una forma de movilidad social que los ayuda a acceder a otras ocupaciones.

No, yo no lo quiero hacer trabajar porque él tiene que estudiar, porque tiene que ser profesional, no como yo. (...) Yo sí de última, está bien yo no tuve mucho estudio porque, eh... porque yo realmente no tuve a mi papá y todo eso. Entonces, yo le quiero dar lo mejor, porque a mí nadie me dio... (Pedro, asalariado registrado).

Sin embargo, si las nuevas generaciones no obtienen resultados satisfactorios en sus estudios, los jóvenes comienzan a trabajar junto a sus padres y/o familiares y aprenden el oficio: “No quería estudiar, entonces qué otra cosa les queda, tiene que ir a trabajar, de cualquier cosa” (Víctor, contratista).

La transmisión del oficio se da no solo a través de la capacitación en el mismo lugar de trabajo, sino que también, en los casos de familias en las que distintos miembros se dedican a la construcción, distintos miembros, en especial las generaciones más jóvenes, realizan distintas especializaciones a través de cursos y otras instancias formales de capacitación. En el caso de Walter, él se desarrollaba como cuentapropista y trabajaba junto a su tío y a su hijo, que era maestro mayor de obras y se encontraba estudiando arquitectura. En este caso, hay una movilidad educativa ascendente intergeneracional, ya que Walter no había finalizado sus estudios secundarios y su hijo se encontraba cursando estudios universitarios; ambos se desarrollaban en el mismo sector de actividad. En este caso, el padre no solo brindó su conocimiento sino también contactos para que su hijo pudiera desarrollar su actividad.

Mi tío y mi hijo es, por ejemplo, maestro mayor de obras, que él estudiando arquitectura está trabajando también conmigo pero se está independizando también. Algunos clientes ya se los da para él. O sea, los trabajos se hace para él directamente. (...) Yo hago un trabajo, él hace un trabajo y cuando necesito viene. Por ahí un día, dos días, según, nos organizamos. Si necesita él yo voy, nosotros vamos allá un rato para dar un golpecito. (Walter, contratista).

La capacitación en la tarea no solo se da a través de estudios universitarios, como en el caso anteriormente descrito, sino también a través de tecnicaturas y cursos específicos. La capacitación en tareas de la construcción se considera una forma de “sacar adelante” a la familia:

[Él] construye igual que yo, al mismo nivel, y él es técnico en gas, primera y segunda categoría, hace cálculos para edificios, ese es el hijo de mi esposa. O sea, que todos busque sacar a delante, mi hermana, el otro es gasista, mi otro hermano también es técnico en construcción, todos estamos bien, todos. (Claudio, contratista).

8.3 No solo calificaciones: también competencias y actitudes

Los aprendizajes que se realizan dentro del sector de la construcción no significan solamente formarse en saberes específicos para desarrollar las tareas necesarias dentro del sector. Es necesario también adquirir ciertas aptitudes fundamentales para desarrollarse en un sector que se caracteriza por la inestabilidad laboral, en el que los trabajadores deben contar con herramientas que les permitan desarrollar estrategias para obtener empleos. En especial en el caso de los contratistas es importante saber vender el producto y mostrarse seguro en el oficio. Denominaremos a estas aptitudes “competencias”, ya que no son consecuencia de un aprendizaje formal ni surgen de una escala determinada, como en el caso de las calificaciones anteriormente descritas: las competencias solo pueden observarse en las situaciones reales de trabajo (Lichtenberger, 2000). El “animarse” aun sin tener las calificaciones necesarias, en el caso de los empleados, o el “saber vender” en el caso de los contratistas son competencias que permiten obtener empleos:

Hay que saber ofrecerlo, hay que saber vender el producto. Yo ahora tengo que hablar con el dueño, ya le pasé el presupuesto para hacer la pintura, entonces tengo un amigo pintor, y ahora tengo en un ratito ya definir, entonces tengo que estar negociando, si me dice un poquito caro, bueno, le bajo... Si es un negocio.(Juan, contratista).

En palabras de otro de los migrantes: “Otro paisano que dijo: ‘Necesitamos uno. ¿Te animas?’ ‘Me animo’. Arranqué con él y trabajé como 12 o 13 años, con él. Y bueno con él aprendí ahí todo” (Hernán, asalariado registrado).

La relación con el “otro” también se considera parte de ese aprendizaje de saberes, en tanto se reconocen las actitudes y aptitudes que el empleador busca en los trabajadores que contrata y convoca para nuevos empleos. En los entrevistados fue recurrente atribuirse a sí mismos, ya fuera de forma individual o como parte del colectivo de migrantes bolivianos, ciertas competencias que resultan importantes al momento de obtener empleo y mantenerse en este, vinculadas a una forma de “ser” en el trabajo: “Los paisanos somos más trabajadores”, “somos sumisos”. Asimismo, reconocían la importancia de “aprender mirando” y de tener “interés en aprender”: “Y creo que ya en principio, cuando empecé a trabajar en la obra, había ese interés de aprender, esa voluntad, creo que eso me ayudó mucho” (Martín, contratista).

8.4 La capacitación formal y la especialización

Además de las instancias de aprendizaje mencionadas, desde el sindicato de obreros de la construcción (UOCRA) y desde otros organismos se ofrecen cursos que permiten a quienes trabajan en el sector, o a quienes desean insertarse en este, obtener ciertas calificaciones. En estos centros se ofrece formación para el trabajo de forma gratuita y abierta a la comunidad. La oferta de cursos es amplia, y se ofrece formación en los siguientes oficios: albañilería, gasista, herrería, instalaciones sanitarias, electricista, plomería, carpintería, tendido de cableado, entre otros. Asimismo, desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, junto con la UOCRA y el Instituto de Estadística y Registro de la Industria de la Construcción (IERIC) se desarrollan distintas actividades de formación dirigidas a distintos sectores dentro de la construcción (UOCRA, 2014). De acuerdo a los registros de la UOCRA, en el año 2009, el 34 % de quienes cursaron y finalizaron los cursos en Ciudad de Buenos Aires eran bolivianos. En la provincia de Buenos Aires, si bien este porcentaje disminuye al 14 %, los bolivianos constituyen el tercer grupo en importancia, luego de los argentinos y los paraguayos (Mármora, 2014) que realizan estos cursos. Estos canales no son los únicos utilizados para la capacitación, también existe oferta basada en cursos por correspondencia o cursos en escuelas públicas. Estos cursos no se dan de forma excluyente con el “aprender mirando” antes analizado. Luego de este aprendizaje, se realizan cursos que les permiten especializarse en ciertos oficios:

Eh... Aprendí en la obra. O sea, todo, todo en la obra primero. Pero después por querer superarme un poquito más me fui a una escuela así pública acá en... ¿En qué calle es? Creo que es Entre Ríos y..., no me acuerdo ahora la calle. Pero para hacer cursos, creo que por 6 meses y aprendí un poco más. Entonces con eso me estoy defendiendo, por decir (Raúl, cuentapropista).

La realización de estos cursos se vincula con el “querer superarse”, pero también con la necesidad de desarrollar calificaciones que permitan insertarse en una actividad que implique un menor desgaste físico. El trabajo de las actividades de la construcción supone un gran desgaste físico, razón por la cual los trabajadores se ven en la necesidad de desarrollar nuevas calificaciones que les permitan insertarse en empleos que infieran un menor desgaste corporal. El trabajo en la construcción supone levantar bolsas de más de 50 kilos, palas,

ladrillos, y “estás a la intemperie que calienta todos esos materiales” (Marcelo, contratista). En el caso de Raúl, quien al momento de la entrevista trabajaba para un contratista realizando tareas de electricidad, anteriormente se había desempeñado como armador y albañil. En un momento se lastimó la columna y eso hizo que debiera especializarse en otro oficio que le permitiera realizar “un trabajo más liviano, que sería el de electricista” (Raúl, empleado). En otros casos, aun cuando los trabajadores no han sufrido accidentes, reconocen un desgaste en su cuerpo a causa de la cantidad de años que han estado ocupados y consideran que, además de las dolencias que significa, los efectos del trabajo en el cuerpo que aumentan con la edad disminuyen la probabilidad de ser empleados.

No somos de acero para poder levantar un cemento. Cuando estás joven puedes levantar, pero cuando estás en edad, ya no puedes levantar, ya te duele esto o aquello. Por ejemplo, ahora cuando voy a buscar a una empresa me dicen “cuántos años tienes”, “44”. “Bueno, dame el teléfono te vamos a llamar”, y nunca me llaman, varias veces me paso eso. (José, asalariado registrado).

La especialización en diferentes oficios no solo se da como consecuencia de una decisión racional adoptada por los trabajadores a fin de mejorar su inserción en el mercado de trabajo; hay casos en que la especialización se da en el mismo desarrollo de la trayectoria ocupacional. Cuando comienzan su trabajo en el sector de la construcción, realizan diferentes tareas y aprenden cuestiones relativas a distintos tipos de tareas a través de la interacción con otros trabajadores. Conocer distintas actividades dentro de un oficio como, por ejemplo, dentro de la albañilería, saber colocar ventanas, puertas y cerámicas, es muy frecuente. La estrategia de diversificar las calificaciones es importante a fin de obtener empleos:

No, yo todo hago. Colocar cerámicos, colocar puertas, armar fierros..., para loza, carpintería también como medio oficial, electricidad también. (...) Yo trato de hacer todo, diremos. Por ejemplo, soldar también. Por ejemplo, a este lo soldamos. Lo hicimos acá. Tampoco, no me podía negar porque la gente..., porque trataba de soldar y se quedaba conforme... (Johnny, asalariado registrado).

En palabras de Juan, otro entrevistado: “Sí, a mí me encanta eso, el oficio me encanta y es como ahora que aprendí, no me hago problema con ningún oficio, me defiendo en todos” (Juan, asalariado registrado).

8.5 Las consecuencias del aprendizaje de un oficio: los cambios en la jerarquía laboral

El desarrollo dentro del sector de la construcción implica un movimiento en la jerarquía ocupacional que se produce en función de las calificaciones y de las tareas antes señaladas. No se han encontrado casos en los que se comenzara a trabajar en las obras en un rango superior al de ayudante, escalafón en el que no se necesita ningún certificado que acredite conocimiento. De acuerdo con lo previsto en el Convenio Colectivo de Trabajo 76/75, los empleadores asignan a los trabajadores una categoría de acuerdo a la tarea que realizan. Se establece asimismo que cuando el obrero realice “durante doscientas horas tareas de una categoría superior a la suya, pasará a dicha categoría, siempre que cumpla con todas las condiciones establecidas en la reglamentación de su especialidad” (UOCRA, 2014:19):

Acá también empezamos de abajo. Acá entramos de ayudante por ejemplo. O sea, evidentemente, porque no lo necesitamos. Un oficial sí, necesita un certificado de que seas albañil, plomero, lo que sea, pero antes iniciamos como ayudante, ayudante de plomero, albañil. Y así, años después, vas subiendo de categoría de oficial, después medio oficial, como es, toda la vida acá y así. (Walter, contratista).

A fin de incorporarse a una categoría superior a la de ayudante los trabajadores deben contar con la libreta correspondiente. Cabe señalar que para tener la libreta es importante que el trabajador se encuentre registrado, ya que, caso contrario, no puede acceder a ella. Asimismo, el aprendizaje de distintos oficios y el buen desempeño en la obra pueden significar el paso de empleado de contratista a subcontratista para una determinada empresa:

Me dice que sea subcontratista de la empresa (...): había 83 viviendas para hacer departamentos de dos pisos, dúplex, y me dice “vas a ir al frente” y “de ahora en adelante, vos vas a ser subcontratista de la empresa”, y yo me convertí en subcontratista de la empresa. (Claudio, contratista).

El aprendizaje de oficios y el conocimiento del funcionamiento del sector de la construcción no solo permiten a los trabajadores ascender en la jerarquía ocupacional, o modificar su categoría ocupacional, sino también, como ha sido señalado previamente, utilizar esos conocimientos para la construcción de su propia casa. Durante los recorridos realizados por los barrios donde residen los migrantes, especialmente durante los fines de semana, es usual

observar grupos de trabajadores construyendo viviendas. En estos grupos, el dueño de la casa es uno más de los trabajadores y quien lidera las obras. En la construcción de la casa participan otros paisanos y amigos que ayudan en la tarea. Es frecuente que los entrevistados señalaran que para la construcción de la casa habían recibido ayuda de “cuñados, parientes (...). Todos familiares...” (Esteban, asalariado registrado). La posibilidad de construir la propia vivienda no solo significa el ahorro en mano de obra, sino que permite realizar la casa en distintas etapas a medida que se obtienen los ingresos para hacerlo. Cuando los inmigrantes llegan al país usualmente alquilan una habitación en la casa de un *paisano* y, a medida que logran capitalizarse, compran un terreno en donde edifican su propia vivienda. En el caso de Esteban, él llegó a Argentina soltero y fue a vivir a la casa de su hermana. Cuando se casó, se fue de la casa que compartía con su hermana y su madre y compró un terreno en el mismo barrio. Esteban consiguió una rebaja importante en el precio del terreno porque se ofreció a brindarle sus servicios de constructor a la dueña del terreno: “Para que termine de construir la casa de ella..., o sea..., yo se lo hice también, digamos, hicimos un cambio. Un ejemplo: me dio la casa, yo se la construí la casa. Hicimos así. (...) A mí sí, me salió barato. (Esteban, asalariado registrado).

Al construir su casa recurrió a las redes familiares para realizar ciertos trabajos: “La carpintería me la hizo un cuñado que hace ahí la loza y siempre trabaja. La mampostería..., también, todas las terminaciones” (Esteban, asalariado registrado).

De esta forma, la construcción de la vivienda es también una muestra del aprendizaje del oficio. Desarrollarse como albañiles les permite adquirir saberes que se actualizan en la construcción de la propia vivienda: “Me voy a una empresa constructora y aprendo y hago mi casa solo”, comentó un trabajador que había dejado un trabajo donde realizaba mantenimiento de electricidad por otro donde podía desarrollarse como albañil.

La construcción de la casa no solo se da en Argentina, sino que también aquellos inmigrantes que han realizado inversiones en Bolivia planifican construir ellos mismos edificaciones en los terrenos que ya han adquirido:

Muy poco, pero aquí, más me especialicé aquí. Ahora sé hacer todo, puedo hacerme yo mismo mi propia casa desde el piso, como me hice esto y no, no me faltaría nada, puedo hacerme de todo. La casa completa. (José, asalariado registrado).

En algunas ocasiones se planifica realizar una casa similar a la edificada en Argentina, ya que se utiliza la experiencia adquirida en la construcción de la propia vivienda para edificar la casa en el país de origen: “Esta casa voy a llevar allá igualita” (José, asalariado registrado).

8.6 La satisfacción con la tarea

Tal como se observó, el desarrollo de calificaciones laborales vinculadas a aprender un oficio tiene importancia en el desarrollo de estrategias frente al desempleo, y también en la satisfacción que se obtiene del trabajo realizado. El aprendizaje de distintas tareas permite desarrollarse en diferentes tipos de establecimientos, tanto en relación de dependencia como como cuentapropistas. En particular entre los contratistas se muestra orgullo por las obras realizadas y estos se consideran hacedores de las mismas. Se pasa del "yo trabajaba para..." a la "obra que hicimos". En los encuentros con los contratistas ellos señalaban distintas construcciones de las que habían formado parte, en especial aquellas que se habían realizado en zonas de alto poder adquisitivas. En el siguiente extracto se puede ver cómo los trabajadores se sienten parte del trabajo terminado, y esto se relaciona con la satisfacción que obtienen en su empleo, donde ponen en práctica los aprendizajes realizados a lo largo de la trayectoria laboral:

Ahí en Libertador, por ejemplo, si vos entrás al baño son todas mis obras, si vos ves en las paredes, las venecitas, la redondez, todo eso es mi mano de obra, por Puerto Madero también. Acá en Acasusso el nuevo restaurant que hicimos hace tres años también, todo lo que es colocación la hice yo (...) Hicimos el edificio este en Libertador y en planta baja cafetería, acá en Libertador estación (...) Sobre Libertador está, más o menos en la dirección de estación Belgrano, avenida Libertador. Ahí está la planta baja es todo cafetería, eso hice ahí todo lo que es, todo lo que es colocación, después arriba todo estacionamiento es, las oficinas. (Martín, contratista).

La satisfacción en el trabajo se encuentra vinculada al aprendizaje y al conocimiento de un oficio. Si bien realizan todas las tareas, la gran parte de los trabajadores suelen especializarse en aquellos oficios que les producen mayor satisfacción. La especialización en determinadas tareas les permite no solo ampliar o modificar el oficio que realizan, sino también modificar la categoría ocupacional. De esta forma, aquellos trabajadores que se desarrollan dentro de un oficio pueden comenzar a emplearse como cuentapropistas. En el caso de Orlando, luego de

emplearse como albañil para contratistas y en empresas constructoras comenzó a desarrollarse él mismo como contratista. El aprendizaje de ciertas capacidades específicas, como la lectura de los planos, se relacionaron con su decisión de abocarse a las refacciones de casas como cuentapropista:

Mirá, yo, por ejemplo, antes prefería lo que era pintura nada más pero después no. Fui aprendiendo más cosas y mayormente me dediqué a ver, ya últimamente me dediqué a hacer casas. Me gusta más la construcción así, hacer todo y no quedarme con uno solo (...) Los planos los aprendí a leer, todo bien. Aprendí todo por eso y más que todo me volqué lo que es trabajos chicos, reforma, todo eso, más me volqué a la..., así, en obras, a hacer casas, pero más me volqué a eso últimamente. (Orlando, contratista).

Esta posibilidad que se da en el sector de la construcción no es común en otros empleos, en especial en aquellos ligados al sector de los servicios. Los trabajadores migrantes desarrollan un “saber hacer”. Aún entre aquellos inmigrantes que se desarrollan como ayudantes, el trabajo resulta satisfactorio. En el caso de Luis, cuando llegó a Argentina comenzó a buscar empleo por los locales cercanos a la zona donde estaba alquilando una vivienda. Al poco tiempo consiguió un trabajo como mozo pero, insatisfecho con las condiciones de trabajo, comenzó trabajar como ayudante de un *paisano* amigo que se desarrollaba como electricista. Su primer trabajo registrado lo obtuvo en el sector de la construcción trabajando para la Fundación Plaza de Mayo, y luego de esta experiencia continuó trabajando en el sector. Cuando comparó el trabajo en sector de la construcción con el trabajo como mozo señaló: “Sí, albañil es bueno porque uno aprende. En cambio ya de mozo no. Es siempre lo mismo todos los días” (Luis, asalariado registrado). De la misma forma, los entrevistados consideraban que frente a otras actividades donde suelen desarrollarse los migrantes bolivianos, el sector de la construcción resulta más satisfactorio. Con relación al trabajo en las quintas, un nicho laboral donde se inserta gran cantidad de migrantes bolivianos, si bien parte de los entrevistados había realizado tareas en este sector, habían cambiado de empleo al momento de mudarse desde zonas periurbanas hacia barrios del conurbano o de la Capital Federal. El trabajo en las quintas era valorado en tanto se realizaba en zonas donde “había aire más puro”, pero implicaba en los casos de algunos de los bolivianos entrevistados vivir con sus paisanos y no necesariamente percibir un salario:

De gustar, no me gustaba. Pero tenía que trabajar. Porque llegué al lugar ese donde vivía mi pariente y, obligado, tenía que quedarme ahí. (...) Claro, yo trabajaba en la quinta pero nunca veía un..., miserable peso. (Sivio, asalariado registrado).

De la misma manera, aquellos bolivianos que habían trabajado en el sector textil señalaban que allí se trabajaba junto a paisanos principalmente. Asimismo, quienes se habían desarrollado en este sector señalaban las condiciones laborales en las que realizaban su tarea, y resaltaban los bajos salarios y la gran cantidad de horas que debían estar empleados: “Nosotros [los que trabajamos en la construcción] menos horas trabajamos y descansamos, mientras que en la costura van de ocho a doce de la noche” (Esteban, asalariado registrado); “Verdulería, campo, muy lejos de la ciudad; costura, no quiero estar encerrado oscuro trabajando, entonces construcción es mejor” (Guilder, changarín).

La mayor parte de los trabajadores entrevistados se encontraban satisfechos con su empleo, y esta satisfacción se reflejaba también en las expectativas de trabajo para sus hijos. Sin embargo, pudieron observarse diferencias respecto de las expectativas de desarrollo laboral de los hijos, según el tipo de trabajador de que se tratase. Entre aquellos que al momento de las entrevistas se desarrollaban como capataces o contratistas eran más frecuentes los relatos que evidenciaban un deseo de que los hijos se desarrollasen y se capacitasen dentro del sector de la construcción. Era esperable que esto fuera así en el caso de aquellos que se encontraban en una mejor situación económica y expresaban satisfacción con la tarea que realizaban, ya que en estos casos se percibe el desarrollo dentro del sector y la posibilidad de obtener un buen ingreso: “Y entonces se mueve mucha plata. Y eso yo explico al pibe mío, pero me dice: “No, a mí eso no me gusta”. A lo sumo lo obligué a estudiar y es gasista matriculado” (Juan, contratista). En el caso de aquellos trabajadores que se desempeñan como asalariados o realizando chingas, se prioriza que sus hijos estudien. A modo de ejemplo, Raúl, un asalariado, ante la pregunta de si desearían que sus hijos continúen trabajando en la construcción contestaba “gracias a Dios tuvieron la posibilidad de estudiar entonces salieron de acá, del colegio Saavedra como técnicos electromecánicos”.

9. Los trabajadores bolivianos de la construcción: diferencias a su interior

En este apartado se analizan los aspectos mencionados en los apartados anteriores en relación con distintos tipos de trayectorias que se han identificado en el análisis (contratista, asalariado registrado, asalariado no registrado, “changarín”), y se analiza en cada uno de estos tipos cómo se conforman los vínculos que permiten el acceso a un empleo, qué vínculos permiten acceder a distintos empleos, cómo se configura la especialización en los saberes, cómo se logra el acceso a bienes de capital y las estrategias y los recursos antes situaciones de desempleo. Además, se describe y analiza cuáles son los momentos en que los migrantes reconocen en sus trayectorias laborales un “antes” y un “después”. Estos puntos de inflexión pueden estar vinculados tanto a condiciones macrosociales como a condiciones microsociales. Si bien claramente un aumento en la demanda de empleo afecta el devenir de las trayectorias laborales, en gran parte de los casos es el acceso a otras redes de contacto o a la documentación aquello que les permite realizar un cambio en la trayectoria laboral. Estas dimensiones no se consideran excluyentes, sino que muchas veces unas se superponen con otras. Los diferentes tipos identificados suelen sucederse en el devenir de la vida de los trabajadores, y un mismo trabajador puede atravesar por diferentes tipos. Es importante señalar que en este análisis no se pretende establecer que un empleo lleva al otro de manera determinante, sino que se trata de comprender las configuraciones de relaciones que explicitan determinadas trayectorias. Las trayectorias no deben comprenderse como un recorrido secuencial ascendente, sino que debe pensarse como recorridos complejos en los que se entrecruzan distintas dimensiones que incluyen tanto aspectos del marco contextual como lo referente a la documentación, la dimensión del capital social y los vínculos de los migrantes y que se desarrollan como un proceso circular y no lineal.

9.1 Los tipos de trayectoria

9.1.1 Los asalariados no registrados

Se identifican como asalariados a aquellos trabajadores que se desarrollan en relación de dependencia. Dentro de este conjunto de trabajadores se encuentran tanto asalariados precarizados, es decir, que no perciben beneficios sociales, como aquellos a los que se les realizan los descuentos correspondientes y gozan de beneficios tales como seguro de

desempleo, vacaciones, aguinaldo, asignaciones familiares, etc. Dentro de este tipo pueden encontrarse diferentes tipos de trabajadores: por un lado se encuentran aquellos que llegaron recientemente al país y no pueden insertarse en otro tipo de ocupaciones por carecer de documentación y de una amplia red de contactos; por otro lado se identifican trabajadores que si bien residen en el país desde hace un período extenso de tiempo poseen lesiones que no les permiten insertarse en un trabajo registrado y, a su vez, carecen de una red de vínculos que les permita desarrollarse como cuentapropistas.

En el trabajo realizado se observa la imposibilidad de los trabajadores de desarrollarse como asalariados registrados al momento de la llegada al país, ya que para poder acceder a esos puestos de trabajo deben poseer documentación. Asimismo, difícilmente puedan desarrollarse como cuentapropia porque al momento de la llegada carecen de una red contactos, una condición necesaria para poder vender sus servicios. De esta forma, es frecuente que al momento de llegar al país se inserten como asalariados no registrados. Al momento de llegada al país es frecuente que los migrantes se ocupen como empleados de familiares que se desarrollan como cuentapropistas. Estos trabajos suelen realizarse en la informalidad laboral y son la única posibilidad laboral para aquellos que aún no han obtenido su documentación. Los trabajadores solo cuentan con las redes familiares o de paisanazgo que han facilitado su entrada al país, y es a partir de estas que se insertan en el mercado. Aun cuando los contratistas no sean parte de la red familiar, llegan a contactarse con estos a partir de la información que circula en sus redes familiares o de paisanazgo. De esta manera son los vínculos étnicos, ya sea familiares o no, los que les permiten principalmente acceder a los empleos.

Sin embargo, hay casos donde aún una vez superada la primera etapa de la migración, los migrantes no logran superar la categoría ocupacional de asalariado no registrado. Aquellos que trabajan con contratistas y que tienen incapacidades físicas que no les permiten cumplir con los requerimientos necesarios de un examen físico, condición necesaria para tener un trabajo en blanco, tienen menores posibilidades de inserción laboral en trabajos registrados y deben ocuparse en obras donde no se les exija realizar exámenes físicos. Es el caso de Juan José, quien debido a su diabetes no puede trabajar en blanco en el sector de la construcción.

El caso de José Manuel

José Manuel llegó a Argentina en 1995, proveniente de la zona del Beni, en Bolivia. Al momento de la entrevista vivía en el barrio de Bajo Flores, en la Villa 1-11-14. José Manuel siempre vivió en este tipo de asentamientos: al momento de su llegada, vivió en Villa Fátima, y luego se mudó a la zona del Bajo Flores. Desarrolló distintas ocupaciones desde su llegada a la Argentina: fue carpintero, jardinero y albañil. Sin embargo, fue en el sector de la construcción en donde desarrolló la mayor parte de las ocupaciones. Al igual que la gran parte de los inmigrantes bolivianos entrevistados, José Manuel llegó al país sin conocimientos respecto del sector de la construcción y aprendió el oficio “mirando”. Cuando llegó al país se fue directamente a la casa de un paisano con quien se había comunicado desde Bolivia y quién le había dicho “venite que hay trabajo”. Primero trabajó en una carpintería y luego comenzó a trabajar en el sector de la construcción junto a un contratista, a quien conoció a través de uno de los paisanos del barrio. Sus trabajos en la construcción siempre fueron “en negro”. Solo un mes lo “pusieron en blanco”. Él señaló haber reconocido que los arquitectos insistían para que los contratistas “blanqueen a sus empleados”, pero los contratistas no accedían. Cuando José relató esta situación mencionó que se percataba de esta situación pero se decía a sí mismo “si tengo trabajo acá...”. José Manuel continúa trabajando en la construcción como asalariado no registrado y le ha enseñado el oficio a uno de sus sobrinos.

9.1.2 Los asalariados registrados

A medida que se asientan en el país, las redes del barrio comienzan a tener mayor importancia, ya que a través de estos contactos circula importante información respecto de ofertas laborales y se conocen los espacios que existen en los barrios para reclutar trabajadores. Asimismo, espacios de sociabilidad que se desarrollan en los barrios y son a su vez propios de los migrantes, como los torneos de fútbol, son lugares en los que circula importante información respecto de las posibles ofertas de trabajo. Los empleos se obtienen a través de vínculos familiares y de paisanazgo, como en el tipo de trabajador señalado anteriormente. Sin embargo, también se logra obtener estos empleos a través de vínculos que se establecen en el barrio, no necesariamente con paisanos, y a través del capital social de puente. Es decir el acceso a empleos registrados se suele dar en el caso de aquellos trabajadores que han logrado establecer vínculos con personas que se encuentran fuera de la localidad o de las estructuras sociales locales.

En el caso de los asalariados registrados, si bien no poseen un empleo donde trabajan de forma ininterrumpida, logran establecer vínculos con empresas que les ofrecen empleos con regularidad y les otorgan los beneficios sociales correspondientes. No se trata de trabajadores que se emplean con contratistas, sino que lo hacen con empresas constructoras, dentro de las cuales se emplean dentro de condiciones formales de trabajo. Se amplían las redes sociales familiares y, en el caso de los capataces, acceden a capital social puente.

Con relación al aprendizaje y la construcción de saberes, si bien al igual que el resto de los trabajadores aprenden su oficio “mirando”, sin poseer conocimientos previos al primer empleo en el sector de la construcción, logran especializarse en un determinado sector de la construcción. En las entrevistas realizadas se han clasificado dentro de este tipo a trabajadores que se desempeñaban como capataces u oficiales especializados.

Si bien los asalariados registrados son menos vulnerables que los anteriormente mencionados, continúan residiendo en las villas. Este grupo presenta cierta heterogeneidad en su interior cuando se considera el nivel que ocupa en la jerarquía ocupacional. Por un lado, se encuentran aquellos más especializados, que ocupan puestos más altos en la jerarquía y poseen capital social de puente que les permite acceder a otras redes y obtener una mayor estabilidad en el trabajo. Por otro lado, existen otros trabajadores que poseen menor nivel de capacitación, pero que gracias a contactos con capataces en sus redes familiares o de paisanazgo acceden a empleos registrados. Tal era el caso de Willy, familiar de un capataz y parte de una red familiar donde todos se desempeñaban en la construcción. Si bien en un momento había trabajado para un contratista, tuvo una mala experiencia y al momento de las entrevistas prefería trabajar en empresas grandes.

El caso de Benedicto

Benedicto llegó a Argentina en el año 1985 desde Potosí. En un principio fue a vivir a Ciudadela junto a unos primos que trabajaban en el sector de la construcción, y al tiempo se mudó a Villa Soldati junto a otros familiares. En el nuevo destino continuó trabajando dentro de la construcción, siempre como asalariado registrado en empresas constructoras. Benedicto afirmó: “Nunca me gustó trabajar en negro, por mis hijos, por mi señora, (...). Yo peleo por mis hijos, por la familia, por la familia, y siempre que tenga por lo menos una obra social, cualquier cosa pasa para que vayan a hacerse atender”. A fin de explicitar su búsqueda

laboral, Benedicto enfatizaba distintos aspectos. Por un lado señalaba que era importante hacer “la cadena”, la cual supone que los empleadores de ese momento lo podrían emplear en el futuro en caso de encontrarse desempleado. Para lograr esta “cadena” es importante la reputación de los trabajadores, tal como señaló Benedicto; obtener trabajo depende de “cómo te portás”. Dado que los trabajos registrados era el tipo de empleo al que Benedicto aspiraba, él señalaba: “Una vez que enganchaste una empresa tenés que hacer bien las cosas...”.

De todas formas, en el caso de los asalariados registrados, si bien acceden a un empleo formal, esta situación no les permite escapar a la inestabilidad propia del sector de la construcción. Cuando finaliza una obra deben comenzar a buscar otra, en la que deberán pasar una revisión médica para poder acceder al empleo. Este aspecto es relevante porque aquellos que hayan sufrido accidentes de trabajo no podrán acceder a un empleo registrado.

Al momento de buscar un nuevo empleo, tal como se ha señalado en capítulos precedentes, mantener la reputación y “ganar la confianza” de los empleadores es de gran importancia para poder entrar a otra obra en un corto plazo de tiempo y con los mismos derechos que se tenían en el empleo anterior. En el relato de Benedicto, cuando él señala “me gane la confianza [del empleador]”, esto implica que podrá recurrir a él en un momento de desempleo.

9.1.3 El cuentapropista

Al poco tiempo de comenzar el trabajo de campo se evidenció que dentro del sector de la construcción se pueden señalar dos tipos de trabajadores con trayectorias diferentes: aquellos que se desarrollan como asalariados y aquellos que lo hacen como cuentapropistas. De acuerdo a las definiciones del INDEC, los cuentapropistas se definen como aquellos trabajadores que “desarrollan su actividad utilizando para ello solo su propio trabajo personal, es decir que no emplean personal asalariado y usan sus propias maquinarias, instalaciones o instrumental” (INDEC, 2011). En términos operacionales se define a los “cuentapropistas” como aquellos que trabajan para su propio negocio o actividad y que no emplean trabajadores, o que lo hacen solo a veces o por temporada. En el caso de los cuentapropistas la idea de precariedad laboral adquiere una acepción diferente, dado que no se trata de asalariados. Los trabajadores por cuenta propia pueden realizar su actividad dentro de la formalidad laboral o fuera de ella. En el trabajo realizado se observó que los contratistas no suelen registrar a sus trabajadores, y que prefieren evitar el registro como monotributista y las obligaciones que demanda el Estado para aquellos que se desarrollan en esta categoría ocupacional. Si bien

estos datos no pueden generalizarse, la combinación de los relatos de las entrevistas con los datos estadísticos referentes al empleo informal en el sector permite señalar que es en aquellas unidades de menos personas donde se observa una mayor precariedad laboral (OIT, 2015).

Dentro de este tipo de categoría puede encontrarse mayor heterogeneidad, ya que, en términos de la definición señalada, un trabajador que se emplea realizando changas también puede ser considerado como cuentapropista. Dadas las diferencias entre uno y otro tipo se analizan de manera separada.

Una figura importante dentro del conjunto de los cuentapropistas es la del contratista. Los contratistas son aquellos que son contratados por el ingeniero, el arquitecto o hasta por el propietario del terreno para supervisar y dirigir la ejecución de las obras. El contratista cuenta frecuentemente con un equipo de trabajo integrado por gente de su confianza que realiza diferentes trabajos (electricistas, albañiles, etc.). Los equipos de trabajo pueden estar compuesto por familiares, y están mayormente compuestos por paisanos. Sin embargo, los contratistas entrevistados señalan que lo más importante al momento de seleccionar el equipo de trabajo es lograr mantener su propia reputación, ya que es esta la que les permitirá obtener empleos en el futuro. Como se ha señalado, los migrantes bolivianos logran insertarse como cuentapropistas en una etapa avanzada de la migración, ya que es necesario contar con un amplio conocimiento del sector y poseer una red de contactos. Asimismo, los contratistas entrevistados solían haber accedido a bienes de capital como maquinaria o transporte que les permitía realizar sus empleos. El ahorro que supone el acceso a bienes de capital se da a través de trabajos previos y, en algunos casos, a través de indemnizaciones cobradas como consecuencias de despidos en trabajos registrados. En dos de los casos analizados se ha observado que el acceso a bienes de capital ha permitido una inserción laboral en sectores diferentes. En el caso de José, el acceso a bienes de capital le permitió acceder a máquinas de coser que utilizaban en su hogar para hacer trabajos de costura. Asimismo, en el caso de Félix, fue su trabajo como bombista en una empresa de subterráneo y el cobro de la indemnización cuando fue despedido, sumado a los ahorros de otros trabajos, aquello que le permitió establecerse como cuentapropista. En su caso, realizó una actividad por fuera de la construcción y estableció un almacén en el barrio donde vivía.

Los cuentapropistas identificados contaban en su totalidad con documentación, y en aquellos cuentapropistas que se desarrollaban en el sector de la construcción, los vínculos con sus

empleadores habían sido fundamentales para poder desarrollar la tarea. En este tipo de trabajadores fue donde se observó la posibilidad de abandonar la villa y mudarse a territorios no segregados. Si bien los vínculos étnicos son importantes al momento de conformación del equipo de trabajo, son aquellos vínculos que se establecen con los arquitectos o ingenieros (capital social de puente) los más relevantes al momento de obtener empleo. Asimismo, se ha observado en este grupo de trabajadores que si bien se esfuerzan por mantener estos “vínculos hacia arriba” con sus empleadores, los “vínculos hacia abajo” suelen modificarse a causa de mudanzas, y no siempre se mantienen los vínculos familiares y de paisanazgo existentes al momento de llegada.

La decisión de comenzar el trabajo como contratista se vinculó en las entrevistas realizadas a factores subjetivos relacionados con la representación del trabajo y con el significado del trabajo asalariado y de la relación de dependencia. Una vez adquiridas las habilidades necesarias, el trabajo por cuentapropia permite “no ser peón de nadie” y “comenzar a ganar más dinero”.

Dentro de este grupo de cuentapropistas pudieron señalarse distintos casos que llegaban a incluir a un cuentapropista que estaba, en términos estrictos, más cerca de ser considerado patrón que cuentapropista, ya que en un momento había llegado a emplear a 80 trabajadores. La empresa era subcontratada por otras empresas contratistas y eran ellos, la empresa contratista propiedad de un inmigrantes, quienes contrataban a diferentes trabajadores que se empleaban en diferentes sectores de la construcción. Sin embargo, se lo considera en este grupo por tener una trayectoria similar al resto de los contratistas, solo que con un crecimiento mayor.

El caso de Martín

Martín llegó a Argentina en 1992 y fue a vivir a Lomas de Zamora, donde se encontraban unos paisanos. Comenzó a trabajar como peón de uno de ellos y fue allí donde aprendió el oficio. Martín no tenía experiencia alguna en el sector de la construcción. En Bolivia vivía en Potosí y trabajaba en el campo. Luego llegaron también sus hermanos, todos trabajaban al momento de la entrevista en el sector de la construcción. Luego de vivir en Lomas de Zamora, Martín se mudó a la Villa 31 junto con su mujer, una paisana a quien conoció en Argentina. Decidió irse a la villa porque allí vivían paisanos y “había oportunidad de comprar una casita”. Luego, compró un terreno en José León Suárez, ya “con escritura y papeles”, también

en una zona donde residían otras familias bolivianas (alrededor de 100, 150 familias). Martín no solo pudo acceder a una casa gracias a su trabajo, sino que también se compró una camioneta.

En el caso de Martín, así como en otros casos analizados de contratistas, se estableció un vínculo con los empleadores de tipo “paternalista”: los trabajadores se sentían en deuda con el empleador. De esta manera, Martín se refirió a una de las arquitectas con las que trabajaba como “una madre”. Este tipo de relaciones refuerza la asimetría a la vez que señala la importancia que los trabajadores asignan a quienes les proveen de empleo. Conoció a la arquitecta a través de un plomero con quien había trabajado en una obra.

Martín comenzó, como muchos, trabajando “en negro” para contratistas. Dado que no tenía conocimiento del sector comenzó como peón y ascendió en la jerarquía hasta oficial. Luego trabajó en una empresa de construcción como asalariado registrado y luego comenzó a trabajar como cuentapropista. Su equipo de trabajo estaba compuesto por sus hermanos, en sus palabras: “Porque ellos aprendieron conmigo y hacen la misma mano de obra, son prolijos, y la gente queda muy conforme, sí, son de confianza”. Cabe señalar que para los contratistas es importante que su equipo de trabajo “sea de confianza” a fin de mantener la reputación y los vínculos con el empleador.

9.1.4 Los changarines (los itinerantes permanentes)

La inestabilidad propia del sector de la construcción hace que, aun en el caso de los asalariados registrados, una vez terminada la obra deban realizar changas a fin de obtener ingresos hasta recibir una nueva oferta de trabajo. De esta manera, las changas constituyen una salida laboral frente a períodos de desempleo. Es a partir de los vínculos en el barrio que se obtiene la mayor parte de la información respecto de posibles empleos. En los recorridos por los barrios realizando entrevistas fue habitual que vecinos se acercaran a quien estábamos entrevistando a fin de ofrecerle un empleo para realizar una reparación en alguna casa cercana. Las changas consisten frecuentemente en trabajos de corta duración que se desarrollan en domicilios particulares, para los que no se necesita un equipo de trabajo, y se realizan dentro de la informalidad. Suele tratarse de obras de mejoras y reparaciones de vivienda, donde son contratados directamente en el domicilio del cliente.

Si bien la changa suele estar presente en todas las trayectorias laborales, en algunos trabajadores esta situación es permanente. Estos son los trabajadores más vulnerables, ya que se encuentran expuestos a una mayor inestabilidad y carecen de derechos del trabajador. Asimismo, a diferencia de los cuentapropistas, su red de contactos es más débil y no poseen los vínculos de capital social de puente enunciados en el tipo anterior. Estos trabajadores pueden calificarse como “inestables permanentes”, es decir, que se encuentran siempre buscando empleos. Este tipo suele darse en migrantes que se encuentran en el país hace varios años pero dada la avanzada edad o alguna lesión corporal no pueden insertarse en el mercado laboral de ninguna de las maneras anteriormente mencionadas. En los distintos casos, es en las redes del barrio donde circula la información que les permite acceder a los empleos y es a partir de los vínculos que establecen con vecinos como obtienen los empleos.

El caso de Ramón

Ramón llegó a Argentina en 1992 junto a su mujer y sus dos hijos. Al igual que en muchos otros casos, ya había familiares de Ramón viviendo en el país y en una primera etapa se fue a vivir con ellos. Luego, compró un terreno en la villa del Bajo Flores. Logró entrar a una empresa de limpieza con un trabajo registrado al momento de entrada al país. Allí trabajó hasta la crisis del 2001, cuando fueron despedidos gran parte de los trabajadores. Cuando se quedó sin trabajo en la empresa de limpieza comenzó a emplearse en la construcción. Empezó trabajando como ayudante y se desarrolló hasta oficial. Ramón continuaba trabajando en el sector de la construcción al momento de la entrevista, pero carecía de vínculos que le proporcionasen información importante o contactos directos con empleadores que le facilitasen el acceso a un empleo. Los trabajos a los que accedía los obtenía principalmente a través de amigos del barrio que le señalaban que “en tal lugar tal empresa está tomando”, y era allí cuando se dirigía a una empresa para presentarse. Ramón no había logrado emplearse en una empresa constructora que le otorgase la libreta y pagase los aportes correspondientes. Al momento de la entrevista hacía “changas, principalmente”, y durante la entrevista, al explicar su forma de obtener empleo, la expresión que se repitió fue la de “rebuscarse”. Esta idea de rebuscar se vincula con la posibilidad de obtener un empleo, no importa la calidad de este, a fin de obtener ingresos. Ramón tenía al momento de la entrevista 46 años pero en su relato se observaban pocas perspectivas de cambio. Consideraba que “entrar a una empresa” de construcción era muy difícil ya que “si uno tiene una persona adentro conocido no puede

entrar”. En este contexto, su única opción era rebuscárselas, ese “ir picando de un lado y otro lado”.

9.2 El cambio de un tipo a otro: los puntos de inflexión

Las trayectorias laborales de los diferentes trabajadores atraviesan, en gran parte de los casos, los diferentes tipos. A lo largo del trabajo se han podido identificar distintas dimensiones que afectan el paso de un tipo hacia otro. A continuación, se señalan las principales dimensiones que se han identificado:

9.2.1 La documentación

El acceso a la documentación repercute en cómo se estructura la trayectoria laboral y amplía la estructura de oportunidades de los migrantes. En las entrevistas realizadas, el acceso a la documentación tuvo que ver muchas veces con un cambio en la trayectoria laboral, al permitir a los migrantes insertarse en trabajos registrados. Al momento de llegar, se insertan en trabajos no registrados, empleados en varias ocasiones por connacionales miembros de las redes que se mencionaban anteriormente. Las palabras de Claudio dan cuenta de la situación mencionada:

Cuando yo llegué, te cuento que cuando yo llegué no tenía el documento, por ética no me tomaban en una empresa. Entonces estuve con contratistas, así que trabajar así en forma, ¿cómo se dice?, indocumentada. No está bien... Trabajé, casi un año habré trabajado. Después yo tramité el documento que estaba bastante fácil tramitarlo para entonces. Saqué el documento para poder trabajar, así, en blanco, y desde entonces estoy trabajando siempre en blanco. (Entrevista Claudio, contratista).

Una vez que los migrantes acceden a la documentación, las posibilidades de inserción laboral se amplían. Cabe señalar que en los dos tipos que se analizan que dan cuenta de un proceso de movilidad social ascendente los entrevistados habían accedido a la documentación. El acceso al documento de identidad es una condición necesaria para que los migrantes puedan desarrollarse en el ámbito laboral. Según el período en el cual lleguen los inmigrantes, el acceso a la documentación resulta más o menos dificultoso. Sin embargo, aun en el período anterior a la implementación de la normativa vigente, los migrantes han accedido a la documentación en el marco de las amnistías implementadas. La etapa de la migración en la

que se encuentren los migrantes se corresponde con la posibilidad de acceder a la documentación. Aún en la actualidad resulta dificultoso para los migrantes obtener la documentación de forma inmediata tras su llegada; por esta razón, aquellos que han llegado recientemente solo pueden insertarse en empleos dentro del sector informal.

El acceso a la documentación es una condición necesaria para desarrollarse tanto como cuentapropista (dado que se les suele exigir que posean facturas) como asalariado registrado. Cabe señalar que ambos tipos de trabajadores se encuentran en una situación de menor vulnerabilidad con relación al resto de los tipos identificados. Sin embargo, mientras que los asalariados registrados no necesariamente permanecen en esa categoría a lo largo de toda su trayectoria laboral, en el caso de los contratistas, una vez que desarrollan un equipo de trabajo y poseen una “clientela” no modifican su categoría ocupacional.

9.2.2 El contexto económico y normativo

Las trayectorias laborales se ven claramente afectadas por el contexto socio-económico en el que se desarrollan. Los cambios en la demanda laboral afectan claramente las posibilidades de inserción laboral de los trabajadores. Si se analizan los últimos 15 años, son los mismos trabajadores quienes señalan distintas circunstancias históricas. Si bien las trayectorias se explican por una multiplicidad de factores, siendo de especial relevancia analizar los recursos que se ponen en juego, los cuales exceden el contexto económico y sus crisis, la situación económica se presentó en el discurso de los entrevistados como una dimensión que había impactado en el desarrollo de sus trayectorias laborales. Uno de los principales acontecimientos señalados en los relatos de los entrevistados se vinculaba a la crisis del año 2001: en el contexto de las más importantes crisis político-sociales que atravesó el país en los últimos 20 años difícilmente podían obtener empleo. En este contexto se vieron afectados tanto los cuentapropistas, ya que disminuyó la oferta de empleo, como los asalariados registrados, quienes fueron despedidos de sus empleos. Los cuentapropistas “empresarios” también se vieron afectados por la crisis del 2001. Uno de los responsables de una empresa de contrataciones para la construcción señaló que en el año 2001 pasaron de tener más de 80 empleados a tener 1 solo (Ramón, contratista).

Otra razón por la que impacta el contexto macroeconómico en la economía de los migrantes se relaciona con el envío de remesas. Las alteraciones en el tipo de cambio afectan la posibilidad de envío de dinero a su lugar de origen. Si bien este aspecto no se vincula con la

oferta laboral y con las trayectorias laborales, repercute en la posibilidad de reproducción de las redes de paisanazgo, ya que desalienta la llegada al país de nuevos inmigrantes y puede afectar la trayectoria migratoria. Asimismo, los contextos inflacionarios afectan principalmente a quienes se desarrollan como cuentapropistas, ya que al estar fuera de los convenios colectivos de trabajo deben ser ellos quienes fijen el precio y no pueden cobrar cualquier cosa; “sino te quedás sin trabajo” (Walter, contratista).

Asimismo, una tercera dimensión del contexto económico que afecta las trayectorias laborales está vinculada a las políticas llevadas a cabo por el Estado en lo referente a la infraestructura, ya que constituyen importantes fuentes de empleo para quienes se desarrollan en el sector de la construcción. Además, por tratarse de obras de importante envergadura, permiten a los trabajadores acceder a un empleo estable.

Por último, es importante mencionar el contexto normativo. Las amnistías realizadas y, especialmente, la ley 25.871 han permitido a los migrantes bolivianos obtener la documentación asegurándoles el acceso a empleos formales.

9.2.3 Cambios en la empleabilidad (accidentes, especialización)

El sector de la construcción, por ser una actividad que requiere destrezas físicas, impone a quienes se desarrollan en esta actividad la necesidad de adquirir nuevas destrezas en un momento de la trayectoria laboral a fin de insertarse en empleos que representen un menor desgaste físico. Esta reconversión implica actualizar saberes, adquirir otros y cambiar las redes laborales en las cuales se encuentran insertos, cambios que no todos los trabajadores son capaces de realizar. En las entrevistas realizadas fue frecuente que trabajadores de poco más de 50 años consideraran necesario incorporar nuevos saberes que les permitieran, si bien dentro del mismo sector, realizar otro tipo de tareas. De esta forma, en un momento de la trayectoria laboral los trabajadores intentan capacitarse en oficios como electricistas y reparadores de aire acondicionado, ocupaciones vinculadas al sector de la construcción que demandan un menor esfuerzo físico. Aquellos trabajadores que no logran adquirir nuevas aptitudes laborales disminuyen la posibilidad de insertarse en empleos registrados, ya que se señala que tienen que “trabajar de changuita no más, o algún contratista que haga trabajo en negro que no sea en blanco” (José, asalariado registrado).

La falta de registro en la actividad se vincula a la falta de protección ante eventuales accidentes. Además de la edad, un accidente en el lugar de trabajo repercute en las posibilidades futuras de trabajo, ya que inhibe a los trabajadores de aprobar los exámenes preocupacionales en empleos registrados.

Asimismo, tal como se ha explicitado anteriormente al describir los procesos de aprendizaje que suponen adquirir el oficio en el sector, el obtener las distintas categorías establecidas en la jerarquía de tareas (oficia, semi-oficial, etc.) también es considerado un aspecto importante en las trayectorias, en tanto les permite obtener una mejor retribución a medida que avanzan en la jerarquía establecida.

9.2.4 “Ganar la confianza”

Una vez que se considera que se ha “ganado la confianza” del empleador, en el relato de los entrevistados se señalaba la importancia de mantener la reputación, de forma de mantener esa confianza. El lograr la confianza del arquitecto o del ingeniero se entiende, particularmente en las trayectorias de los contratistas, como un punto de inflexión en sus trayectorias. La manera de ganar la confianza es a través del “hacer en el trabajo”. Esa confianza es percibida por los trabajadores como un recurso que debe obtenerse a fin de mantener la estabilidad laboral.

Los trabajadores entrevistados señalaban claramente que esta confianza se obtiene como una recompensa por el trabajo realizado: “Por el tema de la responsabilidad del trabajo, a mí nunca me faltó trabajo, siempre tengo trabajo y la gente confía en mí” (Martín, contratista).

Cabe señalar que son los vínculos con los empleadores aquellos que los inmigrantes se preocupan en mayor medida por preservar. Sin embargo, la confianza es importante tanto en los vínculos “para arriba” como en los vínculos “para abajo”, ya que es fundamental contar con trabajadores de confianza que les permitan mantener la reputación.

Este punto de inflexión es de gran relevancia para los cuentapropistas que se desarrollan como contratistas; en el caso de estos trabajadores “ganar la confianza” ha sido de gran importancia para poder ascender en su trayectoria laboral.

9.3 Los movimientos entre los distintos tipos. El dinamismo de las trayectorias

El análisis de los casos ha permitido dar cuenta de diferentes configuraciones que abarcan a un conjunto heterogéneo de trabajadores. Estos diferentes tipos de trabajadores no deben comprenderse como categorías rígidas, sino que se suceden a lo largo de la trayectoria laboral y, en algunos casos, pueden alternarse unos con otros en forma habitual, como en el caso de los asalariados no registrados y los “changarines”. Sin embargo, los tipos que poseen una mayor vulnerabilidad se encuentran en la primera etapa de la migración. Si bien no se encuentra una correspondencia entre la etapa del ciclo de vida (solo en el caso de los contratistas, que tienen un promedio de edad mayor que el resto) o el proyecto migratorio con los distintos tipos, se observa una correspondencia con la etapa de la migración en la que se encuentre.

Se observó cómo los recursos que provienen de las redes de paisanazgo son solo un aspecto de los recursos con los que cuentan los trabajadores. El aprendizaje del empleo y la conformación de vínculos por fuera de los lazos con connacionales constituyen también importantes recursos que modifican la estructura de oportunidades de los migrantes. Es interesante observar que, si bien los vínculos que se establecen en el territorio son importantes al momento de obtener empleo, en especial en aquellos tipos más vulnerables, este tipo de vínculos parecería no ser relevante para aquellos trabajadores que se desarrollan como cuentapropistas o en trabajos asalariados. En el caso de los contratistas que conforman su equipo de trabajo, los vínculos que se establecen en el barrio son importantes, ya que el barrio suele ser un lugar de reclutamiento de empleadores, pero no son los vínculos que les permiten acceder al empleo. En el caso de la importancia de los vínculos familiares en los contratistas, se trata de aquellos contratistas que conforman su equipo de trabajo fundamentalmente sobre la base de vínculos familiares.

Cuadro 22. Tipos de trabajadores. Dimensiones principales para su clasificación.

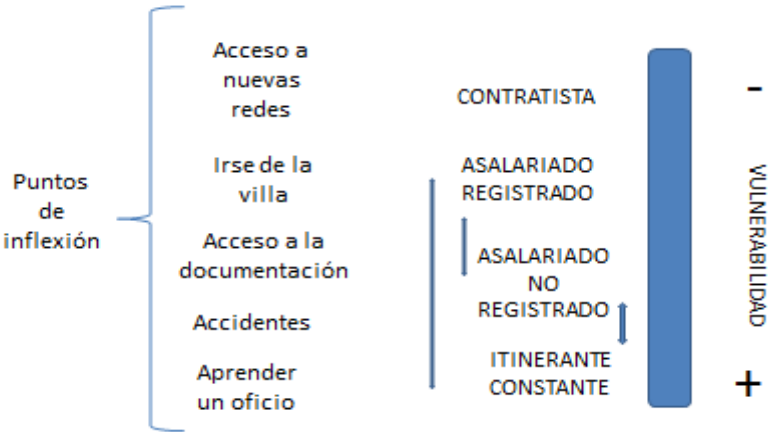
Tipo de trabajador	Cuentapropista "contratista"	Cuentapropista "changarín"/Itinerante constante	Asalariados registrados	Asalariados no registrados
Aprendizaje/Construcción de saberes	Conocimiento todo sector previo a ser contratistas	Conocimiento de algunos oficios del sector	Toda la jerarquía	Toda la jerarquía
Vínculos principales	Empleadores (capital social puente)/Familiar/	Barrio	Familiar-Étnica/Puente/Barrio	Familiar/Étnica
Lugar de residencia	Fuera de la Villa	Villa	Villa	Villa
Acceso a bienes de capital	Sí	No	No	No
Empleabilidad sector formal (accidentes/documentación)	Alta	Baja	Alta	Baja
Etapas migración	Avanzada	Indistinta	Avanzada	Primera etapa
Tipo de migración	Laboral/Familiar	Laboral/Familiar	Laboral	Laboral/Exploratoria
Ciclo de vida	Adulto	Indistinto	Indistinto	Indistinto

Fuente: Elaboración propia

Es importante evitar entender estos tipos de forma secuencial, ya que no necesariamente una mayor estadía en el país implica el paso por los distintos tipos señalados. A diferencia de lo que se señala en otros sectores económicos, como la horticultura, donde las investigaciones realizadas identifican un proceso de movilidad social denominado “escalera boliviana” (Benencia, 2006), en el caso de la construcción se identifican diferentes tipos que el trabajador atraviesa a lo largo de su trayectoria de forma En este apartado se mencionan aquellos acontecimientos que permiten en las trayectorias señalar el paso de un tipo a otro. Tal como se señala en el siguiente gráfico, los diferentes tipos presentan diferentes gradaciones en cuanto a la vulnerabilidad laboral, entendiendo a la vulnerabilidad en relación con el riesgo social y asociada a la inestabilidad de la tarea. Así, el gráfico da cuenta de que a fin de comprender las diferentes situaciones de vulnerabilidad que atraviesan a los migrantes a lo largo de las trayectorias es importante considerar un conjunto de dimensiones que hacen referencia a recursos de los propios migrantes (aprendizaje de un oficio, acceso a nuevas redes) que se entrecruzan en el devenir de las trayectorias. En las entrevistas realizadas se observa que mientras que en el caso de los contratistas una vez que logran conformar un equipo de trabajo y ser parte de una red de posibles empleadores que le ofrecen trabajo de forma regular, se “estabilizan” en ese tipo y no suelen alternar esta ocupación con trabajos

asalariados o changas, esta situación es diferente en el resto de los casos descriptos. En el caso de los asalariados registrados, el hecho de obtener un empleo formal no supone que el trabajador no alternará esta ocupación con changas en periodos de desempleo. Asimismo, si bien aquellos que se identifican en este tipo son aquellos que poseen vínculos que les permiten obtener este tipo de empleos, ya sea porque trabajan con contratistas o profesionales que trabajan “en blanco” y los convocan, también se identifican dentro de este tipo a trabajadores que si bien tienen períodos en los cuales se insertan en un trabajo formal, luego se desempeñan como trabajadores no asalariados o realizando changas.

Gráfico 3: Tipos de trabajadores identificados. Puntos de inflexión en las trayectorias.



Fuente: Elaboración propia

10. Conclusión

La tesis realizada permite discutir la capacidad explicativa de las teorías que explican la inserción laboral de los migrantes sobre la única base de la idea de nicho étnico o de capital social. En el trabajo se ha postulado que a fin de comprender la trayectoria laboral de los migrantes es importante no solo comprender el nivel microsocioal, a través de teorías como el capital humano o el capital social, sino también incluir las estructuras meso y macrosociales, ya que esta estructura de oportunidad impacta en las decisiones de migrantes. Si bien esta idea ha sido desarrollada por otros autores (Muñiz Terra, 2012; Roberti, 2011), no se han elaborado trabajos que se focalicen en la población migrante y discutan la pertinencia de distintos enfoques teóricos en la comprensión de las trayectorias laborales. A través del análisis del caso de los migrantes bolivianos en el sector de la construcción se ha podido visualizar cómo las trayectorias laborales implican un lugar privilegiado para comprender no solo la inserción laboral del migrante sino procesos más generales de integración a la sociedad receptora.

Las transformaciones sociales que ocurren al interior de la obra, donde el migrante aprende y se especializa, se complementan con transformaciones que ocurren en los barrios y en los vínculos que desarrollan los migrantes en distintos espacios. De esta manera, para comprender el devenir de las trayectorias laborales es preciso analizar la interrelación de diferentes dimensiones, que dan lugar a trayectorias complejas que escapan de un recorrido secuencial, sino que suponen bifurcaciones y circularidades.

La investigación realizada ha permitido dar cuenta de diferentes entramados que permiten identificar diferentes formas de superación o estancamiento en situaciones de vulnerabilidad social. A través de este análisis, la tesis ha identificado distintas “instituciones estructurantes” y ha complejizado el alcance de estas en su capacidad de comprender el devenir de las trayectorias laborales de este grupo particular. Los resultados del trabajo permiten discutir con nociones teóricas como “nicho étnico”, la importancia de los diferentes tipos de capital social en el empleo, las condiciones del mercado de trabajo (la formalidad y la informalidad laboral) y también la idea de segregación étnica y el papel del barrio como una institución estructurante dentro de las trayectorias.

Dichas discusiones se realizan sobre la base del análisis del caso de los migrantes bolivianos que se desempeñan en el sector de la construcción. En el análisis de los datos censales se ha señalado cómo la migración boliviana en Argentina representa uno de los principales contingentes migratorios en el país, junto con la migración paraguaya y la peruana. Aun cuando el mayor porcentaje de migrantes a nivel nacional es de origen paraguayo, en la Ciudad de Buenos Aires la mayor parte de los migrantes es de origen boliviano (CNPV, 2010). La inmigración boliviana ha crecido sostenidamente, siendo el mayor flujo migratorio entre los años 1999 y 2002. Estas condiciones afectan el desarrollo de las trayectorias laborales- y migrantes de diferentes maneras. El hecho de que la migración boliviana sea de larga data en el país favorece la reproducción de las redes migratorias. En los casos analizados en el presente trabajo, los vínculos familiares eran importantes no solo en las estrategias para buscar empleo, sino también en el proceso migratorio. Tal como ha sido señalado por otros autores (Domingues 2004; Massey, 1993), al intentar comprender la importancia de los movimientos migratorios se observa la importancia de las redes y la reproducción de estas, lo que da cuenta de procesos vinculados a la transmigración, como el envío de remesas y las inversiones en su país de origen. Si bien no ha sido el objeto del presente trabajo, se han identificado prácticas que señalan la importancia de captar la complejidad del fenómeno migratorio, teniendo presente el carácter dinámico de este proceso, donde las categorías de origen y destino se tornan difusas y no suponen una única direccionalidad. El envío de remesas, la construcción de viviendas en Bolivia y el flujo constante de paisanos dan cuenta de la importancia de incorporar en el análisis de los contingentes migratorios el enfoque de la transmigración y las cadenas migratorias.

Las condiciones macrosociales afectan el desarrollo de las trayectorias laborales, en especial las características del marco legal. El acceso a la documentación repercute en cómo se estructura la trayectoria laboral y amplía la estructura de oportunidades de los migrantes. De acuerdo a la normativa vigente tan solo la acreditación de la condición de nativo de un país integrante del MERCOSUR o Estado Asociado y no tener antecedentes penales permiten que el inmigrante obtenga una residencia temporaria por dos años, al cabo de los cuales puede obtener una residencia de tipo permanente. En las entrevistas realizadas, el acceso a la documentación tuvo que ver muchas veces con un cambio en la trayectoria laboral, al permitir a los migrantes insertarse en trabajos registrados. Este aspecto es de gran importancia, no solo

en tanto los derechos que significan para el migrante, sino que se ha observado cómo repercute claramente en las posibilidades de progreso en sus trayectorias sociolaborales, disminuyendo la vulnerabilidad en la que se encuentran al llegar. En este sentido, las trayectorias laborales de los migrantes no pueden comprenderse sin el contexto de la sanción de la ley del año 2003, donde se plasma una mirada del Estado como garante de derechos de la población que habita el suelo argentino. Tal como señalan otros trabajos, la nueva normativa migratoria sancionada en la última década representa un verdadero cambio de paradigma e impacta de maneras diferentes según el momento de llegada de los extranjeros (OIT, 2011). En el caso de los migrantes bolivianos se ha observado cómo aquellos llegados en los años 90 han tenido mayores dificultades para regularizar su situación migratoria, en comparación con aquellos llegados luego del 2003. De todas formas, es preciso señalar que a pesar del marco normativo vigente aún existen inmigrantes que carecen de documentación y se encuentran a expuestos a una situación de vulnerabilidad y falta de acceso a derechos. Asimismo, las características del mercado de trabajo y las condiciones de vida en las cuales se encuentran los migrantes impiden el pleno ejercicio de los derechos y una plena inclusión de la sociedad de origen. Los resultados de la presente tesis permiten coincidir con Domenech (2007) al señalar que es preciso comprender que el pleno ejercicio supone también la existencia de un modelo político económico inclusivo que permita el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos.

Los cambios en el contexto socio-económico afectan el desarrollo de las trayectorias laborales en tanto se afecta de la demanda laboral. Sin embargo, las trayectorias laborales parecerían verse también afectadas por los recursos que desarrollan los migrantes en el ámbito local, vinculados a sus capacidades de aprendizaje y la formación de vínculos. Estas conclusiones coinciden con las teorías de la migración que otorgan importancia a la construcción de redes como factor explicativo de las migraciones, aún con un peso mayor al momento de explicar los movimientos migratorios que los factores tradicionalmente de atracción y expulsión. Tal como ha sido señalado en otros trabajos (Guilmoto & Sandrin, 2000) la institución migratoria se inserta en una institución aún más compleja, basada en las solidaridades sociales, y es aquella red la que funciona como el soporte institucional de preferencia.

El caso analizado ha permitido dar cuenta de que las trayectorias laborales no pueden comprenderse sin analizar la estructura de oportunidades en las cuales se desarrollan, y es el

sector de la construcción un aspecto esencial de esta estructura de oportunidades. El trabajo ha señalado las características particulares que presenta el sector y cómo estas afectan las posibilidades de las trayectorias laborales que allí se desarrollan y a todos los trabajadores del sector, migrantes o no. El sector de la construcción presenta un alto porcentaje de trabajadores no registrados y se establecen arreglos institucionales dentro de la actividad que permiten la reproducción del trabajo no registrado y, puede pensarse, del trabajo informal en general. Un primer aspecto que complejiza el análisis de la informalidad laboral en el sector de la construcción está vinculado a las dificultades para clasificar a los trabajadores. Las categorías utilizadas en las encuestas de empleo para analizar las categorías ocupacionales, pueden llevar a errores en la clasificación de ciertos grupos de personas empleadas en la construcción, como los contratistas, cuya actividad se encuentra en el límite entre un asalariado, cuentapropista y hasta dueño, ya que muchas veces tienen distintas personas a su cargo. El análisis de la precariedad y de la informalidad laboral con fuentes de datos secundarias no permite visibilizar la complejidad del fenómeno: el hecho de que dentro de la categoría de “cuentapropista” pueda encontrarse tanto un contratista como alguien que realiza changas genera confusión en el análisis y puede llevar a conclusiones erróneas. Estas distinciones se consideran fundamentales a fin de analizar la informalidad del sector y la vulnerabilidad de los trabajadores, en particular, cuando se realizan análisis sobre la base de encuestas de mercado de trabajo. Asimismo, la alta rotación de los trabajadores entre las diferentes categorías ocupacionales da cuenta del dinamismo de las trayectorias. Solo los contratistas parecerían ser parte de un proceso escalonado en el que, una vez que conforman su equipo de trabajo y obtienen una “clientela”, no modifican su categoría ocupacional. En el caso de los asalariados registrados esta situación es diferente, ya que la inestabilidad propia del sector afecta la posibilidad de mantenerse en esa categoría ocupacional. El ejercicio de tipificar las trayectorias laborales ha sido útil con el fin de dar cuenta del dinamismo de las trayectorias, pero estas no deben tomarse como procesos estáticos, sino que se encuentran signadas por el dinamismo propio del sector, afectado por los ciclos económicos. Además, debe incluirse en este análisis la circularidad propia del fenómeno migratorio ya que, además de los cambios acaecidos en las trayectorias laborales, estas se encuentran también atravesadas por la circularidad propia de las migraciones, las cuales abarcan idas y venidas entre el país de destino y origen, particularmente en la primera etapa de la migración.

El trabajo realizado permitiría afirmar que, si bien datos del relevamiento realizado por UOCRA sobre la base de la EPH señalan que entre los trabajadores migrantes ocupados en el sector de la construcción hay un menor porcentaje de asalariados registrados, esta situación parecería estar vinculada a las redes que poseen los migrantes, ya que muchos de ellos trabajan para contratistas, al menos en una primer etapa de su trayectoria. Una de las características del sector de la construcción se refiere a la subcontratación. La figura del contratista cobra especial relevancia en este sector por distintas razones. En la primera etapa de la migración son las redes familiares y de paisanazgo las únicas que se poseen y por las que los migrantes se insertan en empleos con bajo registro de la actividad. Se observa que estas redes que poseen los migrantes, si bien son importantes a fin de comprender sus estrategias de supervivencia, no podrían encuadrarse dentro de la idea de capital social, ya que no suponen redes densas en las que se den relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad. Los entrevistados relataron situaciones de conflicto al tiempo de estar en el país con las redes iniciales, ya que la pertenencia a esa red no implicaría el acceso a los recursos que poseen otros miembros de la red. De esta forma, se pone en evidencia la importancia de distinguir analíticamente el concepto de “red” y de “capital social”, evitando homologar un concepto al otro.

En la presente tesis se procuró analizar principalmente la forma de acceso a los empleos, la cual remite a los vínculos que establecen los migrantes. Se analizó el contenido de los vínculos y cómo estos se establecen y modifican a lo largo del tiempo. Asimismo, se analizaron otros espacios de sociabilidad observados en los migrantes, como la asistencia a las fiestas o los torneos de fútbol y su relación con los lazos laborales que permiten la obtención de un empleo.

Los hallazgos de la presente investigación coinciden con publicaciones recientes (Ryan, et al, 2008; Cederberg, 2012, Waldinger, 2000) que sugieren que el enfoque del capital social debe ser revisado cuando se aplica en poblaciones migrante, y señalan que el tipo de redes y lazos que poseen los migrantes se modifica a lo largo del tiempo, por lo que es importante considerar el componente de temporalidad. La investigación ha procurado señalar la importancia del carácter dinámico, constante y cambiante de los vínculos a lo largo de las trayectorias laborales. Los constantes cambios de empleo y, en algunos casos, las mudanzas, significan establecer nuevos vínculos. Si bien en un primer momento los migrantes se

relacionan principalmente con sus “paisanos” y particularmente con su familia, esta situación se complejiza a medida que pasa el tiempo. El sector de la construcción necesita de la actualización de lazos constantemente por la inestabilidad laboral que lo caracteriza, y esa multiplicidad de vínculos puede entenderse como una estrategia frente a las características de mercado de trabajo que se analiza en particular. Los vínculos familiares y de paisanazgo se revelan como de gran importancia en una primera etapa de la migración, pero no son necesariamente aquellos que permitirían superar situaciones de desventajas estructurales en las que se encuentran los migrantes.

Gran parte de la literatura que analiza la inserción laboral de migrantes en distintos sectores de actividad señala la importancia de las relaciones familiares y/o étnicas en la conformación de espacios laborales (Domingues, 2004, Lomnitz, 1973). Cuando comenzamos el trabajo se pensó que las formas de acceder al empleo serían estables en el tiempo, y estarían vinculadas principalmente a relaciones familiares o de paisanazgo. Sin embargo, al momento de obtener los distintos empleos, se actualizan diferentes tipos de vínculos que establecen los migrantes bolivianos. Las relaciones que permiten acceder a empleos se basan en vínculos familiares, de paisanazgo, territoriales y también laborales que se modifican a lo largo de las trayectorias. Los vínculos que permiten el acceso al empleo no agotan los espacios de sociabilidad de los migrantes ni son necesariamente representativos de estos. Los vínculos intraétnicos no son necesariamente los más estables ni los que permiten el acceso a recursos como información y trabajo. En función de la definición de vínculos fuertes y débiles se plantea que son los vínculos débiles y asimétricos aquellos que permanecen más estables a lo largo del tiempo, mientras que los otros vínculos se modifican a lo largo de las trayectorias. La importancia de conservar la reputación y mantener la confianza se vincula justamente a la importancia que los migrantes, contratistas especialmente, otorgan a mantener este tipo de vínculos débiles.

Los resultados del trabajo coinciden con lo señalado en otros trabajos en los que se enfatiza que en el análisis de las trayectorias laborales debe considerarse tanto la estructura de oportunidades como la capacidad de agencia de los migrantes (Kloosterman, 2010). Se ha observado que son los contratistas quienes realizan una elección clara de su categoría ocupacional y también de las condiciones de trabajo, ya que son ellos quienes optan por realizar su empleo dentro de la informalidad. Se ha observado que los contratistas no suelen registrar a sus trabajadores y que prefieren evitar el registro como monotributista y las

obligaciones que demanda el Estado para aquellos que se desarrollan en esta categoría ocupacional. Por esta razón, es entre los asalariados que trabajan para ellos donde suelen observarse las situaciones de mayor precariedad laboral. Solo aquellos asalariados que no poseen las aptitudes para aspirar a estar registrados, ya sea porque no poseen documentación o porque no se encuentran aptos físicamente, se ven forzados a optar por la precariedad laboral. En el caso del resto de los trabajadores los datos relevados señalan que estos conocen y aspiran a obtener los beneficios del trabajo registrado vinculados a la seguridad laboral. Si bien estas aspiraciones no suelen cumplirse en una primera etapa de la migración, son parte de las aspiraciones de los trabajadores al tiempo de que residen en el país. Tal como se ha señalado en trabajos previos, si bien existe una complementariedad entre el trabajo formal voluntario y el involuntario, es la última situación la más representativa del trabajo informal en el país (Tortarolli & Conconi, 2007).

Una alta inestabilidad de ingresos se correspondería con un mayor riesgo, definiendo al mismo como una mayor incertidumbre. En un mercado que posee un buen funcionamiento, los individuos deberían ser capaces de disminuir este riesgo, ya que el aumento del riesgo social actúa en detrimento de los efectos positivos de la movilidad. En el sector de la construcción se da la siguiente situación: si bien es un mercado de trabajo que otorga posibilidades de movilidad social en tanto existe una jerarquía establecida a la cual corresponden diferentes salarios que aumentan según la complejidad y el número de tareas que haga el trabajador, y al cual se accede fácilmente, el riesgo es alto porque la estabilidad laboral es difícil de obtener, no solo para aquellos que se desempeñan como cuentapropistas o haciendo changas, sino también para aquellos que son asalariados. En este contexto, resulta de gran importancia comprender los recursos con los que cuentan los migrantes. Tal como ha sido ampliamente documentado por la literatura sobre migraciones (Portes, 1993; Ryan, et al., 2008; Cederberg, 2012, Waldinger, 2000) diferentes aspectos vinculados a la construcción y a la reproducción de vínculos tienen especial importancia en el devenir de las trayectorias laborales. La literatura sobre migraciones que aborda y desarrolla los conceptos de “empresariado” y “nicho étnico” suele enfatizar la importancia de la solidaridad étnica y los vínculos que se basan en relaciones de paisanazgo para dar cuenta de las trayectorias laborales de los migrantes en los países de destino. En la presente investigación se ha dado cuenta de la relevancia de distinguir entre diferentes tipos de vínculos, señalando la importancia del capital

social de puente, en especial entre quienes se desarrollan como cuentapropistas. Tal como señala la literatura, estos vínculos más débiles pueden ser fuente de nuevos conocimientos y recursos (Burt, 2000). Entre los factores que condicionan el desarrollo del capital social de puente se encuentra el aprendizaje de la tarea: solo aquellos trabajadores que cuentan con experiencia y que poseen un conocimiento de todo el sector logran desarrollar este tipo de vínculos. El caso de los contratistas es aquel que se asemeja a la categoría analítica de “intermediario” estudiada por la literatura (Bonacich, 1972, 1988), donde se observa cómo estos trabajadores median entre la clase dominante y aquellos que trabajan para él, siendo lo más importante mantener la confianza de los empleadores y mantenerse “leales”, lo que puede repercutir en las condiciones de trabajo de quienes trabajan para el contratista. Tal como se ha señalado en el caso de la migración paraguaya en la construcción en Argentina (Del Águila 2013) es importante considerar en el análisis de la inserción laboral de los migrantes las relaciones de producción capitalistas en las cuales se encuentran insertos. Las relaciones clientelísticas y paternalistas que se dan entre empleadores y empleados remiten a vínculos asimétricos propios del sistema capitalista de producción de los cuales los migrantes no se encuentran exentos.

La práctica habitual de incluir a todos los trabajadores migrantes del sector de la construcción como “migrantes no calificados” no permite observar dos cuestiones importantes: en primer lugar, que existen diferentes maneras de establecer modificaciones en las trayectorias laborales vinculadas al aprendizaje de distintos oficios: los aprendizajes que se incorporan son importantes porque permiten modificar la categoría ocupacional, en algunos casos, o avanzar en la jerarquía profesional dentro de los asalariados formales; en segundo lugar, que es importante en sectores como el de la construcción complejizar la forma usual de operacionalización de nivel educativo, la cual se realiza a través de los años de educación formal alcanzados, e incorporar las diferentes calificaciones propias del sector. Asimismo, es importante señalar que los procesos de aprendizaje son parte de relaciones sociales que se establecen tanto dentro como fuera del ámbito laboral, ya que muchas veces remiten a redes familiares. Se ha analizado cómo la apropiación de saberes permite diversificar las posibilidades de inserción laboral. Esta posibilidad de diversificar la inserción laboral se vincula al momento de la biografía ocupacional en la que se encuentra el individuo, y también al tiempo histórico en el que se desarrolla la trayectoria. El tiempo biográfico cobra un papel

importante por las mismas características del sector, en el que los saberes aprendidos deben resignificarse a fin de mantenerse en la actividad, ya que el carácter físico de esta impide realizar cierto tipo de tareas por mucho tiempo. Es importante analizar el tiempo histórico en función de comprender los cambios en el nivel de actividad de la construcción y la mayor o menor facilidad para obtener empleos. En momentos de menores niveles de actividad los trabajadores emplean el conocimiento aprendido para desarrollarse como cuentapropistas y realizar *changas* en distintos oficios.

La apropiación de saberes vinculados a aprender un oficio tiene importancia en el desarrollo de estrategias frente al desempleo, y también en un plano de representaciones de la propia actividad que repercute en una mayor satisfacción con la tarea que se realiza. El aprendizaje de tareas se vincula a la capacidad para desarrollar distintos tipos de trabajos en diferentes establecimientos. El aprendizaje de distintas tareas permite desarrollarse en diferentes tipos de establecimientos, tanto en relación de dependencia como como cuentapropistas. Se han identificado distintos mecanismos por los cuales se aprenden las diferentes tareas, más o menos formales, y por los que el aprendizaje del oficio puede darse al interior de las familias; incluso puede existir un mayor nivel de capacitación en las generaciones más jóvenes dentro del mismo oficio. El aprendizaje de un oficio vinculado a la construcción permite diferentes tipos de movilidad. Por un lado, permite incorporarse a un sector donde se encuentra mayor satisfacción que en otros “nichos” donde se insertan generalmente los migrantes de origen boliviano, como son la costura o el trabajo en las quintas. Por otra parte, en muchos casos el aprendizaje y la especialización en un oficio les permiten cambiar la categoría ocupacional, pasando de asalariado a cuentapropista. Asimismo, el aprendizaje y el perfeccionamiento en distintas tareas les permite aumentar las calificaciones laborales, progresar en la jerarquía laboral establecida y modificar el salario percibido. La importancia de dar cuenta de los procesos de adquisición de saberes y aprendizajes es relevante en tanto se encuentran imbricados en procesos sociales y constituyen referenciales identitarios de los agentes (Dubar, 2001).

La situación de los trabajadores migrantes analizados presenta diferencias con estudios centrados en el concepto de “economía de enclave”. Un trabajo pionero en el uso del concepto de “economía de enclave” (Portes, 1993) mostraba que los inmigrantes empleados por sus compatriotas se hallaban en mejor posición que los que trabajaban en el sector secundario.

Pese a los bajos salarios, los inmigrantes aceptaban trabajar en la economía de enclave durante una temporada, lo que les permitía aprender la profesión para, posteriormente, poder establecerse por cuenta propia e iniciar su propio ascenso social. En el caso de los migrantes bolivianos que se desarrollan en el sector de la construcción la salida y la entrada de los denominados por Piore “mercados primarios y secundarios” no se da de forma secuencial señalando una vía de ascenso social, sino que ambos tipos de mercado se entremezclan a lo largo de toda la trayectoria laboral de los migrantes. Las trayectorias laborales se desarrollan en interacción con los grupos y con el contexto social, y la inclusión en las redes sociales adquiere una relevancia fundamental. Tal como ha sido documentado en gran cantidad de trabajos (Massey, 1993, Ryan, 2008, Krings, 2011), los vínculos que establecen los migrantes son muy importantes al momento de identificar los mecanismos para la obtención de empleo. Al momento de llegada al país, los migrantes con bajas calificaciones se basan principalmente en sus contactos para buscar empleo. Asimismo, los capataces y los contratistas suelen emplear a los recién llegados sobre la base de las relaciones de parentesco o familiares previamente existentes. Sin embargo, tal como se ha explicitado, es su desempeño en el empleo y la capacidad para construirse una reputación aquello que les permitirá ser convocados nuevamente por los empleadores.

La investigación realizada ha intentado dar cuenta de que las redes son solo una de las dimensiones que resultan en el devenir de las trayectorias laborales: el tipo de economía, el tipo de Estado, así como las características del mercado de trabajo conformarían los factores contextuales que permiten la comprensión de los procesos de movilidad experimentados por los migrantes. Mientras que los vínculos que desarrollan los migrantes y el aprendizaje del oficio consisten en los principales recursos que poseen, deben analizarse otras dimensiones a fin de entender el devenir de las trayectorias.

Un aspecto que se ha relevado como de importancia en el desarrollo del trabajo de campo es el los lazos territoriales, y la importancia del territorio en tanto ámbito donde se desarrollan las trayectorias. El análisis de las trayectorias ha dado cuenta de la importancia de incorporar la dimensión territorial al análisis, la cual implica identificar no solo los espacios que transitan los migrantes y analizar cómo se los apropian, fenómenos que ya han sido analizados en otras investigaciones (Sassone, 2012; Sassone & Mera, 2007), sino cómo la dinámica propia de los espacios segregados que estos habitan posee efectos en las trayectorias laborales y en la

vulnerabilidad de los migrantes. Asimismo, la pertenencia a estos espacios afecta la identificación de los propios migrantes, quienes identifican su propio espacio, al cual llegan en un primer momento temporalmente y en el que luego se insertan de forma permanente a través de la compra de terrenos, como aquel donde residen “los pobres”. “Salir de la villa” se convierte en una expresión de deseo que pocos aspiran a concretar. Si bien la pertenencia a estos espacios implica una situación de aislamiento, ya que los migrantes reconocen dificultades para “salir” del territorio y desarrollan estrategias para evitar señalar la zona donde residen, e implica la concentración de situaciones de pobreza extrema, también son el espacio donde los migrantes desarrollan sus economías: mujeres cosiendo en las casas, almacenes, panaderías y verdulerías que se hicieron gracias a una indemnización son parte de los barrios. Asimismo, son espacios donde circula información importante al momento de la búsqueda de empleo, con lugares identificados para el reclutamiento de trabajadores. De esta forma, estos espacios son importantes al momento de considerar la estructura de oportunidades de los migrantes y se plantea la necesidad de pensar al migrante en el marco de procesos macrosociales que atraviesan a toda la sociedad, dando cuenta de las desigualdades sociales que supone el devenir de las trayectorias laborales y cómo estas se reproducen a lo largo de las trayectorias.

El análisis de los trabajadores que residen en villas invita a pensar y a reflexionar sobre la idea de trabajadores pobres, es decir, trabajadores que no logran superar su situación de vulnerabilidad laboral. Solo aquellos que se han desarrollado como intermediarios y han logrado establecer contactos a través del capital social de puente han logrado dejar estos territorios. Estos trabajadores, en algunos casos, desarrollan nuevas redes y modifican aquellas que se basan en vínculos territoriales.

El análisis realizado coincide con aquellos trabajos (Caggiano, 2005) que señalan que a fin de comprender la inserción y la distribución de los migrantes en la ciudad es importante analizar la interacción de etnia, residencia y clase, y analizar las interacciones que los propios migrantes establecen con el territorio donde se asientan. Desde un punto de vista teórico resulta esencial comprender a determinados sectores desde sus propias historias, observando aquellos condicionantes que ellos mismos señalan. Dar cuenta de la capacidad de agencia de estos actores, al mismo tiempo que considerar su estructura de oportunidades y la

acumulación de desventajas, es esencial para pensar la situación de los migrantes y de todos los sectores vulnerables.

En este trabajo se coincide con esas posturas al señalar lo importante de comprender el mercado laboral en el que se desarrollan las trayectorias laborales (Waldinger & Der-Martirosan, 2001). Si bien los migrantes parecen insertarse dentro de un “mercado boliviano” de ocupaciones, las dinámicas propias del sector de la construcción, con su alto porcentaje de informalidad, las jerarquías establecidas y la segmentación existente al interior del sector imprimen un sello particular a estas trayectorias y a la importancia relativa de los lazos étnicos e interétnicos al momento de comprender las trayectorias laborales.

En el caso de la presente investigación, aun cuando el objeto se ha centrado en la inserción de migrantes en un área económica específica, a fin de contestar los interrogantes de investigación, el trabajo ha requerido del análisis de la situación laboral de los migrantes con relación al contexto político social a fin de poder mantener la atención sobre la historicidad y el dinamismo de los procesos migratorios. Los fenómenos migratorios no pueden estudiarse sin considerar el contexto más amplio en el cual se encuentran insertos, ya que difícilmente puedan comprenderse los patrones de inserción en el mercado laboral de los migrantes si se desconoce la situación económica y política tanto del país receptor como del país de origen de los migrantes, situaciones que requieren el conocimiento no solo de indicadores económicos sino también del lugar que ocupan ambos países en el mundo actual y cómo se posicionan en un campo de fuerzas determinado. Comprender las diferentes tradiciones existentes en el estudio de las migraciones permite visualizar y considerar variados elementos que pueden ser relevantes a la hora de analizar la inserción laboral de los migrantes en un área laboral determinada. En el caso del presente trabajo, comprender las principales características del sector de la construcción y evidenciar la importancia de la migración boliviana a través de los datos estadísticos, conocer las zonas donde se asienta la población y la importancia de determinadas dinámicas que se reproducen en el país brindan importantes elementos para comprender los movimientos y las trayectorias laborales del migrante. Tal como se ha señalado, estudiar las trayectorias individuales no significa analizar al individuo, sino cómo las trayectorias individuales y colectivas se encuentran afectadas por distintas instituciones y procesos sociales. Por esta razón, las trayectorias no pueden estudiarse sin considerar el espacio temporal en el que se desarrollan. Asimismo, en el estudio de las trayectorias

laborales es importante evitar considerar estas como una secuencia lineal de acontecimientos sino que deben pensarse como fragmentadas, ya que asumen múltiples y distintas prácticas, especialmente en un contexto de inestabilidad del mercado de trabajo (Salvia & Chávez Molina, 2007). En el análisis de las trayectorias ha sido relevante identificar las *bifurcaciones* que han marcado la vida del entrevistador. La identificación de estos momentos por parte del investigador permitió analizar a las trayectorias identificando las rupturas que se presentaban, y ha permitido dar cuenta del dinamismo de las trayectorias y de la necesidad de vincularlas con dimensiones tanto micro como meso y macrosociales.

En el futuro resulta importante continuar con este enfoque de investigación ampliando el análisis en uno integre a los distintos actores del mercado de trabajo de la construcción. El conocimiento de las dinámicas de los mercados de trabajo resulta esencial a fin de comprender las trayectorias laborales, integrando de forma dinámica la oferta y la demanda laboral. Asimismo, resulta importante incorporar en los estudios que pretenden dar cuenta de la dinámica de la pobreza el fenómeno de la segregación espacial, el cual no ha sido considerado prioritario hasta el momento.

En próximos trabajos resulta relevante, asimismo, analizar las relaciones entre los países del Mercosur, sus economías y los flujos entre países. Este tipo de trabajos se sustenta en la necesidad de un marco para comprender la migración sur-sur. Los movimientos migratorios deben analizarse considerando las características de la nueva economía global, la cual necesita de trabajadores flexibles, sin que eso signifique asegurar buenas condiciones de trabajo. La migración no se debe a la existencia de diferentes mercados al interior de ciertas economías, sino a las características que ha adquirido el desarrollo del sistema capitalista, en el que la migración resulta una consecuencia natural del desigual desarrollo. Dado que la tierra, las materias primas y el trabajo en las regiones periféricas están bajo la influencia y el control de los mercados, los flujos de mercado se generan inevitablemente (Sassen, 2003). La migración internacional es una consecuencia natural del desarrollo del mercado capitalista, ya que es la misma inversión capitalista la que fomenta las circunstancias que producen una población migrante originaria de países periféricos. Analizar la migración teniendo en cuenta los condicionantes políticos y económicos que la afectan resulta esencial para evitar miradas reduccionistas del fenómeno.

11. Bibliografía

- Abiko, A; Pereira, P. *Initiatives to reduce labour informality in construction in Brazil*. Disponible en: <http://alexabiko.pcc.usp.br/CIB%20Informality%20in%20BrazilCameraReady.pdf> (fecha de acceso mayo 2013)
- Aguirre, P y R. Lesser (1993). “Creer para ver. Perspectivas teóricas y metodológicas sobre estrategias de consumo de las familias pobres” en *Cuadernos Sociales*, 65-66, Centro de Estudios Sanitarios y Sociales, Asociación Médica de Rosario, Septiembre-Diciembre de 1993. Rosario.
- Álvarez, S. (2001) *Capital social y concepciones de la pobreza en el discurso del Banco Mundial, su funcionalidad en la nueva cuestión social*. En: Andrenacci, Luciano (org.) *Cuestión social en el Gran Buenos Aires*. Al Margen, Buenos Aires: Prometeo.
- Aragonés, A. M. (coordinadora) (2011) *Mercados de trabajos y migración internacional*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Aruj, R. (2003) *Por qué se van. Exclusión, frustración y migraciones*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ardaya, Gloria. (1979) *Inserción socio-ocupacional de los inmigrantes bolivianos en Argentina Tesis de maestría*. FLACSO Buenos Aires.
- Arriagada, Irma. (2006) Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género en *Revista de la CEPAL* CEPAL 85. Abril 2006 Nro 14 Vol. 4. Disponible en: http://www.revistafuturos.info/futuros14/pobreza_genero.htm (fecha de acceso: mayo 2012).
- Arriagada, I., Miranda, F. y Pavez, T. (2004) *Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Bagguley P., Mann, K.,(1992) Idle Thieving Bastards? Scholarly Representations of the “Underclass” en *Work Employment Society*, Vol 6: p113.
- Balán, J.(1990) “La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales. Un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Número.15-16, CEMLA, Buenos Aires.

Banco Mundial; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2008). Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina. -1a ed.- Buenos Aires. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTARGENTINAINSPANISH/Resources/Libroaportesau navisiondelainformalidadlaboral1.pdf> (fecha de acceso: junio 2013)

Bankirer, M. et al. (1999) “Movilidad espacial, redes de intercambio y circulación. Aproximación al estudio de la reversibilidad migratoria”, en “V jornadas Argentinas de Estudios de Población”, Luján, Argentina, universidad Nacional de Luján/Asociación de Estudios de la Población Argentina, 68 de octubre.

Baranger, D. (2000) “Sobre estructuras y capitales: Bourdieu, el análisis de redes y la noción de capital social”, en Revista de Antropología N° 2 ava, septiembre 2000, Editorial Universitaria Universidad Nacional de Misiones.

Barton, A. (1973) Concepto de espacio de atributos en sociología, en Boudon, R. y Lazarsfeld, P., *De los conceptos a los índices empíricos. Metodología de las Ciencias Sociales*, Barcelona, Editorial Laia, , Tomo 1.

Bartram, D. (2010) The normative foundations of ‘policy implications’: reflections on international labour migration en *Work Employment Society* 24:335.

Baker, S. E.; & Edwards, R. (2012) How many qualitative interviews is enough? Discussion Paper. NCRM (Unpublished) Disponible en: <http://eprints.ncrm.ac.uk/2273/> (Fecha de acceso abril: 2013)

Beccaria, L. (2007) *El mercado de trabajo luego de la crisis. Avances y desafíos en Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007* Bernardo Kosacoff (ed.) Santiago de Chile: CEPAL Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/32311/CapIX.pdf> (fecha de acceso: Mayo 2013)

Beccaria, L.; Groisman, F. (2008) Informalidad y pobreza en Argentina en *Investigación Económica*, vol LXVII, núm 226, Méxido DF (pp. 135-169).

Beccaria, L. (2005) El mercado laboral argentino luego de las reformas en *Mercado de trabajo y equidad en Argentina*, Beccaria, Maurizio (comp.). Ed. Prometeo, Buenos Aires.

Becker, G. S. & Becker, G. S. (2009) *A Treatise on the Family*. Harvard University Press.

Benencia, R. (2009) El infierno del trabajo esclavo: La contracara de las 'exitosas' economías étnicas. *Revista Avá* [online]. 2009, n.15, pp. 00-00. I.

Benencia, R. (2009) “Predominio de inmigrantes bolivianos en los eslabones estratégicos de la cadena agroalimentaria de la horticultura en fresco de la Argentina” Jornadas Internacionales de Investigación Migraciones, trabajo y cadenas globales agrícolas Murcia, 27-30 de enero de 2009. Disponible en: http://www.cei.ulaval.ca/fileadmin/cei/documents/Actualite_des_relations_interamericaines/Entrevues/Migrations/Texte_Benencia_2.pdf (fecha de acceso marzo 2010)

Benencia, R. (2006) “Bolivianización de la horticultura en la Argentina: Procesos de inmigración transnacional y construcción de territorios productivos”, E. Jelin y A. Grimson (comp.), *Migraciones regionales hacia la Argentina: Diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires: Prometeo editores.

Benencia, R. (2003) “Apéndice: La inmigración limítrofe” en Devoto, Fernando *Historia de la inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Benencia (s/a) Migraciones limítrofes: un abordaje metodológico desde los estudios sobre el Mercado de trabajo, s/d (disponible en biblioteca CENEP formato digital).

Benencia, R. y A. Gazotti (1995) Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes, *Estudios migratorios latinoamericanos*, año 10, N° 31, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

Benencia, R. y Karasik, G. (1995) “Inmigración limítrofe: Bolivianos en Buenos Aires”, CEAL, Buenos Aires.

Benencia, R. (1994) “La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo”, *Desarrollo Económico*, Vol. 34, Nro.133.

Benencia (s/a) Migraciones limítrofes: un abordaje metodológico desde los estudios sobre el Mercado de trabajo, s/d (Disponible en biblioteca CENEP formato digital).

Bertaux, D. (1995) *Des familles comme acteurs des transformations sociales*. Mimeo.

Bertaux, D. (1997) *Les récits de vie*, Ed Nathan, Paris.

Bertaux, D.; Kohli, M. (1984) The Life Story Approach: A Continental View : *Annual Review of Sociology*, Vol. 10, pp. 215-237.

- Bertoncello, R.; Lattes, A. (1986) "Medición de la emigración de argentinos a partir de la información nacional". En Lattes, A. y E. Oteiza (eds.) *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*. Ginebra: UNRISD/CENEP.
- Blumer, H. (1969), "La posición metodológica del interaccionismo simbólico", *Symbolic Interactionism. Perspective and method*, Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Bochner, Arthur P. "Criteria against ourselves." *Qualitative inquiry* 6.2 (2000): 266-272.
- Bosley, S; Arnold, J; Cohen, L (2009) How other people shape our careers: A typology drawn from career narratives en *Human Relations* Volume 62(10): 1487–1520.
- Bonacich, E. (1987) "Making It" in America: A Social Evaluation of the Ethics of Immigrant Entrepreneurship Sociological Perspectives, Vol. 30, No. 4, *The Ethnic Economy* (Oct., 1987), pp. 446-466.
- Bonacich (1973) A Theory of Middleman Minorities en *American Sociological Review* 38:583-594.
- Bonacich (1972) A Theory of Ethnic Antagonism: The Split Labor Market in *American Sociological Review*, Vol. 37, No. 5 (Oct., 1972), pp. 547-559.
- Bourdieu, P. La ilusión biográfica. *Historia y fuente oral* (1989): 27-33.
- Bourdieu, P. (2001) *Las estructuras sociales de la economía*, Ed. Manatíal: Buenos Aires.
- Busso, M. (2009), "Identificaciones colectivas en el mundo del trabajo informal" en Battistini, O.; Bialakowsky, A.; Busso, M. y Costa, M. I., *Los trabajadores en la nueva época capitalista. Entre el ser y el saber*. Buenos Aires. Teseo.
- Busso, M. (2010) Trabajo informal: una categoría en tensión(es) en Busso, M; Pérez, P; *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*. Buenos Aires. Ed. Miño Davila.
- Caggiano, S. (2005) *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.
- Cacopardo, M. C. y Maguid, A. (2003) "Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires", *Desarrollo económico. Revista de ciencias sociales*, vol. 42, N° 170, Buenos Aires, julio-septiembre.

- Canales, A.; Zlolniski, C., (2000) Comunidades transnacionales y migración. La era de la globalización Ponencia presentada en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas San José, Costa Rica, 4 al 6 de Septiembre de 2000.
- Canteros, E. y Espinoza, V. (2001) “Contactos sociales y carreras laborales en hogares chilenos de escasos recursos”. *Proposiciones* n°32, Santiago: Ediciones SUR, pp 170-189.
- Carrero, V.; Soriano, R.; Trinidad, A. (2012) *Teoría fundamentada Grounded Theory. El desarrollo de teoría desde la generalización conceptual. Cuadernos Metodológicos 37*. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS): Madrid.
- Castel, R. (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Castel R. (1995) Les piéges de l'exclusion, en *RIAC*, No. 34.
- Castronuovo, L. (2005) Estrategias laborales de familias pobres en un barrio del Gran Buenos Aires. Tesis de licenciatura. Escuela de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Salvador.
- Cechini, S.; Martínez, R. (2011) Protección social inclusiva en América Latina Una mirada integral, un enfoque de derechos, CEPAL. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/42797/Libro-proteccion-social-ALC-CEPAL-2011.pdf> (fecha de acceso, marzo 2012)
- Cederberg, M. (2012) Migrant networks and beyond: Exploring the value of the notion of social capital for making sense of ethnic inequalities en *Acta Sociológica* 2012 55:59.
- CELS (1999) “Inmigración, política estatal y vigencia de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de los inmigrantes y trabajadores migratorios peruanos y bolivianos en Argentina. Informe realizado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) para Plataforma Sudamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. Disponible en: http://www.cels.org.ar/common/documentos/inmigrantes_peruanos_bolivianos.pdf (fecha de acceso junio 2012)
- Cerrutti, M. y Binstock, G. (2012) *Los estudiantes inmigrantes en la escuela secundaria. Integración y desafíos*. Buenos Aires: UNICEF. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/estudiantes_secundarios_inmigrantes_2012.pdf (fecha de acceso marzo 2013)

- Cerrutti, M. (2009) “Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina” en *Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población*, Num 02. Buenos Aires: Dirección Nacional de Población, Secretaría del Interior http://www.mininterior.gov.ar/cofepo/otras_publicaciones.asp (fecha de acceso: junio 2010)
- Cerrutti, M.; Maguid, A. (2007). Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el gran Buenos Aires Notas de Población de la CEPAL Nro 83.
- Cerrutti, M. (coordinadora) (2011) *Salud y migración internacional: mujeres bolivianas en la Argentina* Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD; Centro de Estudios de Población - CENEP; UNFPA.
- CFI (1974) Primer acta de concertación del plan trienal para la reconstrucción y la liberación nacional con la provincia de La Rioja Buenos Aires.
- Charmaz, K. (2008) *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. London: Sage.
- Coninck, F., Godard, F. (1990) L'approche biographique à l'épreuve de l'interprétation. Les formes temporelles de la causalité. In: *Revue française de sociologie*. 1990, 31-1. pp. 23-53.
- Courtis, C. (2006) “Hacia la derogación de la Ley Videla: la migración como tema de labor parlamentaria en la Argentina de la década de 1990”. En: Grimson, A. y Jelin, E. (comps.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo, pp: 162- 205.
- Courtis, C. y Pacecca, M. I. (2007) “Migración y derechos humanos: una aproximación crítica al ‘nuevo paradigma’ para el tratamiento de la cuestión migratoria en Argentina”, en *Revista Jurídica de Buenos Aires* Páginas 183-200.
- Courtis, C.; Ligouri, G., Cerruti, M. (2010) Migración y salud en zonas fronterizas: el Estado Plurinacional de Bolivia y la Argentina *CEPAL - Serie Población y desarrollo No 93*.
- Cortés, R.; Groisman, F. (2004) Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires publicado en *Revista de la CEPAL Número 82* 173-191.
- Das, R. (2004) Social Capital and Poverty of the Wage-Labour Class: Problems with the Social Capital en *Transactions of the Institute of British Geographers*, New Series, Vol. 29, No. 1 (Mar.,2004), pp. 27-45.

Demarchi, M. s/a, Redes sociales de migrantes bolivianos: interacción con el ambiente y conformación de territorios transnacionales, Facultad de Humanidades y Ciencias Universidad Nacional del Litoral Santa Fé (Disponible en biblioteca CENEP formato digital: http://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se15--Litoral_Viglione/ponencias/Demarchi.pdf. (fecha de acceso: octubre 2013).

Dirección General de Estadísticas y Censos. Ciudad de Buenos Aires (2011) Resultados provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 en la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/resultados_provisionales_censo_2010.pdf?menu_id=34185 (fecha de acceso: abril 2013)

Dirección General de Estadísticas y Censos. Ciudad de Buenos Aires (2009). Censo de Hogares y Población. Villas 31 y 31 bis. Ciudad de Buenos Aires 2009. Disponible en : http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/villa_31_y_31_bis.pdf (fecha de acceso: abril 2013)

Dirección Nacional de Migraciones (2010) Patria Grande. Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria Informe estadístico. Disponible en: http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/Patria_Grande.pdf (fecha de acceso: mayo 2013).

Devoto, Fernando (2002) *Historia de la inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Domenech, Eduardo (2007) La agenda política sobre migraciones en América del Sur: el caso de Argentina en *Revue européenne des Migrations Internationales*, (23) pp. 71-94.

Domenech, Eduardo (2005) *Migraciones contemporáneas y diversidad cultural en la Argentina*. Córdoba: CEA-Universidad Nacional de Córdoba.

Domínguez, S. (2004) Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal en *REDES-Revista hispana para el Análisis de redes sociales*, Norteamérica, 7, Oct. 2004. Disponible en: <<http://revistes.uab.cat/redes/article/view/58/54>>. Fecha de acceso: 16 Nov. 2014.

Dubar, Claude (2001) El trabajo y las identidades profesionales y personales en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 7, nro 13, pp 5-16.

- Durkheim, E. (2004), *La division del trabajo social*, Ed.Libertador: Buenos Aires.
- Esquivel, V. (2010) The Informal Economy in Greater Buenos Aires: A Statistical Profile en *Urban Policies Research Report*, No. 9. Disponible en: http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Esquivel_WIEGO_WP8.pdf (fecha de acceso: noviembre 2014).
- Espínola, N. (2013) *Mercado laboral argentino: Segregación ocupacional e integración de los inmigrantes provenientes de los países del Mercosur*, Documento de Trabajo Nro 1, Red Sudamericana de Economía Aplicada. Disponible en: http://www.redsudamericana.org/sites/default/files/doc/MERCADO%20LABORAL%20ARGENTINO%2028.10_0.pdf (fecha de acceso: noviembre 2014).
- Fellini, I.; Góis, P.; Marques, J. C. (2003) The process of recruitment of immigrants in the construction sector. The cases of Italy and Portugal en *European Review of Labour and Research* 2003 Volume 9, 452-468.
- Fine, B. (2002) *Labour market theory: a constructive reassessment*. Routledge.
- Fine, Ben. (2001) *Social Capital versus Social Theory. Political economy and social science at the turn of the Millennium*. Routledge. London.
- Fine, Ben. (2001) Social Capital and the Realm of the Intellect, *Economic and Political Weekly*, March 3.
- Forni, F., Roldán L. (1996) Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Un estudio de caso en el conurbano bonaerense, *Revista Desarrollo Económico*. Revista de Ciencias Sociales, vol. 35.
- Forni, F., Benencia, R., Neiman, R. (1991) *Estrategias de vida y reproducción en hogares rurales de Santiago del Estero*, Biblioteca Universitas, CEAL.
- Forni, P. (2011). Los estudios de caso: Orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social. *Miríada: Investigación en Ciencias Sociales*, 3(5).
- Garcés, A. (2012) Comercio inmigrante y economías étnicas: síntesis y críticas de los debates vigentes en *Revista Polis* [En línea], 29 | 2011, Puesto en línea el 06 abril 2012, consultado el 27 octubre 2012 Disponible en: URL : <http://polis.revues.org/1928>; DOI : 10.4000/polis.1928.

- Gavazzo, N. (2006) Las danzas de Oruro en Buenos Aires: tradición e innovación en el campo cultural boliviano en *Cuadernos FHyCS-UNJU* Nro. 31:79-105, Año 2006.
- Germani, Gino. (1994) "Mass Immigration and Modernization in Argentina". En Domínguez, Jorge (ed.) *Race and Ethnicity in Latin America*. Vol. 7, Nueva York: Garland.
- Germani, Gino. (1988) [1955] *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Solar-Hachette.
- Giustiniani, R. (editor) La migración: un derecho humano, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2004.
- Glaser B. G. Doing grounded theory: Issues and discussions. Mill Valley, CA: Sociology Press. 1998.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (2009). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Transaction Publishers.
- González de la Rocha, M. (2001) *From the Resources of Poverty to the Poverty of Resources? The Erosion of a Survival Model*. Revista Latin American Perspectives, Vol. 28, No. 4.
- Gordon, I (1995) Migration in a Segmented Labour Market en *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, Vol. 20, No. 2 (1995), pp. 139-155
- Graffigna, M. L. (2005), Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos", en *Revista Trabajo y Sociedad*. Nº 7. Vol VI. Santiago del Estero.
- Granovetter, M. (1983) The strength of weak ties: a network theory revisited, *Sociological Theory, Volume 1* (1983), 201-233.
- Granovetter, M. (1992), Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness Economic and Social, *The American Journal of Sociology*, Vol. 91, No. 3 (Nov., 1985), pp. 481-510 Published by: The University of Chicago Press.
- Grimson, A. (2006), "Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina". En A. Grimson y E. Jelin (comps.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.

Grimson, A.; Paz Soldán, E. (2000) Migrantes bolivianos en la Argentina y Estados Unidos, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en : http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/otros/cuadernos/cuaderno7.pdf (fecha de acceso: noviembre 2012).

Grimson, A. (1997) Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires en *Nueva Sociedad* Nro. 147 Enero-Febrero 1997, pp. 96-107.

Groisman, F. (2008) Efectos distributivos durante la fase expansiva de la Argentina (2002-2007) en *Revista de la CEPAL* Nro 96.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2005). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research* (191-216). Thousand Oaks, CA: Sage.

Guevara, Jean-Paul. (2004) Migraciones bolivianas en el contexto de la globalización en *Alternativas Sur*, vol. III, num. 1, 2004, pp. 171-187.

Guilmoto, Z.; Sandron, F. (2000) La dynamique interne des reseaux migratoires dans les pays en developpement en *Population (French Edition)*, 55e Année, No. 1 (Jan. - Feb., 2000), pp. 105-135.

Guzmán, J. (2006) Una festividad religiosa como signo de identidad, migrantes bolivianos en Jujuy en *Cuadernos FHyCS-UNJU* Nro. 31:53-66, Año 2006.

Gutiérrez, A. B. (2005). *Pobre', como siempre: estrategias de reproducción social en la pobreza: un estudio de caso*. Ferreyra.

Hagan, Jacqueline; Lowe, Niocha; Quinlan, Christina. (2011) Skills on the Move: Rethinking the Relationship Between Human Capital and Immigrant Economic Mobility en *Work and Occupations* 38:149.

Heinz, Walter R. (2004) From Work Trajectories to Negotiated Careers: The Contingent Work Life Course, en J. T. Mortimer y M. J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Nueva York: Springer.

Hinojosa Gordonava, Alfonso R. (2008) España en el itinerario de Bolivia. Migración transnacional, género y familia en Cochabamba en *Las migraciones en América Latina* (compiladora: Susana Novick). Buenos Aires: Catálogos.

Hinojosa Gordonava, A. (2009) *Buscando la vida: familias bolivianas transnacionales en España* La Paz: CLACSO; Fundación PIEB.

Hintze, S. (2004) Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres. En: C. Danani (comp.) *Política social y economía social. Debates fundamentales*. UNGS / Fundación OSDE, Buenos Aires.

Huberman, M., & Miles, M. B. (2002). *The qualitative researcher's companion*. Sage.

Hughes, E. (1964) *Men and their work*. London: The Free Press of Glencoe Collier-Macmillan Limited.

Hughes, M. A. (1989) Misspeaking Truth to Power: A Geographical Perspective on the "Underclass" Fallacy en *Economic Geography*, Vol. 65, No. 3 pp. 187-207.

IERIC 2007 Informe Anual de la Construcción. Disponible <http://www.ieric.org.ar/publicaciones.asp>. (Fecha de acceso: junio 2012).

INDEC (2016) Anexo Informe de prensa Mercado de trabajo: principales indicadores. Segundo trimestre de 2016 Consideraciones sobre la revisión, evaluación y recuperación de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Disponible en: http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/anexo_informe_eph_23_08_16.pdf (fecha de acceso: noviembre 2016).

INDEC (2011) Indicadores de coyuntura de la actividad de la construcción. Septiembre 2011.

INDEC (2011) Encuesta Permanente de Hogares Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional (Fecha de acceso: junio 2012).

Isodifides, T. (2003) Qualitative Migration Research: Some New Reflections Six Years Later en *The Qualitative Report* Volume 8 Number 3 September 2003 435-446 . Consultado abril 2013 en <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR8-3/iosifides.pdf>.

Jiménez, M. S. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1). Consultado julio 2013 en: <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-jimenez.html>

Jiménez, M. (2001). La Economía Informal y el Mercado Laboral en la Argentina: Un Análisis desde la Perspectiva del Trabajo Decente Documento de Trabajo Nro. 122 CEDLAS.

- Kain, J (1992) The Spatial Mismatch Hypothesis: Three Decades Later, *Housing Policy Debate*, Volume 3, Issue 2.
- Katz, E.; Stark, O. (1986) Labor Migration and Risk Aversion in Less Developed Countries in *Journal of Labor Economics*, Vol. 4, No. 1 pp. 134-149.
- Kaztman, R., 1999, *Activos y estructuras de oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*, PNUD, CEPAL, Uruguay.
- Kallerberg, A.; Sorensen, A. (1979) The sociology of labour markets in *Annual Review of Sociology* pp 351-379.
- Karasik, G. (2000b) “Hombres de trabajo y mujeres peligrosas”, ponencia presentada en las IV Jornadas de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy., San Salvador de Jujuy, 17 al 20 de mayo.
- Kessler, G. (1998) Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia del empobrecimiento. En Svampa, Maristella (editora), *Desde abajo: La transformación de las identidades sociales*, Ed. Biblos-Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Kirk, J.; Miller, M. (1986) *Reliability and Validity in qualitative research*, Sage Publications
- Kloosterman, R. C. (2010). Matching opportunities with resources: A framework for analysing (migrant) entrepreneurship from a mixed embeddedness perspective. *Entrepreneurship and Regional Development*, 22(1), 25-45.
- Kluge, S. (2000). Empirically grounded construction of types and typologies in qualitative social research. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 1, No. 1).
- Kornblit, A. (2007) “Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas”, en Kornblit (Coordinadora), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Kucera, D.; Roncolato, L. (2008). El trabajo informal. Dos asuntos clave para los programas políticos en *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 127, núm. 4.

Krings, T.; Bobek, A.; Moriarty, E.; Salamonska, J.; Wickham, J. (2011) From boom to bust: Migrant labour and employers in the Irish construction sector en *Economic and Industrial Democracy* Vol 32 459.

Lattuca, Ada. (2006) La Patria Grande, ¿en la patria chica? Reflexiones sobre política migratoria argentina. Trabajo presentado en las “VIII Jornadas de la Integración (Mercosur-ALCA Unión Europea): “Acuerdos y desacuerdos en los procesos de integración. Instrumentos para la solución de conflictos”, organizadas por la Escuela Superior de Derecho de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Azul, 05 de diciembre de 2006.

Lautier, B. & Marques Pereira J. (1994) Représentations sociales et constitution du marché du travail en *Cahiers de Science Humaine*. 30 (1-2) 1994 : 303-332.

Ley 25.871-Ley de Migraciones. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/90000-94999/92016/texact.htm> (fecha de acceso, mayo 2013)

Lichtenberger, I. (2000). Competencia y calificación: cambios de enfoques sobre el trabajo y nuevos contenidos de negociación. *Documentos para seminarios. PIETTE*, (7).

Light, I.; Rosenstein, C. (1995) Expanding the Interaction Theory of Entrepreneurship en Portes, A (editor) *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship* (166-213), New York: SAGE Foundation.

Light, I., Karageorgis, S. (1994) The Ethnic Economy en Smelser, N and R. Swedberg (editors) *The Handbook of Economic Sociology*, Princeton University Press, Sussex.

Lewis, W. Arthur. 1954. "Economic development with unlimited supplies of labor." *The Manchester School of Economic and Social Studies* 22: 139-191.

Loayza N.; Servén, L.; Sugawara, N. (2009) Informality in Latin America and the Caribbean *Policy Research Working Paper* 4888. Disponible en: http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSCContentServer/WDSP/IB/2009/03/30/000158349_20090330131803/Rendered/PDF/WPS4888.pdf (fecha de acceso: octubre 2014)

López Roldán, P.; Alcaide Lozano, V. (2011) El capital social y las redes personales en el estudio de las trayectorias laborales, en *Revista REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.20,#3, Junio 2011 <http://revista-redes.rediris.es> (51-80pp).

- Lomnitz, L. (1971) *Como sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México.
- Llarens, M. (2014) La actividad de la construcción en Argentina. Importancia relativa y generación de empleo. Período post-convertibilidad. Tesis para optar por el título de magister en Gobierno y Economía Política. Universidad Nacional de San Martín.
- Mays,N.,& Pope,C. (1995).Qualitative research: rigour and qualitative research. *Bmj*, 311(6997), 109-112.
- Magliano, M. J. (2010) Migración de mujeres bolivianos hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género. Publicado en *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* Revisado en julio 2010 en <http://alhim.revues.org/index2102.html>
- Maguid, A. (1995) Migrantes limítrofes en Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo, *Estudios del trabajo*, N° 10, Buenos Aires, Asociación Argentina de especialistas en Estudios del Trabajo (ASET).
- Magliano, M. J., & Mallimaci Barral, A. I. (2015). Las edades de la migración boliviana en Argentina: Córdoba y Ushuaia como destino. *Si Somos Americanos*, 15(1), 141-167.
- Mallimaci, A. I. (2012) Revisitando la relación entre géneros y migraciones: Resultados de una investigación en Argentina. *Mora (Buenos Aires)*, 18(2), 0-0.
- Mallimaci, F.; Giménez Béliveau, V. (2006) “Historias de vida y métodos biográficos” en Vasilachis de Gialdino (coordinadora), *Estrategias de investigación cualitativa*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Marcos, M.; Mera, G. (2010) Pobreza estructural y migración limítrofe: aportes para pensar su articulación espacial en la aglomeración de Gran Buenos Aires en *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*. N° 8, pág. 137-155, (2009-2010).
- Mármora, L.; Gurrieri, J.; Aruj. R.(2014) *Migraciones Laborales en la Construcción. Análisis comparado de la mano de obra migrante en la construcción en la República Argentina 2001-2011*, Buenos Aires: Aulas y Andamios. ([fecha de acceso: mayo 2010](#))
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998) *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos.

Marshall, A. y Orlansky, D. (1983) “Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980”. *Desarrollo Económico* Vol. 23, No. 89, pp. 35-58.

Martínez Pizarro, J. (2008) *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. CEPAL. Massey,D; Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela.

Massey, D. S.; Durand, J.; Riosmena, F.; Garzón, L. & Cachón, L. (2006) Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México (Social Capital, Social Policy and Migration from Traditional Communities and New Communities with Origins in México). *Reis*, 97-121.

Maurizio, R. (2006) Migraciones internacionales en Argentina: un análisis de sus determinantes y de su relación con el mercado de trabajo, Universidad Nacional de General Sarmiento
Disponible en:
[http://www.mininterior.gov.ar/provincias/archivos_prv25/Migraciones Argentina Maurizio.pdf](http://www.mininterior.gov.ar/provincias/archivos_prv25/Migraciones_Argentina_Maurizio.pdf) (fecha de acceso: octubre 2009)

Mauss, M. (1979) *Sociología y antropología*, Ed.Tecnos:Madrid.

Maxwell, J. (1992). Understanding and validity in qualitative research. *Harvard educational review*, 62(3), 279-301.

Medá, D (2007) ¿Qué sabemos sobre el trabajo? en *Revista de Trabajo*. Año 3. Número 4

Mera, C. (2012) Los migrantes coreanos en la industria textil de la Ciudad de Buenos Aires. Inserción económica e identidades urbanas , *Revue européenne des migrations internationales* [En línea], vol. 28 - n°4 | 2012. Disponible en: <http://remi.revues.org/6221>. Fecha de acceso: junio 2014.

McKinney, J. C. (1966). *Constructive typology and social theory*. Ardent Media.

Miguez, E.; Argeri, M. E.; Bjerg, M. M.; Source, H. O. (1991) Hasta que la Argentina nos una: Reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural en [Versión Electrónica] *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 71, No. 4. 781-808.

Ministerio de Trabajo (2008) Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina, Banco Mundial. Disponible en:

http://www.trabajo.gov.ar/downloads/biblioteca_libros/aportes_a_una_vision_de_la_informalidad_laboral.pdf Fecha de acceso: junio 2014.

Montoya, S., Perticará, M. (1995) Los migrantes de países limítrofes en los mercados de trabajo urbanos en *Revista Estudios* Vol. 18.1995, 75, p. 140-153.

Muñiz Terra, L. (2012) *Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización* Buenos Aires: Editorial Espacio.

Muñiz Terra, L. (2011) Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. En *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, [S.l.], v. 2, n. 1, p. 36-65, nov. 2011. ISSN 1853-7863. Disponible en: <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/v02n01a04/125>>. Fecha de acceso: 16 Jul. 2014.

Neffa, J. (2009). Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema de debate en *Orientación y sociedad*, Vol. 1

Nejmakis, L. (2012) Estado, migración y ciudadanía; cambios y continuidades en la legislación argentina en el último cuarto de siglo en *Miradas en Movimiento* Vol, VI.,: (4-31)

Novaro, G. (2009) “Palabras desoídas – palabras silenciadas – palabras traducidas: voces y silencios de niños bolivianos en escuelas de Buenos Aires” En *Revista Educação Santa Maria*, v. 34, n. 1, p. 47-64, jan./abr.

Novaro, G. (2005) Representaciones docentes sobre las “formas de socialización” y las posibilidades de aprendizaje de los alumnos indígenas. Campos – *Revista de Antropología Social*. p. 79-95 Universidad Federal do Parana, Curitiba- Parana- v. 6/n. 1-2 Brasil Junio de 2005.

Novick, S. (2008) (compiladora), *Las migraciones en América Latina*. Políticas, culturas y estrategias S. Buenos Aires: CLACSO.

Novick, S.: “Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004)”, en: *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Novick, S. (comp.), editorial Catálogos-Clacso, Buenos Aires, 2008. ISBN 978-950-895-269-1.

Novick, S.; Hener, A. y Dalle, P. (2005), "El proceso de integración MERCOSUR: de las políticas migratorias y de seguridad a las trayectorias de los inmigrantes", Documento de Trabajo N° 46, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Novick, S.; Murias, M. (2005) Dos estudios sobre la emigración reciente en la Argentina, Documentos de Trabajo N° 42, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Novick, S. (2007): "Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos", Buenos Aires : Editorial Catálogos - Universidad de Buenos Aires, 2007.

Novick, S. "Política y Población. Argentina 1870-1989", Buenos Aires : Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, 1992, 227 páginas, 2 volúmenes.

Oso, L.; Villares, M. (2005) Mujeres inmigrantes latinoamericanas y empresariado étnico: dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia, *Revista Galega de Economía*, vol. 14, núm. 1-2 (2005), pp. 1-19.

Organización Internacional de las Migraciones (OIM) (2008) *Perfil migratorio de Argentina*. Disponible en: http://publications.iom.int/system/files/pdf/argentina_profile.pdf
(Fecha de acceso: noviembre 2012).

Organización Internacional de las Migraciones (OIM) (2011) *Perfil migratorio de Bolivia* Disponible en: http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_bolivia.pdf
(Fecha de acceso: noviembre 2012).

Organización Internacional de las Migraciones (OIM) (2012) *Perfil migratorio de Argentina 2012*. Disponible en:
http://www.argentina.iom.int/no/images/PERFIL_MIGRATORIO_DE_ARGENTINA2012.pdf
(Fecha de acceso: noviembre 2013).

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2011) La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina / Oficina de País de la OIT para la Argentina; Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 1ra. ed. Buenos Aires.

OIT (2002) Conferencia Internacional del Trabajo 90.a reunión 2002 Informe VI. El trabajo decente y la economía informal. Disponible en:

<http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/memo.pdf> Fecha de acceso: marzo 2010

Oteiza, E. (1971) Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos: Análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta julio 1950 a junio 1970. En *Desarrollo Económico*, Vol. 10, No. 39/40, 10o Aniversario de "Desarrollo Económico" (Oct., 1970 - Mar., 1971), pp. 429-454.

Owen, Gregory T. "Qualitative Methods in Higher Education Policy Analysis: Using Interviews and Document Analysis." *The Qualitative Report* 19.26 (2014): 1-19.

Pacecca, M. I.; Courtis, C. (2008) Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas *Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Número 84*.

Panaia, M. (2004) *El sector de la construcción: un proceso de industrialización inconcluso*. Buenos Aires: Nobuko.

Panaia, M. (2004) El aporte de las técnicas biográficas a la construcción de teoría en *Espacio Abierto*, enero-marzo, año/vol. 13, número 001 pp. 51-7.

Panaia, M. (1995). Inserción laboral coreana en el mercado de trabajo argentino publicado en *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos* Diciembre 1995 Número 31.

Panaia, M. (compiladora) (1998) *Construcción. Productividad, Empleo e Integración Regional*. Centro de Estudios Avanzado. Buenos Aires: Ed. Eudeba.

Parella, S. (2006). Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales, en *Revista Reis* 116/06 pp. 241-257.

Parrado, E.; Carrutti, M. (2003) Labor Migration between Developing Countries: The Case of Paraguay and Argentina [Versión Electrónica] en *International Migration Review*, Vol. 37, No. 1 pp. 101-132.

Pastrana, E. (2007) Las características del trabajo informal en la industria de la construcción en el AMBA. Disponible en: http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_08_02.pdf (fecha de acceso: octubre 2009)

- Pellegrino, J. (1993) Theories of International Migration: A Review and Appraisal in *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 3 (Sep., 1993), pp. 431-466.
- Pizarro, C. (2009) Experimentando la discriminación y la exclusión en Córdoba... por ser boliviano. La vulnerabilidad de los inmigrantes laborales entre países de América del Sur. En Del Callejo Canal, et al. (eds.), *Comunidades Vulnerables*. Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana (IIESES/UV), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios (CEBEM) México. ISBN 978-99905-809-5-2.
- Paugam, S. (2001) Conjurar la pobreza. Las experiencias de ingreso mínimo garantizado en Europa en *Presente y futuro del estado de bienestar: el debate europeo*, Beck, Ulrich; Le Grand, Julian; Glennerster, Howard; Esping Andersen, Gosta, Ed. Miño y Dávila, Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente: Buenos Aires, Argentina.
- Paugam, S. (2001) Les formes contemporaines de la pauvreté et de l'exclusion en Europe, *Etudes Rurales*, No. 159/160, Exclusions (Jul-Dec, 2001) pp 73-95.
- Perry, Guillermo (2007) Informality: exit and exclusion, World Bank Publications.
- Pol, M. A. (2013) *Estrategias de gestión de la mano de obra como determinantes de la estructuración de los mercados de trabajo locales. Un análisis aplicado a la industria vitivinícola mendocina*, Ponencia Presentada en el 11 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, 7, 8, y 9 de Agosto de 2013.
- Polanyi, K. (1947) *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Ed. Claridad: Buenos Aires.
- Portes, A. (1995) *The economic sociology of immigration*. New York: Russell Sage Foundation, 29, 11-12.
- Portes A.; Schauffler, R. Competing Perspectives on the Latin American Informal Sector in *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 1, (Mar., 1993), pp. 33-60.
- Portes, A.; Castells, M.; & Benton, L. A. (Eds.) (1989) *The informal economy: Studies in advanced and less developed countries* (pp. 147-153). Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Powell, W. y Smith, D. (2005) Networks and economic life en Smelser Neil, Swedberg, Richard (compiladores) *The handbook of economic sociology*, Princeton, Princeton University Press.

Pries, L. (1999) La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez en *Revista Nueva Sociedad* Número 164 pp 56-68. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2811_1.pdf (fecha de acceso: octubre 2010)

Pries, L. (1996) ¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 11, No. 2 (32), pp. 395-417Published.

Pries, L. (1993) Movilidad en el empleo: una comparación de trabajo asalariado y por cuenta propia en Puebla en *Estudios Sociológicos*, Vol. 11, No. 32, pp. 475-496.

Ragin, C. C., & Becker, H. S. (1992). *What is a case?: exploring the foundations of social inquiry*. Cambridge university press.

Ravenstein, E. G. 1889 "The Laws of Migration. Second Paper," *Journal of Royal Statistical Society*, 52(2):241-305.

Ribas Mateos, N. (2009) El mercado: mundos teóricos y mundos prácticos en *Revista Internacional de Organizaciones (RIO)*, Nro. 2 Junio 2013 (13-29). Disponible en http://www.revista-rio.org/index.php/revista_rio/article/view/20/20 (fecha de acceso: octubre 2010)

Ritchie, J.; Spencer, L. (2002) Qualitative Data Analysis for Applied Policy Research en Huberman, M., Miles, M. (ed.) *The Qualitative Research Companion*, Sage:London.

Roberti, M. E. (2012) Rupturas y subjetividades: Un acercamiento a la perspectiva de las Trayectorias Laborales en Trabajo y Sociedad en *Revista Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias* N° 18, vol. XV, Verano 2012, Santiago del Estero, Argentina.

Ruggirello, H. (2011) *El sector de la construcción en perspectiva: internacionalización e impacto en el mercado de trabajo*, Buenos Aires: Aulas y Andamios.

- Ryan, L.; Sales, R.; Tilki, M. y Siara, B. (2008) Social Networks, Social Support and Social Capital: The Experiences of Recent Polish Migrants in London en *Sociology*, Volume 42, Number 4 , August 2008 42: 672.
- Sala, G. (2000) “Mano de obra boliviana en el tabaco y la caña de azúcar en Jujuy, Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 15, N° 45, Buenos Aires, CEMLA.
- Salvia, A. y E. Chávez Molina (2007) *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Salvia, A. (2003) “Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo”. Ponencia presentada en el 6to Congreso de Asociación Argentina de Especialistas de Trabajo, Buenos Aires 13-16 de agosto.
- Sanders, J.; Nee, V. (1987) Limits of Ethnic Solidarity in the Enclave Economy en *American Sociological Review*, Vol. 52, No. 6 (Dec., 1987), pp. 745-773.
- Sayad, A. (1999) *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*, Paris: Seuil.
- Sayad, A. (2008) “Estado, nación e inmigración: El orden nacional ante el desafío de la inmigración”, en *Apuntes de investigación*, Buenos Aires: CECYP.
- Stack, C. B. (1975) *All our kin*. Basic Books.
- Saraví, G. (2006) *De la pobreza a la exclusión: Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Ed. Prometeo, Buenos Aires.
- Sassen, S. (2003) *Los espectros de la globalización*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sassone, S. (2002) *Geografías de la exclusión. Inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina: Del Sistema-Mundo al Lugar*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Sassone, S. y Mera, C. (2007) “Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial”. Disponible en: http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/MS-MIG/MS-MIG-1-Sassone_Mera.pdf.

Sassone, S. (2012) Bolivianos en la Argentina entre la precarización laboral y el empresariado étnico en Voces en el Fénix Nro 21 Disponible en: <http://www.vocesenelfenix.com/content/bolivianos-en-la-argentina-entre-la-precari%C3%B3n-laboral-y-el-empresariado-%C3%A9tnico> (fecha de acceso: octubre 2010)

Sautu, R. (comp.) (2004) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Lumiere.

Solimano, A. (2003) Development cycles, political regimes and international migration: Argentina in the twentieth century, CEPAL. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/11854/lcl1847i.pdf>

Smelser Neil, Swedberg (2005) *The Sociological Perspective on the Economy* en Smelser Neil, Swedberg, Richard (compiladores) *The handbook of economic sociology*, Princeton, Princeton University Press.

Stark, O.; Yitzhaki, Y. (1988) "Labor migration as a response to relative deprivation." *Journal of Population Economics* 1: 57-70.

Tenti Fanfani (comp) (2009) *Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas* Ed. IIPE.

Tilly, C.; Tilly, Ch. (2005) Capitalist Work and Labor Markets en Smelser Neil, Swedberg; Richard (compiladores) *The handbook of economic sociology*, Princeton, Princeton University Press.

Tizziani, A. (2011). De la movilidad ocupacional a las condiciones de trabajo: Algunas reflexiones en torno a diferentes carreras laborales dentro del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires. *Trabajo y sociedad*, (17), 309-328.

Tornarolli, L.; Conconi, L. (2007) Informalidad y Movilidad Laboral: Un Análisis Empírico para Argentina Documento de Trabajo Nro. 59 CEDLAS.

Tokman, V. (2007) Informalidad, inseguridad y cohesión social en América Latina, División CEPAL Santiago de Chile, marzo de 2007.

Trpin, V.; Vargas, P. (2005) Trabajadores migrantes: entre la clase y la etnicidad. Potencialidades de sus usos en la investigación socioantropológica . Ponencia presentada en el 7mo Conreso del ASET.

UNLA- UNICEF (2013). Estudio sobre los derechos de niños y niñas migrantes a 5 años de la nueva ley de migraciones. Disponible en: file:///C:/Users/Luli/Google%20Drive/BOLIVIANOS/Trabajos%20sobre%20bolivianos/UNLA_DDHH_2.pdf (fecha de acceso: octubre 2014)

UOCRA (2014) Guía teórica/práctica de la actividad de la construcción. Aspectos laborales y de seguridad social. Buenos Aires: UOCRA.

Vargas, P. (2005) *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia. Serie Etnográfica.

Vargas, P. (2004) “La construcción no es para morir de ayudante”. Un estudio etnográfico sobre los trabajadores bolivianos, paraguayos y argentinos de la industria de la construcción en Buenos Aires. Tesis de Maestría FLACSO – UNSJ.

Veblen T (1953). *The theory of the leisure class: an economic study of institutions*. New York: New American Library.

Waldinger, R. and Der-Martirosan, C. (2001) “The Immigrant Niche: Pervasive, Persistent, Diverse.” In *Strangers At The Gates: New Immigrants in Urban America*, ed. Roger Waldinger, 228-271. Berkeley: University of California.

Waldinger, R. (2000) The Economic Theory of Ethnic Conflict: A critique and Reformation en Jan Rath (ed) *Immigrant Business. The Economic, Political and Social Environment*, MacMillan Press: New York.

Waldinger, R. (1995) The other side of embeddedness: a case study of the interplay of economy and ethnicity en *Ethnic and Racial studies*, Volume 18 Number 3 555-580.

Cuadro Weber, M. (1969/1999) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona: Editorial Península.

Wengraf, Tom. (2004), *Qualitative Research Interviewing*, London: Sage Publications.

White, M. (1983) “The Measurement of Spatial Segregation”, en *The American Journal of Sociology*, Chicago: The University Chicago Press, vol. 88, n. 5, p. 1008-1018.

Williamson, O. (1994), "Transaction Cost Economics and Organizations Theory", en Smelser, N and R. Swedberg (editors) *The Handbook of Economic Sociology*, Princeton University Press, Sussex.

Wilson, K.; Portes, A. (1980) "Immigrant Enclaves: An Analysis of the Labor Market Experiences of Cubans in Miami" in *The American Journal of Sociology*, Vol. 86, No. 2 (Sep., 1980), pp. 295-319.

Wilson, W. J. (1984) "The Urban Underclass" en *The Wilson Quarterly*, 8 (1984), pp. 88-99.

Wallerstein, I. (2004) *World System Analysis: an Introduction*. Duke University Press.

Zelizer, V. (2008) "Pasados y futuros de la sociología económica", *Apuntes de investigación del CECyP*, n° 14, 2008. p. 95-112.

Anexo

Anexo 1: Guía de entrevistas

La guía de entrevista presentó un carácter abierto y flexible. El orden de la entrevista fue dado por el relato del entrevistado y no por la guía elaborada previamente.

A. Datos del entrevistado

1. Nombre
2. Edad
3. Año de llegada al país
4. Zona de Bolivia donde vivía
5. Composición del hogar actual (miembros, edades)/
6. Acceso a la documentación

B. Trayectoria migratoria

7. Fecha de migración
8. Composición del hogar al momento de llegada (miembros, edades).

- 9. Razones migración
- 10. Retornos a Bolivia
- 11. Envío de remesas (destino, momentos, razones por las que se abandona el envío)

C. Trayectoria residencia

- 12. Lugar de residencia 1
 - 12.1. Zona
 - 12.2. Forma de acceder a la vivienda

Lugar de residencia 2

- 12.3. Razón mudanza
- 12.4. Zona
- 12.5. Forma de acceder a la vivienda

(Continúa según la cantidad de mudanzas que hayan existido desde su llegada al país)

D. Trayectoria laboral

13. Empleos realizados en Bolivia

- 13.1. Descripción tipo de trabajo (calificación, satisfacción)
- 13.2. Aprendizaje de oficio
- 13.3. Satisfacción
- 13.4. Duración

14. Empleos realizados en Argentina

- 14.1. Empleo 1
- 14.2. Forma de acceso (rol de familia, paisanos, relación con empleador)
- 14.3. Condiciones laborales (descuento jubilatorio, libreta, etc).
- 14.4. Estabilidad
- 14.5. Satisfacción
- 14.6. Aprendizaje

(Continúa según la cantidad de empleos que hayan existido desde su llegada al país)

E. Rol de la mujer en el trabajo extra doméstico

13.1 Roles de los distintos integrantes en Bolivia

13.2 Cambios en los roles al momento de la llegada a Argentina

F. Relación con otros bolivianos

14.1 Conocimiento de paisanos al momento de la llegada

14.2 Relación con paisanos en la actualidad

14.3 Participación en las festividades. “Lugares bolivianos”. Importancia en la obtención de empleo

G. Vínculos

15.1 Cómo llega a la Argentina. Contactos previos

15.2 Cambios en los contactos y redes de pertenencia. Razones de los cambios

15.3 Actividades sociales. Vínculos

15.4 Vínculo con el empleador (Luego se agregaron en este apartado cuestiones vinculadas a la confianza, que surgieron inductivamente de la entrevista)

Anexo 2. Ejemplo entrevista

Martín: - Bueno en primer lugar un placer de conocerte, y yo creo que este encuentro es un beneficio para mi tanto para vos no, bueno en cuanto el ingreso a este lugar Argentina de Bolivia, me costó llegar.

Entrevistadora: - ¿Ah, sí?

Martín: - Me costó llegar porque en aquellos años, 1992, no daban la visa fácil. No sé cuál fue la razón, no llegue a entender bien porque sacamos pasaporte todo, no nos daban la visa en la frontera. Con lo cual vine así mi primer viaje bueno llegué, llegué a Buenos Aires, me sorprendí de que fuera un país enorme.

Entrevistadora: - ¿Vos llegaste acá a la misma zona, a qué lugares fuiste primero?

Martín: - Llegue a la terminal de retiro, de ahí me llevaron pa La Salada, Lomas de Zamora, bueno ahí había algunos paisanos que vivían bueno, me instale ahí. Yo vine a la edad de 17 años, y ahora tengo 36 años. Fijate que ya bastante tiempo, no, paso. Y bueno empezamos a

buscar trabajo y encontramos. Empezamos como peón con unos amigos más y de que me gusto el trabajo en construcción, le fui agarrando la mano, bueno empecé como oficial ya, levantar pared, revocar. Bueno y así gane la confianza con la gente con los arquitectos, y de a poco se me dio el trabajo así por mi cuenta, y hoy por hoy trabajo por mi cuenta. Bueno eso ha sido.

Entrevistadora: - ¿Y vos cuando llegaste a Lomas de Zamora te encontraste con gente que trabajaba en la construcción?

Martín: - Así es y ellos me llevaron.

Entrevistadora: - ¿Y eran familiares tuyos?

Martín: - No, paisanos del lugar.

Entrevistadora: - ¿Y usted de que parte es?

Martín: - Yo soy de Potosí, no de la ciudad, de la provincia.

Entrevistadora: - ¿Y viniste solo o viniste con la familia?

Martín: - Eh mi primer viaje vine con mi tío, con un tío mío y bueno el paso de largo hasta mar del plata y yo me quede acá y bueno me quede un año y me fui. Me fui a Bolivia también volví.

Entrevistadora: - ¿Por qué te fuiste?

Martín: - Y por el tema de la familia.

Entrevistadora: - Ah, porque extrañabas a la familia.

Martín: - Claro porque extrañaba a mis hermanos, yo soy el hermano mayor de la familia.

Entrevistadora: - ¿Cuántos hermanos son?

Martín: - Somos 7 hermanos, 5 varones, 2 mujeres. Y bueno extrañaba mis hermanos, mis padres, mi madre, y me fui. Y pero cuando me fui ya me quede poco tiempo allá, otra vez de vuelta.

Entrevistadora: - ¿Y allá de que trabajabas?

Martín: - Y allá había trabajado en agricultor, en las quintas sí. Y pero muy poco, poco tiempo trabaje porque hice la primaria nada mas después de ahí me quede 2 años junto con mi papa,

después me fui a la colimba, a los 10 años me fui a la colimba bueno de ahí llegue y me vine para este lado, así que mucho trabajo no hice allá.

Entrevistadora: - ¿Y por qué decidiste venirte para acá?

Martín: - Y por el tema economía, porque allá como éramos familia grande, vi que mi padre no daba el alcance, bueno también la gente que llega de acá comentan que buen trabajo, buena plata, esa era la meta no, venir y trabajar, hacerse plata.

Entrevistadora: - ¿Venían a trabajar hacerse plata y volverse?

Martín: - Si, en principio era eso, después ya a medida que va pasando el tiempo, bueno, me hice de pareja acá tuve hijos.

Entrevistadora: - ¿Con una argentina?

Martín: - No, había oportunidades pero no. Y tengo hijos ahora me instale acá hace, ya van a hacer como 20 años que me radico acá en Argentina.

Entrevistadora: - ¿Y con los papeles te fue fácil?

Martín: - Si me fue fácil porque tenía los, más o menos en ese tiempo más o menos estaba la ley de amnistía.

Entrevistadora: - Si, (¿?) (05:12).

Martín: - Si en el 93 hice el tramite yo. Y se me dio esa, bueno se me dio la verdad y yo estoy muy agradecido al pueblo argentino porque veo que mi familia está bien.

Entrevistadora: - ¿Y tus hijos, cuántos hijos tenés?

Martín: - Yo tengo 6 hijos.

Entrevistadora: - Ah, seguís la tradición de familia grande.

Martín: - Si, si, también.

Entrevistadora: - ¿Y tus hijos van al colegio acá?

Martín: - Si 2 están ya en secundaria, 2 están en básica, primaria, otro está en jardín, y otro chiquito.

Entrevistadora: - ¿Y todos nacieron acá?

Martín: - Todos nacieron acá.

Entrevistadora: - ¿Y su mujer trabaja acá?

Martín: - Desde el momento que viví ella nunca trabajo porque siempre se quedaba en la casa, ama de casa y con los chicos que vino bueno, no hubo esa posibilidad de que pueda trabajar ella.

Entrevistadora: ¿Pero ella en Bolivia trabajaba?

Martín: - Si en Bolivia si, como todo ahí siempre con lo poco que uno tiene la fuerza ayuda al padre, a la madre, nada más eso.

Entrevistadora: ¿Ella de Potosí también?

Martín: - Si también de Potosí, del mismo lugar donde vivo.

Entrevistadora: - ¿Y vos mandabas plata para allá, al principio?

Martín: - En principio mandaba porque realmente tenía esa necesidad mis padres y bueno mandaba, y cada mes pasando tres meses, siempre mandaba, porque tenía ese deseo de ayudar siempre a mi padre. Bueno así voy llevando la vida hasta ahora.

Entrevistadora: - ¿Y ahora seguís mandando o ya...?

Martín: - No ahora no, bueno cuando puedo sí. Con la familia con las responsabilidades que hay ya no es fácil.

Entrevistadora: - ¿Y tus hermanos se vinieron para acá o se quedaron allá?

Martín: - Ahora estamos acá 4 hermanos, no los 5 estamos, 5 varones.

Entrevistadora: - ¿Y todos trabajan en la construcción?

Martín: - Si, también todos.

Entrevistadora: - ¿Y los hiciste entrar vos?

Martín: - Si la verdad, yo aprendí, creo que aprendí muy rápido lo que es mano de obra, y la gente con la mano de obra que hago se queda muy conforme.

Entrevistadora: - ¿Vos arrancaste esto no?

Martín: - También, si también.

Entrevistadora: - ¿Y qué más?

Martín: - Yo hacia la construcción chica completa, lo que es la base hasta mampostería, casa terminada, menos electricidad, plomería. Para todo eso somos equipo, pero todo eso no lo hago, pero después para, lo que es la base columnas, todo eso si.

Entrevistadora: - ¿Y vos cómo empezaste porque no tenias idea, vos trabajaste en agricultura allá, nunca habías trabajado?

Martín: - Y creo que ya en principio cuando empecé a trabajar en la obra había ese interés de aprender esa voluntad, creo que eso me ayudo mucho.

Entrevistadora: - ¿Y quién te enseñaba?

Martín: - Nadie me enseñaba diciendo esto es así, si no que yo miraba, miraba y en otro lado yo lo hacía. En ese momento mismo también yo me ponía a hacerlo.

Entrevistadora: - ¿Y en la obra tienen como categorías?

Martín: - Claro, hay categorías, aprendiz, un peón, un práctico, automáticamente te dan los materiales, sin que vos pidas, un peón aprendiz tenés que enseñarle, tenés que enseñarle, preparar material tienen que conocer herramientas, cuesta, y un peón práctico ya automáticamente se da cuenta que es lo que te hace falta, a la medida que vas trabajando que es lo que te hace falta y ya va trayendo, eso es. Y luego ese ayudante práctico ya asciende como medio oficial, y luego oficial.

Entrevistadora: - ¿Y cómo se da esto, quien te dice que ascendés o que no ascendés?

Martín: - Y bueno en la sociedad mismo, en el gremio de la construcción eso opera un arquitecto un capataz.

Entrevistadora: - ¿Ah te dan como que vos ya sos tal cosa?

Martín: - Si, si, si porque a medida que vas haciendo ganas confianza.

Entrevistadora: - Ah, y eso (¿?) (09:53).

Martín: - Claro, vas creciendo, si, si, si y es una escala, es una escala, y bueno no se que más decirte Luciana, es todo eso lo que...

Entrevistadora: -¿Vos vivías en Lomas de Zamora y cuándo te mudaste?

Martín: - Bueno yo vivía en Lomas de Zamora y aun tenia posibilidad de comprarme terreno por ahí, pero en la mente siempre había de que, irme a Bolivia, no quedarme acá por siempre

no. Bueno como te vuelvo a decir, como me hice de pareja vinieron chicos bueno, ya decidí quedarme y después de retiro, de la salada vine acá a Villa Retiro y bueno me quede ahí 5 años. Me quede 5 años en la villa retiro, y de ahí pase a...

Entrevistadora: - ¿Ah en Retiro?

Martín: - Ahí en la Villa.

Entrevistadora: - ¿En la 31?

Martín: - Si viví ahí, tenía siempre le objetivo de salir de ahí, y siempre tenía ese deseo.

Entrevistadora: - ¿Y de Argentina te fuiste allá con...?

Martín: - Con mi pareja.

Entrevistadora: - ¿Por qué, porque era...?

Martín: - Y no, no sé si en ese momento habían paisanos que venían por ese lado también y había oportunidad de comprar una casita porque allá venden las casitas. Y bueno compré una casita y tenía un poco de espacio más y edificué ahí tipo departamento.

Entrevistadora: - ¿Si además lo edificaste solo?

Martín: - Si lo edifique o no. Y esa casita misma lo vendí y ahora me vine para José León Suarez.

Entrevistadora: - ¿Hace cuánto?

Martín: - Hace 7 años.

Entrevistadora: - Ah, hace bastante.

Martín: - Si ahí ya me compre una casa.

Entrevistadora: - Más linda.

Martín: - Claro ya casa que tiene valor, papeles al día, la escritura.

Entrevistadora: - ¿Te compraste el terreno y lo hiciste vos?

Martín: - No, me compre con casa y refaccione. Ahora todavía estoy haciendo algo y también es cerca la villa. Eso no me gusta un poco.

Entrevistadora: - ¿Cuál de las villas?

Martín: - La Villa Carcova. Ahora está en venta la casa me quiero mudar para este lado San Martín, Ballester.

Martínra: - ¿Ah, te querés mover más lejos de...?

Martín: - Si un poquito por acá.

Entrevistadora: - ¿Por qué, es muy peligrosa la zona?

Martín: - Tan peligroso no es, pero siempre hay cosas raras, por el tema de los chicos. Yo veo por esta zona, más tranquilo, más seguridad, pero estamos cerca de la villa siempre es los pibes que se juntan, siempre hay cosas raras, gracias a dios a nosotros nunca nos toco, pero hay miedo, hay miedo.

Entrevistadora: - ¿Y ahí en José León Suarez viven otra gente de Bolivia, o...?

Martín: - Ahí están llenos, de paisanos en la villa, está lleno.

Entrevistadora: - ¿Y cuándo vos te fuiste, que estabas en Lomas de Zamora, cuándo llegaste, donde vivías?

Martín: - Alquilé una habitación de un paisano, viví ahí, 5 años. Y otros 5 años viví acá en...

Entrevistadora: - ¿Subalquilaba una habitación?

Martín: - Si, hoy en día te lo alquilan una habitación 3 por 3, 2 por 2, te lo alquilan, más te estafan ahí en la Villa Retiro. Viven de eso la gente.

Entrevistadora: - ¿Todos en general o los bolivianos?

Martín: - Bolivianos, paraguayos, todos, el que tenga esa posibilidad que no pagan de luz de nada y ese negocio lo hicieron.

Entrevistadora: - ¿Y cómo es compran una casa barata y después subalquilan los cuartos?

Martín: - Claro modifican hacen una casita los cuartitos, y lo alquilan, y un cuarto esta alquilado, dos personas tres personas. Así viven. Y todo eso vi allá en la sociedad misma, no yo me voy. Ya vi a mis chicos así.

Entrevistadora: - En la 31. ¿Tus chicos igual nacieron allá no?

Martín: - Si, uno la mayor nació en lomas de Zamora. En retiro nacieron 2, y acá 3. José León Suarez. La mayor tiene 14 años.

Entrevistadora: - ¿Y los chicos trabajan o...?

Martín: - No, no todos al colegio.

Entrevistadora: - ¿Le gustaría que terminen?

Martín: - Deseo eso, que sigan con el estudio. Y pondré mi esfuerzo ante ellos. Yo deseo que ellos estudien, de que se ve también creo que el estudio es una herencia muy grande para mis hijos. Eso yo veo.

Entrevistadora: - ¿Y ellos van a Bolivia o no?

Martín: - Mira, que desde el momento que hemos...

Entrevistadora: - ¿Ellos igual son todos argentinos?

Martín: - Claro, todos argentinos. Toda la familia nunca hemos ido.

Entrevistadora: - ¿Todos juntos no?

Martín: - Todos juntos nunca hemos ido, hace 3 años atrás yo me fui, porque falleció mi madre. Hace 6 años atrás se fue mi esposa con un bebe, después cuando, yo me case en Bolivia el matrimonio hice en Bolivia.

Entrevistadora:- ¿Ah, te fuiste a casar allá?

Martín: - Si me fui a casar allá. Claro la familia esta allá, viste mis suegros, mis padres está allá. Por el respeto bueno, allá. Y esa vez fuimos, desde esa vez nunca más fuimos todos juntos, siempre separados.

Entrevistadora: - ¿Por qué, porque es muy caro?

Martín: - Eh, por el tema de la responsabilidad del trabajo, a mí nunca me faltó trabajo, siempre tengo trabajo y la gente confía en mí y por lo cual no puedo salir.

Entrevistadora: - ¿A vos estuviste desempleado, cuando te quedaste?

Entrevistadora:- En la escuela...

Martín: - Claro en la escuela, unas tres cuatro palabras vas aprendiendo ya, pero después cuando estas con los padres no aprendes nada, en la ciudad es diferente, toda la sociedad habla castellano, entonces vas habituando al español, pero mientras en el campo no.

Entrevistadora: - ¿Acá, (¿?) (00:25) algún paisano todavía sigue hablando?

Martín: - Si habla, habla, hablo, porque no tampoco ignoro, hablo porque es la naturaleza, es un idioma también dios provee al hombre y porque todas las lenguas que tenemos son de dios, no del hombre.

Entrevistadora: - ¿Y a sus hijos como hace para...?

Martín: - No, no les hablo, por más que hablo ellos ya no te hablan, entienden todo.

Entrevistadora: - ¿Entienden pero no lo hablan?

Martín: -Todo, todo, entonces con la esposa hablamos, a veces hablamos como para zafar que se queden los chicos con nosotros. Uno escucha y dice no este se va.

Entrevistadora: - ¿Y ahí por (¿?) (01:28), por José León Suarez, y ahí cerca de donde estas vos, son todos de Potosí o hay también...?

Martín: - Hay potosinos, hay cochabambinos, hay de todos lados, pero mayoría estamos así de Potosí, así de un barrio estamos metidos en José León Suarez.

Entrevistadora: - ¿Ah por lo general son potosinos?

Martín: - Si.

Entrevistadora: - ¿Y todos vinieron directo de Bolivia para acá para Buenos Aires, o alguno se fue para la provincia, al norte, Jujuy?

Martín: - Creo que hay gente que anduvo por las provincias también, yo por ejemplo me quede acá. He llegado a Mar del Plata, he llegado, a Balcarce también, ya después de aquí me llevaron ya.

Entrevistadora: - ¿Y organización tienen así, de (¿?) (02:09)?

Martín: - Algunos lados tienen, nosotros aquí todavía no.

Entrevistadora: - ¿Ahí en José León Suarez no?

Martín: - No, no hay, la colectividad boliviana.

Entrevistadora: - ¿En Escobar hay?

Martín: - Lugar hay, hay en Villa Celina, La Salada, Soldati, hay, pero por esos lados, hay.

Entrevistadora: - ¿Pero ahí en José León...?

Martín: - No, no, ahora no por ahí el día de mañana aparece, si.

Entrevistadora: - ¿Son muchos eh...?

Martín: - Bueno generalizando, no sé si ponele 100 familias. 150. Hay, hay. Si es, solo en esa zona no después José León Suarez es grande, de la mano derecha, mano izquierda, al fondo, grande y bueno para este lado más todavía.

Entrevistadora: - ¿Y en la 31 viven más?

Martín: - Uh, ahí está lleno, ahí está lleno, de todos lados. Si, si, si. Ahora se vino mas cuando yo viví era chico todavía, ahora se agrando.

Entrevistadora: - ¿Vos decís que ahora hay más bolivianos que antes en la 31, o hay mas gente?

Martín: - Hay más gente, pero boliviano mismo, boliviano, paraguayo.

Entrevistadora: - ¿Pero de todo digamos, creció la villa?

Martín: - Cuando yo estuve en mi lugar habían como 6, 7 familias no más.

Entrevistadora: - ¿Nada más?

Martín: - Ahora hay como 100 familias, o mas también, hay muchos.

Entrevistadora: - Si el otro día pase y cada vez es más caro...

Martín: - Si, la verdad 100 pesos no es nada, hoy en día, parece 10 pesos.

Martín: - Si, si, si, esa parte estoy muy agradecido de que...

Entrevistadora: - ¿Y vos trabajas por tu cuenta?

Martín: - Si hace más de 10 años vengo trabajando por mi cuenta.

Entrevistadora: - ¿Y a él le facturas algo o no?

Martín: - No siempre tuve esa posibilidad de que los arquitectos mismos, me lo ponen en blanco, quieren que lo saque rápido, lo manejo yo.

Entrevistadora: - ¿A te lo factura el arquitecto y vos lo haces, y el te da la plata?

Martín: - Así es, así es.

Entrevistadora: - ¿Y cómo es que se paso de trabajar para otro a trabajar por tu cuenta, porque antes cómo era te tenía que llamar al capataz cómo era, trabajar en equipo cómo es?

Martín: - Bueno esto es una cadena no, porque yo conozco a un arquitecto, el arquitecto siempre me va recomendando a otro, a otro arquitecto o dueños de casa. También trabajo con arquitectos o dueños de casa, algunas refacciones. Mayormente refacciones y en la capital mayormente colocación de cerámica, y en la provincia casas nuevas también.

Entrevistadora: - ¿Por qué, en las colocaciones hay muchos bolivianos trabajando no?

Martín: - Claro.

Entrevistadora: - ¿Y en las construcciones hay muchos paraguayos también?

Martín: - Claro. También.

Entrevistadora: - ¿Pero tienen como tareas diferentes?

Martín: - Claro, porque una obra formamos muchos miembros y los miembros no son iguales, electricistas, plomero albañil, colocador, yesero, plomero, carpintero, armador, y así que cada uno tiene su tarea, su profesión.

Entrevistadora: - ¿Y por lo general los bolivianos en cuales trabajan más, en cerámicos?

Martín: - No obras completas es como te digo, ponele una obra, hay 10 bolivianos, de los 10 bolivianos ocupan diferentes su.

Entrevistadora: - ¿Ah, todos los rubros digamos?

Martín: - Si, si, si, no por que hoy se está viendo mas siempre dos grupos, bolivianos, siempre están bolivianos en una obra, paraguayos en otra obra.

Entrevistadora: - ¿Ah, vos decís que están separados?

Martín: - Si, mayormente se ve eso, no esté siempre se ve así.

Entrevistadora: - ¿En tu experiencia fue siempre así?

Martín: - Si, si. Veo así yo. Y yo por ejemplo veo al revés, más compañeros de trabajo tuve gente argentina, y aprendí de ellos me enseñaron bueno han sido buenos compañeros. Como dueños de casa, como arquitectos, hablando del arquitecto Alejandro, súper, no tengo palabras para decirle.

Entrevistadora: - ¿El te ayudo mucho, cómo lo conociste?

Martín: - Y yo de él estoy muy agradecido que con los trabajos que me dio el, pude comprar la camioneta, bueno una parte tenía, pero sobre eso me dio trabajo, y con eso más pude comprar la camioneta.

Entrevistadora: - ¿Para vos la camioneta es un instrumento de trabajo?

Martín: - Así es.

Entrevistadora: - ¿Si porque para trasportar materiales?

Martín: - Si, y también tenía otra arquitecta que se fue para lado sur, una arquitecta que vivía en moreno, esa arquitecta me ayudo mucho hasta comprar la casa, fuimos vimos como están los papales, las escrituras, la verdad ha sido como una madre.

Entrevistadora: - ¿Y cómo la conociste a la arquitecta?

Martín: - A la arquitecta me recomendó un plomero, porque la arquitecta mayormente hacía refacciones en la capital. Ella los departamentos viejos los hacia nuevos. Y era una arquitecta muy artesanal (04:15), todo, le gustaba más obra artesanía. Sabíamos a hacer bañeras de hormigón, sabíamos a hacer mesadas de hormigón, pisos todos alisados, pared, baños todo espatulado, con tarquinique apareció, bañeras revestidas con tarquini.

Entrevistadora: - ¿Cómo es el tarquini?

Martín: - Tarquini es el producto que apareció, bah no solo tarquini, hay muchos productos ahora. Ya lleva incluye pintura color.

Entrevistadora: - ¿Y eso te lo recomendó un plomero que habías conocido en una obra?

Martín: - Si trabajamos juntos en una obra.

Entrevistadora: - ¿Era argentino?

Martín: - En ese momento le estuve haciendo, un arquitecto me llevo por Sarandí, por Avellaneda, él le hice para un hombre un departamento completo y ahí trabajamos con el plomero juntos y el plomero le había recomendado de mi persona a la arquitecta. La arquitecta me llamo, me dio los planos, pasame un presupuesto, le di un presupuesto bueno, le pase y empezamos a trabajar y empezamos, cuando empezamos seguí trabajando por lo menos 5 años. Si bastante tiempo, y ahora se fue, se fue al sur.

Entrevistadora: - ¿Ah, al sur del país?

Martín: - Si.

Entrevistadora: - Ah, mira.

Martín: - Si, al sur, no sé qué lugar me dijo no me acuerdo.

Entrevistadora: - ¿Ella te recomendó a Alejandro o Alejandro te...?

Martín: - No Alejandro conocí por acá por Ballester, había un empresario.

Entrevistadora: - ¿Ah, por que el vive por acá?

Martín: - Por acá vive.

Entrevistadora: - Ah porque él es amigo del hermano de Mariana, por eso vivían por acá todos, se ve que quedó por el barrio, Mariana se fue.

Martín: - No él vive por allá por Ballester, acá 2, 3, 2 estaciones más.

Entrevistadora: - Claro por ahí vivía Mariana, por Ballester.

Martín: - Ah mira qué bueno, bueno.

Entrevistadora: - ¿Y a él lo conociste entonces por Ballester a Alejandro?

Martín: - Por Ballester en una obra, porque él está construyendo una obra, y a mí el dueño de la obra me llamo para que le de presupuesto para la colocación de cerámica, y a él le empecé a hablar al arquitecto mira que yo no hago colocaciones, yo hago la albañilería completa.

Entrevistadora: - ¿A vos le comentabas?

Martín: - Claro, le comente de que yo hago albañilería completa bueno dame tu número de teléfono, agendó mi número de teléfono y al poco tiempo me llamo, Martín tenemos una obrita, pásame presupuesto, pase presupuesto ya si empezamos e hicimos un par de obras con él. Es como te digo te vuelvo a decir me ayudo bastante.

Entrevistadora: - Y vos decías que hace 10 años trabajas por tu cuenta, así que vas el arquitecto te lo factura y cobras la plata; ¿y antes cómo era el sistema?

Martín: - Antes mayormente se trabajaba en negro. En una obra pero sobre, en una empresa trabaje muy poco tiempo, en una empresa que se llamaba Choise trabaje, 2, 3 años.

Entrevistadora: - ¿Una empresa constructora?

Martín: - Si, mayormente hacia colegios, escuelas, eso hacía yo.

Entrevistadora: - ¿Y esa cuando trabajaste apenas llegaste?

Martín: - Y apenas llegue lo, empecé a trabajar desde 96 pa delante, hasta el 99, 96, 97, 98, 99, si. En, y antes me quede trabajando también bastante tiempo sobre La Salada, también llegue a conocer a un colectivero, con el colectivero empezamos a hablar y me dice vos que trabajas me dice, yo soy albañil le digo. A mira yo tengo una obra me dice no. Yo pensé, imagine que tenía una obra chiquita.

Entrevistadora: - ¿Dónde lo conociste al colectivero?

Martín: - Porque yo viaje de Plaza Once a La Salada.

Entrevistadora: - ¿Ah y te pusiste a hablar con el colectivero?

Martín: - Claro y me puse a hablar y hablamos, y bueno quedamos de encontrarnos un día sábado y ver la obra. Bueno fui, nos encontramos fuimos a la obra y era obra grande, una casa que estaba haciendo y era grande, plata baja tenía dos locales, en el fondo, tenia tipo deposito y arriba hicimos un departamento.

Entrevistadora: - ¿Por dónde era?

Martín: - Por La Salada, Camino Negro, entre calle Itatí, ahí trabaje por lo menos dos años con él, bastante tiempo. Después ahí vieron la gente que hice buen trabajo, me recomendó otro me pidió un carnicero que le haga un supermercado chiquito de 150 metros cuadrados.

Entrevistadora: - ¿Y de dónde era el carnicero?

Martín: - De ahí de la zona, de ahí de la zona también de la obra que hice para el colectivero al lado, era el vecino.

Entrevistadora: - ¿Ah bien, trabajabas para...?

Martín: - Claro. Y la albañilería completo se lo hice para el carnicero también así de apoco me fui abriendo y tuve más clientes y hasta ahora no...

Entrevistadora: - ¿Ah cuando viste que ya tenias así gente te largabas, pero antes como es te llama otro, y te paga al arquitecto directamente, o trabajas no de forma independiente; cuando empezás como peón, por ejemplo, cómo es?

Martín: - No, porque peón he empezado con unos contratistas, yo por ejemplo ponele hoy, tengo un trabajito grande, y tengo que contratar si o si la gente, y yo lo pago, de la misma manera la gente pagaba en aquellos años.

Entrevistadora: - Ah, está bien. ¿Y es en negro?

Martín: - Claro, y ese año un peón estaba ganando 25., 30 pesos, y como oficial, estaba ganando 40, 45, 50, y bueno yo como ayudante he trabajado tres meses y después a la otra obra me fui como medio oficial.

Entrevistadora: - ¿Ah hiciste rápido el cambio, de peón cuánto estuviste?

Martín: - Tres meses, cuando llegue no conocía ni nivel de manguera, ni plomada. Los oficiales me pedían pein, nivel manguera, y yo buscaba y a la vez preguntaba, pero como es el pein, anda a buscar, anda a buscar, y como no la conozco yo, o es peine para peinarse decía.

Entrevistadora: - ¿No pero además allá en Bolivia, primero que vos no trabajabas en construcción y además la construcción es distinta también?

Martín: - Claro es distinta, otra práctica, en cuanto los materiales todo, quizás lo que es la plomada, nivel de escuadra, es lo mismo, pero otras prácticas es diferente, materiales mismos es diferente, acá es diferente. Y, pero yo me di cuenta que creo que aprendí rápido, si y muchas veces cuando era más joven la gente mismo no, en su momento cuando esté hablando no me creían que realmente sabía, y cuando encaraba el trabajo ahí se daban cuenta que sabía no.

Entrevistadora: - ¿Y en la empresa ésta por qué, cómo entraste?

Martín: - A la empresa esta me llevo un amigo que estaba necesitando oficiales. A la empresa ya me fui de oficial digamos.

Entrevistadora: - ¿Y sí estabas en blanco?

Martín: - Ahí estuve en blanco, ahí estuve en blanco. Y después lo que es colocación la empresa me lo daba por tanto, por metro. Y creo que por jornal trabaje muy poco tiempo, 3, 4 años más o menos. Después siempre.

Entrevistadora: - ¿Entonces estuviste en la empresa y después ya te largaste solo?

Martín: - O con la empresa misma me lo daba por mi cuenta el trabajo, por tanto. Hay tantos metros y tanto se paga.

Entrevistadora: - ¿Jornal es cuando te pagan por día?

Martín: - Claro si, bueno así llegue hasta este momento y aún sigo luchando.

Entrevistadora: - ¿Pero te gusta tu trabajo?

Martín: - Me gusta, me gusta.

Entrevistadora: - ¿Y de la empresa por qué te fuiste, por qué veías que tenías otra...?

Martín: - No con la empresa se termino ese última la obra que hicimos, terminamos eso, y nunca más salió trabajo, después me enteré que la empresa se fundió. Sí, eso fue, después también trabaje muchos años con La Parolaccia, no sé si conoce, el restaurant.

Entrevistadora: - Si.

Martín: - Ahí en Libertador por ejemplo, si vos entras al baño son todas mis obras, si vos ves en las paredes, las venecitas, la redondez, todo eso es mi mano de obra, por Puerto Madero también. Acá en Acasusso el nuevo restaurant que hicimos hace tres años, también todo lo que es colocación la hice yo, y trabaje mucho tiempo con, por ejemplo en tiempo de crisis, gracias a dios, yo realmente es como que no palpe crisis, estuve en Parolaccia.

Entrevistadora: - ¿En el 2001 por ahí?

Martín: - Hicimos el edificio este en Libertador y en planta baja cafetería, acá en Libertador estación Belgrano más o menos.

Entrevistadora: - ¿En la estación por capital o...?

Martín: - Si, capital.

Entrevistadora: - ¿Por Belgrano?

Martín: - Sobre Libertador esta, más o menos en la dirección de estación Belgrano y libertador, avenida libertador. Ahí está la planta baja es todo cafetería, eso hice ahí todo lo que es, todo lo que es colocación, después arriba todo estacionamiento es, las oficinas, no trabajamos bastante.

Entrevistadora: - ¿Y vos como tenés que llamar al contratista a la otra gente, a quien llamas por lo general a tus hermanos?

Martín: - Mayormente mis hermanos, mayormente mis hermanos, porque ellos aprendieron conmigo y hacen la misma mano de obra, son prolijos, y la gente queda muy conforme, sin son de confianza.

Entrevistadora: - ¿Ellos viven cerca tuyo?

Martín: - Si estamos cerca a 3, mis 2 hermanas tienen su casa casi somos vecinos también yo tengo una calle 25 de mayo y el está a la vuelta sobre Carcova.

Entrevistadora: - ¿Y más gente que trabaja ahí por el barrio o en el barrio hay de todo?

Martín: - Mis paisanos hablando del lugar mayoría son albañiles, mayoría. Simplemente las mujeres son costureras no, las mujeres se dedican a la costura.

Entrevistadora: - ¿Y por ahí no hay, las que trabajan en verdulería o eso?

Martín: - También hay.

Entrevistadora: - ¿Pero menos?

Martín: - Casi la mayoría de mis paisanos tienen su negocia también, y a la vez tienen sus negocio también, yo hasta ahora eso no y tampoco deseo tener en la casa, porque...

Entrevistadora: - ¿Y para comprar vas ahí entre paisanos o...?

Martín: - No me, bueno en aquellos tiempos siempre me iba a los mercado grandes como Diarco, como Cotto, como Carrefour, me iba a comprar ahora con la que tengo siempre iba al mercado.

Entrevistadora: - ¿Al mercado central?

Martín: - Si acá mercados chicos.

Entrevistadora: - ¿Es más barato?

Martín: - Es más barato, hay más ventaja, ahora me puedo mover un poco más.

Entrevistadora: - Si es una comodidad.

Martín: - Y anda.

Entrevistadora: - Aparte con la familia grande también es una comodidad, traerlos a todos.

Martín: - Como es doble cabina, tienen a la vez la cajita, todo lo que es equipaje ponemos atrás y adentro nosotros.

Entrevistadora: - ¿Obra social eso tuviste alguna vez?

Martín: - Bueno eso tuve cuando trabaje en blanco, después no, así.

Entrevistadora: - ¿O sea ahora que trabajas por tu cuenta?

Martín: - No, no.

Entrevistadora: - ¿Vas al hospital?

Martín: - Voy al hospital y gracias a dios también los chicos ninguno casi se enferma y realmente estamos bien, estoy muy agradecido como te digo acá allá, tengo el sentimiento como ya argentina (risas).

Entrevistadora: - ¿Y Evo te cae bien o...?

Martín: - ¿Evo?

Entrevistadora: - Si.

Martín: - Y es una persona muy, bastante, de que realmente tiene ese amor a hacia los pobres, yo creo que el palpo lo que es la pobreza, por lo cual tiene ese sentir hacia los pobres, por lo cual busca la igualdad, pero quizá se equivoca mucho, porque si vamos a llegar a la igualdad todos vamos a ser ricos, nadie va a querer trabajar. Yo creo que en la vida siempre tiene que haber pobres y ricos, para que estemos siempre bajo el patrón. Creo que con él se levanto bastante Bolivia, si se levanto bastante, hay ayudas.

Entrevistadora: - ¿Están viniendo menos o a vos...?

Martín: - Veo que vienen menos, mayormente vienen del campo, eso yo veo últimamente, los que viven en la ciudad, tiene casa, negocio, ya están bien allá. No allá todavía, aun no he vivido mucho tiempo no pero se ve una diferencia en cuanto a la economía, en cuanto a los costos, es más barato la vida allá. Es más barato. Porque acá hoy por hoy estamos en...

Entrevistadora: - ¿Y vos cuando te mudaste a, cuando te mudaste primero a la 31 porque bueno había otra pareja ahí que utilizaba y cuando se fue a león Suarez también porque se había, siempre había otra gente?

Martín: - Claro bueno, en la villa retiro habían paisanos, que me han invitado que vaya para allá bueno me fui, pero como palpe como es la vida en una villa, y jamás he pensado ya volver a la villa, siempre he deseado tener una casa en un barrio y a vivir más cómodo, eso he deseado y gracias a dios se me dio eso. Y bueno estoy ahí.

Entrevistadora: - ¿Pero cuándo te enteraste (¿?) (21:33) José León Suarez, conocías a alguien?

Martín: - También había un paisano pero los paisanos que estaban, estaban en la villa, en la villa, y como yo salí de la villa, otra vez volver a la villa no.

Entrevistadora: - ¿Claro y pero acá tenias posibilidades de...?

Martín: - Si, si, si se me dio la casita y bueno estoy ahí ahora gracias a dios, por lo menos tengo un techo, creo que es importante eso como para todos.

Entrevistadora: - ¿Y a las fiestas vas, de Copacabana, esas cosas, festejos grandes como...?

Martín: - Bueno tocando de las fiestas no yo, de niño no he sido cristiano pero nunca me ha gustado esas fiestas. Nunca me ha gustado lo que es adorar a una virgen, lo que es adorar a un santo, nunca me ha gustado, tampoco me explico mi padre. No, y ahora después hace 8 años atrás, recibí al señor, soy cristiano, conozco quien es dios, conozco la verdad y más ahora me abstengo de todo eso y quizás en la juventud he andado en los bailes, todo, pero esas fiestas que es adorar a las vírgenes, todo eso no.

Entrevistadora: - ¿Y alguna fiesta así de la comunidad boliviana particular?

Martín: - No, no, no me ha gustado nunca. Tampoco me ha gustado de que mis paisanos hacen fiestas como cumpleaños, como matrimonios, banquetes grandes, no siempre he tratado de salir un poquito más adelante viendo a la sociedad argentina, y creo que eso me ha llamado a mi mucho, no quería permanecer como hoy por hoy permanecen mis paisanos, no sé si, con lo cual muchas veces por uno pagamos todos no porque hasta hay veces la gente que no se da cuenta por ahí nos discriminan y todo pero no todo somos iguales, pero por culpa de uno somos, pagamos todos, y eso. Yo creo que me di cuenta todo eso y con lo cual no, no me ha gustado vivir alcohólico tampoco.

Entrevistadora: - Otra persona que entreviste que también trabajaba en la construcción me decía lo mismo que vos, que no le gustaban las fiestas porque se tomaba mucho.

Martín: - Si porque yo iba al baile, también porque sabía ver a los jóvenes en el amanecer están ahí en la calle tirados, o vomitando, están en los colectivos, durmiendo, viendo todo eso yo dije no, yo no debo andar así, creo que yo mismo me di cuenta y de todo eso me he abstenido.

Entrevistadora: - ¿Mucho trabajo?

Martín: - También, también. Salud. Bueno eso es todo Luciana no sé si... (Risas).

Entrevistadora: - ¿Te fue muy bien, en términos generales estas contento?

Martín: - Si la verdad estoy muy agradecido, y aun la lucha sigue no. La lucha sigue.

Entrevistadora: - Bueno, eh si eso, no te voy a sacar más tiempo, que ya te saque bastante.

Anexo 3. Esquema teórico conceptual surgido inductivamente del análisis

DIMENSIÓN	PROPIEDADES	CATEGORÍA
Vínculos familiares	Migración familiar Redes migración a. Traer a la familia b. Dejar a la familia	HISTORIA MIGRATORIA RELACIONARSE
<i>Capital social de unión</i>	Redes vivienda Familia nuclear mismo sector Familia extendida (parientes): primer empleo Cambios redes vivienda Cambios redes familiares Grupo de trabajo	
Vínculos étnicos	Nichos étnicos: costura, verdulería, La Salada El pionero vs. Inestabilidad Sistemas de ahorro: pasanaco Espacios de sociabilidad bolivianos: las fiestas Capital social negativo	
Vínculos laborales <i>Capital social de puente</i>	Los proveedores de trabajo Encargados de edificio Relación con arquitecto Las empresas	
Confianza y reputación	Otros migrantes-segmentación étnica Ganar la confianza	

DIMENSIÓN	PROPIEDADES	CATEGORÍA
Vínculos del barrio Otros mecanismos búsqueda de empleo	Consecuencias confianza: estabilidad Consencuencia confianza: Vivienda en la obra Importancia de la reputación: contratistas y empleados Grupo de trabajo de confianza Espacios de sociabilidad El fútbol Espacios de búsqueda (como en zonas rurales) Reclutamiento barrio Recorridas El rebusque Clasificados Los busacavidas	
Fácil barrera de entrada Estratificación sistema Migración no especializada Transferencia de saberes Aprendizaje del oficio: el papel del otro Otros saberes	Redes de paisanos para la migración Empleadores Empleados Oficios Calificaciones Buscavidas Migración exploratoria Trabajos en Bolivia: minería Experiencia previa otros sectores De empleados a changas Aprender mirando sin ser visto Transmisión familiar del oficio Otro futuro para los hijos Educación formal. Capacitación en la construcción Las competencias Las actitudes	APRENDIZAJE

DIMENSIÓN	PROPIEDADES	CATEGORÍA
La especialización Consencuencias aprendizaje	Medios para especializarse Hacia oficios con menos desgaste físico "Hacemos todo" Diversificación de tareas Satisfacción con el empleo Ascenso Construcción propia casa. Hacerse la casa	
La llegada El establecimiento ¿Irse de la villa? El trabajo no registrado El trabajo registrado El cuentapropismo El changarín	El barrio al llegar: ayer y hoy La villa como el lugar adónde llegan los paisanos "En Bolivia no hay villa" El alquiler/la construcción Los negocios: panadería, remisería El mercado de la villa "Dejar la villa" "Salir de la villa" La mudanza La villa como el lugar de dónde pudieron salir los hijos. Condicionante para entrada al mercado laboral El primer empleo El tamaño de la obra El acceso Las representaciones sobre su importancia La subcontratación Razones para su elección Heterogeneidad dentro de la categoría: de empresarios a changarines El cuerpo. Accidentes de trabajo	ESPACIO BARRIO MERCADOS DE TRABAJO: FORMALIDAD/INFORMALIDAD

DIMENSIÓN	PROPIEDADES	CATEGORÍA
	La edad Período de desempleos Documentación	

Anexo 4: Cuadros complementarios capítulo 4

Cuadro 1 Población boliviana, paraguaya y peruana. Distribución (%) según tramos de edad. Provincia y Ciudad de Buenos Aires y Jujuy. Año 2010.

	Paraguay	Perú	Bolivia
0 - 14	9,3	8,8	11,0
15 - 64	81,4	88,4	83,3
65 y más	9,3	2,8	5,7
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base al CNPyV 2010

Cuadro 2. Bolivianos de 18 años y más por calificación de la última ocupación principal desempeñada en Bolivia por año de llegada a la Argentina. Ciudad de Buenos Aires; Gran Buenos Aires y Gran San Salvador de Jujuy. Año 2003.

	Rama de actividad agrupada	Total	Año de llegada a Argentina			
			Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003
Ciudad de Buenos Aires	Primaria	0,5	2,9			0,4
	Secundaria	30,7	14,0	11,9	30,0	37,2
	Terciaria sin servicio doméstico	43,2	44,8	41,7	55,1	35,7
	Construcción	12,5	18,5	28,8	5,0	13,7
	Servicio doméstico	12,3	19,8	17,4	9,1	12,0
	Sin información	0,8		0,2	0,8	1,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Gran Buenos Aires	Primaria	1,4	3,7	1,1		1,2
	Secundaria	16,9	11,7	9,8	9,6	27,2
	Terciaria sin servicio doméstico	47,5	54,8	56,4	51,2	37,3

	Construcción	22,0	20,0	22,2	28,5	19,3
	Servicio doméstico	12,0	9,5	10,3	10,6	15,0
	Sin información	0,1	0,3	0,2	0,2	
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Jujuy	Primaria	2,8	3,9	1,9	2,3	1,9
	Secundaria	7,5	9,3	8,2	2,9	12,3
	Terciaria sin servicio doméstico	52,1	59,4	48,2	50,1	37,9
	Construcción	22,7	14,8	33,3	25,8	22,1
	Servicio doméstico	14,9	12,6	8,4	19,0	25,8
	Sin información				0,0	0,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

Cuadro 3. Bolivianos por cobertura de obra social y/o plan de salud privado según año de llegada al país. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.

Cobertura de obra social y/o plan de salud privado o mutual	Año de llegada a Argentina				Total
	Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003	
Tiene cobertura	32,9	34,75	22,2	10,5	17,4
No tiene cobertura	67,1	65,25	77,6	89,4	82,6
Sin información			0,2	0,1	0,1
Total	100,0	100	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003

Cuadro 4. Bolivianos de 14 años y más ocupados por descuento o aporte según año de llegada al país. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003.

Descuento o aporte jubilatorio	Año de llegada a Argentina				Total
	Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003	
Le descuentan o aporta	21,9	37,9	44,4	25,4	13,3
No le descuentan ni aporta	76,2	62,1	54,6	73,3	83,9
Sin información	1,9		1,0	1,3	2,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2003